

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ESTUDIO DE LA VIOLENCIA SOCIAL Y FAMILIAR

**ANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO
DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS DE LA CAMPAÑA CULTURA POR LA PAZ (CCP) Y
DEL DISCURSO DE UN GRUPO DE HOMBRES ANTE LAS MISMAS**

Proyecto Final de Graduación sometido a la consideración del Tribunal Examinador
del Programa de Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar,
para optar al grado de:

Magíster

por

Licda. Mayra Patricia Martínez Zúñiga

Bach. Indira Rodríguez Pacheco

San José, Costa Rica

2004

DEDICATORIAS

Dedicar siempre es difícil, porque se cometen injusticias a la hora de nombrar personas, debido a que no se puede nombrar a todas las que se merecen una dedicación.

Por lo que empezaré con mis hijos: Juan Carlos, Francina y María José, a quienes siempre he dedicado mi esfuerzo por ser cada día mejor.

A Jorge, por su amor y su apoyo, por su valiosa contención en los momentos difíciles.

Y para todas aquellas personas que me apoyaron en este proceso, un agradecimiento. En especial para Lochi Yu por la ayuda que me brindó en todo momento.

Mayra Patricia

Dedico y agradezco esta investigación a

Lochi Yu,

*por ser luz y compañía permanente,
por ser quien en los momentos más difíciles no solo creyó en mí,
sino que me impulsó a seguir adelante.*

Carmen,

por ser mi modelo de superación.

A mi madre y mi padre,

por darme las condiciones para crecer.

A mi gran familia,

que están presentes siempre en mis pensamientos.

A Mayra Patricia,

*quien con su optimismo, tolerancia y esfuerzo permanente
abrió la posibilidad para la conclusión de este trabajo.*

Indira

AGRADECIMIENTOS

A las tutoras de la investigación: M.Sc. Ana Lucía Villarreal Montoya y M.Sc. Grettel Balmaceda García, quienes con sus aportes colaboraron en la construcción de esta investigación.

Al Instituto WĒM, específicamente a Lorena Sáenz, Álvaro Campos y José Manuel Salas, por permitir que nos acercáramos a las realidades masculinas con las que ellos/as trabajan. Y en forma especial a los hombres que participaron en el Grupo Focal, quienes se abrieron a exponer sus opiniones y vivencias.

A las señoras Yolanda Delgado y Sonia Mora, por aportarnos su perspectiva.

Finalmente, al Departamento de Comunicación de la Caja Costarricense del Seguro Social, por brindarnos la información necesaria para realizar la investigación.

TRIBUNAL EXAMINADOR

Este Proyecto Final de Graduación fue aceptado y aprobado, en su forma presente, por el Tribunal Examinador del Programa de Estudio de la Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de la UNED, como requisito parcial para optar al grado de

MAESTRÍA

M.Sc. Rosario González

Coordinadora del Programa de Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar

M.Sc. Ana Lucía Villarreal Montoya

Tutora del Proyecto Final de Graduación

M.Sc. Grettel Balmaceda García

Profesora de Cursos de Investigación

MSc. Marielos Rojas Espinoza

Lectora

MSc. Pablo González Hernández

Lector

Indira Rodríguez Pacheco

Mayra Patricia Martínez Zúñiga

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIAS.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	4
TRIBUNAL EXAMINADOR.....	5
TABLA DE CONTENIDOS	6
ÍNDICE DE CUADROS	10
RESUMEN	11
I PARTE PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN Y UBICACIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA	14
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	15
A. INTRODUCCIÓN.....	16
B. ANTECEDENTES.....	17
CONTEXTO INTERNACIONAL.....	17
CONTEXTO NACIONAL	20
1. MASCULINIDAD Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.....	20
2. CAMPAÑAS EDUCATIVAS O DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN COSTA RICA.	21
3. SISTEMA DE ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.....	29
4. LA CAJA COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL (CCSS) Y EL PROGRAMA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (PAIVIF)	31
5. CAMPAÑA CULTURA POR LA PAZ	32
C. JUSTIFICACIÓN	36
D. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	39
E. OBJETIVOS.....	40
1. OBJETIVO GENERAL.....	40
2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	40
CAPÍTULO II SUPUESTOS TEÓRICOS	41
A. EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.....	42
B. ANÁLISIS EL DISCURSO	49
C. LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL PATRIARCADO	52
D. MASCULINIDAD Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	58
E. TELEVISIÓN COMO INSTITUCIÓN SOCIAL.....	62
F. VIOLENCIA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL Y POLÍTICA	64

CAPÍTULO III DISEÑO METODOLÓGICO	68
<i>A. TIPO DE ESTUDIO</i>	69
<i>B. SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN</i>	70
<i>C. DEFINICIÓN DE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS</i>	71
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN	71
2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	72
<i>D. SELECCIÓN DE TÉCNICAS E INSTRUMENTOS</i>	78
<i>E. PROCEDIMIENTO GENERAL</i>	79
<i>F. DISEÑO Y VALIDACIÓN DE TÉCNICAS E INSTRUMENTOS</i>	82
1. TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA	82
2. UNIDAD DE ANÁLISIS	84
3. PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE CONTENIDO CUALITATIVO	84
3.1 TEXTO Y CONTEXTO	86
3.2 PASOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO CUALITATIVO	88
Paso I. Fijación del objeto de análisis	89
Paso II. Estrategia básica de investigación	89
Paso III. La construcción de los datos	89
La Identificación o Unidad de Registro	90
El Muestreo o Unidad de Muestreo	90
La Categorización o Unidad de Enumeración/Evaluación	90
Nivel 1: Sentido Manifiesto	92
Nivel 2: Sentido Manifiesto y Latente. Múltiples Estrategias	93
Nivel 3: Texto y Contextos	102
Paso IV. La construcción del código	103
Paso V. Análisis de contenido en profundidad	103
4. PROCEDIMIENTO PARA EL PROCESO DE GRUPO FOCAL	104
4.1 COORDINACIONES INICIALES	104
4.2 INVITACIÓN A PARTICIPAR	104
4.3 CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO	104
4.4 ESTRUCTURA Y DISEÑO DEL GRUPO FOCAL	106
Etapa de Presentación y Encuadre	106
Etapa Grupal	106
4.5 EJECUCIÓN DEL GRUPO FOCAL	107
4.6 REGISTRO Y ANÁLISIS	108
5. CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DE LAS TÉCNICAS UTILIZADAS	109
5.1 CRITERIO DE CREDIBILIDAD	110
5.2 CRITERIO DE TRANSFERIBILIDAD	110
5.3 DEPENDIBILIDAD	111
6. RESULTADOS ESPERADOS, LIMITACIONES Y CRONOGRAMA	112
6.1 RESULTADOS ESPERADOS: CUADRO RESUMEN	112
6.2 LIMITACIONES	113

6.3 CRONOGRAMA DE LA INVESTIGACIÓN	114
II PARTE ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	115
CAPÍTULO IV CONTEXTO POLÍTICO: AUSENCIA DE COORDINACIONES Y UNILATERALIDAD ..	117
CAPÍTULO V RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO. ANÁLISIS DE LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES SOCIALIZADORES DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO.	122
<i>A. ANÁLISIS DE LOS/AS PERSONAJES.....</i>	<i>124</i>
1. ANÁLISIS DEL PROTAGONISTA	124
1.1 COGNICIÓN DE LOS PERSONAJES AGRESORES Y PROCESO DE CAMBIO	124
1.2 PROTOTIPO DEL PERSONAJE AGRESOR	125
1.3 RELACIÓN CON OTROS/AS PERSONAJES	127
1.4 EL LENGUAJE NO VERBAL	127
1.5 EL PROTAGONISTA COMO VÍCTIMA: EL ABUELO MUEBLE	129
2. ANÁLISIS DE LOS/LAS PERSONAJES SECUNDARIOS/AS.	131
2.1 PERSONAJES SECUNDARIOS FEMENINOS: LAS MUJERES EN SU ROL TRADICIONAL DE GÉNERO.....	131
2.2 PERSONAJES SECUNDARIOS MASCULINOS.....	133
<i>B. ESCENOGRAFÍA</i>	<i>135</i>
<i>C. LENGUAJE ESCRITO</i>	<i>136</i>
<i>D. LOCUTOR</i>	<i>137</i>
<i>E. MÚSICA</i>	<i>138</i>
<i>F. EL DISEÑO</i>	<i>139</i>
<i>G. ANÁLISIS DEL CONTENIDO TEMÁTICO.....</i>	<i>141</i>
1. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (VIF).....	141
1.1 EL ABUELO MUEBLE.....	141
1.2 LOS BOLOS.....	143
1.3 LA MANO.....	144
1.4 LA SOPA:	145
1.5 ALGUNAS GENERALIDADES:	146
2. PROPUESTA DE CULTURA DE PAZ.....	148
2.1 LA PROPUESTA DE CULTURA DE PAZ	148
2.2 “ANTES DE AGREDIR CUENTE HASTA DIEZ”	149
2.3 PROPUESTA DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS Y LEGITIMACIÓN DE LA IDEOLOGÍA PATRIARCAL	153
CAPÍTULO VI RESULTADOS DEL GRUPO FOCAL: LAS CUÑAS TELEVISIVAS LEGITIMAN EL SISTEMA DE GÉNERO.....	156
<i>A. SOCIALIZACION MASCULINA</i>	<i>157</i>
<i>B. HONOR Y VIRILIDAD.....</i>	<i>159</i>
<i>C. SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA</i>	<i>161</i>
<i>D. SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD.....</i>	<i>163</i>

D. ARQUETIPOS DE LA MASCULINIDAD.....	166
E. GÉNERO FEMENINO	169
F. ACTITUDES MASCULINAS Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA	172
G. LOS COSTOS DE LA MASCULINIDAD: ENCARGOS Y DEMANDAS	175
CAPÍTULO VII LAS CUÑAS TELEVISIVAS Y LA PERSPECTIVA MASCULINA: DESDE LA ESPERANZA Y NO DESDE LA CULPA.....	178
A. CONCEPTO DE VIOLENCIA.....	179
B. VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS/AS	185
1. ANTES DE LA EMISIÓN DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS.	185
2. DESPUÉS DE LA PRESENTACIÓN DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS.....	188
C. CONCIENCIA Y AUTOCRÍTICA.....	194
D. ELEMENTOS DEL DERECHO Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	196
E. FONDO IDEOLÓGICO	198
CAPITULO VIII CRÍTICAS Y PROPUESTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS: LA PERSPECTIVA MASCULINA, DESDE EL PODER SOBRE SÍ MISMO	202
A. LAS CUÑAS TELEVISIVAS: ¿SIRVEN O NO SIRVEN?.....	203
B. CRÍTICAS A LAS CUÑAS TELEVISIVAS DE LA CCP.....	206
C. PROPUESTA DEL GRUPO DE HOMBRES	212
1. RECOMENDACIONES CONDUCTUALES	213
2. RECOMENDACIONES PARA EL CAMBIO DE ACTITUDES.....	213
CAPÍTULO IX TRIANGULACIÓN DE LOS DATOS.....	218
III PARTE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	243
CAPÍTULO X CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	244
A. CONCLUSIONES.....	245
B. RECOMENDACIONES.....	251
LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA.....	251
DEPARTAMENTO DE MERCADEO SOCIAL CAJA COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL (CCSS)	252
DEPARTAMENTO DE VIOLENCIA DE GÉNERO INAMU.....	255
ACADEMIA E INSTITUTOS DE INVESTIGACIÓN.....	255
A TODO ENTE QUE REALICE CAMPAÑAS DE PREVENCIÓN DE LA VIF DIRIGIDAS A HOMBRES	256
BIBLIOGRAFÍA	258
ENTREVISTAS.....	261
BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET.....	262
ANEXOS	263
ANEXOS: ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS DE LA CCP.....	264
CATEGORIZACION.....	265

ANEXOS DEL GRUPO FOCAL.....	271
<i>CORRESPONDENCIA</i>	272
<i>GUIA PARA LA EJECUCIÓN DEL GRUPO FOCAL</i>	274

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Composición PLANOVI.....	30
Cuadro 2. Funcionamiento PLANOVI	30
Cuadro 3. Composición PAIVIF.....	32
Cuadro 4. Categoría de Análisis A	73
Cuadro 5. Categoría de Análisis B.....	74
Cuadro 6. Categoría de Análisis C.....	75
Cuadro 7. Categoría de Análisis D	76
Cuadro 8. Categoría de Análisis E.....	77
Cuadro 9. Procedimiento General.....	81
Cuadro 10. Triangulación	82
Cuadro 11. Contexto	87
Cuadro 12. Pasos Análisis de Contenido.....	88
Cuadro 13. Criterios Confiabilidad-Validez.....	110
Cuadro 14. Resultados Esperados.....	112
Cuadro 15. Cronograma de la Investigación.....	114
Cuadro 16. Matriz Triangulación.....	219

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo analizar la contribución de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz, en la deconstrucción del discurso que legitima la violencia intrafamiliar (VIF), de un grupo de hombres del área metropolitana, en el segundo cuatrimestre del 2003.

El tema es novedoso en el país, por cuanto se incursiona en el conocimiento del discurso masculino ante las campañas televisivas de prevención de la violencia intrafamiliar. El interés es favorecer que se realicen estudios más amplios, que cada vez más se comprenda la perspectiva masculina ante la violencia intrafamiliar y se establezcan estrategias de prevención dirigidas a hombres. Además que se optimicen y se hagan realmente efectivos los recursos destinados a la misma, en beneficio de las víctimas y la sociedad en general.

Es un estudio que se realiza desde el *enfoque cualitativo* y es de tipo *descriptivo*. De acuerdo al diseño metodológico la investigación se ejecutó en dos niveles:

1. Elaboración de un **Análisis de Contenido** desde la perspectiva de género de las cuñas televisivas de la CCP
2. Ejecución de trabajo en grupos, con la modalidad de **Grupo Focal**, para facilitar la construcción del discurso de un grupo de hombres ante las cuñas televisivas de la CCP.

El Grupo Focal se trabajó con hombres adultos que participan en el Instituto Costarricense para la Acción, Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WÊM). Quienes han sido tratados por “problemas de poder y control” y que actualmente conforman un grupo de reflexión sobre la masculinidad; condición que facilita la vivencia de procesos de sensibilización desde la perspectiva de género. Enfoque en el que se basa el modelo de atención de este Instituto.

En esta investigación se logra indagar sobre conceptos de género, profundizándose específicamente en la masculinidad, su relación con la violencia intrafamiliar y la propuesta de cultura de paz. También se analiza el discurso masculino, el género femenino, el poder, la socialización, la violencia intrafamiliar: sus constitutivos, tipos, mitos, violencia simbólica de género y la televisión como medio de socialización para la prevención.

Como resultado del análisis se desprende, de forma general, que el diseño de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz no permitió una coherente deconstrucción del discurso que legitima la violencia intrafamiliar construido por los hombres en el Grupo Focal. Por el contrario favorecieron el reforzamiento de mitos en torno a la VIF, activando mecanismos de defensa psicológicos y cogniciones distorsionadas, lo cual limitó la recepción y percepción del mensaje de prevención de la VIF por parte de los participantes, reforzando de este modo actitudes sexistas y una visión de mundo patriarcal.

Como recomendaciones generales se establece que las cuñas televisivas para la prevención de la VIF producidas con recursos estatales, deben planificarse en un marco de desarrollo humano sostenible, en donde el objetivo de disminuir los índices de violencia responda a un plan estratégico de todos los organismos involucrados para mejorar la calidad de vida y no se realice de forma unilateral y desde una visión cortoplacista, sino desde la misión y visión del Plan Nacional para la Prevención de la Violencia Intrafamiliar (PLANOVI).

Los mensajes de prevención deben integrar y partir de los conocimientos teórico-metodológicos construidos desde todos los enfoques con los que se analiza la VIF, como por ejemplo: psicológico, sociocultural, comunicacional, legal, de derechos humanos, político, económico, etcétera. Con el objetivo de no caer en visiones reduccionistas de una situación tan compleja como lo es la VIF.

Además la televisión como un instrumento de prevención de la VIF es un medio que puede llegar a millones de personas. En Costa Rica el 99% de la población cuenta con al menos un televisor. De ahí que la televisión se convierte en un aliado en la difusión de una campaña que pretenda promover cambios en el comportamiento de los individuos.

También se debe reconocer que aunque el costo inicial de una campaña televisiva es alto por su complejidad en cuanto a cobertura, contenido y control, es un medio que llega a un público numeroso a un costo relativamente bajo por persona cuando se utiliza estratégicamente.

Está demostrado que las campañas y los medios de comunicación pueden inducir cambios sociales, pero para lograr cambios importantes en las actitudes, el comportamiento y las normas sociales se necesitan enfoques estratégicos, sostenidos e integrados y que se complementen con actividades grupales.

Para que los mensajes de prevención de las cuñas deconstruyan el sistema patriarcal que sustenta la VIF se necesita que cuestione y proponga alternativas para los planos ideológico y sociocultural. O sea una campaña de prevención de la VIF debe posibilitar una ruptura epistemológica en los estereotipos sexuales, en la concepción de violencia, en las relaciones inter e intragenéricas y en la posibilidad de construir una democracia genérica.

Las cuñas televisivas como componente educativo y de prevención de la Campaña Cultura por la Paz debe integrar toda la amplitud ideológica de la definición del concepto: “cultura de paz,” específicamente en los referente a incorporar la perspectiva de género, la cual se propone en “La Declaración de una Cultura de Paz” de la ONU (2000). De manera que como están construidas las cuñas televisivas de la CCP limita su efectividad en la prevención de la VIF y en el logro de cambios que posibiliten deconstruir la ideología patriarcal.

Como un alcance externo a la investigación se proyecta que este estudio promueva el diseño y ejecución de las campañas de prevención de la violencia intrafamiliar desde propuestas más especializadas: con perspectiva de género y teorías específicas para la prevención de la VIF; de manera que los recursos dispuestos para las mismas cumplan con el objetivo de reducir la probabilidad de ocurrencia de la misma.

I PARTE

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN Y

UBICACIÓN TEÓRICO METODOLÓGICA

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

A. INTRODUCCIÓN

Como parte del Programa de Posgrado en Estudio de la Violencia Social y Familiar de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) interesa estudiar la prevención de la violencia intrafamiliar (VIF) en Costa Rica, específicamente la prevención que se puede hacer con grupos de hombres, al ser identificados éstos, por su condición género, como los principales ejecutores de la misma.

Se parte de que la construcción social de la masculinidad, su identidad y su discurso, está interrelacionada con el ejercicio de la violencia en múltiples ámbitos (las guerras, la delincuencia juvenil, etc.), pero dentro del ámbito familiar en forma particular. Se considera de vital importancia analizar la perspectiva masculina de las motivaciones, circunstancias, consecuencias y forma de prevención de la violencia intrafamiliar. Porque deconstruyendo su sentido cognitivo y sociocultural se podrá hacer un cambio hacia la democracia genérica.

Interesa analizar el discurso masculino ante la “Campaña Cultura por la Paz” (CCP), tarea con la que el gobierno actual plantea la prevención de la violencia. La cual está siendo difundida por la Caja Costarricense del Seguro Social en los medios de comunicación nacional, específicamente interesan los mensajes de prevención de la violencia intrafamiliar divulgados a través de la televisión.

Tomando en cuenta que la televisión es un medio de comunicación audiovisual de gran poder, desde el que tradicionalmente se trasmite la ideología de los grupos dominantes y por ende del sistema patriarcal, es por lo que se va a analizar cuál es la capacidad de esta campaña televisiva para deconstruir el discurso que legitima la violencia intrafamiliar, el cual se ha constituido históricamente como el discurso social hegemónico.

Esta investigación se realiza desde el enfoque cualitativo, incluye el Análisis de Contenido de las cuñas televisivas de la CCP y la ejecución de un Grupo Focal para realizar y contrastar los discursos sociales en relación con la VIF, así mismo analizar la efectividad de estos medios audiovisuales para su prevención.

B. ANTECEDENTES

La televisión tiene una relación directa con el tema de la violencia, ya sea como medio transmisor de ella o como medio para prevenirla. Este último uso es el que interesa en esta investigación.

De forma preliminar se ha podido identificar varias líneas de investigación que tanto en el ámbito nacional como internacional anteceden y nutren la investigación realizada:

- ≈ Televisión (TV) y mensajes subliminales.
- ≈ Televisión y socialización.
- ≈ Televisión y su influencia en las conductas violentas.
- ≈ Televisión y mujer. Género, comunicación y derechos.
- ≈ TV, derechos y censura.
- ≈ TV y prevención de la violencia. Cultura de paz.
- ≈ TV y educación. TV y prevención.

A continuación se describen los antecedentes encontrados de acuerdo a los contextos internacional y nacional, se detallan las campañas educativas y preventivas en el ámbito nacional, especificando según los entes que intervienen: organismos internacionales, nacionales no gubernamentales y gubernamentales.

CONTEXTO INTERNACIONAL

En el contexto internacional se identifican tres artículos que tienen una relación directa con la temática en estudio, publicados en el libro El Costo del Silencio. Violencia Doméstica en las Américas; compilados por: Morrison y Biehl (1999):

- Suárez y Quesada. La comunicación como instrumento para el cambio social. España, 1999.

- Poppe. Uso de los medios de comunicación para prevenir la violencia doméstica. Perú, 1999.
- Strouss. La televisión como medio para reducir la violencia. Colombia, 1999.

A continuación se describen algunas de las conclusiones a las que se llega en estos escritos:

Suárez y Quesada en Morrison y Biehl concluyen que:

Las campañas y los medios de comunicación pueden inducir cambios sociales, pero para lograr cambios importantes en las actitudes, el comportamiento y las normas sociales se necesitan enfoques estratégicos, sostenidos e integrados. Las campañas nacionales de comunicación orientadas a metas y procesos, dirigidas a un público determinado, costo-efectivas, que utilizan múltiples canales de comunicación (interpersonales, grupales o comunitarios y de masas) pueden abordar eficazmente problemas sociales. Además que los profesionales en comunicación pueden colaborar con los programas enfocados a prevenir la violencia intrafamiliar y social. (1999; 182)

Las autoras afirman que es en el campo de la planificación familiar donde se ha concentrado, en los últimos veinte años, gran parte del análisis de la comunicación como instrumento para el cambio social (Suárez y Quesada: 1999; 178).

Por su parte, Poppe (Suárez y Quesada: 1999) ha participado en campañas de comunicación relacionadas con la salud reproductiva en muchos países de América y otras latitudes y afirma que las lecciones aprendidas son:

Primero: el cambio de conducta es un proceso lento que incluye cinco etapas: primera, la concientización y comprensión crítica. Segunda, la formación de una actitud favorable a la nueva práctica que termina en su aprobación. Tercera, se adopta la nueva conducta. Cuarta, adopción real de las nuevas prácticas y la última, reafirmación y consolidación del cambio conductual.

La segunda lección aprendida corresponde a la idea de que un programa eficaz de comunicación puede cambiar conductas, de esta manera la evaluación ha demostrado que el proceso de comunicación es uno de los principales vehículos para diseminar nuevos conocimientos y valores, consolidando así nuevas formas sociales.

La tercera lección dice que es indispensable comprender a la audiencia para trazar estrategias de comunicación. Refiere que definir adecuadamente los perfiles de los diversos grupos asegurará que la acción comunicativa “toque” realmente al sujeto y a su entorno.

Como lección número cuatro considera que el uso de multimedios incrementa las posibilidades de cambio, por el efecto sinérgico al utilizar los diferentes canales a la vez. Y en la quinta lección establece la necesidad de forjar alianzas con los medios de comunicación ya que asegura la cobertura del mensaje.

Como desafíos escribe que es importante forjar una estrategia de largo alcance basada en el consenso, avanzar en la investigación para establecer indicadores de cambio, dirigir intervenciones a audiencias específicas. Concluye que la labor de diferentes organismos públicos, ONG y activistas en el campo de la violencia doméstica consistirá en participar con los medios de comunicación en la construcción de una nueva aproximación hacia la violencia doméstica que la cuestione, busque erradicarla y, sobre todo, la prevenga.

A su vez, Strouss (en Morrison y Biehl, 1999) rescata el impacto de la televisión como transmisor de violencia y analiza en los diferentes programas que se transmiten el grado de violencia de cada uno. Llega a la conclusión que las telenovelas son los programas que más violencia presentan, así como los que mayor audiencia tienen. La violencia de los personajes de las telenovelas es más sutil y más cercana, casi hogareña, lo que le permite penetrar más fácilmente en la conciencia del televidente.

Afirma que la población percibe a la televisión como un instrumento pedagógico que puede y debe ayudar a transmitir valores como confianza, afecto, perdón y tolerancia, además que sea un medio que no estimule la desconfianza, la crueldad y el odio.

Según este autor la televisión trasmite mensajes y valores contradictorios. Propone que en las emisoras debe trascender la concientización ante los intereses económicos y estén al tanto de valorar las ganancias que se tienen al promover un pueblo sin violencia. Además el Estado debe regular los usos de la TV como ente socializador, educador y de recreación, y debe ser un apoyo para la promoción de la paz.

CONTEXTO NACIONAL

1. MASCULINIDAD Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Otra de las líneas de investigación es la relativa al factor masculinidad, donde hay varias investigaciones nacionales que enfatizan la relación entre masculinidad y violencia doméstica, además han surgido acciones para la atención y prevención desde y con los hombres.

La Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica (UCR) abrió un programa para la investigación de estas temáticas y ha fomentado el estudio de las mismas. Uno de los precursores es el académico y psicólogo José Manuel Salas (1996), quien en una investigación exploratoria relaciona masculinidad con violencia doméstica, donde caracteriza la masculinidad como una construcción social que se asume en relación con “el poder y el control sobre la vida y hacienda de los otros y otras”. Establece como tesis central que “a mayor sensación de fragilidad o pérdida de posiciones, mayor probabilidad de violencia” por parte de los hombres.

José Manuel Salas, en conjunto con otros docentes e investigadores de la UCR, en 1995 crean el Instituto Costarricense para la Acción, Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad, Instituto WEM. En el que uno de sus últimos proyectos es la publicación del libro “Masculinidades en Centro América” (2002). El cual está constituido por las ponencias presentadas en el “Primer Encuentro Centroamericano acerca de Masculinidades”, realizado el 21, 22 y 23 de noviembre del 2001 en Costa Rica. Además, este instituto inauguró en el 2003

una línea telefónica de apoyo para hombres, a través del 911, con el que proyectan prevenir y atender la VIF.

Según Campos y Salas (2002) en Costa Rica, en los 90's, se inician los estudios sobre masculinidad asociados a la violencia intrafamiliar. Así mismo Batres (1999) menciona que por iniciativa de la Ministra de Justicia, Elizabeth Odio, para ese año, se inicia un proyecto de capacitación en VIF y para la atención de ofensores sexuales y físicos.

Se considera que a pesar de que estos estudios son relativamente recientes, los alcances se evidencian en las investigaciones y trabajos con hombres que se realizan actualmente en el país, principalmente en los ámbitos académicos, donde mujeres y hombres realizan estudios al respecto y paralelamente se han gestado grupos de hombres que reflexionan en torno a la masculinidad.

Existen diversas iniciativas muy valiosas en el trabajo con los hombres, como la que se realiza en el Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente (ILANUD), específicamente en el Programa de Capacitación contra la Violencia Doméstica, que ha incursionado en múltiples experiencias con funcionarios/as del Ministerio de Justicia, con policías y con otras poblaciones. Además, a través de las pasantías con diversos profesionales sobre el tratamiento de ofensores en las que se han hecho experiencias con hombres privados de libertad por abuso sexual o incesto y otros proyectos.

2. CAMPAÑAS EDUCATIVAS O DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN COSTA RICA.

Organismos Internacionales

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) lanzó en 1991 una campaña mundial contra el trabajo infantil, la cual se desarrolló inicialmente en colaboración con el Gobierno de Alemania. Así surgió el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). A partir

de 1995 el Gobierno de España colabora en el mismo, para su implementación en América Latina, en el que participan once países entre ellos Costa Rica. Este programa incluye una estrategia multisectorial por etapas, en el que se hace copartícipes a los medios de comunicación para adoptar medidas encaminadas a erradicar el trabajo infantil y se lanzan campañas en este sentido.

Otro de los organismos internacionales que tiene injerencia en las políticas nacionales es la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). La OMS realizó la presentación pública del Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud, el 3 de octubre del 2002, posterior a la misma inició la “Campaña Mundial de Prevención de la Violencia”, la cual desarrolla en múltiples regiones y países del mundo, incluyendo Costa Rica, con el fin de promover la noción de la violencia como un problema para la salud pública, además de la aplicación de las recomendaciones propuestas en el informe y la realización de actividades de prevención de la violencia.

Dentro de esta “Campaña Mundial de Prevención de la Violencia” proponen hacer uso de los medios de comunicación en los que se difundan programas especializados en radio y televisión, anuncios de interés público y en la web la realización de grupos de discusión y mesas redondas. Para la presentación del Informe se hizo uso de una amplia publicidad en los medios de comunicación que ha sido fundamental para su difusión. Además, el Informe ha promovido el debate sobre violencia como cuestión de salud pública en la prensa científica, con la publicación de diversos artículos al respecto.

Específicamente en Costa Rica, se realizó el 14 de octubre del 2002 la presentación del Informe para la subregión de América Central, en donde ocho ministros de salud adoptaron una resolución en la que se insta a preparar un plan de acción subregional de carácter multisectorial para prevenir la violencia.

En el país se ha implementado en los últimos cinco años campañas educativas y de prevención por parte de diversas instituciones internacionales y nacionales, y entre éstas de los sectores público y privado. Además, al buscar antecedentes de campañas preventivas o de educación en el

ámbito nacional a través de internet se identificó que se han realizado varias de diferentes temáticas relacionadas con la salud, asimismo se encontró que el gobierno actual tiene planificado desarrollar otras campañas de esta índole durante su gestión. Se describen a continuación.

Entes Privados y Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)

En noviembre del 2002, la Comisión Nacional de Combate al SIDA (CONASIDA), el Programa de las Naciones Unidas contra el SIDA (ONUSIDA) y otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales realizaron una conferencia de prensa para visibilizar el impacto negativo que ha tenido la discriminación y los estigmas sobre el VIH/SIDA en las campañas de prevención y atención en Costa Rica.

Otra entidad que ha realizado campañas es Casa Alianza, para lo cual ha utilizado los medios de comunicación, específicamente los noticieros, internet y otros medios para denunciar la explotación sexual comercial de personas menores de edad y el tráfico de personas.

Por otra parte, Florida Ice & Farm Co. es una empresa privada de la industria del turismo y servicios radicada en Costa Rica que invierte en campañas de prevención, como la “Campaña de Conciencia”. La cual “está basada en testimoniales, que se transmiten por televisión, de tres estrellas costarricenses de los deportes de velocidad: Adrián Robert, campeón latinoamericano de motocross; Javier Collado, corredor de autos fórmula 3 en los circuitos de México y los Estados Unidos y Ernesto Rodríguez, campeón nacional de rallies. El mensaje final de la campaña es claro: Cuando tome, no maneje.” (2003) Además patrocinaron la Campaña “Chofer Designado”, con el mismo mensaje.

Por su parte la Cruz Roja diseñó un “reality show” televisivo en el que incluyó ámbitos bastante desconocidos para la mayor parte de la gente como son la incursión de Cruz Roja en campañas de prevención de desastres, las acciones de educación en VIH/SIDA, preservación del ambiente, dotación de acueductos rurales y campañas de salud comunitaria, entre otros.

Instituciones Gubernamentales

Para conocer sobre los antecedentes de las campañas educativas y de prevención que ha implementado el gobierno y las que tiene diseñadas, se va a remitir a dos periodos de gobierno, el de 1998-2002 y el actual, 2002-2006.

Periodo 1998-2002

Dentro del *Sector Social* del Programa de Gobierno de la Administración de Miguel Ángel Rodríguez (Ministerio de Planificación: 2003) se ejecutó una serie de campañas que incluían entre otros recursos la utilización de los medios de comunicación. Así, dentro del Programa Amor Joven, para fortalecer una visión positiva de la adolescencia se realizan Campañas Educativas y de Salud Reproductiva, en medios de comunicación. En 1998, 1999, 2000 y 2001, se desarrollaron campañas, con el lema: "Somos el presente. ¡Hagámoslo bien!" y "¡Hablemos Claro!". Por otro lado, con relación a la Ley de Paternidad Responsable, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) desarrolló las Campañas de Maternidad y Paternidad Responsable, además de acciones y campañas locales sobre el tema en: Turrialba, Cartago, San Ramón, Tibás y Santa Ana.

Para el área de *Juventud* se lanzó la campaña nacional "Por una mejor calidad de vida para las personas menores de edad", con el apoyo de la Organización Defensa de la Niñez Internacional, agencias de publicidad y canales de televisión nacionales. Otras campañas fueron:

- Prevención de la violencia intrafamiliar y la violencia por razones de género.
- Temporada mundial de la no-violencia.
- Prevención de la explotación sexual comercial de niños y adolescentes.
- Campañas contra el maltrato a niños y adolescentes.

En el área de *Mujeres y Salud Reproductiva* desarrollaron campañas de educación y prevención para la disminución de la mortalidad materna y perinatal, morbimortalidad por cáncer de seno y cérvix, contagio de enfermedades de transmisión sexual y VIH-SIDA. También se realizaron

campañas de salud en general para promover estilos de vida sanos que ayuden a mantener una buena salud, con énfasis en la prevención.

Con relación a la *discapacidad*, se desplegaron campañas masivas de información con el objetivo de contribuir a crear una cultura de respeto y apoyo a las personas discapacitadas. La Primera Dama promovió la ejecución de las jornadas "De frontera a frontera sin barreras", en los 81 cantones del país, las cuales promovían el desarrollo integral de esta población.

En el área de *Educación* se logró promover, con la participación de la empresa privada, actividades de propaganda educativa, cada una dentro del área de su actividad empresarial. Durante esta Administración se buscó el apoyo de la empresa privada para la difusión de diferentes campañas formativas, como es la educación en valores, en la cual participó la Cervecería Costa Rica y medios de comunicación, entre otros.

Además, en el área de *adicciones*, el IAFA realizó sus propias campañas para la prevención del abuso de drogas y violencia. En el Informe del Programa de Gobierno de 1998-2002 (MIDEPLAN, 2003), dentro del Sector Social-Salud, especialmente en el apartado de la prevención de las condiciones que generan la violencia se encontró que el Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA), informa que:

“A partir del año 2000, se dio mayor importancia a una mayor cobertura informativa utilizando medios de comunicación masiva, respecto al tema del consumo de drogas en general. Se coordinaron y concretaron 25 reportajes y publicaciones con diferentes medios de comunicación. Se elaboró una campaña nacional denominada "Concurso Deje y Gane", que buscó la reducción gradual de las personas fumadoras, mediante una estrategia de motivación para abandonar la adicción al tabaco. La campaña contó con un importante respaldo de radioemisoras en todas las provincias que brindaron espacios para este programa...” (MIDEPLAN, 2003).

También se estableció la Directriz No. 19 del 18 de mayo de 1999 para que las Instituciones del Estado, del sector descentralizado y empresas públicas no patrocinen espectáculos públicos, materiales, audiovisuales e impresos que promuevan e inciten al odio, la guerra, la violencia, la

pornografía y cualquier otro tipo de discriminación. Se comprometieron en promover campañas masivas de prevención del consumo de licor dirigidas a padres de familia y menores, con contenidos sobre el rescate de valores familiares, mensajes de alerta y estímulos para utilizar creativamente el tiempo libre.

En el 2001 (MIDEPLAN, 2003), se coordinaron cinco reportajes en el medio televisivo relacionados con temas como los efectos del licor y su influencia en la conducta, las drogas en centros educativos, el fumado en adolescentes, el problema de la bebida en la mujer y el alcohol y las drogas y sus efectos en la conducción. En dos medios de la prensa escrita y en cuatro medios radiales, se dedicó reportajes al problema del fumado, accidentes de tránsito, consumo de alcohol y drogas en la población de jóvenes. Se propuso utilizar los medios de comunicación para estimular estilos de vida saludables y cambiar la percepción generalizada que existe sobre la bebida y el tabaco.

También para este mismo Informe en el *Sector de Familia e Infancia* se establece la ejecución de campañas permanentes de Educación en Salud en los medios de comunicación, en él se describe que la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) tiene un programa radial diario, de una hora de duración, sobre tópicos de educación en salud. Por su parte, el Ministerio de Salud dentro de su accionar ha realizado periódicamente campañas de prevención en salud.

Además se establecen Campañas en los medios de comunicación orientadas a incentivar el respeto a los diferentes *grupos etarios* de la sociedad, en las que algunas instituciones tales como el PANI, el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y la Oficina de la Primera Dama, impulsan acciones al respecto. En esa línea hay que destacar la Campaña de respeto a los adultos mayores y las Campañas contra la Violencia.

En el área de la *censura* y la propuesta de construir un espectador crítico, el gobierno propone la promoción de mecanismos que atenúen los niveles de violencia e “inmoralidad” en los medios de comunicación. En los cuales participen activamente tanto los medios de comunicación como los diferentes grupos organizados de la sociedad, y de este modo promover el interés y el patrocinio de programas que sean constructivos, educativos o apegados a un código de ética.

Por su parte, el Ministerio de Justicia participó en, por lo menos, “41 programas radiales en emisoras de diferentes regiones del país y 7 programas de televisión, a través de los cuales se plantearon temas como el valor de la prevención de diferentes manifestaciones de violencia, cómo educar con ternura a niños y sus implicaciones para los jóvenes.” (MIDEPLAN, 2003)

En el área de *infancia*, el PANI, institución que se rige por el respeto al "interés superior del niño", y la premisa de que la familia constituye el medio idóneo para lograr el desarrollo integral del ser humano, la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, así como el reconocimiento de sus derechos, y el respeto a la dignidad humana y el espíritu de solidaridad (PANI: Ley Orgánica), propone la realización de campañas en los medios de comunicación orientadas a incentivar el respeto a los diferentes grupos etarios, en especial los niños, jóvenes, madres jefas de hogar y adultos mayores. También a las personas con discapacidad.

El PANI ha realizado campañas en el ámbito nacional y local. Para las campañas nacionales se destaca:

“la Campaña Nacional contra la Explotación Sexual Comercial desarrollada en el 2000-2001 que contempló la realización de cortos dirigidos a niños y adolescentes víctimas de este abuso, adultos explotadores, niñez y adolescencia en general y personas adultas. Esta producción contempló radio, televisión y prensa escrita; además de material impreso para el público en general. La semana nacional "Cero tolerancia a la explotación sexual contra niños y niñas" desarrollada en el 2001, tuvo como objetivo llamar la atención de la opinión pública hacia la denuncia de este tipo de abuso contra las personas menores de 18 años. Se trabajó en radio, televisión y prensa escrita y en diversas comunidades del país para difundir este mensaje.” (2003)

Yolanda Delgado (2003), parte del equipo del Área de Violencia de Género del INAMU, describe que esta institución viene realizando la “Campaña por una vida sin Violencia”, desde hace seis años, la cual se ha dividido en varias fases y el año pasado se terminó la sexta. Estas fases tienen una coherencia ideológica y política de acuerdo a lo que está pasando con la población y con los intereses de la institución. En algunas ocasiones la campaña se ha enlazado con servicios que ha empezado a implementar el INAMU, como por ejemplo cuando se inició la línea

telefónica de atención a víctimas de la violencia intrafamiliar (VIF) con el 800-300-3000. Esta Campaña se realiza en el marco del Sistema de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar

Periodo 2002-2006

El MIDEPLAN, dentro del Plan Nacional de Desarrollo presenta que entre el periodo del 2002 al 2006 la Dirección Nacional de Prevención de la Violencia y el Delito, del Ministerio de Justicia, tiene planificado realizar 12 campañas. De las cuales en la actualidad se han ejecutado dos: Temporada Mundial por la No Violencia y Campaña contra el maltrato a niñas y niños.

Las campañas pendientes son:

- Campaña de prevención de la violencia y delincuencia juvenil
- Temporada Mundial para la No Violencia
- Campaña contra el maltrato a niñas y niños en Centroamérica
- Mi República Dominicana
- Preventivo-Formativo contra la Corrupción.

Estas campañas cuentan con un presupuesto de 48 millones de colones, una cobertura geográfica nacional y el objetivo de: “Promover el desarrollo de una cultura de prevención de diversas manifestaciones de violencia y delito”. (MIDEPLAN, 2003)

Es importante evidenciar que el Ministerio de Justicia es un órgano responsable, entre otras cosas, de “la prevención integral de la violencia y el delito; del control de las exhibiciones de espectáculos públicos, materiales audiovisuales e impresos en el territorio nacional”. (MIDEPLAN, 2003) Y como parte de sus objetivos institucionales está el de investigar el fenómeno del delito, promoviendo campañas de prevención eficaces.

Así mismo el Plan Nacional de Desarrollo propone que la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) es la institución responsable de “Educar y orientar al usuario y su familia sobre la

prevención de la violencia intrafamiliar y otras patologías sociales” (MIDEPLAN, 2003) Tiene proyectado para el periodo de gobierno capacitar a 800 personas en prevención de la VIF y otras patologías sociales, para lo cual destinó un presupuesto de 3 millones de colones.

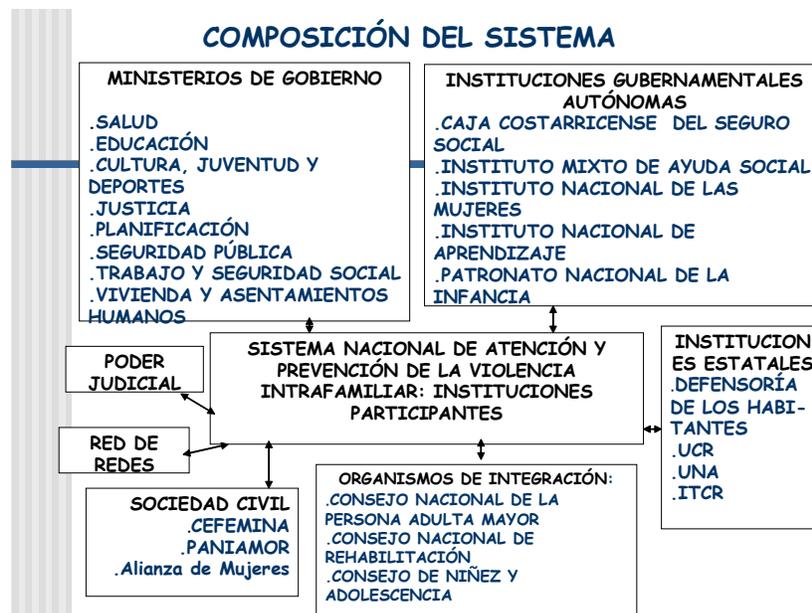
Por su parte, el Instituto Nacional de Seguros (INS) ha hecho por muchos años campañas de prevención de accidentes de tránsito, por lo que se considera que

“es la Institución del Estado que durante más tiempo y en forma más constante, ha mantenido campañas por medios masivos de comunicación, dirigidas a concientizar a la ciudadanía sobre los peligros de la conducción temeraria, y las bondades de que todos adoptemos normas de seguridad vial seguras. Una de las campañas más conocidas y recordadas fue la versión "Pollitos", en la cual se hace una clara analogía entre la fragilidad y necesidad de protección de esos animalitos, con nuestros niños. La campaña logró un alto impacto de recordación y concientización no sólo entre conductores, sino también entre padres de familia y los propios niños.” (MIDEPLAN, 2003)

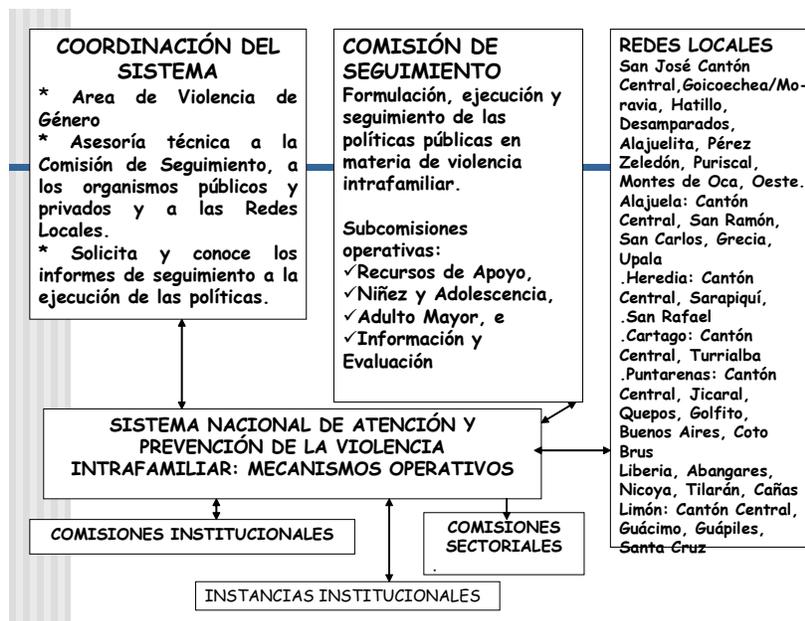
3. SISTEMA DE ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

En este sistema participan los Ministerios de Gobierno, las Instituciones Gubernamentales Autónomas, Instituciones Estatales, además el Poder Judicial, Organismos de Integración, Sociedad Civil y Red de Redes.

A continuación se presentan dos cuadros, proporcionados por Área de Violencia de Género del INAMU. El primero describe la composición de este sistema y el segundo sus mecanismos operativos:



Cuadro 1. Composición PLANIVI



Cuadro 2. Funcionamiento PLANIVI

Como se puede observar la CCSS, forma parte de este Sistema de Prevención y Atención de la VIF, pero, de acuerdo a Yolanda Delgado (2003) su Campaña Cultura por la Paz no fue consensuada dentro del sistema, esto porque como institución autónoma tiene la potestad para hacer uso de su presupuesto de forma independiente. Lo cual es parte del panorama político en que se desenvuelve la Campaña Cultura por la Paz.

4. LA CAJA COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL (CCSS) Y EL PROGRAMA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (PAIVIF)

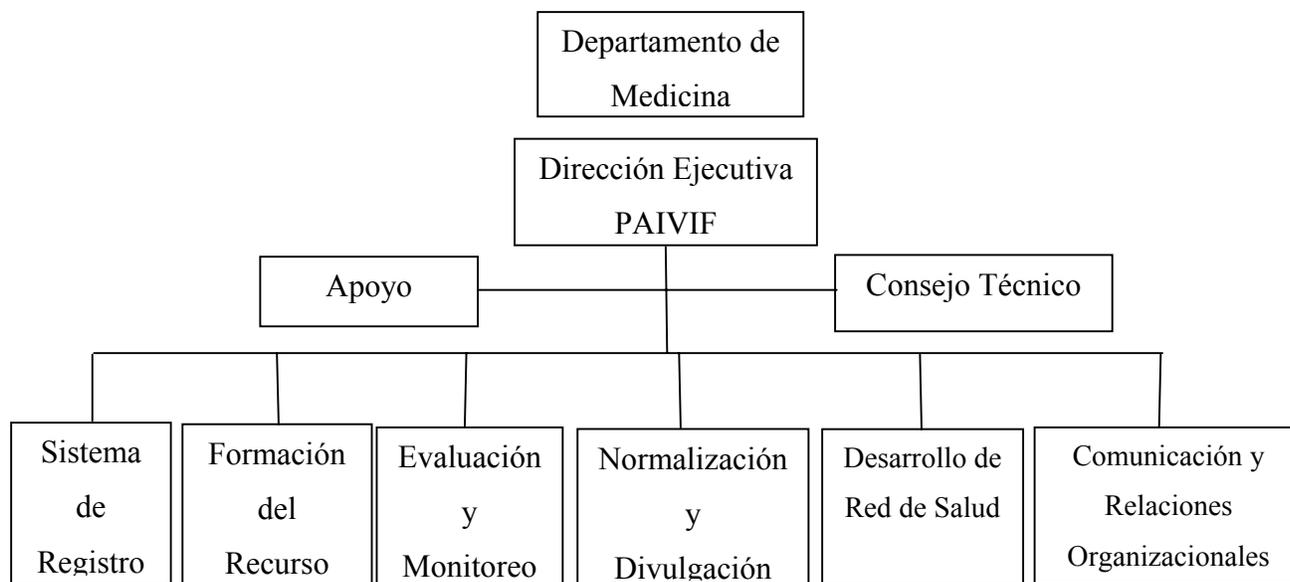
Dentro de los programas de la CCSS está el Programa de Atención Integral a la Violencia Intrafamiliar, el cual se fundamenta en el Plan Nacional de Prevención y Atención a la Violencia Intrafamiliar (PLANOVI), surge a partir de 1994, cuando la institución asume las acciones para la atención de la salud en el territorio nacional.

Este Programa se fundamenta en el enfoque género-sensitivo, generacional, contextual y de riesgo, con un abordaje interdisciplinario e intersectorial. Como principal responsabilidad tiene

“Crear las condiciones necesarias para que en los tres niveles de atención en salud, se garantice la atención integral a la violencia intrafamiliar, con sensibilidad, confidencialidad, seguridad, calidad y eficacia a la población nacional; enfatizando acciones desde la comunidad, a través de los equipos básicos de atención integral en salud (EBAIS), hasta los servicios específicos del tercer nivel de atención en salud, con pleno compromiso de los actores involucrados.” (CCSS: 2002; 5)

Dentro de las áreas de acción propone: Asesoría y Conducción, Dirección y Organización, Información y Registros, y, Coordinación y Representación. Una de las prioridades del Programa, que tiene relación con el presente estudio, es “Desarrollar los elementos fundamentales de la atención y prevención de la violencia intrafamiliar en los diferentes programas de atención a las personas de la institución.” (CCSS: 2002; 7-8)

La estructura organizativa del PAIVIF se caracteriza por ser una instancia técnica adscrita al Departamento de Medicina Preventiva, dentro de la Gerencia Médica.



Cuadro 3. Composición PAIVIF

5. CAMPAÑA CULTURA POR LA PAZ

Cultura de paz es una campaña educativa e informativa de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), con la que se proyecta crear una cultura de paz, con cuatro objetivos específicos, a saber (Comunicación Corporativa [CC]: 2002):

1. Propiciar un cambio positivo de conductas, actitudes y prácticas entre la población, respecto a la cultura por la paz.
2. Concienciar a las mujeres, niños, adolescentes y a los adultos mayores que sufren violencia, acerca de la importancia de notificarlo a las autoridades pertinentes.
3. Disminuir la violencia en las carreteras: chofer-chofer, chofer-peatón, peatón-chofer.
4. Disminuir el abuso del cual son objeto los niños y adolescentes

Nace como una forma de concientización hacia la población total de Costa Rica, a raíz de los altos índices de violencia registrados en el país en las últimas décadas (CC: 2002).

En entrevista realizada con el jefe del Departamento de Mercadeo Social de la CCSS, Sr. Arturo Jiménez (2003) refiere que la campaña se realiza en coordinación con la Presidencia de la República, como “orden expresa del presidente”, y se inspiró en otra campaña transmitida en los medios de comunicación mexicanos.

Su planificación estuvo a cargo de:

Dr. Abel Pacheco	Presidente de la República
Dr. Eliseo Vargas García	Presidente Ejecutivo, CCSS
Licdo. Alvaro Blanco	Director, Dpto Publicidad, CCSS
Licdo. Arturo Jiménez	Jefe del Departamento de Mercadeo Social, CCSS
Licda. Sonia Mora	Coordinadora Dpto. Violencia Intrafamiliar, CCSS
Marita Solís	Periodista, CCSS
Norma Montero	Presidencia Ejecutiva, CCSS
Sr. Pablo Ureña	Asesor de imagen del Presidente de la República
Sr. Luis González	Creativo
Sr. Dennis Castro	Productor

La audiencia meta de la campaña es “Toda la población residente a lo largo y ancho del territorio nacional, sin distinción de nacionalidad, nivel educativo y condición socioeconómica”. Jiménez (2003) afirma que los mensajes televisivos están dirigidos específicamente a hombres y mujeres mayores de dieciocho años, por lo que se transmiten “de las siete de la noche en adelante”, aunque por ser un medio masivo se dice que la audiencia es toda la población nacional. Afirma que la televisión llega al 98% de los y las habitantes.

La propuesta conceptual de la campaña se basa en las siguientes premisas:

“La violencia intrafamiliar afecta el desarrollo socioeconómico, cultural, la salud y productividad de los costarricenses.

La paz es un derecho humano universal.

Los accidentes de tránsito afectan la salud de los costarricenses, sobre todo los años de vida productiva, disminuyen la esperanza de vida al nacer” (CC: 2002).

La promesa básica de la campaña es *“Vivir en paz produce bienestar, salud, tranquilidad y progreso para todos.”* Los eslóganes de los comerciales son:

Costa Rica por la paz... depende de nosotros.

No a la violencia... depende de nosotros.

Una vida sin violencia... es posible.

Vivir sin violencia es posible.

El plan de acción consiste en producir mensajes orientados a persuadir y sensibilizar a los adultos, a través de tres estrategias que incluye una campaña multimedios (televisión, radio y medios escritos), divulgación periodística (conferencias de prensa, entrevistas, programas de opinión) y la promoción en hospitales, áreas de salud y EBAIS que incluye charlas a padres de familia, estudiantes de secundaria y primaria y grupos de mujeres. Con respecto a esto último Jiménez (2003) afirma que no tiene conocimiento sobre el desarrollo de las charlas.

Para efectos del presente estudio solo se van a basar en los mensajes televisivos sobre violencia intrafamiliar, los cuales, según Gabriela López (2003) se están pasando por los canales nacionales, por cable -gracias a una donación de las televisoras- y en el espacio de los prólogos de los cines.

La campaña está dividida en etapas, la primera, de acuerdo a la Plataforma de Texto(CC: 2002), consta de

“seis comerciales para televisión de 30 segundos de duración cada uno. Los tres primeros hacen alusión a la violencia intrafamiliar: a la mujer, a los niños, adolescentes y al adulto mayor. Los otros dos hacen referencia a los accidentes de tránsito, la violencia que se evidencia del conductor hacia el peatón y el segundo, mostrará el grado de violencia que se percibe entre los conductores. Un sexto comercial debe evidenciar el grado de violencia interna que experimentamos todas las personas y las diferentes manifestaciones de agresión que propiciamos a los demás.” (CC: 2002)

Para el análisis se va a retomar los mensajes televisivos producidos en esta primera etapa.

De acuerdo al Jefe del Departamento de Mercadeo Social de la CCSS, Sr. Arturo Jiménez (2003), la Campaña al ser directamente una iniciativa presidencial responde a una política expresa del mandatario y no tiene relación directa con otras campañas que se hayan realizado en el pasado o que se estén realizando actualmente. La responsable directa es la CCSS y para su diseño y ejecución no ha requerido de coordinaciones interinstitucionales, lo que ha simplificado su puesta en marcha.

Para el diseño se reunió un equipo de personas en donde trabajaron, en un inicio, bajo las directrices emitidas desde la Presidencia de la República, las cuales definieron la Campaña. Una vez con las ideas establecidas se contrató un creativo que propuso algunos guiones, de los que hicieron una selección y son los que finalmente se editaron. De esta manera fue construida la campaña.

C. JUSTIFICACIÓN

La motivación para investigar surgió de la observación de las cuñas televisivas y escucha por la radio de los mensajes contra la violencia, de la Campaña Cultura por la Paz. En específico llamó la atención el mensaje “Antes de agredir...cuente hasta diez” y en este proceso se inicia un cuestionamiento sobre la posible efectividad del mismo para la prevención de la violencia intrafamiliar (VIF).

A la Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar, le compete el estudio de las diversas expresiones culturales alrededor de esta temática, y en este caso los mensajes masivos hacia la no violencia. Estos mensajes, en tanto que son transmitidos por los medios de comunicación los cuales constituyen un poder social, tienden a influenciar los discursos de la población y consecuentemente sus actitudes (pensamientos-emociones-conductas), de ahí la importancia de realizar un análisis de los mismos.

Así mismo se ha mantenido un interés por conocer más sobre la perspectiva masculina en los temas relacionados con la violencia. Este interés se nutre de las teorías estudiadas dentro de la Maestría, en donde se parte de que hombres y mujeres son copartícipes en la construcción de esta expresión sociocultural, en la que se ubican desde diferentes poderes por razones de género y edad, entre otros factores. Y también de que la condición de género ubica a los hombres en una posición de riesgo para ejercer la violencia. También, en las estadísticas que establecen que los grupos más afectados son: las mujeres, las niñas, los niños, los/as adultos/as mayores y las personas discapacitadas.

Históricamente hay una valiosa producción investigativa desde la perspectiva de la víctima de la VIF, que ha generado conceptualizaciones teóricas con perspectiva de género y formas de intervención para prevenir y atender esta problemática. Estas constituyen un aporte interdisciplinario que es la base para la producción de un nuevo conocimiento que se estructura a partir del paradigma feminista. Aunado a esta producción, y de forma más reciente, han surgido estudios sobre la masculinidad y su relación con la violencia.

Se considera que son importantes los estudios sobre masculinidad y los trabajos con hombres porque posibilitan:

- Incorporar a los hombres en las luchas por la igualdad y equidad de género.
- Promover responsabilidades compartidas en los procesos de cambio y la búsqueda de alternativas ante la crisis relacionada con el género (identidad, roles, etc.).
- Proteger a posibles víctimas, al capacitar socioafectivamente a los hombres abusadores, o con proceso psicoterapéuticos.
- Prevenir de la violencia en general y familiar en particular.
- Tener una visión más completa sobre el género, ya que integra tanto lo femenino como lo masculino.

Es necesario que los hombres y las mujeres se integren en los procesos de cambio que posibilita la perspectiva de género, y que va encaminada a cambios en todo sentido: de las subjetividades e identidades, de los roles y relaciones de poder, de la vivencia y visión del mundo, de las personas y la naturaleza.

Específicamente interesa comprender la perspectiva masculina para la prevención de la violencia intrafamiliar, a través del análisis de su discurso ante una campaña televisiva que es parte de la propuesta estatal. El Estado costarricense ha ratificado la Convención de los Derechos Humanos, la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación de la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés). Además ha aprobado la Ley contra la Violencia Doméstica y ha establecido en las instituciones compromisos de gestión para la atención y prevención de la misma.

De esta manera se espera que esta propuesta de prevención a través de las cuñas televisivas de la CCP, en la que el Estado costarricense está invirtiendo millones de colones, sea parte de la perspectiva política y legal en las que se enmarcan todas estas leyes y convenciones. Y que corresponde a la necesidad de cambios culturales hacia una democracia de género.

Es en relación a lo anterior que esta investigación se constituye en un medio que permita indagar si estas cuñas televisivas son un instrumento de prevención de la VIF desde el marco de los

Derechos Humanos y de la perspectiva de género. Además es una contribución a la producción de conocimiento para la prevención de la VIF dirigida a los hombres a través de los medios de comunicación.

D. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Los hombres construyen su masculinidad y su discurso dentro de una cultura patriarcal que los ubica en una posición de mayor poder en los ámbitos público y privado, la que se reproduce a través de la socialización por diferentes instituciones como la familia, la escuela, la iglesia, las amistades y los medios de comunicación.

Esta condición de mayor poder favorece que ejerzan abusos, formas de dominación y control en las relaciones interpersonales y en la vida familiar, lo que produce severas consecuencias para las víctimas, que hace de la violencia intrafamiliar (VIF) un problema de salud pública que se debe prevenir.

En respuesta a esta situación el Estado está realizando diversos proyectos encaminados a prevenir la violencia intrafamiliar, entre ellos una campaña programada por la Caja Costarricense del Seguro Social, ante la que se plantea la interrogante:

¿Contribuyen los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz, como agentes de socialización, a deconstruir el discurso que legitima la violencia intrafamiliar, de un grupo de hombres del área metropolitana, en el tercer cuatrimestre del año 2003?

E. OBJETIVOS

1. OBJETIVO GENERAL

Analizar la contribución de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz, en la deconstrucción del discurso que legitima la violencia intrafamiliar (VIF), de un grupo de hombres del área metropolitana, en el segundo cuatrimestre del 2003.

2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Analizar los mensajes de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP), desde la perspectiva de género.
2. Analizar el contenido y estructuras del discurso que construye un grupo de hombres, en torno a la violencia intrafamiliar, a partir de la reflexión de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz.
3. Analizar si hay una deconstrucción del discurso legitimador de la VIF al reflexionar sobre los mensajes televisivos que emite la Campaña Cultura por la Paz, por parte del grupo de hombres.
4. Analizar los sesgos androcéntricos en el discurso del grupo de hombres ante la exposición de los mensajes televisivos de la CCP.
5. Identificar las recomendaciones para la prevención de la VIF que proporciona el grupo de hombres a partir de la reflexión que se hace de los mensajes televisivos de la CCP.
6. Establecer reflexiones teórico-metodológicas con perspectiva de género, en el uso de la televisión como medio de socialización para la prevención de la violencia intrafamiliar.

CAPÍTULO II
SUPUESTOS TEÓRICOS

La presente investigación se ubica epistemológicamente dentro de la corriente construccionista del conocimiento. A partir de la cual se estableces relaciones entre diversas teorías tales como el Construccionismo Social, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) desde uno de sus principales exponentes Teun Van Dijk, la propuesta de Martín-Baró desde la Psicología Social para el análisis de la violencia, el modelo ecológico desde Salud Pública y la Teoría de Género.

A. EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

Esta corriente filosófica se basa en el principio fundamental de que el sujeto tiene una participación activa en la construcción del conocimiento en relación con las demás personas a su alrededor o grupo de referencia.

El Construccionismo social considera el discurso sobre el mundo como un dispositivo de intercambio social y por tanto el conocimiento solo puede darse en relación con otros/as (Gergen: 2003; 1). El autor afirma que el construccionismo social trata de entender cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Para ello, toma en cuenta cuatro hipótesis:

- 1) Lo que se considera conocimiento del mundo es un producto que está determinado por la cultura, la historia o el contexto social. Por ejemplo, expresiones como “hombre”, “mujer” o “enojo” están definidas desde un uso social de los mismos.
- 2) Los términos con los cuales se comprende el mundo son artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, *históricamente situados*. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza, sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación. Ejemplo: “niño”, “amor”, etc. varían en su sentido según la época histórica.
- 3) El grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de las

vicisitudes de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, etc). Ej: interpretar una conducta como envidia, enojo o coqueteo puede ser sugerida, afirmada o abandonada conforme las relaciones sociales se desarrollan en el tiempo. Esta *negociación de la realidad* da paso a una epistemología social.

4) Las formas de comprensión negociadas están conectadas con otras muchas actividades sociales, y al formar así parte de varios modelos sociales sirven para sostener y apoyar ciertos modelos excluyendo otros. Alterar descripciones y explicaciones significa amenazar ciertas acciones e invitar a otras.

Para reafirmar, se destacan las características básicas que propone Gergen (1985, citado por Zafra: sf):

- *Cuestionar lo incuestionable*: Centrado en la oposición a la idea de que el conocimiento convencional se basa en la observación objetiva e imparcial de la realidad. Propone una actitud ante todo desconfiada y escéptica al considerar las distintas concepciones del mundo; incluyendo la propia. Como lo objetivado es estructurador, y objetivar parece ser una necesidad humana ineludible, se hace necesario estar atento al proceso de "generatividad de realidad" de los conocimientos válidos.

- *Tener en cuenta la especificidad histórica y cultural del conocimiento*: Se refiere a que no tenemos que olvidar las condiciones políticas, económicas y culturales de la época histórica en que se produce y acepta un tipo determinado de conocimiento. Es la consideración del conocimiento como "instrumento" de su cultura concreta. Y supone la relatividad de este en comparación a otros posibles.

- *El conocimiento se genera en procesos sociales*: Tanto las supuestas verdades incuestionables como los artefactos culturales, se generan mediante las interacciones cotidianas, ya que se considera que son resultado de un continuo proceso de construcción y mantenimiento colectivo. Esto vendría relacionado con las concepciones de saber/poder que unifica Michael Foucault, por su mutua interrelación y con la dirección ascendente y no descendente del poder, es decir, no hay una imposición por parte de los poderosos de las estructuras y valores predominantes en una sociedad, sino que desde las interacciones cotidianas ya se ejerce poder, ya que se reproduce una serie de verdades (legitimador) o se generan nuevas concepciones que pueden entrar en conflicto con otros conocimientos.

- De lo anterior se desprende que la actuación social será fiel reflejo del conocimiento predominante. Una determinada concepción del mundo propone un abanico restringido de acciones posibles y no da facilidades para que se puedan dar actuaciones distintas o incoherentes con esta. Y además al hilo de este punto y el anterior, se puede comentar que hay un cuestionamiento del concepto de causalidad, en el sentido de que se forma un bucle sin origen identificable, entre las prácticas sociales que mantienen el universo de significados objetivado y la propia concepción del mundo que genera un tipo de prácticas determinadas.

- *La dimensión simbólica del conocimiento*: Si cuestionamos una verdad incuestionable, atendemos a su dimensión histórica y social, que toman forma de acciones concretas según el contexto, no podemos evitar pensar al final, que esa verdad no elude a un objeto esencial al margen de esas dimensiones sino que elude a metáforas y concepciones que han constituido el repertorio simbólico a través de la historia. No se puede crear conocimiento en una sociedad y que a la vez este se vea libre de su influjo, pretendiéndose real y no metafórico.

Por su parte Berger y Luckman (1976) proponen una explicación de cómo se da este proceso de construcción de la realidad, donde la persona produce un mundo social y a la vez este mundo social actúa sobre la persona, en un proceso dialéctico continuo constituido por tres momentos: la externalización, la objetivación y la internalización (p. 80-83).

El primer momento, de la *externalización*, se presenta cuando la persona produce y se expresa a través de actividades y comportamientos, produce un discurso en relación con la sociedad en la que se desenvuelve, en relación con una ubicación en un momento histórico, sociocultural, económico y sociopolítico. Por ejemplo el orden social patriarcal es un producto humano en el curso de su continua externalización en actividad, estableciendo a partir del sexo biológico dos categorías psicosociales genéricas: femenino y masculino.

La *objetivación* es el segundo momento, que constituye un proceso por el que los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad, o sea se consideran una verdad, algo natural. Por ejemplo los géneros femeninos y masculinos se refuerzan a través

de una serie de mitos sociales que lo ubican como algo natural o un “deber ser” por razones divinas, se ven siempre como algo que queda fuera de la producción humana e inevitable.

Y la *internalización*, como tercer momento, es el proceso por el que el mundo social objetivado vuelve a proyectarse en la conciencia durante la socialización. Es en este momento que se da la incorporación psíquica del género en relación, en primera instancia, con los otros significantes, usualmente los miembros de la familia, y con las diversas instituciones sociales, en la que nos interesa destacar los medios de comunicación, específicamente la televisión; ya que por su relación constante y cotidiana, constituye una fuerte influencia en la internalización de los géneros y su relación con la violencia como se especifica posteriormente.

Se va a tomar un ejemplo que construye Vivien Burr (1997) citado por Zafra (s.f.) el cual clarifica este proceso:

La primera sería la **exteriorización**, una acción repercute en el mundo, como la escritura de un artículo. Después se daría la **objetivación**, la propuesta adquiere un estatus de verdad, debido a que, siguiendo con el ejemplo del artículo, la acción pasa a ser patrimonio de otros muchos que recogen su contenido y poco a poco van olvidando o sustituyendo al protagonista y proceso de la misma, otorgándole al contenido del artículo un origen "natural", siendo cada vez menos cuestionables sus presupuestos. Por último, habría una **interiorización** acrítica, probablemente causado por estar totalmente desligado el origen del conocimiento del propio conocimiento. Naturalmente este proceso puede ocurrir, aunque también se puede provocar aplicando alguna estrategia que permita a los defensores de un método determinado alzarse con una hegemonía que les permita obtener las ventajas que el prestigio, influencia y poder otorgan.

Este proceso dialéctico continuo de construcción de la realidad se institucionaliza. Entendiendo por *institucionalización* como un proceso incipiente a toda situación social que se continúe en el tiempo y que se da cuando hay dos o más personas, generalmente abarca grandes cantidades de gente. Y es el proceso que se inicia con la habituación y la tipificación recíproca, y se mantiene con los controles sociales y la legitimación.

Como parte de este proceso de construcción de la realidad también es importante conocer como se da el establecimiento de la institucionalización y qué papel juegan en ésta el control social y la legitimación. Para ello se va a basar en las teorías propuestas por Berger y Luckman (1976).

Para entender este proceso se va a empezar con la *habituación* la cual es parte de la actividad humana, constituye todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede repetirse con economía de esfuerzos y que ipso facto es aprendida como pauta por el que la ejecuta (Berger y Luckman: 1976; 74). La habituación siempre antecede a toda institucionalización, y esta aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores (roles).

Según estos autores para que haya una *tipificación recíproca* debe existir una situación social continua donde las acciones habitualizadas de dos o más individuos se entrelacen, o sea son acciones que le deben incumbir a ambos, y debe mediar una comunicación que también debe estar habitualizada.

Un elemento preponderante es la historicidad, ya que estas tipificaciones recíprocas de acciones se construyen en el curso de una historia compartida: no puede crearse en un instante. Por lo que para comprender adecuadamente qué es una institución, en el caso de esta investigación: la televisión como medio de información y la masculinidad, se debe tomar en cuenta el proceso histórico en el que se produjeron.

Aunque una institución se puede cambiar, una vez que se da el proceso de transmisión a las nuevas generaciones “logra firmeza en la conciencia; se vuelve real de una manera aún más masiva y ya no puede cambiarse tan fácilmente” (Berger y Luckman: 1976; 81), ya que las nuevas generaciones no participaron en su construcción. Este mundo institucional se experimenta (aunque construido socialmente) como una realidad objetiva, que está dada antes de su nacimiento, no es accesible a su memoria. Todas las instituciones aparecen como dadas, inalterables y evidentes por sí mismas.

“La biografía del individuo se aprehende como un episodio ubicado dentro de la historia objetiva de la sociedad.” (Berger y Luckman: 1976; 82) Esto es lo que pasa, por ejemplo con el género. En el caso de los hombres aprenden la masculinidad hegemónica a través del patriarcado, como algo que sienten y justifican como natural, sin darse cuenta de que participan de una construcción sociohistórica, que es parte del proceso de objetivación.

En cuanto al sistema de *control social*, el carácter controlador es inherente a la institucionalización

“...el control social primordial ya se da de por sí en la vida de la institucionalización en cuanto tal. Decir que un sector de la actividad humana se ha institucionalizado ya es decir que ha sido sometido al control social. Solamente se requieren mecanismos de control adicionales cuando los procesos de institucionalización no llegan a cumplirse cabalmente.” (Berger y Luckman: 1976; 77)

Además, para que las nuevas generaciones no se desvíen del orden establecido es necesario crear controles sociales. Para esto se invoca a la autoridad, al deber ser, a los ideales, a las relaciones afectivas con los/as otros/as significativos/as, a los significados de los comportamientos, la censura, la presión social, entre otros.

Aquí también entra en juego la *legitimación*, que se constituye en los modos con los que el mundo institucional se “explica” y “justifica”. Entra a través de los procesos de socialización dentro del orden institucional y utiliza como instrumento principal al lenguaje, el cual es el que da la “lógica”, una lógica que “es parte del acopio de conocimiento socialmente disponible y que, como tal, se da por establecido (Berger y Luckman: 1976; 87). Pero como se sabe también es construido desde el patriarcado y es androcéntrico.

El lenguaje es una de las representaciones del sistema simbólico, que pone al ser humano en una dimensión de realidad, también incluye al mito, al arte, la religión, ciencia, y poesía. El lenguaje según Ruether (1975, citada por Calvo: 1990) se conceptúa como “la reflexión fundamental del poder del grupo dominante para definir la realidad en sus propios términos y reducir a los grupos oprimidos a la invisibilidad” (p 16).

Se parte de que el lenguaje contribuye a perpetuar el patriarcado, ya que ha sido históricamente el hombre, quien como grupo dominante lo ha detentado, por lo que es éste quien lo define y construye. Estableciendo lo que se constituye en lenguaje androcéntrico.

La mujer históricamente ha estado sometida al silencio y a su no escucha. El lenguaje ha ignorado lo femenino o lo confunde con lo masculino, que se presenta como sexualmente neutro. Nos confina a las mujeres a espacios separados y nos niega toda pretensión de universalidad, lo femenino se convierte en una excepción, en una desviación de la norma. (Calvo: 1990)

Según Calvo (1990) el lenguaje define la realidad a partir del grupo dominante, por lo que para las mujeres la realidad está doblemente mediatizada, porque la palabra es ejercida por el hombre y en ella es invisibilizada para la historia.

La autora propone la necesidad de redefinir e inventar vocablos, porque el “poder de nombrar y definir es un poder inmenso” (Facio: 1988, citada por Calvo: 1990), poseído hasta ahora sólo por los hombres. De ahí la importancia de integrar al discurso nuevos conceptos, significaciones, símbolos, desde la experiencia y cotidianidad de las mujeres.

Hacer una deconstrucción de los lenguajes y discursos no solo desde las mujeres, sino también desde los hombres, desde las feminidades y masculinidades, que incluyan cada vez más la cotidianidad y valores de y desde las mujeres.

A continuación se describe una de las propuestas que se utilizan actualmente para el análisis del discurso, en la que el lenguaje juega un papel importantísimo; tomando en cuenta también que la cultura y el lenguaje tienen una relación muy estrecha.

B. ANÁLISIS EL DISCURSO

Teun Van Dijk (1994) propone que la investigación que se encarga de analizar el poder, la ideología, la desigualdad, la dominación puede ser abordada desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Así desde esta teoría, se puede analizar el patriarcado como sistema de dominación, el discurso masculino y los mensajes de la televisión. Su propuesta consiste en que además de hacer un análisis descriptivo y analítico, también se realice un análisis social y político.

El “análisis crítico”, que es un concepto central de este modelo, consiste en “evidenciar, a través del discurso, problemas sociales y políticos” en relación con un problema social concreto (Van Dijk: 1994; 3). En este estudio el problema social es la violencia intrafamiliar y su prevención.

El objetivo central del ACD “es saber cómo el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad” (Van Dijk: 1994; 3) Principalmente el “abuso de poder” en relación con los derechos humanos. Este autor afirma que es un *análisis desde arriba*, esto quiere decir desde los que tienen el poder.

En el caso de la presente investigación, en la cual se analizan unas cuñas televisivas realizadas por una institución estatal (CCSS) y también el discurso construido por un grupo de hombres. Se considera que es un análisis desde arriba porque las instituciones estatales responden a una política socioeconómica y cultural. Además, el discurso masculino es hegemónico porque contribuye a la dominación y es utilizado por los hombres para legitimar la violencia, específicamente la violencia contra las mujeres y la VIF.

Van Dijk (1994) afirma que

A través de un estudio del discurso, se puede lograr comprender los recursos de manipulación y de dominación utilizados por las elites, pues éstas son las que tienen un

control específico sobre el discurso público. Es un poder que permite controlar los actos de los demás, define quién puede hablar, sobre qué y cuándo. Considero que el poder de las elites es un *poder discursivo*, pues a través de la comunicación se produce lo que se denomina una *manufacturación del consenso*: se trata de un control discursivo de los actos lingüísticos por medio de la persuasión, la manera más moderna y última de ejercer el poder. Los actos son intenciones y controlando las intenciones se controlan a su vez los actos. Existe entonces un *control mental a través del discurso*. Es muy interesante llegar a la conclusión de que los actos de la gente, en general, *son actos discursivos* (p. 4).

Se ha aludido al *concepto de discurso* a lo largo de este texto, y es un concepto central para la presente investigación, ya que interesa tanto el discurso de la CCSS desde las cuñas televisivas así como el discurso que un grupo de hombres construye en torno a éstas, por lo que se pasa a definirlo:

Se entiende por discurso o actos discursivos a

“modelos socialmente compartidos” e instaurados en la memoria semántica, que sirven de conexión entre la producción de un acto de habla, como hecho aparentemente individual, y su recepción concreta como manifestación posible del sentir colectivo de una agrupación social que se muestra comunicacionalmente ante los otros para ratificar su cohesión interna, al tiempo que convalida sus relaciones con otros grupos y deja percibir su radio de influencia. (Van Dijk: 1997, citado por Barrera: 2003)

Además, para Van Dijk (citado en Van Dijk y Atenea Digital: 2002) “El discurso como discurso, como estructura verbal, como sentido, como interacción, como representación o como evento comunicativo no es material, ni observable. A cada nivel el discurso es o bien una abstracción teórica, o bien una construcción mental (como lo es el sentido) o una construcción social”. (6)

El discurso solo tiene sentido inmerso en una sociedad, en la cual se construye y a la cual representa. Además, no se puede hablar sólo de un discurso, sino que se manifiestan en plural como discursos. Van Dijk afirma que la relación entre discurso y sociedad no es directa, sino

mediada por la cognición compartida de los miembros sociales. Establece que hay por lo menos tres áreas en que se relacionan discurso y sociedad. A saber:

1. A muchos niveles, las estructuras sociales —desde la interacción cotidiana hasta las estructuras de grupos o de organizaciones— son condiciones para el uso del lenguaje, es decir para la producción, la construcción y la comprensión del discurso.
2. El discurso, de muchas maneras, construye, constituye, cambia, define y contribuye a las estructuras sociales.
3. Y la otra “interfaz” entre discurso y sociedad uno puede llamarla “representativa” o, si quieres, “indexical”, en el sentido de que las estructuras del discurso hablan sobre, denotan o representan partes de la sociedad”. (Van Dijk y Atenea Digital: 2002; 2)

El autor concluye que

muchas dimensiones de la sociedad se construyen, por lo menos parcialmente, con el discurso, como la política, el derecho, la educación o la burocracia. Yo no creo que todo se construye con, o depende, del discurso en la sociedad, pero sí creo que el discurso tiene un papel fundamental. No solamente como acto en la interacción, o como constitutivo de las organizaciones o de las relaciones sociales entre grupos, sino también por el papel crucial del discurso en la expresión y la (re)producción de las cogniciones sociales, como los conocimientos, ideologías, normas y los valores que compartimos como miembros de grupos, y que en su turno regulan y controlan los actos y interacciones. (Van Dijk y Atenea Digital: 2002; 2)

C. LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL PATRIARCADO

El sistema patriarcal es un producto social, construido mediante un largo proceso histórico (Lerner: 1986, citado por Chinchilla y Jones: 1999; 22). Entenderlo de esta forma contribuye a poder romper con la lógica de que es una realidad ahistórica, eterna y natural a la especie humana, lo que significa que este sistema germinó, creció y se fortaleció en un espacio histórico. El cual se consolida o se debilita, de acuerdo a la dirección que le demos mujeres y hombres.

El registro formal de este proceso de socialización históricamente, se remonta a los siglos XIX y XX con la invención de la escritura en la antigua Mesopotamia, en donde quienes la han registrado en su gran mayoría han sido hombres, principalmente lo que ellos han visualizado, experimentado y priorizado, por lo que resulta un registro parcial y distorsionado, por el hecho de que se ha omitido la interpretación de la historia desde el punto de vista de las mujeres.

Además contribuye a este no-registro la condición de las mujeres, cuando en los siglos mencionados éstas no tenían oportunidades sociales y educativas que les permitieran nombrar, definir, interpretar y escribir su historia, la que es significativamente diferente a la de los hombres. (Chinchilla y Jones: 1999; 22)

A continuación se resumen las fases, de cómo se desarrollaron las relaciones de género dentro del sistema patriarcal y de qué forma han sido incorporadas en la cultura socio-política occidental, según un estudio realizado por la historiadora Gerda Lerner (1986, citado por Chinchilla y Jones: 1999; 22), entre el 3100 y el 600 a.C. Estudio que le permitió analizar cómo se ha venido construyendo el patriarcado y el paulatino proceso de subordinación de las mujeres desde la desigualdad en relación con los hombres y su poder hegemónico.

Fases de desarrollo del patriarcado:

1. La apropiación y el control por parte de los hombres de la capacidad sexual y reproductora de las mujeres, ocurrió antes de la formación de la propiedad privada y de la sociedad de clases.
2. Los hombres aprendieron a instaurar la dominación y la jerarquía sobre otros pueblos gracias a la práctica que ya tenían de dominar a las mujeres de su mismo grupo. La esclavitud comenzaría con la esclavitud de las mujeres de los pueblos conquistados.
3. La subordinación sexual de las mujeres quedó institucionalizada en los primeros códigos jurídicos y garantizada por el poder totalitario del estado. La cooperación de las mujeres al sistema se aseguró mediante la dependencia económica al cabeza de familia. Se otorgaban privilegios clasistas solamente a las mujeres de clase alta que fuesen dependientes y que se conformaran, se hizo una división entre mujeres respetables y no respetables.
4. Entre los hombres la clase se establecía según el acceso a los bienes materiales. Para las mujeres, la clase dependía de los vínculos sexuales con el hombre, por medio del cual se accede a los recursos materiales.
5. Mucho después de que las mujeres se encontraran sexual y económicamente subordinadas a los hombres, aún desempeñaban un papel activo y respetado al mediar entre los humanos y los dioses en su calidad de sacerdotisas, videntes, adivinatoras y curanderas.
6. El derrocamiento de las Diosas poderosas y su sustitución por un Dios dominante ocurre en la mayoría de las sociedades del Próximo Oriente tras la consolidación de monarquías fuertes e imperialistas. Gradualmente la función de controlar la fertilidad, que hasta entonces estaba en poder de las Diosas, se simboliza con el acto de unión del Dios o el rey divino con la Diosa o su sacerdotisa. Por último, se separa la sexualidad y la procreación con la aparición de una Diosa distinta para cada función, y la Diosa madre se transforma en la esposa o consorte del principal Dios masculino.

7. El surgimiento del monoteísmo hebreo supondrá un ataque a los numerosos cultos a las distintas Diosas de la fertilidad. Se le atribuirá ahora el poder de la creación y de la procreación a un Dios masculino todopoderoso, asociando toda sexualidad femenina que no sea para la reproducción al pecado y al mal.

8. El establecimiento de la alianza de Dios con los hombres conlleva la subordinación de las mujeres. Su única manera de acceder a Dios y a la comunidad santa es a través de su papel de madres.

9. La devaluación simbólica de las mujeres por parte del cristianismo y la herencia de la filosofía aristotélica de que las mujeres son seres humanos incompletos y defectuosos, de un orden totalmente distinto al de los hombres, han influenciado el pensamiento de la civilización occidental, naturalizando 'la inferioridad' de la mujer. Esto es lo que realmente consolida con fuerza al patriarcado como una realidad y como una ideología.

Así se resume el proceso en el cual se instaura un sistema de organización social en el que se ha construido y enseñado tanto a los hombres como a las mujeres cómo deben ser, cómo relacionarse entre sí, se les ha asignado características según su sexo de forma desigual, donde sobresale, domina y se valora lo masculino sobre lo femenino (Chinchilla y Jones: 1999; 24).

Mediante este proceso de socialización las personas están expuestas, desde su nacimiento y a lo largo de toda su vida, a mensajes y mandatos que provienen de las instituciones sociales como las familias, la escuela, la religión, los espacios políticos y los medios de comunicación. En donde se les indica cómo deben ser, qué hacer y cómo hacerlo, cómo relacionarse, lo que les es permitido y lo que no. De esta forma se va construyendo una exigencia de ser, una prohibición de ser, se va aprendiendo *el deber ser permitido socialmente*. A este proceso social y personal, continuo y dinámico de enseñanza-aprendizaje, el cual se va modelando a partir de la elaboración de lo que se nos dice, de cómo debemos ser y de la interacción con otros/as, es lo que se llama construcción de la identidad (Quirós: 1997, citado por Chinchilla y Jones: 1999; 24).

Fernández (1983, citado por Chinchilla y Jones: 1999) refiere que este moldeamiento de la identidad de las personas favorece una interpretación parcial de las realidades que se asumen

como verdades, un conjunto de percepciones y anhelos colectivos que ordenan y definen el valor de las cosas y de las personas, son cristalizaciones de significación que operan en el imaginario colectivo.

La identidad puede ser particular o grupal, por eso se puede hablar de identidad nacional, étnica, de clase o política, y esta subjetividad del sujeto puede referirse a distintos seres y aspectos de la existencia.

Así el sistema de identidades agrupa a los sujetos semejantes en la misma categoría, que implica a la vez la diferencia con otra, lo que viene a conformar el sistema de género, el cual determina qué cosa es ser mujer u hombre, estableciendo un deber ser derivado de las semejanzas entre unos y las diferencias en relación a los otros.

A partir de esta división basada en las características del ser, se les asigna a los sujetos un rol a partir de sus cuerpos sexuales, pero que además tienen como elementos de identidad el conjunto de actividades que constituyen el deber ser para mujeres u hombres; las relaciones económicas, sociales, sexuales o políticas, y elementos de la subjetividad a partir de su estructura psíquica, la cual es fundamental en la identidad y está integrada por las formas del pensamiento y de la afectividad para conformar el yo de la persona (Lagarde: 1992; 24).

Desde esta premisa la feminidad y la masculinidad no son elementos que se puedan quitar o poner a voluntad. La construcción de la identidad de hombres y mujeres es una articulación entre lo asignado y lo experimentado culturalmente en el proceso de socialización “no se nace mujer u hombre, sino con un cuerpo que adquiere significado en este mundo” (Simone de Beauvoir: s.f., citado por Lagarde: 1992)

La mujer se convierte en un sujeto con cualidades, aptitudes, esquemas y destrezas diferenciadas en donde la sexualidad como eje central es una característica específica que magnifica su cuerpo a través de la maternidad y la procreación, así como para las necesidades eróticas de los otros. Lo que la divide en dos categorías diferenciadas y especializadas, una destinada a la producción de los otros en el ámbito privado, y la otra desde lo erótico para otros, son dos categorías que deben estar marcadamente separadas

porque desde el patriarcado a la mujer se le determina como un ser asexuado. (Lagarde: 1992; 7)

Para Marcela Lagarde (1992; 7) esto es el núcleo de la condición genérica de las mujeres, ella refiere: no se nace materna, ni se nace erótica, sino que se aprende a hacerlo a través de múltiples mecanismos pedagógicos, unos oralmente enseñados y otros ejemplarmente inculcados.

Además la mujer debe realizar actividades ligadas a lo doméstico que se vuelven atributo genérico inseparable de los cuerpos. Así si se tiene cuerpo sexuado femenino, debe barrer, cocinar, planchar, cuidar y ser prioritariamente hija de, hermana de, esposa de. Siempre por y para el beneficio y el bienestar de otros/as (Lagarde: 1992). Este rol de la mujer asignado socialmente y justificado en su naturalidad, no le ha sido dado por casualidad, está estructurado para articular desde los deberes femeninos a un rol masculino asignado por el patriarcado desde los derechos del hombre.

A lo largo de ese proceso histórico patriarcal se ha verificado la expropiación del derecho de propiedad de las mujeres sobre la maternidad y sobre la sexualidad en general. En todas las organizaciones de la sociedad, en donde existe el sistema patriarcal, se ha dado este principio de expropiación y apropiación que convierte a los hombres como sujetos en dueños del mundo, por el solo hecho de tener una anatomía reconocida y significada. (Lagarde: 1992; 14)

Según esta autora el hombre nace autoafirmado, porque nacer en un género superior, histórico y poseedor de todos los valores es distinto que nacer en un género inferiorizado, natural y subordinado. El nacer en una sociedad patriarcal le permite al hombre disfrutar de hegemonismos y poderes que se fortalecen por ser potencialmente trabajador, proveedor de bienes y ejecutor del poder; lo que le asegura el derecho a la existencia. Condición que se antepone a la de la mujer, la que nace desde un no ser reconocida y además minusvalorada y necesitada de protección, en donde es el hombre desde la desigualdad y el abuso del poder quien “la protege” a cambio de sus servicios en el ámbito privado.

Así se establece desde la diferencia de unos y otros el poder como atributo genérico de la condición masculina y lo ejerce sobre las mujeres y sobre las otras categorías sociales de sujetos que tienen con los hombres relaciones de dependencia. De este modo estos poderes asignados a los hombres les permite decidir desde la condición masculina, los deberes de los otros y sus obligaciones, a la vez les permite ejercer un control de los recursos humanos reales e imaginarios. Por lo que en la mayoría de los ámbitos en la vida los hombres deciden aspectos esenciales en la vida de las mujeres: si se casan o no, si se estudia o no, si se sale o no del espacio doméstico. (Lagarde: 1992; 15)

El género es una construcción histórica, que muestra cómo se dividieron arbitrariamente conductas, pensamientos y roles sociales que dividen a la humanidad en seres femeninos y masculinos. Tal división obedeció a necesidades de orden económico, político, e ideológico propias del surgimiento del patriarcado, sobre todo en procura de ejercer un mayor control sobre la vida de las personas. (Salas: 2002; 22)

Es importante aclarar que la masculinidad y la feminidad no se expresa de una sola forma, sino que hay diversas manifestaciones de las mismas, por lo que es más correcto hablar de masculinidades y feminidades. Aunque, por ejemplo, se puede identificar ciertos rasgos que conforman lo que se denomina una masculinidad hegemónica.

Se considera que la construcción de la masculinidad implica un rompimiento con su ser emocional, sus sentimientos deben ser ignorados, minimizados tras una máscara de hombre dominante e invulnerable. (Quesada: s.f.; 48). Su identidad está construida como seres para sí, eso lo enajena de la relación con los/as otros, lo limita a lo laboral, y a valorarse solo en lo sexual, la virilidad, la procreación y la promiscuidad (Kaufman: 1989).

D. MASCULINIDAD Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La construcción de la identidad masculina se asocia directamente con la violencia y la VIF, dado que las características propias interiorizadas y la posición sociopolítica que adquiere el hombre le confiere poderes de dominación. No es una relación directa por una cuestión biológica sino por la construcción sociocultural de su género.

Kaufman (1989) propone que la violencia en los hombres se expresa en una triada que describe las diversas relaciones que éste establece: violencia contra los hombres, violencia contra las mujeres y otras poblaciones asumidas como débiles y la violencia contra sí mismo. Campos y Salas (1992; 21) agregan que hay un cuarto tipo de relación de violencia: violencia contra la naturaleza.

La violencia contra las mujeres: es la forma más común de violencia directa y personalizada en la vida de la mayoría de los adultos... ésta es un expresión de la fragilidad masculina y su función es la perpetuación de la masculinidad y la dominación masculina; la diferencia en la anatomía es uno de los recursos utilizados por los hombres para ejercer su abuso de poder, además en relación con la esposa y la familia son los espacios para ejercer las conductas que se considerarían ilegítimas en otros espacios y relaciones. Funciona desde la concepción bipolar del mundo: actividad-pasividad, masculinidad-feminidad. Se constituye en un medio de afirmación de sí mismos. (Kaufman: 1989; 43-44)

En cuanto a la violencia contra otros hombres Kaufman (1989; 47-49) afirma que es un método para la resolución de conflictos entre individuos, grupos y Estados, está relacionado con lo económico, ideológico y político. Evidencia también que las relaciones entre hombres como entre Estados son relaciones de poder. Además, es parte de la cotidianidad entre los hombres, se presenta en la relación padre-hijo y pares de forma temprana y responde a un temor encubierto (principalmente entre hombres heterosexuales) el cual consiste en la percepción de que los demás hombres sean potencialmente sus humilladores, enemigos y competidores. Se aprende una jerarquía entre hombres.

Violencia contra sí mismo: se presenta en relación con la formación de su propio ego, es el desarrollo de una estructura precaria de violencia interiorizada. La negación y bloqueo de su propia emocionalidad y pasividad, implica una constante autovigilancia de la expresión de éstas y la imposibilidad de la descarga de las mismas se transforma en ira y hostilidad. Parte de esta ira se dirige hacia sí mismo en forma de sentimiento de culpabilidad, odio a sí mismo y diversos síntomas fisiológicos y psicológicos, parte se dirige a otros hombres y parte hacia las mujeres. (Kaufman: 1989; 55-56)

La violencia contra la naturaleza: es con la cual se repiten y acentúan las otras tres, en virtud de que con ellas se pone en juego la existencia misma de la especie humana y de la vida en el planeta. (Campos y Salas: 2002; 21)

Según Salas (1996) la masculinidad hay que probarla constantemente hacia los otros/as y hacia sí mismo, lo que define como *“fragilidad y “delicadeza” de la masculinidad”*. Esta fragilidad la defiende constantemente y por cualquier medio, lo que implica el uso de la violencia, además es importante para su definición identitaria como varón en oposición con las mujeres y otros hombres de menor jerarquía, tienden a ejercerla con las personas más cercanas en el ámbito doméstico, lo que establece una relación directa con la VIF.

La masculinidad así entendida se refuerza dentro de la familia patriarcal, la cual funciona jerárquicamente, con el hombre “a la cabeza”, lo que le da una posición política que lo condiciona para el ejercicio del dominio y control sobre los/as demás miembros. Su relación desde proveedor, y usualmente como el que decide sobre los recursos materiales también lo pone en una situación de “poder sobre”. Así mismo, a la mujer se le ubica en un lugar de subordinación, de menos valía y menos derechos que la vulnerabiliza ante las situaciones violentas, lo mismo ocurre con los hijos e hijas.

La violencia intrafamiliar es un tipo muy particular de violencia. Se diferencia de otras formas de violencia y posee dinámicas propias, con características muy definidas que la hacen ser una violencia cíclica recurrente, progresiva y mortal. Tiene un objetivo específico, que es el establecimiento de una relación de poder y control sobre la mujer.

Para ello, desarrolla una serie de mecanismos determinados, con el fin de consolidar y mantener vigente esta relación jerárquica de poder (OPS: 1999; 3).

El Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social (2002; 16) definen la Violencia Intrafamiliar (VIF) como “toda acción u omisión ejercida contra un pariente por consanguinidad, afinidad o adopción que produzca como consecuencia daños a la integridad física, sexual, psicológica o patrimonial. Violando su derecho al pleno desarrollo y bienestar”.

La VIF está estrechamente relacionada con la violencia contra la mujer, la cual es definida por la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (1993, citado por Alméras y otros/as: 2002; 13) como: "Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada ".

La violencia se expresa de diferentes formas: física, sexual, psicológica, patrimonial y por negligencia. Para sus definiciones se parte de las que propone el Ministerio de Salud y la CCSS, en el Protocolo de Vigilancia de la Violencia Intrafamiliar y el Abuso Sexual Extrafamiliar (2002):

Por *violencia física* se entiende toda acción u omisión que arriesga o daña la integridad corporal de una persona.

La violencia sexual es la acción que obliga a una persona a mantener contacto sexual, físico o verbal. O a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de la fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza, o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal. Incluye entre otros, exhibicionismo, acoso sexual, exposición o participación en pornografía, sexo oral, penetración genital o anal.

La *violencia psicológica* es toda acción u omisión destinada a degradar o controlar acciones, comportamientos, creencias, y decisiones de otras personas, por medio de intimidación,

manipulación, amenaza, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio a la salud psicológica, autodeterminación o el desarrollo personal.

La *violencia patrimonial* es aquella acción u omisión que implique daño, pérdida, transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores, derechos o recursos económicos destinados a satisfacer las necesidades de las personas.

Por último la *violencia por negligencia* se define como toda acción de descuido contra un pariente en situación de dependencia en aquellas actividades básicas de la vida diaria, tales como: baño, vestido, alimentación, movilización, medicación, atención a los problemas de salud que lleven al deterioro en la calidad de vida de la persona.

Los medios de comunicación y en especial la televisión tienen el poder de fomentar o prevenir la violencia, por lo que a continuación se describirá el poder de la televisión como institución social.

E. TELEVISIÓN COMO INSTITUCIÓN SOCIAL

Para entender cómo la televisión es una institución social se va a retomar algunos aspectos teóricos que nos propone Omar Rincón (2002) en su libro “Televisión, video y subjetividad”.

Este investigador y profesor de la Comunicación y Televisión de la Universidad Javeriana de Colombia, define la televisión como “un dispositivo narrativo audiovisual y una institución industrial, social y cultural que se ha convertido en el eje de la comunicación contemporánea y la forma privilegiada que toma el espíritu del tiempo” (Rincón: 2002; 61).

Afirma que “La televisión nació en el siglo XX y se convirtió en una institución con presencia permanente en la vida cotidiana, que determina formas de relación y maneras de pensar en la sociedad. La televisión como institución social reorganiza la multiplicidad de las relaciones del sujeto, ya que es el gran espejo donde la sociedad se mira y analiza” (Rincón: 2002; 32-33).

Por lo que la televisión se constituye en una actividad cotidiana porque el “mirar televisión es la tercera actividad realizada por hombres, mujeres y niños después de dormir, trabajar o estudiar. Esto significa que a este medio habría que integrarle el proyecto del país que se requiere o se imagina” (Rincón: 2002; 33).

Es así como en Costa Rica la CCSS trata a través de este medio de promover lo que denomina “cultura por la paz” como un proyecto social y de cambio positivo de conductas, actitudes y prácticas entre la población y de prevención de la violencia.

Rincón afirma que la televisión “es agente de socialización, un mecanismo por el cual se deviene colectivo, se aprenden las formas de comportarse y valorar, las costumbres, actitudes y conductas válidas para volverse miembro de una sociedad” (2002; 33).

El autor afirma que la televisión ha ocupado los espacios que tradicionalmente tenían otras instituciones como la familia, la religión, la escuela y la tradición cultural, y los vacíos que no

llenar éstas son ocupados por la televisión, teniendo actualmente un papel preponderante en la transmisión de valores y conocimientos. (Rincón: 2002; 33)

De las características que hacen que la TV se constituya en un medio de socialización poderoso es que sus mensajes son reiterativos, consistentes, permanentes, extendidos, cotidianos, enganchan con lo afectivo y son relacionados con espacios para la recreación y el tiempo libre. Además, valora el ruido como expresión, aumenta las posibilidades de elección –aunque sea más de lo mismo- destruye la uniformidad y crea nuevos ritmos (Rincón: 2002; 34).

Así, este autor reafirma que “la televisión es un saber legítimo, el más generalizado; su importancia radica en que lo más común, lo más compartido, lo que más junta para conversar en la vida cotidiana está dado por la televisión; es una red que conecta y contacta a una comunidad alrededor de unos significados” (Rincón: 2002; 37).

Los medios de comunicación tienen un poder simbólico y persuasivo. El poder involucra ante todo control, y, el control que se ejerce a través de éstos es un “control mental”, que implica un control indirecto de los actos de los otros a través de sus intenciones, proyectos, de conocimientos a alcanzar, de creencias y opiniones (Van Dijk: 2002).

Por un lado la televisión es una institución que de forma insistente y reiterada presenta escenas de violencia, pero a la vez, se trata de utilizar su poder para revertir los efectos negativos de la misma y como ente educativo y preventivo de la violencia.

La violencia, su prevención y la cultura de paz se constituyen en los principales contenidos que contiene la Campaña Cultura por la Paz, por lo que también resultan necesarios algunos aportes teóricos para analizar el fenómeno de la violencia. Para ello se va a retomar la propuesta de Ignacio Martín-Baró desde la Psicología Social y el modelo ecológico que propone la Organización Mundial de la Salud (OMS).

F. VIOLENCIA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL Y POLÍTICA

Como se mencionaba, para este apartado se va a basar primero en el aporte teórico de Ignacio Martín-Baró para el análisis de la violencia desde una perspectiva psicosocial.

Según Martín-Baró (2000) no es lo mismo hablar de *violencia* que de *agresión*, aunque las dos son conductas que causan daño e implica el uso excesivo de fuerza contra alguien, se diferencia en que la segunda conlleva intencionalidad. Entendiendo que la intencionalidad es una actitud individual difícil de identificar, por lo que propone analizar las acciones de forma contextualizada, no aislada. Valorar la significación individual, social e histórica.

La violencia y la agresividad son ideológicas ya que son “expresión de fuerzas sociales y materialización histórica de intereses de clases”. Este autor acuña el concepto de *violencia estructural o institucional* para definir aquella en la que las estructuras sociales aplican una fuerza que saca a las personas de su estado o situación. (Martín-Baró: 2000; 364-366)

Un aspecto primordial en su propuesta de análisis de la violencia es el que se refiere a estudiar las *justificaciones* que hacen los individuos o grupos para ejercer la violencia, ya que considera que “no hay ningún acto real de violencia o ninguna agresión que no vaya acompañada de su correspondiente justificación” (Martín-Baró: 2000; 370). Lo que implica que siempre hay una valoración social de la misma. Y afirma que la “justificación social” es la que da dinamismo e impulsa la espiral de la violencia.

Desde la Psicología Social propone que la violencia tiene tres *presupuestos*, a saber:

Múltiples formas: la violencia se presenta en variadas formas, que tienen semejanzas y diferencias y no se pueden englobar en un solo concepto. Entre ellas: violencia estructural, violencia interpersonal, violencia educativa, personal, agresión institucional, agresión interpersonal, agresión física, moral o simbólica.

Carácter histórico: La violencia tiene un carácter histórico y solo se entiende contextualizada socialmente. Por lo que es preciso indagar los intereses y valores sociales en un momento histórico determinado. Este análisis es importante porque los grupos dominantes tienden a ocultar la violencia que ejercen. Así afirma “Poner en el mismo saco, conceptual y valorativo, unos hechos y otros es un mecanismo ideológico que ignora el enraizamiento y naturaleza histórica de los actos de violencia (Martín-Baró: 2000; 371).

Espiral de la violencia: implica que los actos de violencia tienen un peso en sí mismos que los dinamiza y multiplica. La agresión desencadena un proceso que, una vez puesto en marcha, tiende a incrementarse, y no basta con conocer sus raíces originales para detenerlo.

Además, el autor propone que para analizar la violencia es importante tomar en cuenta los *constitutivos* de la misma, identifica cuatro:

1. Estructura formal del acto: se indaga a través de preguntas como ¿qué es esto?, ¿violencia o agresión?, ¿instrumental o terminal? Entendiendo por violencia instrumental: la que se realiza como un medio para lograr un objetivo diferente, y, por violencia terminal: como un acto ejecutado como un fin en sí mismo.

2. Ecuación personal: responde a las preguntas: ¿quién lo hace?, ¿qué características o rasgos tiene?, ¿presenta algún trastorno de personalidad?

3. Contexto posibilitador: ¿cuál es el contexto mediato e inmediato? ¿papel del Estado?, analizar dos contextos: uno amplio/social y otro inmediato/situacional. Afirma que:

“Ante todo debe darse un contexto social que estimule o al menos permita la violencia. Con ello nos referimos a un marco de valores y normas, formales o informales que acepten la violencia como una forma de comportamiento posible e incluso la requiera. En un medio, por ejemplo donde el machismo es considerado como una virtud que debe poseer todo hombre que se precie, la violación es contextualmente propiciada, incluso aunque las leyes formales la puedan castigar” (Martín-Baró: 2000; 373-374).

4. Fondo ideológico: la violencia siempre está referida a unos intereses de clase o de grupo, y remite a la racionalidad de ese sector social. “La racionalidad de la violencia concreta, personal o grupal, tiene que ser históricamente referida a la realidad social en la que se produce y a la que afecta, pues es a la luz de esa realidad donde los resultados logrados muestran su sentido” (Martín-Baró: 2000; 375).

Por su parte la OMS, en El Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud, recurre a un “*modelo ecológico*” para intentar comprender la naturaleza polifacética de la violencia que se empezó a utilizar a finales de la década de los ’70 para estudiar el maltrato de los menores y actualmente se utiliza en la investigación de la violencia. (OPS: 2002; 11)

“El modelo ecológico permite analizar los factores que influyen en el comportamiento (o que aumenta el riesgo de cometer o padecer actos violentos) clasificándolos en cuatro niveles. En el primer nivel se identifican los factores biológicos y de la historia personal que influyen en los comportamientos de los individuos y aumentan sus probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradores de actos violentos... En el segundo nivel se abordan las relaciones más cercanas como las mantenidas con la familia, los amigos, las parejas y los compañeros, y se investiga cómo aumentan éstas el riesgo de sufrir o perpetrar actos violentos... En el tercer nivel se exploran los contextos comunitarios en los que se desarrollan las relaciones sociales, como las escuelas, los lugares de trabajo y el vecindario, y se intenta identificar las características de estos ámbitos que aumentan el riesgo de actos violentos... En el cuarto nivel se interesan por los factores de carácter general relativos a la estructura de la sociedad que contribuyen a crear un clima en el que se alienta o se inhibe la violencia...” (OPS: 2002; 11).

Otro elemento teórico que explica la dinámica de la violencia en la pareja es lo que la Dra. Leonor Walker (Citada por Programa Creciendo Juntas: 2002; 3-26,3-28) denomina “*Ciclo de la Violencia*”, teoría que desarrolla a partir de sus investigaciones con mujeres agredidas, en la que demuestra que los episodios de agresión no son constantes, ocurren en forma no predecible para la víctima y obedecen a un patrón definido, caracterizado por tres fases:

Primera Fase: Incremento de la tensión. En ella el hombre se muestra irritable y molesto; todas las características de su esposa parecen incomodarle y además de humillarla o degradarla, comienza a mostrar diferentes conductas agresivas físicas. La tensión no disminuye y la mujer, a pesar de realiza enormes esfuerzos para calmarlo, no lo consigue.

En esta etapa es fundamental la búsqueda de recursos para evitar el abuso. La víctima tiende a subestimar la situación, a racionalizar, a culparse a sí misma “No es nada”, “Solo está preocupado por problemas el trabajo”, “Yo debí quedarme callada”.

Segunda Fase: Incidente agudo de violencia. La tensión que se venía acumulando en la primera fase explota en un ataque físico de mayor severidad y que generalmente es el motivo por el cual muchas mujeres acuden a hospitales a solicitar protección legal. Después de este incidente el hombre se relaja y la tensión disminuye. En esta segunda fase las mujeres se sienten atrapadas, incapaces de huir. Los sentimientos que prevalecen son la indiferencia, la depresión, la impotencia, el miedo, el aislamiento. Se da un distanciamiento respecto del agresor que la hace más susceptible para buscar ayuda durante este periodo.

Tercera Fase: Tregua Amorosa. Luego del incidente agudo y una vez que la tensión disminuye, el hombre agresor se muestra complaciente con la mujer, y puede prometer que no volverá a lastimarla. Durante este periodo, él solicita el perdón y la confianza en su cambio y para convencer a la mujer recurre a innumerables estrategias, tales como un comportamiento seductor hacia ella, obsequios y paseos para sus hijos e hijas, buscar mediadores en la iglesia, la familia o las instituciones. A esta fase se le reconoce como periodo de tregua porque es el tiempo que transcurre entre los incidentes de violencia.

Esta fase se caracteriza por un estado de confusión en la víctima, generado por la actitud cariñosa del ofensor, el temor a represalias futuras, el deseo de ser amada; a lo que se agregan las presiones de familiares y otras personas que la culpan de la situación y tratan de convencerla de la necesidad de ceder en beneficio de la familia y de la estabilidad del hogar.

CAPÍTULO III
DISEÑO METODOLÓGICO

A. TIPO DE ESTUDIO

La investigación se realiza desde el *enfoque cualitativo* y constituye un estudio de tipo *descriptivo*, ya que pretende analizar desde una perspectiva de género los mensajes de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP), además de mostrar y deconstruir el discurso que un grupo de hombres construye en torno a estos mensajes.

El tema es novedoso en el país, por cuanto se incursiona en el conocimiento del discurso masculino ante las campañas televisivas de prevención de la violencia intrafamiliar. El interés es favorecer que se realicen estudios más amplios y que cada vez más se comprenda la perspectiva masculina ante la violencia intrafamiliar y su prevención. Además que se optimicen y se hagan realmente efectivos los recursos destinados a la misma, en beneficio de las víctimas y la sociedad en general.

B. SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN

Se trabajó con un grupo establecido, que participa en el Instituto Costarricense para la Acción, Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM). El cual está integrado por hombres que han sido tratados por “problemas de poder y control” y que actualmente conforman un grupo de reflexión sobre la masculinidad; condición que facilita la vivencia de procesos de sensibilización desde la perspectiva de género. Enfoque en el que se basa el modelo de atención de este instituto.

La presente investigación se realizó con hombres adultos, ya que se consideró que a quienes mayoritariamente van dirigidos los anuncios televisivos de la CCP es a personas en esta etapa de desarrollo, por lo tanto es de quienes interesa conocer el discurso ante la VIF.

Al respecto José Manuel Salas (1996) en su estudio sobre “Masculinidad y Violencia Doméstica”, propone dos criterios para la escogencia de hombres adultos, que se considera se adecuan también a esta investigación. Estos dos criterios son:

1. Se seleccionó a hombres adultos, esperando una mayor estabilidad en sus opiniones, vivencias y creencias en torno a la masculinidad y a la violencia doméstica.
2. En las últimas tres décadas se han presentado cambios y modificaciones en lo sociocultural –entre otras cosas, el desarrollo de teorías sobre la masculinidad y el trabajo con hombres- por lo que se selecciona este grupo etario teniendo en cuenta que para los sujetos en estudio habría transcurrido su adultez joven y adultez media en este periodo.

C. DEFINICIÓN DE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

A partir del problema propuesto para la presente investigación se especifican dos categorías de análisis:

1. Los mensajes televisivos como agentes de socialización
2. El discurso de los hombres

1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN

Se entiende por mensajes televisivos las cuñas audiovisuales producidas por la Caja Costarricense del Seguro Social para la Campaña Cultura por la Paz, específicamente las que presentan mensajes para la prevención de la violencia intrafamiliar y se transmiten a través de la televisión nacional.

Los mensajes televisivos son agentes de socialización porque se utiliza la televisión como su medio de transmisión y éste “es agente de socialización, un mecanismo por el cual se deviene colectivo, se aprenden las formas de comportarse y valorar, las costumbres, actitudes y conductas válidas para volverse miembro de una sociedad” (Rincón: 2002; 33).

De las características que hacen que la TV se constituya en un medio de socialización poderoso es que sus mensajes son reiterativos, consistentes, permanentes, extendidos, cotidianos, enganchan con lo afectivo y están relacionados con espacios para la recreación y el tiempo libre. Además valora el ruido como expresión, aumenta las posibilidades de elección –aunque sea más de lo mismo- destruye la uniformidad y crea nuevos ritmos (Rincón: 2002; 34). También porque tiene un poder simbólico y persuasivo, que se establece a través del control mental (Van Dijk: 2002). Y donde se divulga y/o promueve la violencia, aunque también es un medio que puede ser utilizado para prevenirla.

2. DISCURSO DE LOS HOMBRES

Se entiende por “discurso de un grupo de hombres” las expresiones verbales, comportamentales y de interacción de los sujetos en estudio, y que constituyen “modelos socialmente compartidos” e instaurados en la memoria semántica, que sirven de conexión entre la producción de un acto de habla, como hecho aparentemente individual, y su recepción concreta como manifestación posible del sentir colectivo de una agrupación social.

“A cada nivel el discurso es o bien una abstracción teórica, o bien una construcción mental (como lo es el sentido) o una construcción social.” (Van Dijk y Atenea Digital: 2002).

Implica una representación social de “todas aquellas ideas, principios, nociones, mitos y simbolismos que distintas culturas formulan en distintos espacios y tiempos” (Schifter y Madrigal: 1996).

El género hace que los discursos de hombres y mujeres varíen en discursos masculinos y discursos femeninos, por lo que se entenderá que el discurso de los hombres es un discurso masculino, con las características propias que el patriarcado le asigna.

Para estas dos categorías de análisis los tres descriptores principales, de acuerdo con los objetivos propuestos, desde donde se enfocará el análisis son:

- Género
- Violencia Intrafamiliar
- Cultura de Paz

A continuación se presenta el cuadro de operacionalización de estas categorías de análisis, las cuales están en relación directa con los objetivos específicos propuestos y de las cuales se derivan los descriptores en estudio y el instrumento utilizado para su indagación.

CUADRO DE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

PROBLEMA: ¿Contribuyen los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz, como agentes de socialización, a deconstruir el discurso sobre la violencia intrafamiliar, de un grupo de hombres del área metropolitana, en el tercer cuatrimestre del año 2003?

OBJETIVO GENERAL: Analizar la contribución de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz, en la deconstrucción del discurso sobre la violencia intrafamiliar (VIF), de un grupo de hombres del área metropolitana, en el segundo cuatrimestre del 2003.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	DEFINICIÓN CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DIMENSIÓN	DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA DIMENSIÓN	DESCRIPTORES	INSTRUMENTO UTILIZADO
1. Analizar los mensajes de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP), desde una perspectiva de género.	<p><u>Los mensajes televisivos como agentes de socialización</u></p> <p>Se entiende por mensajes televisivos las cuñas audiovisuales producidas por la Caja Costarricense del Seguro Social para la Campaña Cultura por la Paz, específicamente las que presentan mensajes para la prevención de la violencia intrafamiliar y se transmiten a través de la televisión nacional.</p> <p>Los mensajes televisivos son agentes de socialización porque se utiliza la televisión como su medio de transmisión y éste “es agente de socialización, un mecanismo por el cual se deviene colectivo, se aprenden las formas de comportarse y valorar, las costumbres, actitudes y conductas válidas para volverse miembro de una sociedad.” (Rincón, 2002)</p>	Perspectiva de género	<p>“la perspectiva de género es una toma de posición política frente a la opresión de género: es una denuncia de sus daños y su destrucción y es; un conjunto de acciones y alternativas para erradicarlas” Lagarde</p> <p>“la perspectiva de género teórica es una construcción de articulaciones teóricas, categoriales, hipotéticas e interpretativas que ensambladas permiten dar cuenta de la complejidad de las determinaciones de los sujetos sociales, mujeres y hombres, así como de todas las dimensiones de la organización social y de las esferas en que cada una se reproduce.” Lagarde</p>	<p>PERSONAJES ESCENOGRAFÍA LENGUAJE ESCRITO LOCUTOR MÚSICA DISEÑO ESTRUCTURA DEL TEXTO CONTENIDO TEMÁTICO</p> <p>GÉNERO GÉNERO MASCULINO SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD ARQUETIPOS DE LA MASCULINIDAD: SUBCATEGORÍAS: EL REY, EL GUERRERO, EL MAGO, EL AMANTE CUATRO ACTITUDES MASCULINAS QUE CAUSAN LA CONDUCTA VIOLENTA: CONTROL, DERECHO A SER SATISFECHO POR LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA, COSIFICACIÓN, POSESIÓN GÉNERO FEMENINO SOCIALIZACIÓN PODER PODER EN LAS RELACIONES INTERGENÉRICAS FAMILIA DIVERSIDAD FAMILIAR VIOLENCIA VIOLENCIA SIMBÓLICA DE GÉNERO VIOLENCIA INTRAFAMILIAR VIOLENCIA FÍSICA VIOLENCIA PSICOLÓGICA VIOLENCIA POR NEGLIGENCIA VIOLENCIA SEXUAL VIOLENCIA PATRIMONIAL MITOS SOBRE LA VIF INVISIBILIZACIÓN ANDROCENTRISMO CULTURA DE PAZ AUTOR/ES CAMPAÑA CULTURA POR LA PAZ CONTEXTO POLÍTICO RELACIÓN INTRAINSTITUCIONAL RELACIÓN INTERINSTITUCIONAL</p>	Análisis de Contenido de las cuñas televisivas.

Cuadro 4. Categoría de Análisis A

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DIMENSIÓN	DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA DIMENSIÓN	DESCRIPTORES	INSTRUMENTO UTILIZADO
<p>2. Analizar el contenido y estructuras del discurso de un grupo de hombres que legitiman la violencia intrafamiliar, a partir de la reflexión de los mensajes televisivos de la campaña cultura por la paz.</p>	<p><u>Discursos de los hombres:</u> “Las expresiones verbales, comportamentales y de interacción de los sujetos en estudio, y que constituyen “modelos socialmente compartidos” e instaurados en la memoria semántica, que sirven de conexión entre la producción de un acto de habla, como hecho aparentemente individual, y su recepción concreta como manifestación posible del sentir colectivo de una agrupación social. “A cada nivel el discurso es o bien una abstracción teórica, o bien una construcción mental (como lo es el sentido) o una construcción social.” (Van Dijk y Atenea Digital, 2002). Implica una representación social de “todas aquellas ideas, principios, nociones, mitos y simbolismos que distintas culturas formulan en distintos espacios y tiempos”. (Schifter y Madrigal, 1996) El discurso de los hombres es un discurso masculino, con las características propias que el patriarcado le asigna.</p> <p><u>Los mensajes televisivos como agentes de socialización</u></p>	<p>Contenido y Estructura</p>	<p>Remite al qué se dice; los temas del discurso, y al cómo se dice, las formas como se manifiestan y organizan esos contenidos.</p>	<p><u>GÉNERO</u> GÉNERO MASCULINO SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD ARQUETIPOS DE LA MASCULINIDAD: SUBCATEGORÍAS: EL REY, EL GUERRERO, EL MAGO, EL AMANTE CUATRO ACTITUDES MASCULINAS QUE CAUSAN LA CONDUCTA VIOLENTA: CONTROL, DERECHO A SER SATISFECHO POR LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA, COSIFICACIÓN, POSESIÓN GÉNERO FEMENINO SOCIALIZACIÓN PODER PODER EN LAS RELACIONES INTERGENÉRICAS FAMILIA DIVERSIDAD FAMILIAR VIOLENCIA VIOLENCIA SIMBÓLICA DE GÉNERO <u>VIOLENCIA INTRAFAMILIAR</u> VIOLENCIA FÍSICA VIOLENCIA PSICOLÓGICA VIOLENCIA POR NEGLIGENCIA VIOLENCIA SEXUAL VIOLENCIA PATRIMONIAL MITOS SOBRE LA VIF INVISIBILIZACIÓN ADROCENTRISMO <u>CULTURA DE PAZ</u></p>	<p>Grupo Focal</p>

Cuadro 5. Categoría de Análisis B

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DIMENSIÓN	DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA DIMENSIÓN	DESCRIPTORES	INSTRUMENTO UTILIZADO
<p>3. Analizar si hay una deconstrucción del discurso legitimador de la VIF al reflexionar sobre los mensajes televisivos que emite la Campaña Cultura por la Paz, por parte del grupo de hombres.</p>	<p>Discursos de los hombres</p> <p>Los mensajes televisivos como agentes de socialización</p>	<p>Deconstrucción</p>	<p>El Construccionismo implica que los discursos se aprenden en relación con un grupo de referencia que comparte una ideología, y que se transmite a través de los procesos de socialización, donde ocurren procesos cognitivos, socioculturales y sociopolíticos.</p> <p>Por su parte, la deconstrucción implica los procesos cognitivos, socioculturales y sociopolíticos por los que los sujetos critican, resignifican, aprenden y adoptan otros discursos, en este caso el discurso de género. Enfatiza sobre los cambios en las creencias, actitudes y comportamientos de los individuos sobre una forma de ser específica, de si se es hombre o mujer.</p> <p>El término «deconstrucción» se refiere a una manera de analizar textos que socava los sistemas tradicionales - es decir, las estructuras - a los que Derrida llama «metafísicos» (López, Marta). Implica desarticular.</p>	<p>GÉNERO</p> <p>VIOLENCIA INTRAFAMILIAR</p> <p>CULTURA DE PAZ</p>	<p>Análisis de Contenido</p> <p>Grupo Focal</p>

Cuadro 6. Categoría de Análisis C

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DIMENSIÓN	DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA DIMENSIÓN	DESCRIPTORES	INSTRUMENTO UTILIZADO
<p>4. Analizar los sesgos de género en el discurso del grupo de hombres ante la exposición de los mensajes televisivos de la CCP.</p>	<p>Discursos de los hombres</p> <p>Los mensajes televisivos como agentes de socialización</p>	<p>Sesgos de género</p>	<p>Los sesgos de género son las interpretaciones sexistas que evidencian los hombres en su discurso sobre la VIF y su prevención.</p> <p>Sexismo: “es la creencia, fundamentada en una serie de mitos y mitificaciones, en la superioridad del sexo masculino, creencia que resulta en una serie de privilegios para ese sexo que se considera superior. Estos privilegios descansan en mantener al sexo femenino al servicio del sexo masculino, situación que se logra haciendo creer al sexo subordinado que esa es su función “natural” y única.” (Facio, 1996)</p>	<p>Androcentrismo</p> <p>Invisibilización</p> <p>Concepción de familia jerárquica</p> <p>Complementariedad entre los sexos</p> <p>Mentalidad dicotómica</p> <p>Discriminación a la mujer</p> <p>Minimización de la VIF</p> <p>Sobrevalorar la agresión de la mujer hacia el hombre.</p> <p>Naturalización/Legitimación de la violencia</p> <p>Mecanismos de defensa</p> <p>Culpa externa</p> <p>Justificaciones para ejercer la violencia (biológicas, religiosas, probar la masculinidad, otras.)</p> <p>Negación y bloqueo de su propia emocionalidad y pasividad.</p> <p>Evasión de temas. Vacíos (de lo que no se habla).</p>	<p>Grupo Focal</p>

Cuadro 7. Categoría de Análisis D

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DIMENSIÓN	DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA DIMENSIÓN	DESCRIPTORES	INSTRUMENTO UTILIZADO
<p>5. Identificar las recomendaciones para la prevención de la VIF que proporciona el grupo de hombres a partir de la reflexión que se hace de los mensajes televisivos de la CCP.</p>	<p>Discursos de los hombres</p> <p>Los mensajes televisivos como agentes de socialización</p>	<p>Recomendaciones para la prevención</p>	<p>Son las evaluaciones de las cuñas relativas a la prevención de la VIF y sus propuestas respectivas.</p> <p>Prevención: “Acciones preventivas dirigidas a reducir la probabilidad de ocurrencia de situaciones de VIF. Para ello se enfatizan las acciones dirigidas a la población de riesgo, de manera que ésta cuente con información suficiente que le permita reconocer signos de alerta e identificar estrategias y recursos para evitar posibles episodios de violencia.” (Ministerio de Salud, CCSS, 2000: 14)</p>	<p><u>Evaluaciones de las cuñas:</u> Contenidos Valoraciones Estructura</p> <p><u>Propuesta para la intervención ante la VIF:</u></p> <p>Concepciones y posibilidades/opciones con respecto a la <u>atención</u></p> <p>Concepciones y posibilidades con respecto a la <u>prevención</u>. Responsables, poblaciones meta, medios y mecanismos. Estrategias y recursos.</p> <p><u>Prevención a través de cuñas televisivas:</u></p> <p>Entes responsables de la prevención. Población de riesgo Contenidos/Estructura Contexto</p>	<p>Grupo Focal</p>

Cuadro 8. Categoría de Análisis E

D. SELECCIÓN DE TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Se utilizaron dos técnicas de investigación cualitativas, como son el Análisis de Contenido y el Grupo Focal. El Análisis de Contenido incluye los instrumentos de observación y producción de los datos (codificación), su interpretación y análisis. Se selecciona este tipo de técnica debido a que la fuente de información es audiovisual (cuñas televisivas) y por tanto tiene la capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social, en este caso: los mensajes para la prevención de la VIF.

El Grupo Focal forma parte de las técnicas grupales, el cual se ejecutó en una sesión tipo taller, con participación activa de los sujetos de investigación, para lo que se elaboró una guía de preguntas generadoras que ayudaron a focalizar la discusión. Es una técnica que utiliza instrumentos como la observación, grabaciones de audio, registros en diario de campo; y para la comprensión e interpretación de la información se hace uso del análisis de contenido.

Se considera que es una técnica que se ajusta a los objetivos de esta investigación, ya que permite conocer las cogniciones y emociones de los sujetos en estudio acerca de los mensajes que transmiten las cuñas televisivas de la CCP y también muestra la construcción de procesos internos, visión de mundo, símbolos, opiniones e interpretaciones que tienen en relación a la VIF y su prevención (construcción de un discurso).

E. PROCEDIMIENTO GENERAL

De acuerdo al diseño metodológico la investigación se realizó en dos niveles:

1. Elaboración de un **Análisis de Contenido** desde la perspectiva de género de las cuñas televisivas de la CCP
2. Ejecución de trabajo en grupos, con la modalidad de **Grupo Focal**, para facilitar la construcción del discurso de un grupo de hombres ante las cuñas televisivas de la CCP

Al analizar las cuñas televisivas de la CCP desde una perspectiva de género, se pretendió establecer, por un lado, si los mensajes que se transmiten se produjeron desde ésta visión, y determinar si legitiman o deconstruyen el discurso patriarcal.

Por otro lado, con respecto al análisis del discurso que los hombres construyen en relación a las cuñas televisivas, se investigó si establecen relaciones con su cotidianidad y si consideran que es una propuesta que favorece la prevención; además, se identificó las partes del discurso que legitiman la VIF, así como las que la deconstruyen.

Como un alcance externo a la investigación se proyecta que este estudio promueva el diseño y ejecución de las campañas de prevención de la violencia intrafamiliar desde propuestas más especializadas: con perspectiva de género y teorías específicas para la prevención de la VIF; de manera que los recursos dispuestos para las mismas cumplan con el objetivo de reducir la probabilidad de ocurrencia de la misma.

El procedimiento general de esta investigación se desprende de los objetivos específicos propuestos. Para el logro del objetivo 1 se aplicó la técnica de análisis de contenido al material audiovisual: las cuñas televisivas de la CCP; este análisis se presenta en los capítulos IV y V del presente documento. Los objetivos 2, 3 y 4 se lograron con la ejecución y análisis del grupo

focal; y cuya discusión de resultados se presentan en los capítulos VI y VII. En el capítulo VI se analiza el descriptor GÉNERO y en el VII el descriptor VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. Los resultados del objetivo 5 se presentan en el capítulo VIII.

En el capítulo IX se presenta el contraste de los análisis realizados a partir de los resultados de la aplicación de cada técnica, en lo que se denomina triangulación de la información, y es donde se puede visualizar si hubo o no deconstrucción, de forma que se responde al problema de investigación planteado.

El objetivo 6 se desarrolla en el punto “E” del capítulo X, en el que se explicitan las recomendaciones teórico-metodológicas.

El siguiente cuadro resume este procedimiento, según objetivos específicos de la investigación, técnicas utilizadas, categorías y descriptores principales, y capítulos del informe final donde se presentan el análisis de los resultados para cada técnica utilizada.

CUADRO RESUMEN
PROCEDIMIENTO GENERAL

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	TÉCNICA Y PROCEDIMIENTO UTILIZADO	CATEGORÍAS DESCRIPTORES	CAPÍTULOS Resultados	Integración del análisis
1. Analizar los mensajes de no violencia (intrafamiliar) y cultura de paz de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP), desde una perspectiva de género.	Análisis de Contenido Análisis por cada cuña. Análisis integrado	Los mensajes televisivos como agentes de socialización <u>Descriptores:</u> • Género • VIF • Cultura de Paz	IV y V	Triangulación de la información. Capítulo IX
2. Analizar el contenido y estructuras del discurso que construye un grupo de hombres, en torno a la violencia intrafamiliar, a partir de la reflexión de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz. 3. Analizar si hay una deconstrucción del discurso legitimador de la VIF al reflexionar sobre los mensajes televisivos que emite la Campaña Cultura por la Paz, por parte del grupo de hombres. 4. Analizar los sesgos androcéntricos en el discurso del grupo de hombres ante la exposición de los mensajes televisivos de la CCP.	Grupo Focal Planeamiento de Guía Invitación Ejecución y grabación Transcripción Análisis	Discurso de los Hombres <u>Descriptores:</u> • Género • VIF	VI VII	
5. Identificar las recomendaciones para la prevención de la VIF que proporciona el grupo de hombres a partir de la reflexión que se hace de los mensajes televisivos de la CCP.	Grupo Focal	Discurso de los Hombres <u>Descriptor:</u> Cultura de Paz	VIII	
6. Establecer reflexiones teórico-metodológicas con perspectiva de género, en el uso de la televisión como medio de socialización para la prevención de la violencia intrafamiliar.	Análisis de Contenido Grupo Focal	1. Los mensajes televisivos como agentes de socialización 2. Discurso de los Hombres	X	

Cuadro 9. Procedimiento General

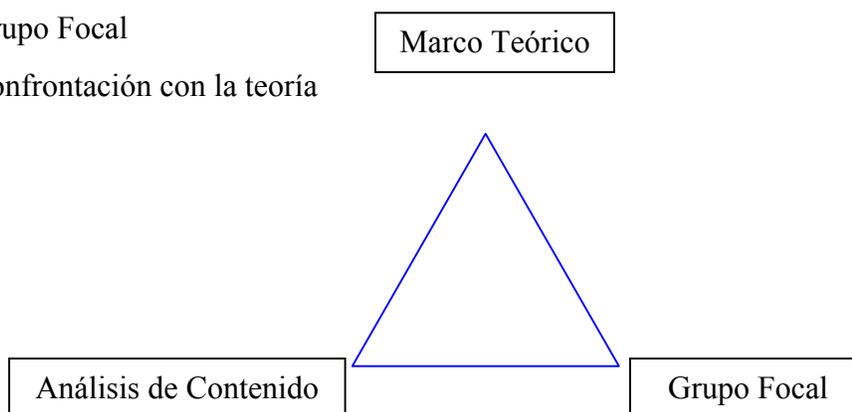
F. DISEÑO Y VALIDACIÓN DE TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

1. TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA

En términos generales la triangulación es el uso de múltiples técnicas en el estudio de un mismo objeto de investigación. Según Kimchi y otros (1970, citado por Arias: 2000) la triangulación se define como “la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular” (2)

María Arias (2000) identifica cuatro tipos de triangulación, a saber: 1) De datos, 2) De investigador, 3) Teórica y 4) Metodológica. Esta última, la triangulación metodológica, es la que se adapta a este estudio. Se trata del uso de dos o más técnicas de investigación y puede ocurrir en el nivel de diseño o en la recolección de los datos.

- Análisis de Contenido
- Grupo Focal
- Confrontación con la teoría



Cuadro 10. Triangulación

Como se plantea en el diseño metodológico se realizó primero un Análisis de Contenido de las cuñas televisivas de la CCP, luego se ejecutó el proceso de Grupo Focal con un grupo de hombres que construye un discurso ante la presentación de las cuñas televisivas. La información recopilada por cada una de estas técnicas se codificó y analizó por separado, se contrastó con la

teoría como una manera de validar los hallazgos. “La meta mayor de la triangulación es controlar el sesgo personal de los investigadores y cubrir las deficiencias intrínsecas de un investigador singular o una teoría única, o un mismo método de estudio y así incrementar la validez de los resultados” (Arias: 2000; 7).

El análisis de las cuñas se realizó en un primer momento desde la perspectiva del Marco Teórico, y luego desde la perspectiva de los hombres, a quienes se considera -desde un análisis preliminar- se dirigen principalmente estas cuñas. Esto se realiza acorde al paradigma cualitativo, debido a que “las técnicas de obtención de datos cualitativos permiten la observación del mundo desde la perspectiva del sujeto, no del investigador. El paradigma cualitativo está preocupado por el valor del significado y por el mundo social del cual ese significado se deriva” (Arias: 2000; 10).

Mitchell (sin fecha, citado por Arias: 2000) subraya cuatro principios que pueden ser aplicados cuidadosamente para maximizar la validez de un estudio de investigación particular, incorporando la triangulación metodológica:

- La pregunta de investigación tiene que ser claramente focalizada.
- Las fortalezas y debilidades de cada método escogido deben complementar al otro.
- Los métodos deben ser seleccionados de acuerdo a su relevancia para la naturaleza del fenómeno bajo estudio.
- Debe hacerse una evaluación continua del método escogido durante el curso de la investigación para monitorear si se están siguiendo o no los tres principios anteriores.

Interesa indagar si las cuñas televisivas de la CCP deconstruyen el discurso sobre violencia intrafamiliar, para ello se realizó un análisis de contenido que permitió irlo contrastando con las propuestas teóricas al respecto y además, se ejecutó un grupo focal, el cual permitió recoger el discurso de un grupo de hombres como televidentes y posibles receptores de estas cuñas. El grupo con que se realizó la investigación tiene como característica principal el hecho de que participa en un proceso de reflexión sobre masculinidad, esto hace que tenga conocimiento sobre

la perspectiva de género, lo cual es un aspecto importante a considerar en la construcción de su discurso.

Una vez recolectada la información del grupo de hombres, se realizó un análisis de contenido de ésta, cuyos resultados fueron comparados con los resultados del Análisis de Contenido de las cuñas televisivas realizado. Se contrastó los resultados de ambos análisis con el marco teórico en que se fundamenta (Ver Capítulo IX Triangulación de Datos).

2. UNIDAD DE ANÁLISIS

El objeto de esta investigación son las cuñas televisivas para la prevención de la violencia intrafamiliar de la Campaña Cultura por la Paz (CCP) diseñada por la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) y el discurso de un grupo de hombres construido a partir de la observación de estas cuñas. Este objeto se instituye en el transcurso de la proyección de las cuñas televisivas y la construcción del discurso masculino en el proceso grupal.

3. PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE CONTENIDO CUALITATIVO

En el presente estudio se utilizó el método de análisis de contenido con enfoque cualitativo, en el que se pretende captar tanto el sentido manifiesto como el sentido latente de las cuñas televisivas de la CCP, las cuales constituyen el texto en estudio, y se caracterizan por transmitir contenidos específicos relativos a la prevención de la violencia intrafamiliar.

El emisor del texto es la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), institución autónoma gubernamental dedicada prioritariamente al área de salud. Por otra parte el destinatario, de acuerdo al documento “Cultura por la Paz” de Comunicación Corporativa (documento base de la CCP), es toda la población general costarricense, hombres y mujeres. Aunque para este estudio interesa como público específicamente los hombres, ya que se identificó que los personajes

principales de los mensajes son masculinos, por lo que se dedujo que podría haber una mayor identificación por parte de los hombres. En el Estudio Cuantitativo de la Campaña contra la violencia (UNIMER: 2003; 7), donde se hace un análisis de la percepción del público, se confirma esto al afirmar que “Más hombres y personas de nivel socioeconómico más alto consideran que se dirige a los hombres”.

El texto en estudio tiene como característica primordial que es un material audiovisual, lo que hace que requiera estrategias específicas para el análisis de contenido que incluya el análisis de imágenes, un lenguaje que se da en forma verbal-visual en secuencia.

Según Prieto (s.f.; 155-156) numerosos autores consideran que lo verbal tiene el rol principal en la relación verbo-icónica, lo verbal orienta al lector en lo que debe interpretar de la imagen, pero aclara:

...tal comprobación no nos debe llevar a someter toda la imagen a los designios del texto. Porque si bien lo verbal juega un rol definitivo, lo hace en principio, dentro de la función referencial. Pero, a la vez, la imagen aporta mucho de esta última y añade elementos que se dirigen directamente a la emotividad del perceptor... En la relación verbo-icónica el texto tiene un rol de anclaje, pero la imagen lo supera, lo desborda en su capacidad de representar, de apelar, de conmover. Porque las imágenes no solo informan, también fascinan, excitan, atraen.

Este autor afirma que para hacer el análisis de contenido de lo audiovisual se pueden utilizar las mismas técnicas que se sugieren para las “relaciones verbal-visuales” (Prieto: s.f.; 184). Para la presente investigación se realizó una observación rigurosa de las cuñas televisivas de la CCP en la que realizaron relaciones entre el lenguaje verbal y el visual. En este proceso de observación y registro del material audiovisual, desde la categorización establecida previamente, que se van presentando relaciones visual-icónicas como el anclaje o aclaración, la redundancia, la inferencia y la contradicción.

Este material documental en análisis tiene un aspecto “secuencial” el cual remite a lo temporal, por lo que “la secuencia supone un transcurso una continuidad de las imágenes y de los textos, que se va relacionando con la memoria y la atención del perceptor” (Prieto: sf; 181). Es por esto

que el análisis no solo se enfocó en las imágenes sino también en la relación entre ellas, en el análisis de esta investigación se presentaron secuencias analógicas, acotacionales, de composición y simbólicas.

El canal de transmisión de este texto es la televisión, el cual constituye un medio masivo de socialización, que se caracteriza por la reiteración, lo cotidiano y el anclaje con lo emocional. Todas estas características del texto en estudio: uso de discurso verbal, icónico y secuencial, fueron tomadas en cuenta en el análisis de contenido que se llevó a cabo.

Además otro aspecto importante de los textos es que son connotativos, esto quiere decir que tienen muchos significados según sea desde donde se les mire. En la interpretación de las cuñas por parte de las investigadoras y por parte de los hombres participantes en el grupo focal se encontraron coincidencias y diferencias, y en relación con los autores de las cuñas se encontró que algunos aspectos de sentido que pretendían dar a las cuñas no coincidían con las interpretaciones de las investigadoras y del grupo focal. Además se logró demostrar como los autores transmitieron significados patriarcales y contrarios a la cultura de paz; un sentido que probablemente los autores transmitieron de forma no consciente.

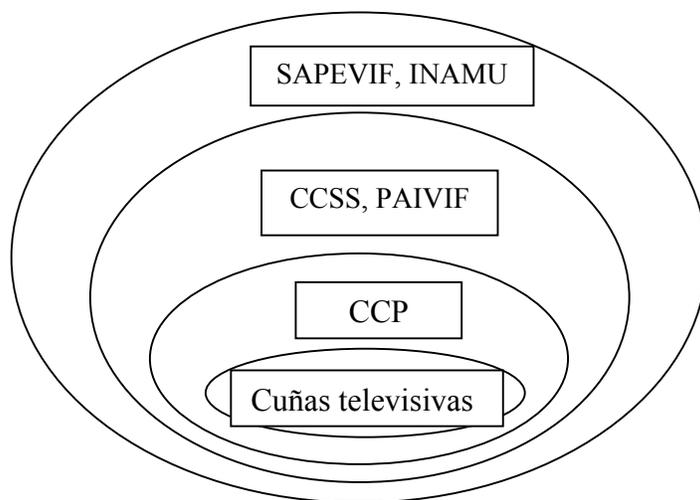
3.1 TEXTO Y CONTEXTO

En el procedimiento de análisis de contenido descrito anteriormente se identifican las características del texto en estudio, pero además a la hora de realizar el análisis de contenido cualitativo se relacionó con el contexto, donde este texto es planeado, diseñado, grabado, editado y emitido.

Según Ispizua y Ruiz (1989; 186) la lectura analítica hace inferencias a partir del texto, relativos al autor, el lector, conclusiones, la sociedad en que viven; es por esto que “lo manifiesto” y “lo latente” cobran sentido dentro de un contexto. Según este autor “El contexto es un marco de referencia que contiene toda aquella información que el lector de un texto puede conocer de

antemano o inferir a partir del texto mismo para captar el contenido y el significado de todo lo que dice un texto”.

En esta investigación el texto lo constituye las cuñas televisivas, y el contexto más inmediato es la Campaña Cultura por la Paz. Esta campaña es construida transversalmente dentro de las actuales políticas gubernamentales de prevención de la violencia, diseñadas específicamente por la CCSS. Dentro de esta institución se encuentra el Programa de Atención Integral a la Violencia Intrafamiliar (PAIVIF), por lo que se analizó qué tipo de relación se estableció internamente entre ambos. Así como también el tipo de relación establecida con el Sistema de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar (SAPEVIF) que se establece a nivel nacional y es coordinado por el INAMU.



Cuadro 11. Contexto

El análisis del contexto inmediato, anteriormente descrito, se realiza con la recopilación de información a través de entrevistas a personas claves, tales como:

- Sra. Yolanda Delgado, INAMU
- Sr. Arturo Jiménez, Jefe de Departamento de Mercadeo Social, CCSS
- Sra. Sonia Mora, Coordinadora Dpto. Violencia Intrafamiliar, CCSS

Los resultados de este análisis se presentan en el capítulo IV “Contexto Político: ausencia de coordinaciones y unilateralidad” del presente documento.

De acuerdo a lo anterior las cuñas televisivas se enmarcan en un contexto sociopolítico, pero también en un contexto cultural –más amplio- que corresponde al sistema patriarcal, y desde donde se proyecta hacer el análisis de la socialización de género y violencia de género. Este análisis se realiza a través de dos técnicas utilizadas: análisis de contenido y grupo focal.

3.2 PASOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO CUALITATIVO

Ispizua y Ruiz (1989) indican que el análisis cualitativo de contenido conlleva un procedimiento cíclico o circular, no de forma secuencial lineal, en donde se dan avances y retrocesos, se puede estar en la segunda fase y devolverse a la primera, se hacen múltiples lecturas y manipulaciones. Proponen los siguientes pasos:

PASOS	COMPONENTES
Paso I. Fijación del objeto de análisis	
Paso II. Estrategia básica de investigación	
Paso III. La construcción de los datos	1. La Identificación o Unidad de Registro. 2. El Muestreo o Unidad de Muestreo. 3. La Categorización <ol style="list-style-type: none"> 1. Sentido Manifiesto 2. Sentido Manifiesto y/o Latente 3. Texto y contextos
Paso IV. La construcción del código	
Paso V. Análisis de contenido en profundidad	

Cuadro 12. Pasos Análisis de Contenido

A continuación se describe cada paso:

Paso I. Fijación del objeto de análisis

El objeto de estudio son las cuñas televisivas de la CCP; de estas cuñas se analizaron los sesgos de género, para ello se utilizó la teoría de género. Corresponde al primer objetivo de la investigación:

1. Analizar los mensajes de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP), desde una perspectiva de género.

Paso II. Estrategia básica de investigación

Los autores proponen que se pueden utilizar ocho estrategias para el análisis de contenido cualitativo, que pueden ser utilizadas simultáneamente pero que un aspecto importante es que sean oportunamente diferenciadas unas de las otras. Estas estrategias son denominadas como: lector, analista, juez, crítico, intérprete, descubridor, espía, contraespía.

Entonces interesa captar tanto el sentido manifiesto como el latente del texto, por lo en el análisis de contenido se fluctuó entre cada una de estas estrategias.

Paso III. La construcción de los datos

La construcción de los datos requiere tres operaciones:

1. La Identificación o Unidad de Registro.
2. El Muestreo o Unidad de Muestreo.
3. La Categorización o Unidad de Enumeración/Evaluación

La Identificación o Unidad de Registro.

Las Unidades de Análisis o de Registro son las seis cuñas televisivas, de 30 segundos cada una, de la CCP. Al ser un material audiovisual se seleccionó como Unidades de Observación específicamente a: las imágenes, el lenguaje oral, lenguaje escrito y la música. Estos son los elementos formales de las cuñas televisivas que permitió visualizar los aspectos que reflejan la violencia simbólica de género, además de las relaciones entre estas unidades.

El Muestreo o Unidad de Muestreo

El muestreo se entiende como el o los elementos que ayudan en la delimitación de los textos específicos a analizar, de acuerdo a criterios acordes para la investigación.

La unidad de muestreo utilizada para delimitar las cuñas fue seleccionada con respecto al contenido temático de las mismas: la “prevención de la Violencia Intrafamiliar (VIF)”. Por lo que se estableció la muestra de las cuatro cuñas:

- “El abuelo mueble”
- “Los Bolos”
- “La Mano”
- “La Sopa”

Por lo que quedan dos cuñas de la CCP que no forman parte del texto en análisis, estas tienen como contenido temático: la prevención de la violencia de tránsito.

La Categorización o Unidad de Enumeración/Evaluación

Es aquí donde se concreta la traducción de texto en dato. Consiste en “el hecho de simplificar reduciendo el número de datos en un número menor de clases o categorías. Diferentes datos se

incluyen en una misma categoría en el supuesto de que, según un criterio determinado, estos datos tienen algo en común” (Ispizua y Ruiz: 1989; 196).

Se establecen tres niveles de análisis:

1. “*Sentido Manifiesto*”, en el que se describe y se analiza de forma específica el sentido explícito que se presenta en las cuñas.

2. “*Sentido Manifiesto y/o Latente. Múltiples Estrategias.*”, implica el análisis del texto donde se trastoca lo manifiesto y lo latente y se realiza en relación con la teoría de género.

Para la sistematización de la información de los niveles 1 y 2 se utilizó el instrumento que se presenta en el Anexo del Análisis de Contenido, denominado Categorización.

3. “*Texto y contextos*”, donde se analizaron las cuñas en relación al autor, la estructura sociocultural, el contexto político y económico.

El análisis de los resultados del Nivel 3 se presenta en el Capítulo IV del presente documento y los Niveles 1 y 2 en el Capítulo V de la II Parte Análisis de los Resultados.

A continuación se identifica y define cada uno de estos niveles y los descriptores a utilizar para el análisis de contenido, los cuales están en estrecha relación con las categorías de análisis.

Estos descriptores son del tipo nominal, que quiere decir que clasifican según posean o no determinadas características. A continuación se presentan las estrategias de análisis y definición de cada descriptor:

Nivel 1: Sentido Manifiesto.

En este Nivel solo se capta lo evidente, tal como lo pretende transmitir su propio autor. Incluye la descripción de los personajes, la escenografía, el locutor, lenguaje escrito y música. Para ello se requirió observar las cuñas varias veces, en algunas ocasiones en cámara lenta, para identificar las relaciones entre escenas y algunos aspectos difusos; es un análisis que se hizo con cada cuña en estudio. Luego se realizó un análisis de las cuñas de forma integrada, con los descriptores que así lo permitían. Los siguientes descriptores son específicos de la categoría: los mensajes televisivos como agentes de socialización.

PERSONAJES:

Con respecto a cada personaje se les caracterizó en los siguientes aspectos: ¿Qué hace? ¿Cuándo aparece, cuándo desaparece? ¿Qué tiempo permanece en la cuña? ¿Tiene un papel principal o secundario? ¿Cómo viste? ¿Espacios dónde se presenta?, además: edad, sexo, etnia, discapacidad, orientación sexual, ocupación, relación con los otros personajes, papel que representa. Lenguaje verbal y no verbal.

ESCENOGRAFÍA/IMÁGENES: lugares o sitios que aparecen, características y clase socioeconómica que representa.

LENGUAJE ESCRITO: incluye las oraciones o frases escritas en la cuña. Dibujos. ¿Con qué imágenes se asocia? Relación verbal-icónica.

LOCUTOR/A: sexo del locutor/a, características de la voz, entonación, escenas (u otros elementos) con los que se asocia cuando habla, contenido de lo que dice, ¿A quién se lo dice? ¿Para qué lo dice? ¿Representa a alguien? ¿A quién?

MÚSICA: uso de música en momentos determinados, en asociación con: personajes, acciones, situaciones, etc. Tipo de música, y emoción que trata de transmitir. Esto se analiza si resulta relevante para el objeto de estudio.

EL DISEÑO: Implica la confrontación del producto final con los planes de producción del diseño original, el cual se presenta en el documento Cultura por la Paz, de la agencia Comunicación Corporativa, con fecha del 2002. De manera que se logren visualizar aspectos del proceso de producción, tales como: ¿Qué se eliminó? ¿Qué se agregó? ¿Por qué? Y así identificar el significado manifiesto y latente de este proceso.

ESTRUCTURA DEL TEXTO: Incluye la identificación del desarrollo del guión: introducción, desarrollo, clímax y conclusión. Cuál es la lógica del encadenamiento de las escenas.

CONTENIDO TEMÁTICO: Se refiere a la identificación del mensaje explícito que se quiere dar a entender específicamente en relación a la prevención de la VIF y a la Cultura de Paz, que son los dos temas que transversan en el documento Cultura por la Paz, el cual constituye el diseño inicial de las cuñas y de la CCP.

Nivel 2: Sentido Manifiesto y Latente. Múltiples Estrategias.

Incluye dos descriptores principales, a saber: GÉNERO y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. Los descriptores que se definen a continuación se utilizan tanto para el análisis de contenido de las cuñas televisivas como para el análisis del discurso del grupo focal; por lo que están en relación con las dos categorías de análisis establecidas: los mensajes televisivos como agentes de socialización y el discurso de los hombres.

GÉNERO: Es una construcción histórica que divide arbitrariamente conductas, pensamientos y roles sociales. Es la forma de dividir la humanidad en dos para determinar su comportamiento desde lo femenino y lo masculino. (Campos y Salas: 2002; 22-23) Se divide en dos: GÉNERO MASCULINO Y GÉNERO FEMENINO. A continuación se define cada uno, con sus respectivos componentes.

GÉNERO MASCULINO: Se entiende contextualizado dentro del sistema patriarcal, donde se le asignan las características sociales más valoradas al hombre como: jefe de familia,

independiente, fuerte, no llora, racional, profundo, dominante, conquistador, activo, proveedor. Además se le asigna mayor poder para tomar decisiones, acceso a los recursos económicos, ser respetado, opinar, corregir y disciplinar, expresarse y tener seguridad. Se considera que es de la calle. Ser para sí mismo. Incluye: EL SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA, SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD, LOS ARQUETIPOS: REY, GUERRERO, MAGO Y AMANTE, y LAS ACTITUDES MASCULINAS que favorecen la conducta violenta: CONTROL, DERECHO A SER SATISFECHO POR LA FAMILIA, COSIFICACIÓN Y POSESIÓN. A continuación se define cada una.

SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA: Consigna básica de la construcción social del varón. “Ser varón en la sociedad patriarcal, es ser importante. Este atributo se presenta con un doble sentido: por una parte, ser varón es ser importante porque las mujeres no lo son; en otro aspecto, ser varón es ser muy importante porque comunica con lo importante, ya que todo lo importante es definido como masculino. En su aspecto de discurso megalómano, el discurso patriarcal sobre el varón “se olvida” de que la importancia de ser varón solo se debe a que las mujeres son definidas como no importantes”. Esta consigna puede ser interiorizada de dos maneras en forma de discurso simulado:

Ser varón es ya ser importante, de modo que quien es varón es importante por ese solo hecho.

Ser varón obliga a ser importante, de modo que quien es varón sólo si consigue ser importante llega a ser propia o plenamente varón (Valdés y Olivarría: 1997; 18-19-22-23).

SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD: La masculinidad existe como ideología como conducta codificada; existe en el marco de las relaciones de género, no es una realidad biológica que llevan los hombres dentro de sí. Según Kaufman (1998; 40-42) “aunque la hombría y la masculinidad son sumamente valoradas, los hombres se sienten, consciente o inconscientemente inseguros de su propia hombría o masculinidad”. Además, Salas (1996) afirma que la masculinidad hay que probarla constantemente hacia los otros/as y hacia sí mismo, lo que define como “fragilidad y “delicadeza” de la masculinidad”. Esta fragilidad el hombre la defiende constantemente y por cualquier medio, lo que implica el uso de la violencia, además es importante para su definición identitaria como varón en oposición con las mujeres y otros

hombres de menor jerarquía, tienden a ejercerla con las personas más cercanas en el ámbito doméstico, lo que establece una relación directa con la VIF.

El género masculino incluye cuatro arquetipos:

LOS ARQUETIPOS DE LA MASCULINIDAD: Se presentan como “esquemas mentales, como mitos fundacionales que sostienen las vivencias de hombres concretos y como mandatos que todo hombre debe cumplir y que toda mujer espera que cobren vida en todos los hombres.” (Campos y Salas: 2002; 29). Los cuales se definen como:

EL REY: es el arquetipo central, el que ordena y fertiliza; es expresión de la fuerza. Implica el control del poder y la autoridad.

EL GUERRERO: alude a la agresividad, toma la ofensiva, salta a la batalla con todo el potencial. Defiende y protege algo, sobre todo el territorio, implica valentía, decisión, la perseverancia y la lealtad.

EL MAGO: resuelve problemas, todo lo sabe y todo lo puede arreglar; es ser “MacGiver” en toda situación.

EL AMANTE: no solo en las dimensiones de la conquista permanente, sino en la definición de la sexualidad masculina que le da el lugar, real o imaginario, de satisfacer plenamente las necesidades eróticas y afectivas de las mujeres.

CUATRO ACTITUDES MASCULINAS QUE CAUSAN LA CONDUCTA VIOLENTA: Batres (1999; 121-122) propone cuatro actitudes que favorecen las conductas violentas de los hombres, a saber:

CONTROL: cree tener derecho de controlar a su pareja. Incluye control económico, en las decisiones y en el área sexual. Si no logra ejercer ese control utiliza la violencia.

DERECHO A SER SATISFECHO POR LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA: tanto la mujer como los/as hijos/as deben cuidarlo, atenderlo y apoyarlo.

COSIFICACIÓN: El hombre considera a la mujer como un objeto más de su pertenencia, sobre todo un objeto sexual, un ser inferior al que puede violentar, usar o asesinar. Los/as hijos/as son objetos de su pertenencia, lo que les despoja de su “humanidad”, por lo que puede expresarse con ellos como quiera.

POSESIÓN: cree que su pareja es alguien de su pertenencia a quien puede hacer lo que él quiere, desde golpearla hasta asesinarla. Es la actitud que fundamenta el homicidio/femicidio como un acto premeditado y que es el resultado que le da derecho al control y la posesión. Además considera que las hijas e hijos son de su posesión.

GÉNERO FEMENINO: a la mujer se le define y se le asignan características socialmente menos valoradas tales como: dependiente, débil, llorona, irracional, superficial, sumisa y pasiva, entre otras. Además se le asigna menos poder para tomar decisiones, tener acceso a los recursos económicos, a ser respetada, opinar, corregir y disciplinar, expresarse y tener seguridad. Se considera que es de la casa. Un “ser para otros”.

“En el caso de la mujer, la sexualidad es el fin de su existencia.” La mujer se especializa en la maternidad, la procreación, en la satisfacción de necesidades eróticas de los otros. “Las mujeres están hechas para tener en el centro a ese cuerpo destinado a los otros” De esta manera la mujer se muestra escindida en dos categorías: una categoría es la materna, destinada a la producción de los otros en el ámbito de la domesticidad y la segunda categoría, es la de atender desde nuestros cuerpos las necesidades eróticas de los otros; estas categorías no se pueden mezclar por lo que la sexualidad de la mujer es una sexualidad fuertemente escindida. Se aprende a relacionarse con nuestro cuerpo desde la reproducción y las tareas que realizamos están relacionadas con el ámbito doméstico. Las mujeres se definen en las relaciones de parentesco. (Lagarde: 1992; 7)

SOCIALIZACIÓN: “La socialización es un proceso histórico durante el cual desarrollamos nuestra identidad personal y aprendemos nuestro género, confirmando así la forma de ser y

percibirnos, así como la manera en que leemos la realidad.” “O sea, la sociedad determina lo que somos y lo que hacemos por medio de la socialización y el control social. Vivimos en sociedades que son por sí mismas sistemas de control externo que introyectan dichos sistemas como deseables.” (Batres: 1997; 3-4)

PODER: “En un sistema social en donde se otorga el poder y los privilegios a un grupo en detrimento de otros, éste tendrá “poder oficial” para dirigir y controlar la organización y por lo tanto, será respaldado por las instituciones gubernamentales, políticas, religiosas, centros de enseñanza y toda organización que ocupa un lugar reconocido dentro de la estructura de dicha sociedad.” (Martín-Baró: 1976, citado por Claramunt: 1997; 56)

PODER EN LAS RELACIONES INTERGENÉRICAS E INTRAGENÉRICAS: Hombres y mujeres tenemos poderes, pero estamos colocados en una jerarquía política que ubica a los hombres en las posiciones superiores y a las mujeres en las inferiores, la cual se expresa en todas las dimensiones de la vida: las económicas, sociales, jurídicas, etc. Implica una relación de dominio que significa la capacidad de controlar y decidir sobre la vida del otro. La mujer está en una posición subalterna, en donde aún siendo oprimidas somos poderosas (maternidad, erotismo), pero un poder que es subalterno, que se establece desde la carencia, en términos dependientes del hombre. Es un poder, que se construye en una sociedad capitalista y patriarcal (Lagarde: 1992; 10). El poder se expresa por razones de género y edad.

FAMILIA: es un grupo social integrado por varias personas, unidas por un vínculo de afinidad, parentesco, simpatía, o por intereses comunes” (Programa Creciendo Juntas, 2002: 2-26).

DIVERSIDAD FAMILIAR: Es un fenómeno social, que se incrementa a partir de los años 70, “surge la conformación o incremento de otro tipo de familias entre las que se destacan por ejemplo: las familias basadas en uniones de hecho; las familias monoparentales integradas por solamente el padre o la madre, hijos e hijas; las familias extensas constituidas por padre, madre, hijos e hijas, abuelos/abuelas, nietos/nietas, u otras formas de convivencia familiar” (Programa Creciendo Juntas: 2002; 2-26).

VIOLENCIA: Según Martín-Baró tiene cuatro constitutivos, a saber:

CONSTITUTIVOS DE LA VIOLENCIA:

ESTRUCTURA FORMAL DEL ACTO: se indaga a través de preguntas como ¿qué es esto?, ¿violencia o agresión?, ¿instrumental o terminal? Entendiendo por violencia instrumental: la que se realiza como un medio para lograr un objetivo diferente, y, por violencia terminal: como un acto ejecutado como un fin en sí mismo.

ECUACIÓN PERSONAL: responde a las preguntas: ¿Quién lo hace? ¿Qué características o rasgos tiene? ¿Presenta algún trastorno de personalidad? Además, se analiza a la víctima.

CONTEXTO POSIBILITADOR: ¿Cuál es el contexto mediato e inmediato? ¿Papel del Estado?, analizar dos contextos: uno amplio/social y otro inmediato/situacional. Afirma que

“Ante todo debe darse un contexto social que estimule o al menos permita la violencia. Con ello nos referimos a un marco de valores y normas, formales o informales que acepten la violencia como una forma de comportamiento posible e incluso la requiera. En un medio, por ejemplo donde el machismo es considerado como una virtud que debe poseer todo hombre que se precie, la violación es contextualmente propiciada, incluso aunque las leyes formales la puedan castigar.” (Martín-Baró: 2000; 373- 374)

FONDO IDEOLÓGICO: la violencia siempre está referida a unos intereses de clase o de grupo, y remite a la racionalidad de ese sector social. “La racionalidad de la violencia concreta, personal o grupal, tiene que ser históricamente referida a la realidad social en la que se produce y a la que afecta, pues es a la luz de esa realidad donde los resultados logrados muestran su sentido.” (Martín-Baró: 2000; 375)

VIOLENCIA SIMBÓLICA DE GÉNERO: “consiste en la imposición de los significados culturales, establecidos como válidos y legítimos, por la construcción histórica de la cultura, establece a través del conjunto de representaciones simbólicas socioculturales que la producen y

la reproducen y, que además, tienen estrecha relación con el ejercicio del poder y la autoridad” (Cruz: 2001; 83).

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: El Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social (2002; 16) definen la Violencia Intrafamiliar (VIF) como “toda acción u omisión ejercida contra un pariente por consanguinidad, afinidad o adopción que produzca como consecuencia daños a la integridad física, sexual, psicológica o patrimonial; violando su derecho al pleno desarrollo y bienestar”.

La violencia doméstica según Claramunt (1997; 59) “es una manifestación de violencia institucionalizada. En la sociedad costarricense, las diferentes instituciones sociales la interpretan como un recurso necesario para lograr mantener el orden dentro de la familia y, por lo tanto legitiman y justifican su ocurrencia”.

VIOLENCIA FÍSICA: es toda acción u omisión que arriesga o daña la integridad corporal de una persona (Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social: 2002; 16).

VIOLENCIA PSICOLÓGICA: es toda acción u omisión destinada a degradar o controlar acciones, comportamientos, creencias, y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio a la salud psicológica, autodeterminación o el desarrollo personal. (Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social: 2002; 16)

VIOLENCIA POR NEGLIGENCIA: se define como toda acción de descuido contra un pariente en situación de dependencia en aquellas actividades básicas de la vida diaria, tales como: baño, vestido, alimentación, movilización, medicación, atención a los problemas de salud que lleven al deterioro en la calidad de vida de la persona. (Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social: 2002; 17)

VIOLENCIA SEXUAL: Acción que obliga a una persona a mantener contacto sexualizado, físico o verbal. O a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de la fuerza,

intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza, o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal. Incluye entre otros, exhibicionismo, acoso sexual, exposición o participación en pornografía, sexo oral, penetración genital o anal. (Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social: 2002; 16)

VIOLENCIA PATRIMONIAL: Acción u omisión que implique daño, pérdida, transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos e instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores, derechos o recursos económicos destinados a satisfacer las necesidades de las personas. (Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social: 2002; 16)

MITOS SOBRE LA VIF: Son falsas creencias sociales con respecto a la violencia intrafamiliar, en donde se culpa a las mujeres de la violencia recibida y le asignan la responsabilidad de detenerla. Los mitos más frecuentes son, de acuerdo a Claramunt: 1997; 103-106):

- ≈ La violencia conyugal afecta a cierto tipo de mujeres.
- ≈ La violencia conyugal contra la mujer es producto de una mala comunicación en la pareja.
- ≈ Los hombres agresores son siempre violentos.
- ≈ Si la esposa es paciente y se muestra complaciente, el agresor cambiará y detendrá su violencia.
- ≈ El alcoholismo y las drogas son la causa del comportamiento violento hacia la esposa.
- ≈ El comportamiento violento hacia la esposa es impulsivo.
- ≈ Los hijos necesitan un padre, aunque él sea violento.
- ≈ La violencia conyugal es una forma de pelea entre esposos, donde nadie debe intervenir.
- ≈ Las mujeres por su comportamiento inapropiado provocan la agresión de sus esposos.
- ≈ Las mujeres no abandonan a sus esposos agresores porque son masoquistas.

Batres (1999; 120) agrega otros mitos en relación a los hombres agresores:

- ≈ Los hombres agresores son locos.
- ≈ Tienen baja autoestima, problemas con sus madres o problemas económicos.

CICLO DE LA VIF: teoría que demuestra que los episodios de agresión no son constantes, ocurren en forma no predecible para la víctima y obedecen a un patrón definido, caracterizado por tres fases (Leonor Walker, Citada por Programa Creciendo Juntas: 2002; 3-26,3-28):

PRIMERA FASE: INCREMENTO DE LA TENSION: En ella el hombre se muestra irritable y molesto; todas las características de su esposa parecen incomodarle y además de humillarla o degradarla, comienza a mostrar diferentes conductas agresivas físicas. La tensión no disminuye y la mujer, a pesar de realizar enormes esfuerzos para calmarlo, no lo consigue.

SEGUNDA FASE: INCIDENTE AGUDO DE VIOLENCIA: La tensión que se venía acumulando en la primera fase explota en un ataque físico de mayor severidad y que generalmente es el motivo por el cual muchas mujeres acuden a hospitales o a solicitar protección legal. Después de este incidente el hombre se relaja y la tensión disminuye. Los sentimientos que prevalecen en la mujer son la indiferencia, la depresión, la impotencia, el miedo, el aislamiento. Se da un distanciamiento respecto del agresor que la hace más susceptible para buscar ayuda durante este periodo.

TERCERA FASE: TREGUA AMOROSA: Luego del incidente agudo y una vez que la tensión disminuye, el hombre agresor se muestra complaciente con la mujer, y puede prometer que no volverá a lastimarla. Durante este periodo, él solicita el perdón y la confianza. A esta fase se le reconoce como periodo de tregua porque es el tiempo que transcurre entre los incidentes de violencia.

Nivel 3: Texto y Contextos

Para obtener información relativa al contexto, se hizo una revisión de antecedentes y se realizaron entrevistas semiestructuradas con funcionarios/as de la CCSS y el INAMU, donde se transcriben o se toman notas de las mismas y también los/as funcionarios/as proporcionaron documentos relativos a la CCP. Incluye los siguientes descriptores, los cuales están referidos a la categoría de análisis: los mensajes televisivos como agentes de socialización.

AUTOR/ES: Quién o quiénes son las personas que colaboraron (directa e indirectamente) en el planeamiento, elaboración del diseño, producción, edición, y difusión de las cuñas televisivas. ¿Qué poderes presentan en cuanto a la toma de decisiones? Sexo y puesto que desempeña.

CAMPAÑA CULTURA POR LA PAZ: Incluye la información sobre la evaluación parcial de los objetivos y la ejecución de la estrategia de comunicación y el plan de acción, de toda la CCP y en específico de las cuñas televisivas.

CONTEXTO POLÍTICO: Relaciones dentro y entre instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Distribución de los poderes en la toma de decisiones, aspectos legales y económicos. Incluye dos indicadores:

RELACIÓN INTRAINSTITUCIONAL

Tipo de relaciones entre los responsables directos de la CCP y el PAIVIF, que es el área de la CCSS encargada de velar por la prevención de la VIF.

RELACIÓN INTERINSTITUCIONAL

Tipo de relaciones entre los responsables directos de la CCP de la CCSS y el SAPEVI, coordinado por el INAMU.

Paso IV. La construcción del código

Como la información es audiovisual, no se trabajó con códigos sino que se construyó un cuadro matriz (Ver Anexos de Análisis de Contenido: Categorización), donde se vaseó la información para los Niveles 1 (Manifiesto) y 2 (Manifiesto y Latente). La matriz se elaboró a partir de los descriptores definidos en el paso III.

Paso V. Análisis de contenido en profundidad

Este estudio es un análisis a profundidad porque analiza tanto lo manifiesto como lo latente y pretende establecer relaciones entre texto y contexto. La línea del estudio se fundamenta en que:

El Análisis de Contenido, además de considerar la “estructura” del texto y el significado “estandarizado” (normalizado de palabras, enunciados o textos, pretende captar el “proceso de producción” del mismo y los significados peculiares (íntimos, únicos, no normalizados, ilegales) que un autor “confiere” a su texto. Al analizar el proceso de producción, el análisis cualitativo, insiste en el conocimiento de las condiciones (individuales y sociales) que influyen en su producción. (Ispizua y Ruiz: 1989; 208)

Para realizar este análisis se recurrió a los tres niveles caracterizados en el Paso III, a saber:

Nivel I: Sentido Manifiesto.

Nivel II: Sentido Manifiesto y/o Latente. Múltiples Estrategias.

Nivel III: Texto y contextos.

4. PROCEDIMIENTO PARA EL PROCESO DE GRUPO FOCAL

4.1 COORDINACIONES INICIALES

Se realizaron dos reuniones con una de las integrantes del Instituto WEM: la Licda. Lorena Sáenz, con el objetivo de hacer un primer contacto, así como conocer la dinámica de la organización y proponer las necesidades de la investigación. Además se envió una carta de solicitud al Instituto WEM y una carta de invitación a los hombres participantes del “Grupo de Reflexión de los Jueves”. (Ver Anexos del Grupo Focal)

4.2 INVITACIÓN A PARTICIPAR

Como se mencionó anteriormente la invitación se hizo, de forma inicial, por medio de carta, y luego a través de una presentación personal de las facilitadoras ante el grupo en su sesión ordinaria de día jueves 31 de agosto del 2003, donde se sondeó la cantidad de personas interesadas en participar.

4.3 CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO

Dentro de los grupos que participan en el Instituto WEM, existen tres tipos de grupos distribuidos de la siguiente forma:

Grupo de los Miércoles (Grupo 1): integrado por hombres ofensores, que están identificados como violentos, es un grupo cerrado.

Grupo de los Jueves (Grupo 2): es un grupo reflexivo terapéutico, donde se revisa la condición de hombres, su masculinidad y aspectos que los afectan en la relación de pareja, relación con los hijos, los celos, el control, etc. Este grupo se conforma por los hombres que han participado en

el grupo 3. Es un grupo abierto, que se reúne todos los jueves, cada quince días, de 7:00pm. a 9:00pm.

Grupo de los Viernes (Grupo 3): Lo integran hombres que llaman a la Línea de Apoyo (911), y es un grupo que se caracteriza por brindar intervención en crisis y atención inmediata.

Los hombres con los cuales se aplicó la técnica de Grupo Focal pertenecen al Grupo 2, que tiene tres años de conformado, y es abierto. En la actualidad participan entre 10 y 15 hombres aproximadamente, de diversas calidades: profesionales, no profesionales y estudiantes de diferentes carreras.

El ser participantes de este proceso grupal los caracteriza como sujetos que manejan en su discurso elementos teóricos del género que les permite realizar análisis, críticas y propuestas retomando aspectos de esta teoría, sin embargo no implica que estén sensibilizados desde la perspectiva de género.

En el Grupo Focal participaron 9 hombres cuyas edades oscilaban entre 30 y 65 años, de los nueve participantes siete son profesionales, un oficinista y un obrero. Sus profesiones son variadas: cuatro son profesores: uno pensionado y tres en ejercicio a nivel de Secundaria y Universidad. Además, un biólogo, un abogado y un contador. Radican en la zona metropolitana urbana, seis conviven actualmente con una pareja heterosexual y tres no conviven con una pareja estable. Todos son blancos (costarricense promedio que dentro del mestizaje es considerado como blanco), de clase media o media-baja.

En el documento de esta investigación siempre que se haga referencia a “hombre”, “hombres participantes” o “participantes” se debe tener claro que pertenecen a este grupo específico, que tiene un estatus de élite dentro de la sociedad costarricense por contar con capacitación con perspectiva de género. Condición de la que tienen conciencia y que los diferencia del “hombre común”. Al respecto uno de los participantes del Grupo Focal afirmó:

“... nosotros tenemos cierto nivel de discusión, pero hay gente que tienen un conocimiento mucho más básico... que no les vas a llegar tan fácilmente con una charla, sino que tiene que ser mucho más concreto...”

Los nombres de los participantes fueron cambiados y se utiliza para ello un número, por ejemplo Participante 1 se escribe P1. Las profesiones de acuerdo a la numeración corresponde:

P1= profesor

P2= biólogo

P3= abogado

P4= profesor universitario

P5= oficinista

P6= profesor pensionado

P7= obrero

P8= contador

P9= profesor

4.4 ESTRUCTURA Y DISEÑO DEL GRUPO FOCAL

El proceso grupal se divide en tres etapas secuenciales, a saber:

Etapa de Presentación y Encuadre

En esta se realizó la presentación de cada uno de los participantes y de las facilitadoras, con el objetivo de iniciar un conocimiento mutuo. Como parte del encuadre se explica el objetivo de la actividad, el procedimiento de la sesión, la clarificación de reglas por parte de los participantes y la exposición de la consigna básica del Grupo Focal, la cual es: “libertad de expresión y sentimientos”.

Etapa Grupal

Esta etapa se ejecutó a partir de una guía de preguntas (Ver Anexos del Grupo Focal: Guía para la Ejecución del Grupo Focal), las cuales se constituyen en los cuestionamientos generadores de la discusión del Grupo Focal. Estos cuestionamientos son centrales y se definen a partir de las categorías de análisis y descriptores previamente establecidos.

De forma previa a la discusión, se presentó de manera individual cada cuña, ya que las preguntas están relacionadas con las mismas. Estas preguntas son abiertas y constituyeron solo líneas temáticas para promover la discusión grupal. De las mismas se presentó en algunos casos una sola respuesta, y en otros se presentaron respuestas múltiples y diversas. Se presentaron tanto consensos como discensos, y se parte de que toda respuesta es válida y forma parte de la construcción del discurso de los hombres. Conforme se fue desarrollando la discusión se plantearon otras cuestionantes que facilitaron la profundización de las categorías.

Un aspecto importante, que tiene relación con la validez y fiabilidad de la técnica utilizada, es que en la formulación de las preguntas se valoró que la redacción y emisión no sugiriera la respuesta. Además, a la hora de facilitar el proceso grupal se incentivó la participación de todas las personas, para posibilitar que la mayoría tuviera iguales oportunidades y tiempo para la participación.

4.5 EJECUCIÓN DEL GRUPO FOCAL

Para la ejecución de la técnica se realizó una sesión de tres horas y media, el día siete de agosto del 2003, que constituyó una sesión extraordinaria de su proceso de reuniones cada quince días. La sesión estaba planificada para dos horas y media, sin embargo por razones metodológicas y de interés de los participantes se prolongó por una hora más, de manera que se llevó a cabo en un horario de 7:00pm a 10:30pm. El horario se estableció de acuerdo a la disponibilidad de tiempo del grupo y a la recomendación del MSc. Álvaro Campos, quien es uno de los psicólogos integrantes del Instituto WEM. Además con la convocatoria se logró una asistencia de 9 hombres.

Para la ejecución de esta técnica las investigadoras actuaron como facilitadoras y observadoras del proceso grupal. Se asumieron ambos roles en forma alternativa para trabajar con el grupo. Se promovió la mayor participación posible, con la ayuda de la guía de preguntas generadoras para focalizar la discusión. Aunque por la dinámica grupal y de liderazgo de los participantes, la misma tendió a concentrarse en unos participantes más que en otros.

A las facilitadoras/investigadoras les correspondió prestar atención a los emergentes y resistencias que surgieron en el grupo, y a la vez se propició un ambiente ameno, de confianza y confidencialidad, que favoreció un diálogo fluido en el proceso grupal, de manera que los participantes lograron evidenciar sus acuerdos o desacuerdos de forma respetuosa.

La modalidad favoreció una interacción directa entre las facilitadoras y los participantes, permitiendo conocer su pensar y sentir acerca de sus cotidianidades y sobre la construcción de procesos internos, visión de mundo, símbolos, opiniones e interpretaciones. La técnica posibilitó un proceso interactivo que dio la oportunidad de clarificar las respuestas verbales y no verbales. Estas condiciones proporcionaron una mayor profundidad de análisis de aquella que se podría obtener de una conversación cotidiana.

Chinchilla y Jones (1999) consideran que esta técnica grupal permite que los participantes se escuchen entre sí y que se cuestionen a partir del proceso, estimulando la creación de nuevas ideas y conceptos alrededor de las temáticas en estudio. Es así como se evidenció en la ejecución del Grupo Focal el proceso de construcción del discurso en torno a la violencia intrafamiliar y su prevención.

4.6 REGISTRO Y ANÁLISIS

Para realizar este proceso se aplicaron los siguientes pasos:

1. Registro de la información a través de la grabación de la sesión.
2. Transcripción literal de la sesión.
3. Análisis de contenido, de acuerdo a la propuesta que se realiza para el análisis de contenido de las cuñas televisivas, adaptado al análisis de texto escrito y de proceso grupal.
4. Comparación entre el análisis de contenido de las cuñas televisivas y el análisis de contenido de la transcripción del proceso del Grupo Focal. Este paso se presenta en el Cap. IX del presente documento, denominado Triangulación de Datos.

El análisis del discurso de los hombres no se hizo de forma individualizada para cada participante, sino que se le dio un tratamiento grupal. La emisión del discurso de un individuo es tratado como si fuera de todo el grupo, así mismo si dos individuos que comentan sobre un mismo aspecto y tienen opiniones diferentes o contrarias, se analiza como contradicciones o diferencias internas en el discurso del grupo. No interesan las individualidades sino solo la producción grupal.

Además, se trató de focalizar la producción grupal de acuerdo a las categorías y descriptores de la investigación, sin embargo, por ser una consigna del Grupo Focal el posibilitar cierto margen de libertad, cualquier desvío del tema fue analizado como parte del discurso.

5. CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DE LAS TÉCNICAS UTILIZADAS

Como se puede observar en la lectura del presente documento, se describe de forma clara el objetivo de la investigación y lo atinente de la técnica de análisis de contenido para el logro del mismo, además hay una explícita delimitación del texto en estudio, sus correspondientes categorías de análisis y descriptores. Esto es muy importante ya que solamente cuando “el investigador tiene claro el texto que desea someter a análisis y ha fijado de antemano el fenómeno u objeto que pretende conocer en base con la lectura del texto”... “está capacitado para emprender un análisis cualitativo de contenido con garantías máximas de validez y fiabilidad” (Ispizua y Ruiz: 1989; 192).

Se propone la utilización de un método sistemático, descrito paso a paso, lo que da científicidad y rigurosidad al proceso: desde la propuesta y fundamento teórico, el diseño y validación de las técnicas, recolección de la información, codificación, análisis y conclusiones. La metodología utilizada incluyó una triangulación de técnicas complementarias, que favoreció una adecuada recolección de la información y su correspondiente análisis (Ver Cap. IX Triangulación de Datos).

Con la observación de las cuñas televisivas a partir de categorías de análisis previamente establecidas para su análisis y la ejecución del Grupo Focal se obtuvo un conocimiento directo de los mensajes que transmiten las cuñas y del discurso que construyeron los hombres, dando énfasis a la validez de la

investigación. En este sentido Taylor y Bogdan (1986; 21), expresan que: “vale mucho más la pena una conjetura perspicaz acerca de lo esencial, que una medición precisa de lo que probablemente revele carecer de importancia”.

Para la calidad y validez de la investigación, se siguieron los criterios de credibilidad, transferibilidad y dependibilidad propuesto por M. Valles (2000), que tiene su correspondencia con los estudios cuantitativos, tal como se expresa en el siguiente cuadro:

Cuantitativos	Criterio de Referencia	Cualitativos
Validez Interna	VERACIDAD	Credibilidad
Validez Externa	GENERALIZACIÓN	Transferibilidad
Fiabilidad	CONSISTENCIA	Dependibilidad

Fuente: adaptado de Erlandson y otros (1993), por Valle: 2000; 103

Cuadro 13. Criterios Confiabilidad-Validez

5.1 CRITERIO DE CREDIBILIDAD

Este criterio corresponde a la utilización de recursos técnicos. Para esta investigación se logró mediante la observación directa de las cuñas televisivas y el correspondiente registro de estas observaciones, la ejecución del Grupo Focal, la documentación escrita, la discusión con otras/os profesionales, entrevistas con expertas en los temas de violencia de género y de comunicación, y registros en cuaderno de campo.

5.2 CRITERIO DE TRANSFERIBILIDAD

Este criterio se relaciona con los diversos procedimientos de muestreo cualitativo según la propuesta teórica del autor. Se usó muestreo en la delimitación de las cuñas televisivas, pero no así para el Grupo Focal, ya que no conlleva selección sino que es un grupo ya establecido, y su conformación dependió de la asistencia voluntaria.

5.3 DEPENDIBILIDAD

Este criterio se refiere a la validez que la investigación adquiere a partir de la auditoría externa, que para este proceso se contó con un equipo de profesionales, que aportó su asesoría tanto en aspectos metodológicos como teóricos. Se contó con la guía de MSc. Ana Lucía Villarreal Montoya, como Tutora del Proyecto Final de Graduación y MSc. Grettel Balmaceda García como Profesora del Curso de Investigación.

Lo anterior aseguró calidad en la investigación, así mismo, como profesionales e investigadoras se parte de un código basado en la ética para el manejo de la información, del proceso grupal y en el cumplimiento de los objetivos, lo cual sirvió como base para la validez y confiabilidad de los resultados del estudio realizado.

6. RESULTADOS ESPERADOS, LIMITACIONES Y CRONOGRAMA

6.1 RESULTADOS ESPERADOS: CUADRO RESUMEN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	RESULTADOS
<p>1. Analizar los mensajes de no violencia (intrafamiliar) y cultura de paz de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP), desde una perspectiva de género.</p>	<p>El análisis de los mensajes televisivos de la CCP se presenta en los capítulos IV y V del presente documento.</p> <p>En el Cap. IV se presentan los resultados del Nivel 3 del Análisis de Contenido: Texto y Contextos, y en Cap. V se presenta los resultados de los Niveles 1 y 2.</p>
<p>2. Analizar el contenido y estructuras del discurso que construye un grupo de hombres, en torno a la violencia intrafamiliar, a partir de la reflexión de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz.</p> <p>3. Analizar si hay una deconstrucción del discurso legitimador de la VIF al reflexionar sobre los mensajes televisivos que emite la Campaña Cultura por la Paz, por parte del grupo de hombres.</p> <p>4. Analizar los sesgos androcéntricos en el discurso del grupo de hombres ante la exposición de los mensajes televisivos de la CCP.</p>	<p>Se ejecuta y graba la sesión del Grupo Focal, lo cual permite transcribir el discurso de los hombres ante la presentación de las cuñas televisivas de la CCP.</p> <p>En el capítulo VI se presenta el análisis de los resultados para el descriptor GÉNERO y en el capítulo VII se presenta para el descriptor VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (VIF).</p> <p>En el capítulo IX se presenta la Triangulación de la Información, tanto del análisis obtenido con la técnica de Análisis de Contenido como con la técnica de Grupo Focal. Se contrasta con el Marco Teórico Conceptual y se logran identificar diferencias, contradicciones, semejanzas y vacíos, de manera que se consigue evidenciar que las cuñas televisivas de la CCP al legitimar estereotipos sexuales, actitudes sexistas y mitos sobre la VIF, no permite la deconstrucción del discurso de los hombres en torno a la VIF.</p>
<p>5. Identificar las recomendaciones para la prevención de la VIF que proporciona el grupo de hombres a partir de la reflexión que se hace de los mensajes televisivos de la CCP.</p>	<p>Como parte de la ejecución del Grupo Focal se logra que los hombres participantes emitan recomendaciones para la prevención de la VIF. Estas recomendaciones se presentan en el capítulo VIII.</p>
<p>6. Establecer reflexiones teórico-metodológicas con perspectiva de género, en el uso de la televisión como medio de socialización para la prevención de la violencia intrafamiliar.</p>	<p>En el inciso B del capítulo X se presentan recomendaciones teórico-metodológicas para utilizar las cuñas televisivas en la prevención de la VIF, específicamente las que van dirigidas a los hombres.</p>

Cuadro 14. Resultados Esperados

6.2 LIMITACIONES

- Se encontraron pocos trabajos de investigación sobre la temática en estudio, en cuanto a cómo desarrollar campañas de prevención de la violencia intrafamiliar a través de los medios de comunicación, específicamente la televisión.
- Trabajar las resistencias sociales en cuanto a que las investigadoras mujeres utilicen una técnica de investigación en la que participen solo hombres, por lo que se debió recurrir a la asesoría con especialistas para enfrentar esta dificultad en la ejecución y análisis del Grupo Focal.
- Se requirió de una fase introductoria por parte de los/as funcionarios/as del Instituto WEM, para disminuir las posibles resistencias de los hombres participantes, ante el hecho de que fueran mujeres las facilitadoras del Grupo Focal.
- El diseño de la Guía que se elaboró para la Ejecución del Grupo Focal no estuvo en relación con el tiempo disponible para una sesión; sin embargo, se logró el objetivo propuesto el cual era facilitar un espacio de reflexión colectivo en un grupo de hombres que promoviera el análisis de las cuñas televisivas de la CCP y la construcción del discurso en torno a la VIF y su prevención.
- El hecho de que el objeto de estudio estuviera constituido por dos componentes: las “cuñas televisivas” y el “discurso de los hombres ante las mismas”, hizo que la investigación resultara extensa y compleja. Lo que entre otros aspectos prolongó el proceso investigativo y requirió de mayores recursos económicos y metodológicos, así como desgaste físico y emocional para las investigadoras.
- La falta de claridad y delimitación de las funciones por parte del Programa de Maestría tanto para la tutora como para la profesora del curso de investigación, generó duplicidad y confusión en la orientación del proceso investigativo, lo que conllevó a la asesoría desde dos estrategias diferentes y a veces contradictorias para la construcción del documento escrito. Que en definitiva demandó una doble inversión de tiempo y recursos para su elaboración.

6.3 CRONOGRAMA DE LA INVESTIGACIÓN

ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN	II SEMESTRE 2002	I SEMESTRE 2003	II SEMESTRE 2003	I SEMESTRE 2004	II SEMESTRE 2004
Investigación Preliminar	X	X			
Diseño		X			
Recolección de la información		X	X		
Ordenamiento y análisis			X	X	
Elaboración del Informe Final			X	X	
Presentación al Tribunal Examinador				X	
Corrección Final y Presentación de Documentos					X

Cuadro 15. Cronograma de la Investigación

II PARTE
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En esta parte se desarrolla el análisis de los resultados obtenidos de cada una de las técnicas utilizadas en el proceso investigativo. En los capítulos IV y V se muestra el análisis de los resultados de la técnica: **Análisis de Contenido**, aplicado a las cuñas televisivas de la CCP. En los capítulos posteriores (VI, VII y VIII) se presenta el análisis del discurso construido con la técnica de **Grupo Focal**. En el proceso del Grupo Focal los hombres participantes construyeron un discurso en torno a la VIF, el cual se produjo ante la observación de las cuñas televisivas de la CCP.

ANÁLISIS DE CONTENIDO:

Específicamente se presenta en el capítulo IV el análisis del contexto inmediato en el que se elaboran las cuñas televisivas en estudio (Nivel 3, ver Niveles del análisis de contenido, pág. 91 del presente documento) y en el capítulo V se muestra el análisis de contenido delimitado a las cuñas televisivas (correspondiente a los Niveles 1 y 2).

GRUPO FOCAL:

En el capítulo VI se describe el análisis para los descriptores de género, género masculino, femenino, socialización, poder y familia. Donde se retoman los aspectos más relevantes del discurso.

En el capítulo VII se desarrolla el análisis del descriptor violencia y específicamente la violencia intrafamiliar (VIF).

En el capítulo VIII se sintetiza la propuesta de los hombres participantes en el Grupo Focal para la construcción de cuñas televisivas dirigidas a la prevención de la VIF.

TRIANGULACIÓN:

Por último, el capítulo IX muestra un cuadro comparativo de los resultados de los análisis de ambas técnicas en confrontación con el marco conceptual, como una forma de mostrar la triangulación de los datos.

CAPÍTULO IV
CONTEXTO POLÍTICO:
AUSENCIA DE COORDINACIONES Y UNILATERALIDAD

El presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Sr. Enrique V. Iglesias, citado por Morrison y Biehl (1999; 5), reconoce que los grupos femeninos han sacado el problema de la violencia doméstica del ámbito de lo privado y lo han planteado a la esfera de la política pública, como motivo de grave preocupación. También expresa: “Es evidente que nadie –ni el Estado, ni las Organizaciones No Gubernamentales, ni las instituciones multilaterales de financiamiento- está en condiciones de abordar este problema por sí solo”. Además, refiere que la violencia doméstica no apareció de la noche a la mañana, y que no desaparecerá de repente; también afirma que para erradicarla se debe tener más conocimiento sobre la misma, así como realizar tareas inmediatas que lleven a servicios coordinados, con miras a la protección de las futuras generaciones de este flagelo.

Con respecto a Costa Rica y el fenómeno de la violencia doméstica, si bien es cierto que cada día se devela más, a la vez se hacen más esfuerzos para combatirla. Sobre todo se encuentra que es a partir de los últimos diez años que el Sistema Judicial ha implementado y aprobado leyes de protección a las víctimas. Así también en 1994 se creó el Plan Nacional de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar (PLANOVI), cuyo objetivo es desarrollar un sistema integrado de servicios y acciones para prevenir la VIF y atender a ofendidos y ofensores.

Para llevar a cabo este objetivo se establece un plan multidisciplinario que involucra a los ministerios de: Justicia, Seguridad Pública, Salud, Trabajo y Seguridad Social, Vivienda; Información, Cultura, Juventud y Deportes; Universidades, dependencias públicas; también Defensoría de los Habitantes y Organizaciones No Gubernamentales que trabajan el problema de la violencia. Es en este marco que la CCSS, como sistema de salud, crea el Programa de Atención Integral a la Violencia Intrafamiliar (PAIVIF).

Es a partir de este planteamiento dentro del cual se espera que cada uno de los entes involucrados realice acciones coordinadas en pos de un mismo fin; como es la prevención, atención y tratamiento de la VIF.

En este panorama se analiza la CCP, por lo que se espera encontrar coordinaciones entre estos organismos. Sin embargo, a través de entrevistas realizadas a diferentes personas de estas instituciones,

quienes tienen una relación directa con esta temática, se encontró que en la elaboración de la CCP no fueron tomadas en cuenta para su elaboración.

Referente a lo anterior la Licda. Yolanda Delgado (2003) del Área de Violencia de Género del INAMU afirma “Nos interesa que quede claro que en esta Campaña nosotras no participamos”. Por su parte la Licda. Sonia Mora (2003) coordinadora del Dpto. de Violencia Intrafamiliar de la CCSS, refiere que aunque ella fue invitada a las reuniones de planeamiento de la CCP; muchas de sus sugerencias para el manejo técnico del tema de la VIF, no fueron incorporadas.

A su vez el Lic. Arturo Jiménez (2003), Jefe del Dpto. de Mercadeo Social de la CCSS, considera que la Licda. Mora es el “eje central” de la campaña, porque como especialista en la materia, ella tuvo a cargo la selección de los temas en relación a violencia. Sin embargo, Jiménez afirma que es el Presidente de la República, Dr. Abel Pacheco de la Espriella, quien definió el mensaje central de la campaña, la cual debía ajustarse a una campaña que él observó en México, cuyo mensaje principal era “cuente hasta diez”.

Lo anterior evidencia que hubo una imposición sobre el contenido del eslogan principal de la campaña. De este modo el que las cuñas televisivas, como discurso social, se definieran unilateralmente indica cómo se construye la violencia simbólica: se presenta la imposición de un mensaje que no se hace desde una construcción conjunta, que refleje el conocimiento y experiencia de las y los funcionarios de las instituciones que son parte del PLANovi, y por tanto se realizaron desde una perspectiva androcéntrica.

Según Yolanda Delgado (2003) una campaña debe tener coherencia ideológica y política, de acuerdo a la realidad nacional y a la perspectiva del PLANovi. Por su parte, según la entrevistada, el INAMU, como ente coordinador del sistema (SAPEVI), tiene un plan relativo a las campañas de prevención de la VIF a través de los medios de comunicación, el cual se ejecuta progresivamente por etapas. Al referirse a la CCP afirma: “Es una campaña que sale descolgada de todo lo que está pasando en el país, y de lo que se está haciendo, entonces por eso probablemente no tiene tanto impacto, además... como devuelta en el tiempo”. Agrega, “Siempre las campañas nuestras tienen una direccionalidad hacia lo

sociocultural, hacia cuáles son los factores que legitiman y perpetúan la violencia, y ahí se ha dirigido en gran medida el trabajo nuestro, enfocado siempre a una población meta”.

Por lo tanto, según la entrevistada, desde la concepción del INAMU, las campañas deben generar una discusión ideológica, además no se deben presentar escenas de violencia explícita en las cuñas ni generar contradicciones entre sectores. Así mismo afirma que las campañas de prevención de la violencia son complejas, porque pueden tener un “efecto búmeran”, en el sentido de que pueden producir más violencia. Lo que se considera en el análisis de esta investigación como una campaña que legitima la ideología patriarcal, ya que no deconstruye el sistema de género.

En la misma indagación sobre el proceso y marco político de construcción de la CCP, la Licda. Delgado (2003) expresa: “El INAMU no tiene potestad para detener una campaña porque las instituciones son autónomas, tienen el derecho de manejar sus presupuestos como quieran. Usualmente damos una asesoría técnica si nos la piden y depende de los productores de la misma si toman o no en cuenta nuestros criterios”.

Al respecto el Lic. Jiménez (2003) aduce que el motivo por el cual no se consultó o se buscó asesoría del INAMU o de otras instituciones fue por la premura del tiempo, porque había doscientos millones de colones de presupuesto que se debía ejecutar antes del 31 de setiembre del 2002. Refiere: “Si no se hacía de esa forma se cancelaba el dinero, se perdía el presupuesto”. Y también porque la orden se dio desde el Presidente de la República, quien ordenó que la campaña se sacara al aire en ese periodo.

Por otro lado, otro aspecto a analizar es la relación de las cuñas televisivas con la CCP que, como se mencionó en los antecedentes, esta propone utilizar diversos canales de comunicación para su difusión, entre los que están:

1. Tres estrategias que incluye una campaña multimedios (televisión, radio y medios escritos).
2. Divulgación periodística (conferencias de prensa, entrevistas, programas de opinión).
3. Promoción en hospitales, áreas de salud y EBAIS que incluye charlas.

Al respecto el Lic. Jiménez (2003), afirma que de la CCP, en ese momento, sólo se está ejecutando la estrategia que incluye la campaña multimedios, específicamente la televisión y la radio. Justifica esta situación debido a que los recursos se utilizaron para una Campaña de Prevención del Dengue, la cual necesitaba responder a la problemática inmediata del país en relación con esta enfermedad. Se puede observar que tanto la epidemia del dengue como la violencia intrafamiliar son un problema de salud pública, sin embargo a la VIF no se le sitúa en el mismo nivel de prioridad.

Con todo lo anterior se constata que las cuñas televisivas se diseñaron en un contexto donde hubo falta de coordinación, unilateralidad, violencia simbólica de género y una priorización de los recursos económicos que no favoreció la ejecución de la campaña, todos estos son aspectos importantes a integrar en una discusión nacional sobre la elaboración de estas campañas de prevención de la violencia.

CAPÍTULO V

**RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO. ANÁLISIS
DE LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES
SOCIALIZADORES DESDE LA PERSPECTIVA DE
GÉNERO.**

Se presenta el análisis de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS). Este análisis de contenido se da en diferentes apartados en los que se realiza un estudio de:

- A. Los/as personajes: protagonistas y secundarios/as
- B. La Escenografía
- C. El lenguaje escrito
- D. El locutor
- E. Música
- F. El diseño
- G. El contenido temático: violencia intrafamiliar (VIF) y cultura de paz (CP)

Todos estos apartados se examinan tomando en cuenta los siguientes descriptores: género (femenino y masculino), socialización, poder, familia y violencia (constitutivos de la violencia, violencia simbólica de género, tipos de VIF, mitos sobre la VIF y el ciclo de la VIF).

Para su análisis las cuñas se dividen internamente en:

I Parte: “Situación de violencia”

II Parte: “Propuesta de cultura de paz”

Esta división se identifica claramente en las cuñas, donde el punto divisorio se establece por la presentación de una imagen en “stop” y la aparición del reloj animado. Cada parte se nomina según el mensaje que presenta: en la I Parte se exhibe la situación de abuso o violencia y en la II Parte se muestra la resolución del comportamiento violento y cambio según la propuesta de cultura de paz.

A. ANÁLISIS DE LOS/AS PERSONAJES

Se analizan los/as personajes según tipo de papel que representan: personajes protagonistas y personajes secundarios (femeninos y masculinos). Se identifican quiénes son, qué hacen, cómo se relacionan con las y los demás personajes y en qué espacios se encuentran, lo anterior en relación con los descriptores: género, violencia y cultura de paz.

1. ANÁLISIS DEL PROTAGONISTA

En las cuñas analizadas el protagonista es un hombre, en tres de ellas representa al agresor, quien aparenta una edad entre los treinta y cuarenta años (cuñas: “La Sopa”, “La Mano” y “Los Bolos”). Excepto en la cuña “El Abuelo Mueble”, en donde el protagonista-hombre representa a una víctima, quien es un adulto mayor y los agresores son los miembros de la familia con quien convive.

1.1 COGNICIÓN DE LOS PERSONAJES AGRESORES Y PROCESO DE CAMBIO

En la I Parte de las tres cuñas que presenta al protagonista como agresor, se muestra al hombre en su fase agresiva (intolerancia, ceño fruncido, levanta la mano en señal de dar un golpe).

En ellas se reflejan los cambios emocionales y de conducta, no así los cambios a nivel cognitivo (lo que piensa, razona, lo explicativo, los significados), y para detener la violencia es necesario evolucionar en las tres dimensiones: afectiva, cognitiva y conductual. Por lo que se considera que no se alude a un proceso real de cambio, sino más bien a un reduccionismo de la violencia al acto, lo que impide visualizarlo de una forma integral. Al respecto la Dra. Batres (1999) refiere que las respuestas emocionales son el resultado de nuestras cogniciones, es decir, de nuestros pensamientos sobre los eventos y no consecuencia de los eventos en sí mismos. Además, de que se deben examinar las distorsiones cognitivas para sustituirlas por pensamientos funcionales que permitan desarrollar nuevos

patrones de pensar; lo cual es un proceso que se denomina “reestructuración cognitiva”. Lo que posibilitaría detener los comportamientos violentos.

En relación a lo anterior, Martín-Baró (2000; 370) propone el concepto de “justificaciones” de la violencia, el cual también hace referencia al componente cognitivo que media en los comportamientos violentos. Por lo que se considera importante anotar que las cuñas televisivas deben debatir las justificaciones de la violencia construidas desde la cultura patriarcal.

También, un elemento que no se utiliza para los personajes es el lenguaje verbal, lo que dificulta la comprensión del mensaje por parte de los/as televidentes y hace más dispersa su interpretación, la que depende del género y de las características de la persona que interpreta, así como del contexto en que se encuentra.

Por ejemplo, en el documento de diseño de la campaña (“Cultura por la paz”; Comunicación Corporativa, 2002) de la cuña “La Sopa” se lee: “*Señor in: Yo sé que has trabajado todo el día. Siéntate, yo caliente un poco más la sopa*”. Lo anterior fue eliminado cuando se editó la cuña, lo que se considera perjudica la claridad y delimitación del mensaje de la misma.

Se considera que el eliminar esta frase afecta un contenido muy importante, como lo es la valoración del trabajo de la mujer por parte del hombre y al decirle el hombre “*siéntate, yo caliente un poco más la sopa*” el personaje masculino estaría proponiendo un cambio de funciones, posibilitando así un camino hacia el cambio de roles y hacia la equidad.

1.2 PROTOTIPO DEL PERSONAJE AGRESOR

El protagonista que representa a un hombre agresor tiene características similares en las tres cuñas, por lo que podría estarse dando la idea de un *prototipo* o sea “ejemplar original o primer molde del que se derivan los demás ejemplares” (Diccionario Escolar de la Lengua Española: 1976; 561).

El prototipo de agresor que se destaca es el hombre de etnia blanca, pelo negro, sin sobrepeso; la vestimenta y ambiente donde se desenvuelve reflejan una clase socioeconómica media o media alta, por lo que este prototipo no refleja la diversidad étnica, etaria y condición socioeconómica de la población costarricense, lo cual contradice la propuesta de la CCP, en donde su audiencia meta es “Toda la población residente a lo largo y ancho del territorio nacional, sin distinción de nacionalidad, nivel educativo y condición socioeconómica” (Comunicación Corporativa: 2002; 14).

“Según Poppe uno de los principios fundamentales para la creación de programas de comunicación es la segmentación de la audiencia objetivo, que ayuda a orientar intervenciones específicas a cada segmento. En el área de la violencia doméstica, es importante señalar que no todas las víctimas de violencia doméstica y no todos los agresores pertenecen a grupos similares. Por lo tanto, no basta con dirigirse a los hombres agresivos como grupo genérico, sino que el objetivo debería ser un perfil muy específico de agresores que necesiten aprender a negociar para resolver conflictos con su pareja.” (Morrison y Biehl: 1999; 192).

Otro aspecto que refuerza el prototipo masculino es el presentar a los hombres protagonistas en espacios tradicionalmente masculinos, por ejemplo en las cuñas: “La Sopa” y “El Abuelo Mueble”, el hombre se encuentra realizando actividades asignadas a su género, como el “ser servido” en la mesa y el descanso dentro de la casa. Los otros dos personajes aparecen uno en ámbitos públicos, como lo es el boliche en donde el hombre está en una actividad recreativa y, el otro en un área semipública frente a la casa, donde lava el carro. En todos estos espacios realizan actividades socialmente asignadas a los hombres: ser servido, recreación, descanso y lavar el carro.

En estos espacios y actividades los hombres aparecen asociados a símbolos masculinos, tales como:

- El carro que es tradicionalmente considerado un símbolo que se asocia al ámbito público, al poder y al éxito del hombre.
- En el caso de Los Bolos se presenta al hombre como la figura central, como el único que disfruta y se recrea en el juego mientras que la familia aparece como espectadora y reforzadora del éxito varonil. No se muestra una equidad en la recreación, lo que refuerza el sentimiento de importancia masculino.

1.3 RELACIÓN CON OTROS/AS PERSONAJES

En cuanto a la relación del protagonista con otros/as personajes se presentan cambios importantes de la I a la II Parte de las cuñas. En la primera parte se transmite:

- Un sentimiento de indiferencia (en El Abuelo Mueble y La Sopa).
- Una ausencia de relación directa -o relación consigo mismo- (en Los Bolos).
- El intento de agresión física (en La Mano).

En la segunda parte se trata de resaltar

- El contacto físico y afectivo.
- El acercamiento directo, en donde los personajes se miran a los ojos, se tocan, se abrazan, se besan, se felicitan, sonríen, se aceptan y se comunican verbalmente.

1.4 EL LENGUAJE NO VERBAL

El lenguaje no verbal en la cuña “La Sopa” refleja los patrones de comportamiento asignados al hombre y a la mujer de acuerdo al género. Queda patente que el hombre espera ser servido y la mujer asume su papel de servir. De ahí que se considera que el enojo se origina en la insatisfacción del hombre ante el incumplimiento del rol de servicio por parte de la mujer. Esto se relaciona con la teoría que asocia la VIF con el *sentimiento de fragilidad* del hombre ante una situación de pérdida de poder y control, de acuerdo a la tesis de Salas (1996).

Por otra parte, en la cuña “La Mano”, se presenta al hombre dedicado a la limpieza y cuidado del carro, aparece el niño a quien se le derrama la leche sobre el carro limpio, situación que genera una reacción por parte del hombre en la que se sugiere con gestos la intención de una agresión física del hombre-adulto hacia el hombre-niño.

De este modo, desde la cultura patriarcal y adultocéntrica se favorece este tipo de violencia, debido a la permisividad en relación al abuso de poder que se da y se justifica a partir de la diferencia etaria (adulto-niño), física (fuerte-débil), intelectual (pensamiento abstracto-concreto) y en cuanto al rol paterno que le da derecho tácito a este hombre de “corregir” al hijo usando castigos físicos. Según Lagarde (1992; 10) hay dos aspectos que atraviesan todas las relaciones discriminatorias: el género y la edad. En relación a esta última, la discriminación etaria se debe al *sistema adultocéntrico*, que se caracteriza porque

“se pone en condiciones de superioridad a algunas personas sobre otras por el sólo hecho de tener cierta edad o cumplir ciertos roles sociales (trabajar, estar casado, votar, etc.). En una cultura adultocéntrica las personas adultas, que son el modelo de persona, están en una situación dominante con respecto a las demás: niños, niñas, jóvenes, e incluso personas ancianas, pues el poder y muchos recursos relacionados con la conducción de la vida social están centrados en las personas adultas. El hecho de que sean ellas quienes tienen la autoridad para decidir sobre las vidas de quienes no son personas adultas niega y limita la posibilidad de protagonismo, expresión, decisión, planteamiento de otros modelos para vivir y ser.” (REDLAC e ILANUD, 2001).

Desde esta propuesta, en las cuñas no se deconstruye el sistema patriarcal y adultocéntrico que sustenta estas formas de agresión hacia los niños y niñas, por el contrario: se reproduce y por lo tanto se legitima.

En la cuña “Los Bolos”, el lenguaje no verbal del hombre se asocia con la violencia, en la medida que el espacio físico donde se encuentra se puede interpretar como un momento y espacio que ubica al hombre en un estatus de importancia, de protagonismo, de actor, ya que el bolichista ejerce un rol asignado tradicionalmente al género masculino y elitista. Y a su vez este estatus le asigna al resto de la familia una condición de menor importancia, de espectadora, pasiva y por tanto de desigualdad.

Con respecto al lenguaje no verbal en la segunda parte de cada cuña, que corresponde a la *propuesta de cultura de paz* de la CCSS, se enfatiza en que el hombre agresor reflexione sobre su comportamiento y haga contacto consigo mismo. A la vez la propuesta sugiere un acercamiento en el grupo familiar, a través de compartir tiempo juntos y establecer contacto físico y afectuoso.

1.5 EL PROTAGONISTA COMO VÍCTIMA: EL ABUELO MUEBLE

En la cuña “El Abuelo Mueble”, el personaje principal es un hombre adulto mayor quien representa a la víctima en el grupo familiar. Tal condición se muestra en la incapacidad de reaccionar activamente a las conductas invasivas de los/as otros/as, así como el no ser involucrado en las actividades familiares, con el consiguiente aislamiento del individuo. Situación que evidencia el menor poder del adulto mayor en relación con los/as otros/as miembros de la familia.

En esta cuña se presenta esta situación cuando el adulto mayor aparece sentado en una mecedora moviéndose suavemente, él inicia la escena, está viendo la televisión con el control remoto en la mano. Aparece un niño de edad escolar y le arrebató el control remoto de las manos. Por otra parte la mujer adulta que está pasando la aspiradora se acerca y con una mano le levanta las dos piernas sujetándole los dos ruedos del pantalón simultáneamente, a lo que él permanece inmutable.

Es una relación en la que se ignoran las necesidades del adulto mayor, donde se le invade el espacio físico y se le manipula el cuerpo de tal forma que se invisibiliza su presencia. Además que por su parte él tampoco interactúa con ellos/as de una forma activa, no opone resistencia a estas conductas, no hay respuesta activa de su parte.

Podría deducirse que este comportamiento se da por dos razones: Primero: podría decirse por un lado que presenta una discapacidad física o mental, esto se deduce del hecho de que en la cuña se muestra el transcurso de un día en la vida de la familia, en el cual el abuelo siempre permanece sentado en una mecedora, dicha inmovilidad física en todo un día podría interpretarse como una dificultad o discapacidad, reafirmando de este modo la disfuncionalidad del adulto mayor.

Segundo: es una forma de relación que se ha constituido en un patrón de relación familiar, que se denomina *desesperanza aprendida*. Que se caracteriza por la falta de reacción (activa) ante las conductas abusivas, que es constituida en el mismo proceso del ciclo de la violencia. En el cual la víctima pierde la capacidad para reaccionar, debido a que ninguna estrategia le ha resultado efectiva para defenderse y ejercer sus derechos.

En relación a lo anterior, Walker (1979, citado por: Claramunt: 1997; 121), este concepto de la *desesperanza aprendida*, es un constructo hipotético que permite comprender dicho comportamiento porque, “El abuso infringido durante la niñez y en la vida adulta, produce en las víctimas la pérdida de la habilidad para predecir el resultado de sus propias acciones”.

Además, en las otras tres cuñas analizadas anteriormente se propone la reflexión como un paso para el cambio; mientras que en la cuña de “El abuelo mueble” no se observa este paso, sino que se presenta el cambio de una forma mágica: la familia aparece unida e interactuando, sin evidenciarse una situación/conflicto que motive el cambio de actitud.

Por otro lado, las cuñas televisivas refuerzan un mensaje estereotipado del rol tradicional masculino, tanto de forma manifiesta como latente. En la I Parte de las cuñas se puede observar al hombre ubicado en espacios donde típicamente es servido o atendido: el desayunador y la sala.

De esta manera se presenta en la cuña “El Abuelo Mueble” a la mujer que se acerca a su pareja interesada en lo que él hace, y no a la inversa. También se muestra a la adolescente preparando su propia comida y sentada luego con su padre en el desayunador donde comen juntos, pero al hombre en ninguna de las cuñas se le muestra realizando ningún tipo de actividad doméstica, a excepción de en la cuña “La Sopa” donde como propuesta él calienta su propia comida.

2. ANÁLISIS DE LOS/LAS PERSONAJES SECUNDARIOS/AS.

El análisis de los personajes secundarios se inicia con la interpretación de los papeles femeninos, específicamente en las cuñas “La Sopa” y “El Abuelo Mueble”, posteriormente se analizan los personajes masculinos.

2.1 PERSONAJES SECUNDARIOS FEMENINOS: LAS MUJERES EN SU ROL TRADICIONAL DE GÉNERO

Se considera importante resaltar dentro de este análisis, el hecho de que las cuñas en su propuesta de cultura de paz, presentan a los personajes femeninos en sus roles tradicionales; con lo que no se propone un cambio en la mujer en cuanto a su rol y estatus de género dentro de la estructura familiar.

Lo anterior se identifica en diversos símbolos que se muestran específicamente en las cuñas “El Abuelo Mueble” y “La Sopa”, como son: la cocina, el pañuelo y el delantal, los quehaceres domésticos y el-ser-para-otros/as.

La mayor parte del tiempo estos personajes se presentan en la cocina, el cual es un espacio tradicionalmente considerado como femenino, un ejemplo de lo anterior es donde la mujer adulta aparece con un limpión en la mano, de lo que se podría deducir que está cocinando o sacudiendo. Después se observa pasando la aspiradora y luego está con un tazón en la mano, batiendo algo.

También en la cuña “La Sopa” la mujer aparece unos segundos después de que se presenta el hombre sentado a la mesa, se acerca a él con un plato en la mano, se lo sirve, le coloca una mano en el hombro, lo mira a los ojos y se retira a la cocina. De nuevo vuelve a aparecer otros segundos, siempre en la cocina, mira al hombre de reojo y se agacha ante el enojo de éste, permanece de pie tratando de hacer algo con sus manos, está junto al microondas en actitud temerosa.

Ambas cuñas presentan a los personajes femeninos en un rol tradicional, realizando quehaceres domésticos, lo que permite deducir que en ese momento su ocupación es de ama de casa, invisibilizando todas las otras ocupaciones que podrían realizar las mujeres en la actualidad, y a su vez las ubica sólo en el ámbito doméstico, realizando funciones de servicio y de cuidadora.

Como se mencionó los roles que desempeña la mujer son de servicio, atención y cuidado de los/as demás. Teóricamente estos roles corresponden al concepto de *ser-para-otros/as*, en donde, según Marcela Lagarde (1992; 11) “La condición genérica de las mujeres consiste en ser para los otros a través de la sexualidad, del trabajo y del poder, no como un sujeto pleno, sino como un objeto”.

Así de forma tácita, en el lenguaje no verbal se puede leer cómo la mujer adulta en ambos casos se presenta atenta a las reacciones de los/as demás, donde ellas muestran ciertos gestos que denotan atención e interés en los otros:

Con respecto al papel de la mujer en la cuña “La Sopa”, ésta presenta la particularidad de mostrarse temerosa ante la postura masculina, como reacción ante un inminente peligro. Se observa al hombre que se presenta desde el inicio de la cuña sentado a la mesa con el periódico en la mano, lo está mirando en actitud de leer. La mujer se acerca, le lleva un plato con sopa, él sin dejar de leer prueba la sopa, saborea y frunce el ceño, aprieta los labios, separa las manos del plato, mira hacia la cocina (en ese momento aparece la imagen de la mujer que lo mira de reojo, mientras se inclina disimuladamente hacia donde está el horno de microondas), el hombre mira de nuevo el plato con mayor enojo, levanta la mano hasta la altura del hombro, siempre con el ceño fruncido y en actitud de lanzar el plato.

Desde la teoría del ciclo de la violencia este momento puede ubicarse en la primera fase denominada como *Aumento de tensión*, en la cual se caracteriza por la ocurrencia de incidentes menores de agresión, en donde según Walker, los hombres violentos son descritos por las mujeres como en un estado constante de “berrinche” y donde todo parece molestarles (Walker: 1993, citado por Claramunt: 1997; 116)

Por otra parte, con respecto a los cambios que se presentan de la I Parte (situación de violencia) a la II Parte (propuesta de cultura de paz), se observa que en la cuña “La Sopa” la mujer cambia de espacio

físico de la I a la II Parte: se muestra en el comedor, compartiendo con el hombre, en donde recibe afecto y reconocimiento, mientras que en la cuña “El Abuelo Mueble” la mujer también se presenta en otro espacio: la sala, sin embargo, siempre mantiene su rol de servicio y cuidado de los demás.

Con respecto al papel de la mujer adolescente, ésta también se ubica en el espacio doméstico en donde se observa preparando sus propios alimentos. En otro momento se presenta compartiendo y/o acompañando al padre y al abuelo.

De lo anterior se puede deducir que desde las cuñas analizadas no se propone un cambio en los roles de género, específicamente el femenino, ya que se ubica y se restringe a la mujer dentro de lo doméstico, y por lo tanto al rol de sumisión. Desde esta propuesta no se rompe con la estructura violenta de poder. Además, desde la concepción patriarcal lo doméstico tiene menos o ningún valor social, lo que hace que a la mujer se le ubique en un estatus inferior, en una condición de desigualdad. De esta forma se mantiene la representación social de una inequidad entre los hombres y las mujeres y a la vez se fortalece la estructura jerárquica familiar, en donde esta condición ubica a la mujer en una situación de violencia al negársele en principio el derecho a la igualdad.

2.2 PERSONAJES SECUNDARIOS MASCULINOS

Los personajes secundarios masculinos que se analizan son: el niño y el hombre adulto de la cuña “El Abuelo Mueble”, y el niño de la cuña “La Mano”.

En el análisis de estos personajes se observa que los niños están ubicados en papeles secundarios y las cuñas están elaboradas desde la perspectiva adulta, por lo que no se integra la perspectiva infantil en relación a las situaciones de violencia, y su prevención.

Además, se puede observar en la cuña “El Abuelo Mueble” que al estar el niño inmerso en una dinámica familiar instaurada por los/as adultos/as, tiende a reproducir las conductas abusivas en relación con el adulto mayor. Esto refleja cómo el proceso de socialización es tan significativo en la

reproducción del sistema patriarcal adultocéntrico, que fomenta la naturalización del mismo en el establecimiento de estos roles.

Con respecto al personaje infantil de la cuña “La Mano” el mensaje está enfocado desde la perspectiva adultocéntrica, en donde se le asigna toda la responsabilidad del accidente (regar la leche) que desencadena la *explosión violenta* del adulto. Pudiéndose, por otra parte, tener una mirada diferente desde una perspectiva infantil; en tanto que podría valorarse que existe una corresponsabilidad por parte del adulto al dejar los utensilios de limpieza desordenados.

Lo que se trata de evidenciar aquí es que las perspectivas de interpretación de una situación pueden ser diferentes, ya sea que se realice desde un adulto o un niño, lo cual parece no haber sido tomado en cuenta a la hora de realizar el diseño de las cuñas.

Por el contrario, en esta misma cuña “El Abuelo Mueble”, se presenta al hombre realizando una actividad asignada socialmente al rol masculino, como lo es llevar el control económico de la familia, lo cual refuerza el concepto popular de que el hombre es el más hábil en las matemáticas. También, se enfatiza la imagen del hombre como proveedor, al presentarse asociado a las cuentas y al dinero.

Los dos personajes infantiles masculinos también se presentan reproduciendo/aprendiendo roles masculinos: niño en la cuña “El Abuelo Mueble” asume conductas agresivas hacia el adulto mayor y el niño en la cuña “La Mano”, aparece cerca del carro junto a su padre aprendiendo un rol tradicional.

B. ESCENOGRAFÍA

En detalle se observa tanto el ámbito doméstico/privado como el ámbito público, ambientados en una clase socioeconómica que va de la media a la media alta. Lo anterior se puede determinar de acuerdo a la infraestructura de los espacios que se presentan, al mobiliario, a los ambientes internos y externos, los aparatos electrodomésticos que se observan.

Dentro de los espacios que se observan en cada cuña se encuentra:

LA SOPA	Comedor y cocina
LA MANO	Zona verde al frente de una casa
LOS BOLOS	El boliche
EL ABUELO MUEBLE	Sala/comedor/cocina

La sala de boliche corresponde a un espacio donde se realiza un juego que no es tradicional de la población costarricense; es una forma de recreación practicada por una élite y que requiere de una condición económica que le permita solventar sus gastos.

Es importante resaltar que en la escenografía se ubica a personas sólo dentro de clase media, no se incluye la diversidad socioeconómica del país:

“La realidad es que las clases sociales medias, y las clases sociales altas, utilizaron y utilizan el maltrato igual que las clases bajas: como medio de control masculino. La única diferencia es la capacidad de ocultamiento. Una mejor posición social, permite ocultar más y mejor el problema” (Delgado: 2004; 15).

Por lo que desde la producción de las cuñas se reduce y limita, la presencia de la VIF a un solo sector social.

C. LENGUAJE ESCRITO

En esta categoría de análisis se presentan tres elementos gráficos que son:

1. el reloj animado,
2. los números 8, 9 y 10 aumentados de tamaño
3. el logo de la CCSS.

Dentro de estos elementos el reloj simboliza el tiempo que pasa cuando una persona cuenta hasta diez, ya que los números corresponden a esa cuenta. Lo anterior es una representación escrita de la propuesta central de la cuña, en relación con el cambio necesario para detener la VIF.

Asimismo, el tiempo es un elemento utilizado como una estrategia dentro de la terapia conductual, que le indica a la persona darse un “tiempo fuera”, para salirse momentáneamente de la situación en la que está inmersa.

Por su parte el logo de la CCSS se presenta al final de cada cuña, enfatizando de este modo la autoría de la misma. Además, al ser la CCSS un ente encargado de la salud pública, se asocia que el mensaje de prevención de la VIF está relacionado con la salud.

D. LOCUTOR

El locutor está representado por una voz masculina, lo que refuerza la idea inicial de que las cuñas están dirigidas a los hombres, debido a que existe mayor probabilidad de que los hombres se identifiquen con una voz varonil; una voz grave y fuerte se asocia al “ser hombre”.

Este hecho es coherente con el patriarcado, porque históricamente en nuestra cultura patriarcal es el hombre quien ha ejercido el derecho a la libre expresión; es un emisor por excelencia y se considera que es quien tiene el conocimiento y la verdad absoluta, lo que le da mayor estatus social. Con ello se reproduce el rol de poder del hombre, con lo cual se contradice el objetivo de la campaña, de esta manera se refuerza este papel en el hombre.

A continuación se presentan las frases que expresa el locutor, y el significado que se le asocia:

“Antes de agredir cuente hasta diez” Recomendación directa para un cambio conductual: detener la violencia está asociado al reloj y a los números, es una propuesta de detenerse...

“Usted puede cambiar su historia” Responsabilidad personal: ¿Quién puede hacer el cambio? “usted”, ese usted está dirigido al agresor: el hombre o todas las personas.
En esta parte de la cuña se presentan cambios conductuales en el hombre y la familia, asociados a esta frase: ej. En la cuña “La Mano”, el hombre suaviza los gestos, cierra y baja la mano. Lo que se podría interpretar como: un momento para recapacitar y reflexionar.

“Vivir en paz es posible” Optimismo y paz: Esta frase se presenta como una afirmación contundente. Transmite posibilidad de cambio, de esperanza. Es una convicción de esta posibilidad, el cambio de una situación que iba a concretarse en un acto violento.

Desde lo anterior se podría cuestionar: ¿Qué es lo posible? “Vivir en Paz”, lo cual se asocia en las cuñas con imágenes de acercamiento físico (abrazos, besos, cuidado y atención a los otros). De este modo se considera que la campaña “Cultura por la Paz” propone como resultado un cambio conductual por parte del agresor que favorezca el acercamiento con los demás.

E. MÚSICA

La secuencia musical refleja un proceso de la dinámica familiar en algunas de las cuñas, en donde se logra identificar cuatro etapas. Las dos primeras coinciden con las fases del ciclo de la violencia en donde se da:

1. “Tregua amorosa” o aparente calma que se asocia con música “suave” y “apacible”.
2. El “aumento de tensión” asociada a una música fuerte, rápida y que va subiendo de intensidad, según el desarrollo de la escena violenta.

Las otras dos etapas de este ciclo están en relación con la propuesta de cambio, en donde:

3. La cuenta hasta diez se indica con el tic-tac del reloj.
4. La cultura de paz se relaciona con música “suave” y “apacible”.

Estas etapas se presentan de forma generalizada en las cuatro cuñas y de forma más metódica en las cuñas “La Sopa” y “La Mano”. En esta última se hacen evidentes estas etapas en los siguientes momentos musicales:

- | | |
|--------------------------|--|
| 1. Aparente calma | Hay una música apacible de fondo y se escuchan los pajaritos. |
| 2. El aumento de tensión | Cuando el niño se resbala y se derrama la leche, la música es más fuerte, y da la sensación de tensión, va subiendo en intensidad. |
| 3. La cuenta hasta diez | Cuando aparece el reloj se oye el tic-tac, se escucha como vidrios quebrándose. |
| 4. La cultura de paz | Cuando el hombre se está calmando se escucha música suave, apacible. |

F. EL DISEÑO

En el diseño inicial que se propone en la plataforma de texto: “Cultura por la paz” (Comunicación Corporativa: 2002), se logra identificar algunos cambios a la hora de la edición de las cuñas, tales como:

“El Abuelo Mueble”

Que al final de la tarde se van juntos con el abuelo, pero en la cuña editada al final se cierra cámara cuando todo el grupo está junto al abuelo viendo televisión.

Se encuentra que según la propuesta al final de la cuña toda la familia va caminando incluyendo al abuelo; sin embargo, en la cuña se presenta al adulto mayor siempre sentado en la mecedora.

Lo anterior refuerza la idea de que es una persona con algún tipo de limitación, en donde la familia permanece junto a él viendo televisión y no en una actividad recreativa al aire libre, lo cual favorecería una interacción familiar más sana.

Por otra parte en esta misma propuesta, se dice que son niños los que participarán; sin embargo, se presenta una adolescente, lo que podría ser interpretado como un interés por demostrar la diversidad étnica, enfatizando así las diferencias generacionales en una familia.

“Los Bolos”

“Niño se acerca con bolita y papá le ayuda”

Lo anterior se presenta en el diseño de la cuña pero se elimina en su edición, lo cual hubiese favorecido la imagen de que la actividad recreativa es compartida por otros/as miembros de la familia, donde pueden actuar también como protagonistas. También, en la plataforma de texto se dice que en la sobreposición de los pinos se incluye a los abuelos, lo que no se presenta en la cuña. De haberse incluido a los abuelos se hubiera dado la idea de “familia extensa”, mostrando así mayor diversidad familiar.

“La Mano”

En la edición se omite la propuesta: *“Hombre in: La próxima vez ten más cuidado”*. El hombre le está dando toda la responsabilidad al niño, y no toma en cuenta su propia corresponsabilidad en el evento (dejar utensilios en el lugar de tránsito), además, visualiza al niño desde la perspectiva adulta tratándolo de este modo como a un adulto, sin tomar en cuenta su etapa de desarrollo en la que tiene una percepción y manejo del espacio diferente, así como en sus movimientos motrices. Esto corrobora la interpretación de que las cuñas se realizan desde un punto de vista adultocéntrico.

“La Sopa”

En la segunda parte aparecen el hombre y la mujer sentados a la mesa tomando sopa, en la plataforma de texto se propone: *“él le saca la silla”*, lo cual no se presenta en la cuña. Lo anterior evidencia cómo el diseño se hace desde roles muy tradicionales, en donde el “colocarle la silla a una dama” podría interpretarse como caballerosidad. Sin embargo, desde la perspectiva de género es un acto en el cual se minusvaliza a la mujer.

En relación a lo anterior se considera que aunque en la cuña La Sopa, el cambio en relación a la modificación de la conducta violenta se propone en la segunda parte de la cuña y corresponde a “La propuesta de cultura de paz”. Se observa cómo en el diseño de la misma se perpetúan los roles tradicionales. Porque aun, cuando es aquí donde se propone un cambio de roles (el hombre realiza una actividad asignada tradicionalmente a las mujeres: calentar la sopa), lo anterior muestra cómo se dan ambigüedades en el diseño.

Por otro lado se eliminó: *“Hombre in: Yo sé que has trabajado todo el día, siéntate yo caliento un poco más la sopa”*. Esta es una omisión importante porque es donde se evidencia la valoración por parte del hombre en cuanto al trabajo de la mujer. Idea que no queda clara en la edición final de la cuña, por el contrario, los gestos del hombre permiten diversas interpretaciones. De haberse incluido esta parte, la propuesta favorecería un cambio hacia la equidad, visibilizando de este modo el trabajo de la mujer.

Por lo tanto, desde el análisis se considera que al realizar cambios importantes entre la plataforma de diseño y la producción de las cuñas, el producto con el cual se trata de llegar a la población meta es diferente porque tergiversa el mensaje de la propuesta en cuanto a la eliminación de las conductas violentas por parte de los agresores.

G. ANÁLISIS DEL CONTENIDO TEMÁTICO

En este apartado interesa la identificación de lo que los/as autores/as de las cuñas televisivas entienden por violencia intrafamiliar y cultura de paz. Se analiza primero el tipo y características de la violencia intrafamiliar (VIF) que se presenta en cada cuña y luego la propuesta de cultura de paz.

1. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (VIF)

1.1 EL ABUELO MUEBLE

Presenta **violencia psicológica**, que se sintetiza en la frase: “*La indiferencia también es violencia*”, el adulto mayor es invisibilizado, no involucrado en las actividades de grupo y paradójicamente, a la vez, está bajo el control y las decisiones del grupo familiar, donde se invade su espacio físico/corporal sin tomársele en cuenta.

Se presenta también **violencia por negligencia**, en vista de que pasa todo el día sentado en un mismo lugar, no se le favorece la movilización, lo que va en detrimento de sus capacidades físicas, tales como caminar o realizar algunas actividades que le favorecerían una mejor condición de vida.

Esta cuña muestra cómo un grupo puede ejercer violencia con su funcionamiento y dinámica, representa a nivel micro lo que se da a nivel macro, o sea la violencia estructural. Entendiendo por *violencia estructural*, aquella en la que las estructuras sociales aplican una fuerza que saca a las personas de su estado o situación. (Martín-Baró: 2000; 364-366) Aquí “el abuelo mueble” es objetivizado –tratado como un objeto- se le deshumaniza y se le quita su dignidad. Esto quiere decir, que no puede ejercer a plenitud sus derechos, entre ellos el tomar sus propias decisiones, tener su espacio físico/social, tener las mismas oportunidades y ser tratado con la misma dignidad que los/as demás miembros/as de la familia.

Se muestra la VIF como una cuestión funcional, donde no necesariamente hay intencionalidad de hacer daño, por lo que corresponde, retomando a Martín-Baró, a una situación de violencia más que a una situación de agresión. De este modo los/as miembros de la familia ejercen los roles de género y etarios asignados socialmente, y es en su ejercicio que expresan violencia.

Aunque en la cuña se presenta a la familia de una forma aislada, porque no se muestra en relación con otros grupos o personas; para el presente análisis se parte de que es una violencia que está instaurada desde la estructura social, ya que es desde su funcionamiento social -en la economía, historia, política y cultura- que se originan, reproducen, y legitiman estos roles, entre ellos la desvalorización de las personas adultas mayores.

Dentro de esta premisa es que se puede analizar el trasfondo ideológico de la violencia que se presenta en esta cuña, donde por ejemplo el sistema económico valora lo nuevo, lo joven y lo productivo, y la etapa de adultez mayor se valora como poco productiva desde los estándares establecidos con los que se mide la productividad. En las dimensiones culturales y políticas se manifiesta lo mismo con diversos matices. Hay una serie de actitudes que se reproducen en torno a los adultos mayores, que los desvalorizan y los ubica en relaciones de desigualdad y por ende de violencia.

Un vacío de esta cuña televisiva es el no evidenciar este marco contextual. En tanto que es en este contexto donde se entrecruzan lo social y lo familiar, por lo que al no mostrarse este marco, la cuña se convierte en un medio más, donde se reproduce la tendencia a separar lo público de lo privado, y las correspondientes actitudes sociales que se reproducen en el ámbito familiar. Así mismo, no se visualiza que la división sexual y etaria del trabajo y las relaciones de poder establecidas en todos los ámbitos sociales -por edad, sexo, étnia, clase social, etcétera- son las que sustentan la VIF.

Además se reproducen los estereotipos y roles de género asignados socioculturalmente, la mujer cumple con las tareas domésticas y de servicio, por su parte el hombre se encarga de las cuentas y el niño es un aprendiz de su rol masculino. Además, en esta cuña se refuerza el “sentimiento de importancia” y los arquetipos masculinos de rey, mago, guerrero y amante.

1.2 LOS BOLOS

Los/as autores/as (Comunicación Corporativa, 2002) -contratados por la CCSS- presentan en esta cuña lo que denominan “violencia interna”, que en la plataforma de texto se menciona pero no se define.

Sin embargo, si se parte de la definición que propone la misma CCSS y el Ministerio de Salud (2002; 16) con respecto a la *Violencia Intrafamiliar* (VIF) que se enuncia como:

“toda acción u omisión ejercida contra un pariente por consanguinidad, afinidad o adopción que produzca como consecuencia daños a la integridad física, sexual, psicológica o patrimonial. Violando su derecho al pleno desarrollo y bienestar”.

No se puede afirmar que “Los Bolos” represente una situación de violencia intrafamiliar. Estrictamente en esta cuña no se presenta la VIF, en tanto que lo que se muestra no es un hecho real sino un fenómeno subjetivo, ya que la situación de violencia está solo en los pensamientos agresivos del protagonista, lo cual simboliza una agresión física y psicológica, que a la vez puede ser de carácter instrumental o terminal.

Al ser un fenómeno subjetivo, que se enmarca dentro del mundo interno o fantasía, y no se traduce en ninguna conducta concreta que dañe o viole los derechos de los/as demás miembros/as de la familia, por lo que se considera según esta definición, que la situación que se presenta en esta cuña no es violencia intrafamiliar.

Por otra parte, aunque la cuña no representa una situación de VIF, sí reproduce la *violencia simbólica de género*, entendida ésta como

“la imposición de los significados culturales como válidos y legítimos, por la construcción histórica que la cultura establece a través del conjunto de representaciones simbólicas socioculturales que la producen y la reproducen y, que además tienen estrecha relación con el ejercicio del poder y la autoridad.” (Aguilar: 2001; 83).

Es así como en esta cuña se reproducen los estereotipos sociales de la masculinidad, donde se refuerza el “sentimiento de importancia”, los arquetipos masculinos del rey, el guerrero y el amante. También el estereotipo femenino, con la figura del familismo, las relaciones de poder entre géneros y el androcentrismo.

1.3 LA MANO

En la cuña “La Mano” se observa la interacción entre un adulto y un menor de edad, ambos hombres, donde el adulto es el protagonista. Al observar la imagen se hace una interpretación inmediata que corresponde con una relación padre e hijo. Estos dos aspectos: la diferencia etaria y de filiación remiten en nuestra cultura a relaciones de poder que se sustentan desde el *adultocentrismo*.

“El **adultocentrismo** es la categoría premoderna y moderna “que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) [...] Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal” (Arévalo, 1996: 44-46). En este orden, el criterio biológico subordina o excluye a las mujeres por razón de género y a los jóvenes por la edad. Se traduce en las prácticas sociales que sustentan la representación de los adultos como un modelo acabado al que se aspira para el cumplimiento de las tareas sociales y la productividad. Ello orienta la visión de futuro para establecer los programas y políticas, los enfoques de fomento y protección del desarrollo juvenil” (Krauskopf: 1999; 17).

Se considera importante visibilizar que en la cuña no se cuestiona este fondo ideológico, el cual permea las relaciones entre adultos/as y niños/as y sustenta las relaciones de poder que posibilitan los abusos y la violencia.

La situación de VIF que representa esta cuña muestra cómo el detonante de la “explosión violenta” del padre, el hecho de que el niño derrama la leche sobre el carro recién lavado; el mensaje está centrado en cómo detener el acto violento, como si fuera una cuestión de impulsividad, y no toma en cuenta el trasfondo de *justificaciones* que lo sustentan. De esta forma se reitera el vacío contextual en que se presenta la VIF en estas cuñas, que como ya se ha mencionado existe una tendencia a justificar la

violencia desde la convicción popular que se tiene en cuanto a que los/as adultos/as tienen derecho a castigar físicamente a los/as menores, principalmente el padre o la madre, y también se justifica desde la diferencia física e intelectual.

Además, la violencia psicológica podría quedar invisibilizada en contraposición con la violencia física, porque esta última es detenida antes de que se presente, por el contrario la amenaza e intimidación se presenta en todo su espectro. También la violencia psicológica queda invisibilizada porque el mensaje principal de la cuña es “*Antes de agredir cuente hasta diez*” y el símbolo principal es “*la mano*”, y estos dos aspectos se asocian con la violencia física.

Así mismo, se puede destacar que la violencia que se muestra puede ser tanto instrumental como terminal, en donde la violencia instrumental es favorecida por la tradición costarricense en la que se justifica la agresión física como medio de crianza y educación de los/as hijos/as y también por la legislación nacional (patria potestad).

El hecho de no evidenciar el *contexto posibilitador* de la violencia hacia los/as menores de edad, es un vacío en las cuñas, y al no ser cuestionado podría verse –desde el público- como legítimo el castigo físico en esta situación.

Además, se mantiene la violencia simbólica de género al reproducir el hecho de que el hombre es quien ejerce los castigos en el hogar, al fortalecer el *sentimiento de importancia* y el arquetipo del rey. Todo esto confirma que la invisibilización del “contexto posibilitador” impide la deconstrucción de la ideología que sustenta la violencia hacia los/as niños/as.

1.4 LA SOPA:

En esta cuña se presenta una situación de VIF en una relación de pareja, se muestra un evento cotidiano alrededor de la mesa, en donde la mujer sirve y el hombre es servido; se presenta como detonante de la *explosión violenta* el hecho de que la sopa está fría, lo que genera en el hombre el “sentimiento de fragilidad” masculino, al no ser atendido –desde su perspectiva- como lo asigna la cultura patriarcal. La cuña cuestiona el derecho de ser servido y propone un cambio en el rol de género

masculino al ser él quien se calienta la sopa, pero no cuestiona los roles de la mujer en la casa y el hombre en la vida pública.

Sin embargo, al no cuestionar las justificaciones ideológicas, no se deconstruye el trasfondo que sustenta la violencia, en ella solo se propone el detener la conducta externa. De este modo el cambio queda en un nivel superficial y como se ha demostrado desde la teoría, para romper el ciclo de la violencia se requiere de procesos más profundos, donde se logre deconstruir las relaciones de poder y control en la pareja.

1.5 ALGUNAS GENERALIDADES:

En términos generales, en relación a todas las cuñas, es importante acreditarles que muestran la diversidad familiar, ya que se hace alusión en ellas a la familia nuclear, extensa y uniparental. También, otro elemento constructivo es el hecho de no presentar a los/as personajes agresores asociados al mito de enfermos o trastornados mentales, lo cual evidencia que los actores de la VIF son personas comunes y corrientes, adaptadas socialmente.

Por el contrario una debilidad en el diseño de las cuñas consiste en presentar a los personajes dentro de solo una clase socioeconómica, y en el caso de los hombres dentro de un prototipo masculino, el cual se describió al principio de este capítulo, y consiste en representar al personaje agresor como un hombre exitoso, dentro ideal social de hombre: blanco, adulto joven, de “buena apariencia”. Podría ser que los autores de las cuñas, al tratar de desmitificar la falsa creencia en cuanto a que los agresores pertenecen a la clase baja y presentan un perfil psicológico específico, caen en otro extremo; al no mostrar la diversidad social en la que se puede presentar la VIF.

Al respecto las investigaciones demuestran que la VIF no se presenta solo en la clase social baja, sino que ocurre en todas las clases socioeconómicas, y además no se ha identificado un perfil específico de víctima o de agresor, sino que la violencia intrafamiliar ocurre como tantas feminidades y masculinidades existen, y como tantos tipos de violencia hay.

En relación con lo anterior se logra establecer que las cuñas no evidencian el contexto posibilitador ni deconstruyen el fondo ideológico que justifica la violencia en la familia. Por el contrario reflejan y mantienen el sistema patriarcal, adultocéntrico.

Otro aspecto importante es que al ser la CCSS el ente autor de las cuñas de la campaña “Cultura por la Paz”, es que se puede relacionar la VIF con la salud, pero no se resalta como una situación que atenta contra los derechos humanos, principalmente de las mujeres, niños/as, adultos/as mayores y discapacitados. Tampoco se asocia con que es un hecho delictivo.

Esto último es muy importante porque como se verá a continuación, la propuesta de las cuñas se hace desde un enfoque psicoterapéutico o de salud, invisibilizando que la VIF es un delito penado por las leyes del país, y por tanto punible. La psicoterapia no puede sustituir las medidas legales que se apliquen a un agresor, ni se puede proponer como el único enfoque para detener la violencia en la familia, debe prevenirse desde una perspectiva amplia que integre varios enfoques.

Esta postura puede explicarse mejor con el comentario que realiza la Dra. Carmen Delgado (2004; 12):

“lo cierto es que los delincuentes violentos que atacan a desconocidos, pocas veces se les ofrece psicoterapia como respuesta a su conducta. Nadie cuestiona que deban tener la pena que la ley determine. Sin embargo, los maltratadores reciben esta consideración especial, porque todavía hoy se considera que la violencia familiar es menos grave que la violencia ejercida contra desconocidos. Las palizas son actos criminales siempre y por tanto, la respuesta debe ser siempre una consecuencia penal. La psicoterapia no puede ser nunca una alternativa al castigo penal.”

2. PROPUESTA DE CULTURA DE PAZ

La propuesta de cambio ante las situaciones de violencia intrafamiliar se presenta en la II Parte de las cuñas. Esta propuesta de cambio se refleja y refuerza desde los diferentes elementos de composición de las cuñas como son: el lenguaje verbal del locutor, el lenguaje escrito (reloj animado, los números aumentados y el logo de la CCSS), la música, así como en el lenguaje gestual de los/as personajes. Todos estos elementos coadyuvan para la construcción y emisión de un mensaje en torno a la cultura de paz, como se establece en apartados anteriores.

2.1 LA PROPUESTA DE CULTURA DE PAZ

El concepto de cultura de paz que transmiten las cuñas es un mensaje optimista y esperanzador de cambio, de las acciones de violencia hacia acciones de paz, donde se le da la responsabilidad para el cambio a las personas, específicamente los que ejercen la violencia. Esto es importante porque rompe con uno de los mitos populares en relación con la VIF en la pareja, el cual es que “Las mujeres agredidas pueden hacer disminuir los malos tratos con su conducta”, responsabilizando de esta forma a las víctimas.

¿Cuál es el cambio que se promueve en las cuñas? ¿Hacia dónde se dirige? ¿Cuál es el resultado esperado? Como ya se mencionó, todas las cuñas televisivas dan un mensaje en torno a la unión familiar: la cercanía física y afectiva, el compartir actividades y espacios físico/sociales. Además, la paz familiar asociada a la tranquilidad, felicidad y salud.

Al respecto, es importante tomar en cuenta que las conductas violentas también se intercalan, entre los/as miembros/as de la familia, con muestras de apoyo, expresiones de afecto, contacto físico y compartir actividades. Por lo que los cambios propuestos en las cuñas deben ir encaminados en otro sentido, debido a que la afectividad es un constitutivo de las familias donde hay agresión.

De lo anterior se deduce que la CCSS con esta propuesta tiende a mantener uno de los mitos en torno a la VIF, en el cual se sostiene que “los hombres agresores son siempre violentos”, pero investigaciones al respecto demuestran lo contrario, así lo afirma Cecilia Claramunt (1997;104), especialista en el tema:

“La mayoría de agresores no muestra personalidades sociopáticas, ni son violentos en todas sus relaciones. Pueden ser muy aceptados en su comunidad, tener fama de hombres respetables y ocupar puestos importantes en su trabajo. De igual forma, con su pareja también suelen comportarse en forma afectuosa y cariñosa.”

Además, en este análisis es relevante contestar a la pregunta: ¿En las cuñas, cómo se propone realizar este cambio? Desde la reflexión, el tomarse tiempo para calmarse o detenerse, ponerse en contacto consigo mismo. El mensaje principal que se presenta es en relación con “el tiempo” y la frase central es: *“Antes de agredir cuente hasta diez”*.

2.2 “ANTES DE AGREDIR CUENTE HASTA DIEZ”

En todas las cuñas se presenta esta frase como el mensaje y recomendación central de: ¿qué hacer ante una situación o comportamientos violentos? Para indagar su significado primero se debe responder: ¿hacia quién va dirigida esta recomendación? ¿quién tiene que contar hasta diez? La respuesta está en la misma frase, al afirmar: “Antes de agredir...”. Si se responde a la pregunta ¿quién agrede? la respuesta es: el que ejerce una acción agresiva, por lo tanto, es evidente que está dirigida a la o las personas agresoras.

Como un paréntesis antes de proseguir, es elemental hacer hincapié, en que las cuñas muestran diferentes tipos de violencia o agresión, se dan en contextos diferentes y donde están representados los diferentes tipos de víctimas que corresponden a los grupos más vulnerables, identificados por el Ministerio de Salud y la CCSS, estos grupos son “las niñas (os), las mujeres, las personas mayores y las personas con necesidades especiales o discapacitadas” (2000; 13).

Además, en tres de las cuñas se presenta a los hombres como los personajes que ejercen violencia, lo cual también es coherente con las investigaciones, debido a que se ha detectado que la VIF es un problema en la construcción de la identidad masculina. Por otro lado, en una cuña se presenta como responsable de la agresión a toda la familia. Por lo que se considera que es a estas personas que va dirigida la recomendación: “*Antes de agredir cuente hasta diez*”.

¿Qué quiere decir esta frase? ¿cuál es su significado? ¿En qué ideología se basa esta recomendación? ¿Para qué situaciones es aplicable? A continuación se responde a estas interrogantes.

“*Antes de agredir cuente hasta diez*” La recomendación explícita es: cuente hasta diez, ¿qué pasa cuando una persona cuenta hasta diez? Se centra en el conteo y ocupa “tiempo” en esto. ¿Cuál es el efecto esperado? Que la persona *tome un tiempo*, se abstraiga de la situación en la que está inmersa, aunque sea por un momento.

Según Campos y González (2002; 81) el *tiempo fuera* forma parte de los métodos conductuales para detener las acciones violentas. Los autores describen que este concepto fue propuesto por Sonkin y Durphy para que los hombres detengan la violencia desde el inicio del tratamiento, y al respecto afirman:

“En los grupos de terapia del Instituto WEM, consideramos que los métodos de tiempo fuera son útiles porque efectivamente contribuyen a detener, en forma significativa, el empleo de la violencia física desde la primera fase del tratamiento. Sin embargo, consideramos que deben tomarse en cuenta algunas consideraciones extraídas de la experiencia clínica con estos hombres.”

Estas consideraciones son:

1. El “tiempo fuera” es de uso temporal, hasta que los hombres aprendan y desarrollen otras habilidades y destrezas para hacer frente a las situaciones frustrantes.

2. Para utilizar el método del “tiempo fuera” se requieren pasos previos como identificar sus estresores personales, sus señales corporales previas y los pensamientos simultáneos. Requiere de un entrenamiento en varias técnicas.
3. Para utilizar el “tiempo fuera” se requiere de un entrenamiento en reestructuración cognitiva, para poder enfrentar el autodiálogo negativo que se presenta durante el “tiempo fuera”. O sea al tomar el tiempo fuera puede ocurrir lo que se conoce popularmente como “carbonearse” y por consiguiente aumentar más bien el nivel de enojo.
4. Este método debe acompañarse por un entrenamiento en comunicación asertiva, de lo contrario el hombre no podrá establecer un diálogo cuando regrese del “tiempo fuera”.

Se puede retomar y enfatizar que el *tiempo fuera* es un método complejo que requiere de otros pasos además del contar hasta diez, como es tomarse una hora en la que se debe salir de la casa, en ese tiempo no tomar licor o usar otras drogas, no manejar, no pensar en la situación que lo enojó, hacer algo físico, regresar en una hora, y luego entablar un diálogo con la persona con la que se enojó.

De lo anterior se deduce que para que el método de *tiempo fuera* sea efectivo, requiere de todas estas consideraciones, por lo que la utilización de esta frase se considera un abordaje simplista y lineal, que no toma en cuenta toda la complejidad que se requiere para prevenir y detener un comportamiento violento.

De ahí que al proponerse una recomendación de este tipo, en donde el locutor da la recomendación y casi en forma simultánea aparece el resultado: la escena feliz de unión, cercanía física y afectiva; es lo que hace que la propuesta aparezca como una receta mágica, que no toma en cuenta los procesos psicosociales para detener la violencia.

Además, el *tiempo fuera* es una técnica creada y recomendada para entrenamiento a nivel conductual, específicamente en las conductas donde se ejerce la agresión física y donde se requiere bajar los niveles de impulsividad. Es así como en la Campaña Cultura de Paz se puede observar que esta frase se utiliza de forma indiscriminada para cualquier tipo de violencia, como en el caso de “El Abuelo Mueble” donde lo que se presenta es violencia psicológica y violencia por negligencia.

Al respecto la especialista en el tema de violencia de género, Yolanda Delgado (2003; 2) concuerda con el análisis anterior en relación al uso de la técnica de “contar hasta diez” en una campaña televisiva, ella afirma:

“Es bastante superficial porque un ofensor puede contar hasta mil y matar a alguien, el problema es más complejo... es una parte del entrenamiento del enojo, es un elemento aislado, y ya se ha evolucionado muchísimo más en el problema de la violencia intrafamiliar, entendiendo que no solo contando hasta diez ya la persona deje de golpear a sus hijos, por ejemplo... no es solo contar, es más que esto: es saber ¿cuándo tengo yo conciencia de que estoy maltratando, de que estoy haciendo daño? Y después de que adquirí toda esta conciencia contar hasta diez, sino no tiene ningún sentido”.

Otro aspecto contraproducente de esta recomendación –“*Antes de agredir cuente hasta diez*”- para detener la VIF, es que se hace alusión a que los comportamientos violentos de los agresores se dan por impulsividad. Lo que refuerza otra falsa creencia. Al respecto Carmen Delgado en el informe de investigación “Falsas Creencias sobre Violencia de Género” afirma que:

“En la mayoría de los casos, **la agresión es una elección voluntaria**. El agresor decide utilizar la violencia para imponerse a su pareja. Incluso en la situación de máxima alteración, el agresor **decide** maltratar. En contra de lo que pudiera creerse, la investigación de Jacobson y Gottman durante varios años, con 63 parejas en las que había maltrato físico, llegó a la conclusión de que **no es cierto que los maltratadores pierdan la capacidad de dejar de agredir**. Los agresores, plenamente conscientes de su agresión y del daño que están causando, deciden realizar la agresión” (Delgado: 2004; 9).

A la vez, la propuesta de las cuñas, al mantener este mito entra en contradicción con la idea inicial de que la persona agresora es la responsable de su comportamiento agresivo y por tanto de detenerlo. Por lo que la frase en sí misma encierra cierta contradicción: por un lado da explícitamente el mensaje de que el agresor es responsable de su conducta, pero por otro lado, de forma implícita, emite el mensaje de que el agresor no tiene capacidad para controlarse.

2.3 PROPUESTA DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS Y LEGITIMACIÓN DE LA IDEOLOGÍA PATRIARCAL

Según la experta Yolanda Delgado, las campañas de prevención de la violencia intrafamiliar deben trabajar con el sustrato ideológico y sociocultural, o sea deben tomar en cuenta ¿cuáles son los factores que legitiman y perpetúan la violencia? Considera que las campañas deben generar una discusión ideológica, y no solo exponer la violencia o generar contradicciones.

Afirma además, que dentro del planteamiento del INAMU para construir y emitir campañas de prevención de la VIF dirigidas a los hombres, las mismas deben apuntar a cuestionar los estereotipos sexuales, y aludir a cómo los hombres conciben la violencia y la relación con las mujeres.

Es aquí donde se reitera que el mayor vacío de las cuñas televisivas de la CCP es que no incluye elementos del *nivel cognitivo*, el cual está definido por Campos y Salas (2002; 118) como

“los sistemas de pensamiento, creencias, ideas, con los cuales los hombres interpretan y perciben el mundo que los rodea y que se relacionan de forma directa con los sentimientos y las acciones, de tal forma que un hombre que posee un sistema de pensamientos y cogniciones propios de la masculinidad de orientación patriarcal, es probable que reprima sus sentimientos más profundos y que actúe de forma violenta ante las frustraciones.”

Estas cuñas televisivas no cuestionan ni exponen claramente las *justificaciones de la violencia* (nivel cognitivo), y el hecho de que las escenas posibiliten múltiples interpretaciones, hace que los/as autores en su propuesta tiendan a ocultar, mantener o reforzarlas estas justificaciones (lo cual se da en forma no consciente, y responde al proceso de socialización en que están inmersos los/as autores).

Este nivel cognitivo que no se cuestiona a su vez está enmarcado en el *nivel ideológico*, el cual “tiene que ver con el universo simbólico propio de la cultura en la que los hombres han sido socializados y viven” (Campos y González: 2002; 119). Específicamente la ideología patriarcal. Por lo que si las cuñas no cuestionan ni trabajan con el nivel cognitivo tampoco lo hacen con el ideológico, por el

contrario, en todo este análisis se ha ido comprobando que más bien las cuñas mantienen y refuerzan la ideología patriarcal.

Al respecto, Campos y González (2002; 119), afirman que

“El aspecto ideológico se ubica como el aspecto más de fondo, y tiene que ver con la posibilidad de estar convencido o no, de creer o no, con una forma de actuación pacifista, y que implica que el sujeto haga rupturas con sus anteriores sistemas de pensamiento.”

He aquí la trascendencia de promover una ruptura en estos niveles para prevenir la VIF. Ya que para detener la violencia y promover una cultura de paz se debe hacer una ruptura en los niveles cognitivo e ideológico. El detener la violencia no es solo parar las conductas, sino que va más allá, debido a que se origina en estilos de vida, sistemas simbólicos y en funcionamientos de los sistemas socioeconómicos, culturales y políticos, desde donde se construye lo que se ha denominado como: violencia estructural y violencia simbólica de género. Y son estos sistemas los que se deben deconstruir en la prevención.

Por lo tanto el mensaje de cultura de paz de las cuñas televisivas queda limitado a mostrar imágenes de unión familiar, acercamientos físicos y afectivos, y buscar estrategias conductuales para detener los comportamientos violentos. Lo cual no rompe con el contexto posibilitador y no favorece la deconstrucción del trasfondo ideológico que sustenta la violencia hacia la mujer, la niñez, las personas mayores y las personas discapacitadas.

Por su parte la Asamblea General de las Naciones Unidas (1999) aprueba la “Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz”, en la que establece que una cultura de paz es un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados entre otros aspectos en:

- el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades,
- en el respeto y el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres,
- la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento en todos los niveles de la sociedad.

Además, afirma de forma específica, que el desarrollo pleno de una cultura de paz está integralmente vinculado a la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, promoviendo su autonomía y una representación equitativa en todos los niveles de la adopción de decisiones, también en el respeto, la promoción y la protección de los derechos de la niñez.

También agrega, que la cultura de paz está relacionada con la posibilidad de promover un desarrollo económico y social sostenible, que incluya la perspectiva de género y el fomento de la autonomía de las mujeres y las niñas, y la atención a los grupos con necesidades especiales. Así como ejecutar medidas para garantizar la igualdad entre hombres y mujeres en las que se aplique las recomendaciones de la Plataforma de Acción de Beijín y de la CEDAW.

Establece, así mismo, que la educación en todos los niveles es uno de los medios fundamentales para edificar una cultura de paz. Por lo que en ese contexto, es de particular importancia la educación en la esfera de los derechos humanos. Afirma que los gobiernos y los medios de difusión tienen una función primordial en la promoción y el fortalecimiento de una cultura de paz, en la que la sociedad civil debe comprometerse en desarrollar.

Es así que Costa Rica como Estado Miembro ha adoptado este concepto, y el gobierno costarricense al planear y poner en marcha la Campaña Cultura por la Paz (CCP) está movilizando recursos financieros para la ejecución de un plan que favorezca la “cultura de paz”.

Al ser las cuñas televisivas, un componente educativo y de prevención de la Campaña Cultura por la Paz, y que a la vez requiere de un alto costo económico, es significativo evidenciar la importancia de que incluya toda la amplitud ideológica de esta definición que se propone en “La Declaración de una Cultura de Paz” de la ONU. De manera que los recursos sean aprovechados para lograr:

- a) efectividad en la prevención de la VIF
- b) sensibilización desde la perspectiva de género
- b) cambios que posibiliten la deconstrucción de la ideología patriarcal.

CAPÍTULO VI

RESULTADOS DEL GRUPO FOCAL: LAS CUÑAS

TELEVISIVAS LEGITIMAN EL SISTEMA DE GÉNERO

En el discurso de los hombres participantes en el Grupo Focal se da una constante reflexión en lo que respecta al proceso de socialización de hombres y mujeres, por lo que a continuación se realiza un análisis desde cada una de las categorías relativas al género, establecidas en el Marco Metodológico de la presente investigación.

A. SOCIALIZACION MASCULINA

Según Campos y González (2002), la vida en sociedad requiere de la puesta en juego de una serie de elementos que, de una u otra manera, garanticen la estabilidad y permanencia del sistema. Que tales elementos abarcan, desde grandes disposiciones políticas y económicas, hasta las de tipo ideológico y cotidiano, que simultáneamente nacen y se reproducen desde la política y la economía.

Además, para vivirlo, reproducirlo e imponerlo las personas lo incorporan como órdenes asumidas, como incuestionables, sin control sobre ellas, sin conciencia de tal condición.

Aprendemos a ser hombres y a ser mujeres. La dotación biofísica que poseemos al nacer, como miembros de una determinada especie, tiene tiempos y espacios designados para moverse según su propia dinámica. No obstante, hay un punto a partir del cual la cultura y lo social se asientan sobre aquella y la sobredetermina. El macho de la especie muy probablemente devendrá en hombre, producto de la adquisición, aprendizaje, ejecución y reproducciones de una serie de mandatos y encargos (2002; 17).

Los autores citados en su teoría se cuestionan ¿qué pasa con los varones? Y cuáles son algunas características de su proceso socializador que guardan relación con la violencia doméstica (Campos y González: 2002; 17-18). Dentro de este proyecto de investigación, se ha tenido la oportunidad de acercarse a un grupo masculino, y obtener a través de su discurso, elementos que confirman cómo el sistema de socialización está impregnado en la vida de las personas sin que se llegue a ser consciente de que tal proceso dirige sus actitudes y comportamientos.

Al respecto los autores afirman que “La sociedad fomenta comportamientos, reprime otros y transmite ciertas convicciones sobre lo que significa ser hombre. Se crea un modelo de sujeto masculino a partir

de los encargos propios de la sociedad patriarcal” (Campos y Salas, 2002; 27-28). Por lo que a continuación se destacan algunos encargos, o mandatos identificados en el análisis.

B. HONOR Y VIRILIDAD

La sociedad establece algunas situaciones que supuestamente hacen perder el honor a un hombre, ante las cuales debe sentir vergüenza. Lo que todo hombre desea es que se reconozca su honor y su virilidad.

En relación a lo establecido anteriormente cuando se realizó el Grupo Focal, se logró identificar cierta resistencia en el grupo de hombres, cuando se les pidió que se formaran en parejas para hacer la dinámica de presentación, la que consistía en que conversaran y se presentaran mutuamente. Al darles la instrucción de que se formaran en parejas probablemente hicieron la relación con la pareja homosexual, al tener que interactuar con otro hombre. Lo que se considera podría ser una manifestación de una actitud homofóbica; y por otro lado, podría interpretarse como cierta resistencia inicial a seguir indicaciones desde dos facilitadoras mujeres.

Se observa que desde la socialización masculina el hombre debe evitar toda situación que ponga en entredicho su masculinidad. Por lo tanto el hombre no debe: “ser considerado afeminado”. Por lo demás siempre estuvieron anuentes a participar en las actividades del grupo.

“A mí lo que más me motivó a venir a este taller es que es un taller de aquí [refiriéndose al Instituto WĒM] y también porque es una actividad que me interesa. Va a ser bueno, provechoso para mí y también porque supe que ustedes necesitaban hacer un trabajo aquí del estudio, ojalá que les vaya bien” (P3).

Se considera importante aclarar que el participante se refiere a un “taller”, porque cuando se hizo la solicitud al Instituto WĒM, para realizar el Grupo Focal con hombres de esa institución, se orientó hacia la posibilidad de no presentarles este trabajo como un Proyecto de Investigación. Debido a que en los últimos 2 años han estado saturados de estudiantes de Programas de Investigación, condiciones que les podría generar cierta resistencia a participar. Sin embargo, durante su ejecución se dejó *entrever* que los coordinadores del grupo participante, de alguna forma les hicieron llegar la información sobre la investigación, y con ello se produjo una gran disposición a participar. Se había

planeado dos horas y el tiempo se prolongó a tres horas y media. *“Necesitamos por lo menos un taller de una semana, para ver si terminamos el tema”* (P2). De esta forma se pudo observar que se rompieron las resistencias de protección de su mundo masculino.

C. SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA

Nacer en un género superior, y poseedor de todos los valores es distinto que nacer en un género inferiorizado, natural y subordinado. (Lagarde: 1991; 15). La realización concreta de esta importancia de ser hombre deberá tomar expresiones particulares, en razón del momento de las condiciones socio-económicas, de la etnia, de la edad, entre otros aspectos (Campos y Salas: 2002; 28).

En relación al sentimiento de importancia como consigna básica de las construcciones sociales del varón, se encontraron sus representaciones en el análisis de las cuatro cuñas televisivas; en donde se presenta a un hombre adulto, en un papel activo, fuerte y designado como exitoso; con características del hombre ideal: blanco, adulto joven, de buena contextura física, sin discapacidad visible, heterosexual, padre de familia o con pareja, siempre como centro de atención.

En la cuña “Los Bolos”, el hombre tiene el papel activo, tiene el control de la jugada, es el que realiza el tiro, se muestra concentrado. Mientras mantiene la atención del grupo familiar (mujeres, niño/a y abuelo/a), quienes están prestos a estimularlo y felicitarlo.

En la cuña “La Mano”, el hombre también cumple con ciertas características que se observan al presentarlo en un lugar amplio, con su carro. Se podría decir que tiene una casa y una familia. Por lo tanto es un hombre que socialmente se presenta como exitoso. Por otra parte los hombres de las cuñas “La Sopa” y el “Abuelo Mueble” son el centro de atención para las mujeres que están a su alrededor; ellas, quienes en teoría son definidas como “no importantes”. De ahí que los resultados pueden verse también en expresiones como la siguiente, que denotan el sentimiento de importancia del varón:

En una sola cópula un macho produce ocho millones de espermatozoides y la hembra sólo un óvulo, en cuestión de energía el óvulo es carísimo, usted tiene que ver cómo lo cuida, puede volarse más de dos mil machos, que con sólo uno tiene la población (P2).

Es una expresión que denota una sobrevaloración de la capacidad y poder de un hombre. A la vez que presenta la delicadeza y fragilidad femenina. Siempre el hombre protegiendo y cuidando a una mujer

minusvalorada por él. Además, ser importante es un atributo evidente. Ser varón comunica con lo importante, ya que todo lo importante es definido como masculino desde el imaginario social.

En algunas de las cuñas televisivas se revela este sentimiento, cuando aparece el varón representando el papel central y protagonista. En la cuña “Los Bolos” toda la historia gira alrededor de la jugada que el hombre va a realizar, es el centro de atención. En las expresiones de celebración, muestras de afecto y felicitación, se refuerza el sentimiento de importancia, lo que ubica a la familia en un plano secundario, de espectadora. En la cuña “La Sopa”, el personaje aparece sentado en primer plano, se captan todos sus gestos de enojo, es una imagen impositiva, él es quien mayor tiempo se presenta en esta cuña.

D. SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD

Con ello se enfatiza un estado emocional que prevalece en el hombre por las constantes demandas sociales que le genera la cultura patriarcal. Al respecto algunos autores refieren: “La tensión entre la hombría y la masculinidad es intensa debido a que la masculinidad requiere la represión de una amplia gama de necesidades, sentimientos y formas de expresiones humanas”, (Kaufman: 1989; 40-41). Este autor refiere que aunque su especificidad biológica es obvia, como atestiguan la presencia del pene y los testículos, no obstante los hombres albergan mucha inseguridad en cuanto se refiere a sus credenciales masculinas.

Por su parte (Salas: 1996), cuando define “fragilidad” y “delicadeza de la masculinidad”, se refiere a un estado de tensión permanente, en el cual se encuentra el hombre a causa de las demandas sociales, en donde esta tensión le hace propenso a ejercer violencia intrafamiliar, porque es en las relaciones familiares donde él ejerce poder. Según este autor la fragilidad masculina siempre está asociada a la pérdida de poder. En relación a como se refleja este sentimiento en un participante del Grupo Focal, se encuentra en su discurso lo siguiente:

“Nosotros como personas del tercer mundo no nos dan a los varones ningún valor, estamos simplemente con un esquema de humillación, de hacer lo que digan nuestros hijos y si es la señora...se da, porque ella vive en un mundo en donde se está levantando, o digamos por otro lado, las mismas disposiciones legales le están dando un poder a la mujer que el hombre es el malo de la película” (P6, adulto mayor).

Este participante denota una gran fragilidad a través de su discurso, lo que se podría interpretar como: el hecho de ser adulto mayor ya es una condición que lo fragiliza, y también denota una inconformidad con los cambios que posiblemente ha debido enfrentar en su familia, en donde ha perdido poder y también en el ámbito macrosocial con los cambios en relación a la igualdad de género, desde el Sistema de los Derechos Humanos. Es una pérdida que él interpreta desde su mundo interno como una humillación, vivenciada en la relación con su esposa.

“Es un individuo que no hace nada, que por el contrario se caga en todo, con el perdón de la palabra, yo lo veo con los hijos míos si yo trato de imponer cosas, mi señora...me dice que tengo un problema de poder” (P6).

Es importante retomar el caso, porque es uno de los participantes que lleva mayor tiempo asistiendo a los grupos del Instituto WEM. Al inicio él se autodenominó como “una persona violenta”, y por eso asiste al Instituto. Sin embargo, denota añoranza por los tiempos donde el poder se mantenía aunque fuera ejerciendo violencia.

“Yo me considero como una persona adulta mayor, de la tercera edad, yo he vivido en el exterior y he podido ver en España, cuando estaba Franco aunque fuera con el látigo, el respeto, había dignidad, había unión” (P6).

Con respecto a este sentimiento, en el análisis de las cuñas es observable en “La Sopa” cuando el hombre reacciona de forma agresiva al no sentirse bien atendido, como está designado socialmente. Se podría relacionar con que él, desde su pensamiento, lo percibe como “estoy perdiendo el control” o debo castigarla para educarla.

En las otras tres cuñas no se evidencian eventos que pudieran desencadenar la fragilidad en el hombre que se presenta como violento. Sin embargo, desde un plano interno se proyecta a un hombre que desempeña un rol tradicional, condición que lo expone a la competencia y a las demandas sociales de la masculinidad. En donde el hombre debe ser capaz de sostener su descendencia, desde su rol de proveedor, además debe mostrar su masculinidad siendo exitoso y mantener su estatus social. Al respecto un participante afirma:

“Todo es manipulación en donde el hombre abusando de su poder, porque la misma sociedad lo ha incorporado a ese rol y nosotros no hemos tenido el apoyo de ninguna institución, sino hasta ahora que con estas instituciones se le está dando el verdadero sentido al varón [refiriéndose al WEM]” (P6).

Esta expresión denota, por una parte, que tiene conciencia de la asignación de poderes a los hombres a través del proceso de socialización, a la vez que podría utilizar el discurso de género para justificar la

violencia y no asumir las responsabilidades personales de la misma (externalización de la culpa), cuando refiere que la sociedad incorpora al hombre en un rol que lo lleva al abuso del poder.

Y por otra parte, denuncia una necesidad de ser contenido por alguien o una forma de protesta por la falta de instituciones que apoyen los cambios de género en los hombres, al decir: “*nosotros [los hombres]*” *no hemos tenido el apoyo de ninguna institución*”. En esta última expresión se hace evidente un mundo interno masculino que denota soledad, que denuncia abandono social. En donde al hombre desde niño se le han amputado las emociones y con ello sus necesidades y su desarrollo como ser integral. A cambio se le da un poder, casi una “omnipotencia”; para que viva su vida “sobre” los demás, como compensación de la pérdida de su subjetividad.

Al respecto Andrew Tolson (1977) citado por Kaufman (1989; 41) afirma que

“para el niño la masculinidad es a la vez misteriosa y atractiva (promete un mundo de trabajo y poder) pero al mismo tiempo, es amenazante (desconocida y emocionante, distante...) actúa en ambos sentidos; atrae y repele en una dinámica contradicción. Esta distancia y atracción simultánea se interioriza como una tensión emocional permanente que de alguna manera el individuo ha de esforzarse en superar”.

El *sentimiento de fragilidad* se identificó en las diferentes expresiones a través del discurso del grupo de hombres. Porque en el análisis que ellos hacían de las cuñas televisivas, siempre evidenciaban sus vivencias, la mayoría de las veces como un reproche, porque socialmente según ellos la atención se le brinda a la mujer.

D. ARQUETIPOS DE LA MASCULINIDAD

Gillette y Moore (1993), citados por Campos y Salas (2002; 28), sintetizan la situación de los varones desde una perspectiva del psicoanálisis Jungiano, en arquetipos condensados en modelos ideales que trascienden modelos históricos. Estos autores afirman que:

“Los arquetipos se imponen como esquemas mentales, como mitos fundacionales que sostienen las vivencias de hombres concretos y como mandatos que todo hombre debe cumplir y que toda mujer espera que cobren vida en todos los hombres”.

Tomando en cuenta esta premisa se puede identificar, tanto en las cuñas televisivas como en el discurso de los hombres participantes; que la campaña cultura por la paz, en su intento por prevenir las actitudes y conductas que llevan a los individuos a eventos violentos, lo hace desde la perspectiva tradicional androcéntrica.

Por lo que se puede observar a los hombres, en circunstancias que los colocan en un plano principal, donde se identifica el arquetipo del rey, cuando en la cuña “LA SOPA”, aparece un hombre que espera sentado a la mesa para ser servido por una mujer. En relación a este arquetipo, se da la siguiente expresión:

“Empezando que el maje, el rey sentado ahí y sírvame, como un hombre. Venga la esclava y sírvame y se supone que vivimos en una sociedad igualitaria...! y está poniendo de plano que el maje aquí..., [dramatiza como un rey sentado para que le sirvan]” (P2)

Según Campos y Salas (2002; 29), los arquetipos no se presentan puros, sino combinados. De este modo según los autores citados:

“cada hombre concreto realiza la puesta en escena de los cuatro arquetipos para realizar su masculinidad; de no lograrlo o ante la caída de uno o varios de ellos, se produce una profunda crisis de la masculinidad en ese hombre particular, con los consiguientes mecanismos de compensación de esa masculinidad perdida”.

En relación a la puesta en escena de los cuatro arquetipos, se puede observar que en la cuña, “El Abuelo”, el hombre adulto que se presenta alterna de un de arquetipo a otro. En un momento aparece sacando cuentas, lo que representa “El mago”: resuelve problemas, lo sabe y lo arregla todo. Por otra parte, la mujer, quien aparece en sus labores domésticas, le brinda atención al interesarse en él y en lo que hace, lo que lo ubica como “El Rey” que recibe atenciones.

Además, el hombre al estar inmerso en unas cuentas que no le “salen”, está representando al “Guerrero”, quien defiende y protege a su grupo familiar. Las cuentas están relacionadas en una familia con estabilidad económica, lo que deviene en una significación de acuerdo al rol que el hombre debe cumplir, según el género asignado desde la cultura patriarcal, como proveedor.

“El amante”, este arquetipo lo se identifica en la misma cuña, “El Abuelo”; cuando la mujer le expresa ternura y el hombre le responde desde un lenguaje no verbal, el cual se puede interpretar como de satisfacción por parte de él, en donde desde una dimensión real o imaginaria para el hombre, es su responsabilidad que ésta mujer se sienta plenamente satisfecha.

En relación a los arquetipos interesa retomar la cuña televisiva “La Sopa”, porque fue la que generó más polémica en el grupo y evidenció mucha relación con las vivencias de los participantes del Grupo Focal. Probablemente en ésta es mucho más representativo el género y su división en cuanto a roles asignados para la pareja heterosexual. Por lo que al presentarles esta cuña a los hombres, se escucha un murmullo de voces entre unos y otros:

“Bueno es que nosotros estamos viendo varias cosas... primero el tipo mal encarado. Segundo, la muchacha viene y le pone la sopa y el hombre ni por vara le dice gracias, ni una sonrisa, el chavalito está malencarado, el chavalito está puteado y no sabe por qué... y ¿acaso que la otra tiene la culpa...?” (P2).

En la cuña citada se puede identificar claramente el arquetipo “El Rey”, y según los autores mencionados, comentan al respecto:

“El arquetipo del “rey” puede asumirse o como real o como imaginario, con sus consecuencias lo cual, entre otras cosas, puede aportar alguna explicación a la violencia doméstica, lo cual

constituye en un claro ejemplo de la importancia de asumir lo subjetivo en el momento de abordar la masculinidad y temas conexos”. (Campos y Salas: 2002; 29).

Entonces podría darse una identificación por parte de los participantes con este arquetipo y las experiencias de su propia violencia intrafamiliar

“¿Por qué el tipo no se levanta? P2, no se levantan... los majes llegan, se sientan y no se levantan... llegan y piden que se les sirva la comida, no nos vamos a engañar, vos no lo hacés ni yo lo hago, pero esa es la moda, estadísticamente eso es el estándar: el maje llega a la casa a que se le sirva, a exigir que se le dé” (P4).

De lo anterior se destaca una sensibilización respecto a la desigualdad en cuanto a la asignación de los roles. Sin embargo, es importante considerar que estos participantes llevan en su mayoría, un proceso de más o menos 3 años de tratamiento y reflexión; en cuanto a lo que significa la masculinidad y su relación con la violencia doméstica. Condición que les permite posiblemente, quedarse fuera del “estándar” de la población masculina. Ese “estándar”, que llega a la casa a que se le sirva, a exigir que se le dé. Sin embargo, se nota que en el proceso grupal se presenta una defensividad inicial para aceptar que la mujer se encuentre en una situación de desventaja en relación con el hombre. Estas expresiones se dan cuando el proceso está más avanzado.

E. GÉNERO FEMENINO

Socialmente desde la cultura patriarcal se espera que tanto el hombre como la mujer realicen actividades que han sido establecidas desde antes de su nacimiento según su sexo biológico. Al respecto Fuller (1997) citado por Campos y Salas (2002; 35) manifiesta:

“Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta y la subjetividad de las personas en función de su sexo. A su vez producen categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social”.

De lo anterior se puede establecer que tanto en las cuñas televisivas como en el discurso de los hombres se denota dicha diferenciación, por cuanto las mujeres que se presentan en las cuñas cumplen con esta designación. En esta cuñas se puede observar que las mujeres han sido ubicadas, siempre en la cocina, realizando actividades domésticas, brindando atención y cuidados a otros. Siempre inmersas en una familia, en el ámbito de la vida privada. O bien rodeada de niños y adultos mayores, personas que le demandan un “ser para otros”. En ningún momento se presenta a la mujer como el centro de atención.

Así también, desde el discurso de los hombres existe claridad en cuanto a que los roles del hombre y la mujer en la sociedad están claramente establecidos. Por lo que se dan expresiones alusivas al tema:

“Nosotros pensamos, o yo pienso que es más una cuestión, más que todo social. A veces yo le hacía el comentario de que para el día del padre, situación de la huelga o no, independientemente de lo que él me diera en la casa a mí, en la escuela no le dieron ni una tarjeta para que le diera al papá...” (P8).

Esta expresión se convierte en un reclamo masculino, hacia uno de los costos de la masculinidad. En donde al hombre se le alejó de lo afectivo, de ese compartir con los hijos. Porque es un derecho que le “corresponde” a la mujer-madre, a quien la cultura patriarcal le asignó esa gran responsabilidad.

“No es que yo esté en contra de eso, pero yo noto que esa situación se está dando desde un punto de vista donde se enmarca muy claro la diferenciación entre hombre y mujer... Eso me tiene a mí heridísimo..., lo que pasó el día del padre, que en la escuela no me dieron nada y ahora si tuve que dar dinero para el día del madre” (P8).

Cabe hacer la aclaración de que el Grupo Focal se realizó ocho días antes de que se celebrara el día de la madre en Costa Rica. De ahí que posiblemente toda la publicidad comercial desplegada hacia esa celebración, había removido sentimientos al respecto. Otro participante aborda el tema con el siguiente discurso:

“Hoy en la mañana una amiga mía me mandó un email, ahora que viene toda esa paja del día de la mamá, un mensaje muy bonito...- Cuando eras un niño ella te dio algo muy bonito. Ella te dio algo muy bonito y vos la trataste a la patada. Cuando tenía 2 años... Es muy culpabilizante.- Yo le contesté con un mensaje que decía así... Espero que en un futuro, ojalá muy cercano, podamos ver cuadros reflexivos o mensajitos de este tipo dirigidos a los padres. ¿Por qué tienen que ser las madres, las que se ponen como las santas, buenas y las magníficas? ¿Cuántos papás hay que se merecen el mismo trato y no le dan ese trato?” (P2).

Se considera importante abordar un poco el contenido de estas expresiones, porque en ellas se denota lo interno, de alguna forma es su propia vivencia, la que continuamente saca a relucir este participante. Siempre habló de ellos tres (él y sus dos hijos), en ningún momento hizo mención de la madre o de su pareja, de lo cual se dedujo que él es el encargado de los mismos.

El tema de la diferencia entre el hombre y la mujer fue abordado desde ciertos aspectos entre los participantes. La mayoría de las veces se enfatizó la desigualdad que existe en la sociedad, al no reconocer al hombre el desempeño de su paternidad, lo que evidencian desde una posición de victimización. Desde un: ¡qué bien lo hago! y no se me reconoce... Es un sentir en la mayoría de estos hombres, quienes ante tales expresiones responden con risas, lo que denota una valoración de las expresiones de este participante. Al respecto otro participante emite lo siguiente:

“Un día yo vi en un programa de Don Francisco, que porque la mujer se va con otro carambas, donde se resaltaba el valor de un padre que ha mantenido y educado a sus hijos, pues la esposa se fue con otro... En ese programa se le dio realce a esa situación... (P8).

Del discurso anterior es importante rescatar dos cosas: la primera es que el programa al que este participante hace referencia, es un programa de alto rating, que se trasmite desde Miami y en Costa Rica se pasa los sábados durante más o menos cuatro horas. Cabe destacar que este programa tiene un corte altamente androcéntrico y misógino; por lo que habría que preguntarse si este “realce” se lo estaría dando al hombre que estaba cumpliendo con su paternidad, o si por el contrario estaba resaltando la conducta de una mujer que hizo abandono de una familia, incumpliendo con ello un mandato social, el de “ser una buena madre”. Por lo que el participante podría estar haciendo su lectura desde esta perspectiva.

F. ACTITUDES MASCULINAS Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA

Batres (1999) propone cuatro actitudes que favorecen las conductas violentas de los hombres, a saber: 1) Control: cree tener derecho de controlar a su pareja. 2) Derecho a ser satisfecho por los miembros de su familia. 3) Cosificación: El hombre considera a la mujer como un objeto más de sus pertenencias, sobre todo un objeto sexual. Y 4) Posesión: cree que su pareja es alguien de su pertenencia a quien puede hacer lo que él quiere.

Esta autora, Gioconda Batres (1999), define el control como una de las actitudes masculinas que tienen que ver directamente con la violencia ejercida por los hombres. En relación a esta actitud Kimmel (1997), citado por José Ml. Salas en la compilación de Campos y González (2002; 22), refiere: “La obediencia, la sujeción y el control de las mujeres y otros grupos, se convierten así en uno de los signos más evidentes del poder y el control masculino, el cual deberá ser sostenido por la vía de muchos mecanismos”.

De lo anterior, se deduce que el control y el poder son dos ejes entrelazados y determinantes para que el hombre se mantenga en un lugar de privilegio. De esta forma logra establecer un derecho del cual se considera acreedor. Y lo ejerce controlando a su pareja desde el plano económico, sexual y en actividades que conllevan a la mujer a una pérdida total de su autonomía.

Así también en las cuñas televisivas, sobre todo en la cuña “La Sopa”, se evidencia cómo ante la pérdida de control sobre la mujer, el hombre reacciona con mucho enojo, cuando desde su mundo interno interpreta el acto de una sopa fría servida por la mujer-esposa, como una pérdida de poder sobre ella, quien no está actuando como la sociedad establece que lo haga, para que le satisfaga debidamente sus necesidades.

Otro aspecto que se puede enfatizar en relación a la violencia ejercida como compensación ante la pérdida del control y poder en el hombre, es la que se evidencia en la cuña “Los Bolos”. La violencia pensada desde su mundo interno, donde se presentan pensamientos agresivos del hombre hacia su

familia. Campos y Salas (2002; 27) afirman al respecto: “En el mundo interno se suscitan procesos y emociones primarias, así como ansiedades y fantasías que reviven estados de desprotección, inseguridad, devaluación, temor; así como estados de omnipotencia y control”. Lo que conlleva a un estado de ansiedad intolerable para el hombre concreto.

Con respecto a las otras actitudes del hombre, se encuentran tanto en las cuñas televisivas como en el discurso masculino del Grupo Focal. A continuación se observa que en la cuña “La Sopa”, el hombre aparece sentado a la mesa en actitud de quien espera disfrutar su “derecho a ser atendido por la mujer”. Así también la “Cosificación” y “Posesión” se logran identificar en el siguiente discurso de los hombres:

“Yo conozco un señor que tiene un taxi, que tiene veinticinco años de convivir con la pareja. Que él estaba en una situación mejor, y ella en una situación desventajosa hace veinticinco años, él se casó con ella, forjaron una familia, ahora que él tiene setenta y ella cincuenta y ella ya no quiere estar con él, lo trata mal y lo agrede y demás. Estamos de acuerdo hay una situación de violencia por parte de ella. Y ahora él (el taxista de 70 años) dice: Yo creo que le voy a pegar un balazo. Si la mata cuando salga en La Nación va a decir: él la mató, ¡ojalá que no! Pero es una acción ejercida por él” (P4).

De lo anterior se puede extraer que la actitud del taxista responde a una actitud masculina en donde el hombre; según Batres (1999; 121-122), cree que su pareja es alguien de su pertenencia a quien puede hacer lo que él quiere, desde golpearla hasta asesinarla. De acuerdo a la autora citada, es la actitud que fundamenta el homicidio como un acto premeditado, resultado del derecho al control y la posesión de la mujer. En el discurso del P4, puede observarse que éste logra reconocer y criticar esta actitud al no aceptar ninguna justificación para la violencia, ni de parte de ella, ni por parte de él. Además, responsabiliza al taxista por sus actos.

Es a partir de este panorama de poder y control masculino, que en el análisis se trata de encontrar deconstrucciones de estas actitudes. Porque aunque estos cambios sean muy pequeños, demuestran que algo se está logrando. Los participantes muestran contradicciones al respecto, porque cuando un grupo de mujeres ponen límites públicamente a ciertas conductas masculinas, ellos reaccionan defensivamente:

“Imagínense que en el campeonato pasado de fútbol, un jugador negro, del Santos de Guápiles metió un gol, se levantó la camiseta y exhibió un brasier. Esto significó una queja en el INAMU, era una agresión a la mujer. ¡Por favor...!” (P3).

Para retomar estos ejes (poder y control) y el discurso citado, se tiene que los hombres a través de su existencia, han dispuesto a su antojo de algo que les ha permitido vivir sin ningún cuestionamiento de lo que hacen, aunque esto sea violentar los derechos de otras/os. De ahí que ellos interpretan la sanción del INAMU como una pérdida de poder y control, como de que las mujeres quieren controlar las conductas de los hombres en un ámbito masculino, lo cual es intolerable para ellos. Se evidencia en su discurso cierta incredulidad y enojo de que a un “hombre”, se le diga que no puede hacer uso de una prenda íntima de mujer para “divertir al público”, mientras celebra su victoria futbolística.

A lo largo de su discurso los hombres mantienen un rechazo solapado y a veces directo de que las mujeres pongan límites a las discriminaciones de los hombres; o luchen por la igualdad. A veces, como en este caso, presentan una imposibilidad de ubicarse desde la perspectiva femenina, consideran una exageración que se censure legalmente este comportamiento.

G. LOS COSTOS DE LA MASCULINIDAD: ENCARGOS Y DEMANDAS

Está establecido que la masculinidad es una construcción social, que se da a partir de la división de las personas en dos grupos según su sexo, sea hombre o mujer. Condición que le exige a cada persona comportarse de tal o cual forma según su género.

Por lo que a un hombre le corresponde ubicarse socialmente según lo establecido por la cultura y el momento histórico. Según Salas (2002; 27-28) “La sociedad fomenta comportamientos, reprime otros y transmite ciertas convicciones sobre lo que significa ser hombre”.

Es un significado que favorece el ejercicio de la violencia, porque las definiciones tradicionales de masculinidad incluyen atributos como la independencia, el orgullo, la resistencia, el autocontrol y la fuerza física. Thompson en su ensayo (1993; 30-21), establece que “La masculinidad va más allá de estas cualidades llegando a la competitividad estresante, la dureza, la agresividad y la prepotencia”. Además, que la violencia es el medio por el que se mantienen las dos fuerzas críticas y más socializadoras en la vida de un hombre: la homofobia que es el rechazo de las cualidades femeninas en un hombre: así como la misoginia que es el rechazo de las cualidades femeninas en una mujer.

Lo anterior, según Thompson (1993; 30-21), como necesidad absoluta por parte de los hombres de evitar el que se les considere como femeninos. Y lo ejemplifica desde la filosofía de los marines de los Estados Unidos quienes combinan la homofobia y la misoginia en la creencia de que <<cuando quieres crear un grupo de asesinos varones, matas a la mujer en ellos>>.

Por lo tanto, es además de premisas como la anterior, que los hombres son emocionalmente distantes con respecto a otras personas, lo que les dificulta establecer relaciones significativas, lo que deviene en un costo social de la masculinidad.

Al respecto en el Grupo Focal se identifica en los hombres participantes, necesidades que tienen que ver con su incapacidad de expresar emociones, tales como el afecto hacia las personas cercanas

(esposa, hijos/as, amigos/as), así como el derecho de sentir dolor o tristeza. De esta forma un participante expresa:

“...no es que no nos hayan educado a ser padres, esposos; si nos han enseñado, pero nos han enseñado mal”. “Ahí no se habla [en las cuñas televisivas] de eso, se queda como por ahí...pero no se habla del derecho del niño de que se le dé afecto, a que se le dé atención”.

La anterior es una expresión que podría verse como reclamo masculino o mejor dicho el reclamo de los hombres a la sociedad; a esa forma establecida desde la cultura en la cual a los hombres se les amputa los sentimientos.

Para retomar el concepto anterior se cita al autor Erick Quesada (s.f.), quien establece que la masculinidad, “...implica un rompimiento con nuestro ser emocional, el ignorarlo, minimizarlo y esconderlo tras la máscara del hombre dominante e invulnerable”. A cambio de esta expresión de emociones, el hombre está orientado a que debe ser racional, valiente, fuerte y dominante. Según el autor citado, al hombre se le inhibe la posibilidad de entrar en contacto con sus afectos, así como el no poder exteriorizarlos, lo que le impide experimentar, expresar ternura y disfrutar el contacto físico con los demás.

Esta “castración emocional”, como le llama el autor (Quesada: s.f.) se logra identificar en las expresiones de los hombres participantes del Grupo Focal; cuando evidencian la necesidad de hablar, acerca de lo que les ocurre:

“Y yo soy profesor; lo veo también incluso con los chiquillos que podríamos decir, que todavía no están tan contaminados de muchas cosas, de quince o dieciséis años, que tienen actitudes muy agresivas entre ellos o con las novias; tienen poca posibilidad de expresar las emociones”
(P9).

Este participante lo ejemplifica con el caso de uno de sus estudiantes a quien él le pregunta por la novia:

“Ya terminaron...¿ y qué pasó?- ¡ que se vaya pa la mierda!-¿Y cómo te sentís?. ¡no hay que darle pelota a esa vara!. “El chavalo estaba haciendo todo lo posible, a sus dieciséis años, de ponerle cemento, ladrillo y encerrar aquellos sentimientos que tenía” (P9).

Lo anterior es un costo que según el autor, la cultura le compensa al género masculino a través del ejercicio del poder patriarcal, como una manera de sobrellevar un desarrollo parcial de la personalidad y de las capacidades afectivas y sensitivas que como seres humanos poseen.

A través de este capítulo se ha podido analizar como en el discurso de los hombres ellos realizan comentarios que denotan un conocimiento de la teoría de género, pero a la vez presentan contradicciones que les dificulta su asimilación, principalmente en relación con la posibilidad de presentar empatía con la condición de las mujeres, la cual ha sido estructurada desde el sistema de género. Se les dificulta reconocer la relación jerárquica entre los géneros y los esfuerzos de igualdad de las mujeres son sentidos como pérdida y amenaza a su estatus masculino.

CAPÍTULO VII

LAS CUÑAS TELEVISIVAS Y

LA PERSPECTIVA MASCULINA:

DESDE LA ESPERANZA Y NO DESDE LA CULPA

Se presenta en este capítulo el análisis del discurso masculino construido en el Grupo Focal ante la presentación de las cuñas televisivas con respecto a la violencia, específicamente la violencia intrafamiliar, según el proceso del grupo.

A. CONCEPTO DE VIOLENCIA

En este apartado se da respuesta a la pregunta **¿Qué entienden los hombres participantes por violencia?** Para lo cual se retoman segmentos de su discurso.

En el módulo: “Sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar”, Edda Quirós afirma que “La violencia en la sociedad esta presente en muchos escenarios y aún así parece que no se ve. El problema no es solo que se va volviendo imperceptible, es que además no se quiere sentir ni pensar” (1997; 30).

En relación al comentario citado, por el contrario, se encontró que los hombres participantes más bien estuvieron anuentes a dar su opinión con respecto a la violencia intrafamiliar. Tomaron un tiempo extra de sus sesiones regulares para asistir al Grupo Focal, y no solo eso, sino que dieron más tiempo del convenido inicialmente, mostrando interés en seguir analizando el tema. Lo que se considera muy valioso, debido a que esta no es una actitud usual, donde por lo general los hombres rehuyen estas cuestiones, consideradas popularmente como tema “de mujeres”.

Los participantes del Grupo Focal se caracterizan por participar en un proceso en donde han tenido la oportunidad de incorporar la perspectiva de género a sus vidas, lo que implica la posibilidad de pensar y sentir desde la misma. Sin embargo es un proceso siempre incompleto, porque afloran las contradicciones e incoherencias en su discurso. Además, es un grupo donde cada individuo, tiene y aporta diferentes subjetividades desde su masculinidad, y donde cada uno vive y expresa su propio proceso desde la posibilidad de posesionarse de esta perspectiva.

En su discurso sobre violencia intrafamiliar hacen referencia a diversas ideas, como es el hecho de que consideran la violencia en la familia como un problema de pareja. Por otro lado, también la asocian a la violencia estructural, en donde se construye desde una sociedad violenta; a partir del género (lo que

ellos denominan diferencias entre hombres y mujeres) así como del proceso de socialización. Por lo que consideran que la violencia tiene un carácter social-aprendido.

Con respecto a la VIF y su relación con la pareja, los participantes refieren:

“Yo creo que debe ser una situación de pareja porque un matrimonio es de dos, donde hay un hombre y una mujer...” (P8).

“Ha estado buscando apoyo para su problema de pareja, que está pasando, eso es muy importante, quiere revisar algunas cosas...” (P4).

Consideran que en una relación de pareja interviene el género, pero únicamente establecen las diferencias entre mujeres y hombres, para enfatizar en el “costo de la masculinidad” para los hombres, pero en ningún momento reconocen que el género ubica a la mujer en una condición de desventaja social y de menor poder. Por lo que, para ellos el “problema de pareja” está dado desde una relación de paridad:

“Voy a pensar en una premisa absolutamente falsa: ¿Por qué es que el hombre manda? La gente que me diga él es el que manda... no es cierto, no hay tal... En un matrimonio, la mujer manda en unos campos y el hombre manda en otros...” (P3).

Por otra parte todos los participantes están de acuerdo en considerar que la violencia es un fenómeno social-aprendido el cual se genera a partir de las diferencias de género y edad, que se construyen en el proceso de socialización. En los siguientes fragmentos se puede examinar esta idea, en lo que analiza el grupo de hombres de la cuña “El Abuelo Mueble”:

“Si, ¿pero quién es el encargado de esta educación? Yo siento que es una cuestión social, no sé si estaré equivocado, toda mi queja es contra todo lo de la educación, lo social. Desde la escuela le empiezan a decir que los abuelos si que estorban, desde chiquiticos. Y uno va a llegar a esa edad, y se va a convertir en un estorbo.”

Así mismo, los participantes, en su mayoría, ven la violencia intrafamiliar en relación con otros tipos de violencia, como la institucional, la de la calle, en la escuela, y que toda esta violencia social está

construida a partir de la socialización de género, la cual crea actitudes violentas o que favorecen la misma. Lo que denota que tienen una idea integral de la VIF.

“La violencia debe ser entendida como una actitud, que no sólo se vea en la relación que yo tenga con mi pareja, sino en mi relación que yo establezca con las demás personas, y los hombres hemos sido criados en una estructura en donde casi todos nos desenvolvimos en medios violentos. Si voy por la calle y un tipo me golpea, yo me devuelvo y le digo ¿qué es la vara?...” (P9).

Es importante hacer énfasis que cuando hacen alusión a la violencia, en relación específicamente a las diferencias de género, presentan una tendencia a solo visibilizar el costo para los hombres y a protestar fuertemente ante lo que ellos consideran que los ubica en una condición de víctima.

“Por qué tienen que ser las madres, las que se ponen como las santas, buenas y las magníficas. Cuántos papás hay, que se merecen el mismo trato y no le dan ese trato.” (P2).

Al respecto se constata que aunque las cuñas televisivas presentan la VIF como una “isla”, donde no hay relación de los integrantes de la familia con otras personas no pertenecientes a esta, los participantes si tienen una percepción de la VIF como relacionada con otros ámbitos sociales y con la sociedad en general. Tienen claro que la violencia intrafamiliar se enmarca dentro de la violencia estructural, donde la violencia no solo se ejerce de persona a persona, sino que puede ser ejercida por grupos e instituciones. Esta no solo se vivencia como algo cotidiano sino que se naturaliza como una forma de resolver las situaciones:

“Pero ¿por qué la Caja, como institución ejerce violencia? ...Yo siento que no tiene autoridad moral. ¿entonces qué es violencia? Esto es de estructura, es una relación de poder, de unas personas sobre otras” (P4).

Además, identifican que la violencia tiene que ver con asumir y mantener estereotipos sociales que limitan y ponen a los hombres en una continua situación de competencia, donde hay vencedores y vencidos:

“Yo creo que la idiosincrasia del tico es que seguimos siendo unos serruchapisos, así de simple, si yo trabajo en la Corte, y vos sos abogado yo quiero ganar como un abogado y llegar a tener una ganancia... tenemos un montón de estereotipos. Sea a un vecino en el barrio, tengo un tipo a quien seguir, en el trabajo tengo a otro tipo a quien seguir, o mejor dicho tengo a quien destruir y a esa competencia.”

Por otra parte, según la Organización de Estados Americanos (1994, citado por Programa Creciendo Juntas: 2002) la violencia intrafamiliar representa una violación a la integridad y a la dignidad de la persona. Limita el reconocimiento, goce, ejercicio y protección de todos los derechos humanos y las libertades consagradas por los instrumentos regionales e internacionales sobre derechos humanos, que comprenden entre otros, el derecho a que se respete la vida, el derecho a la libertad y a la seguridad personal, a que se respete la dignidad inherente a su persona y se proteja a su familia.

En cuanto a lo anterior, los participantes logran establecer relaciones entre violencia y derechos humanos:

“...porque también hay que partir de un principio de realidad, porque en una familia donde hay un abuelo, una persona mayor, probablemente los hijos trabajan y no pueden estar a la par todo el día atendiendo al abuelo. ¿Entonces cuáles son los derechos y las necesidades de las personas de la tercera edad? Para que nosotros hagamos conciencia sobre esas necesidades: de salud, recreación, atención, y entonces decir: “las necesidades de una persona de la tercera deben ser atendidas” (P9).

Además, se identifica un discurso explícito en donde manifiestan que la violencia se presenta en una relación de poder, pero hay una tendencia a poner al hombre como víctima de la mujer y mencionan muy pocos ejemplos en donde la relación sea a la inversa, y de este modo no lo invisibilizan del todo:

“Después, el tema de la comida que Sergio decía ¿por qué el tipo no se levanta? no se levantan, los majes llegan, se sientan y no se levantan, llegan y piden que se les sirva la comida, no nos vamos a engañar, vos no lo haces ni yo lo hago pero esa es la moda, estadísticamente, eso es el estándar, el maje llega a la casa a que se le sirva, a exigir que se le dé” (P4).

Algunos participantes tienen más claro la relación de poder, o lo hacen más evidente en sus ejemplos con los/as adultos/as mayores y con los/as niños/as, en el que si pueden entender que estas poblaciones están en una situación de desventaja que los vulnerabiliza ante la violencia.

“Si nosotros vivimos dentro de esa familia somos parte de ella. Si nosotros no nos damos pelota, nos apabullan, no es que tenga una incapacidad [se refiere a la incapacidad emocional que mencionaba el P2] ante del grupo. Si me rechazan, me someto: o levanto los pies para que limpien debajo de mí o me echan” (P3).

En cuanto a la percepción de la dimensión de la violencia intrafamiliar la mayoría está de acuerdo en que es un problema grave, que se presenta en nuestra sociedad y dan datos estadísticos al respecto:

Socialmente es un problema muy grave. Eso no se resuelve con esos anuncios. Es un problema que se está dando desde la niñez. Dan un realce altísimo...[refiriéndose a la cobertura que los medios de comunicación, específicamente la TV., hacen en relación a los eventos de violencia].

También la consideran un fenómeno que es abordado de forma novedosa por el gobierno, el cual no está preparado para enfrentarlo. A la vez los medios de difusión masiva difunden mucha información al respecto, lo que hace que se naturalice la violencia. Afirman que *[El gobierno] no tiene nada preparado, esta cosa se les ha venido de un pronto a otro, y no tienen nada (P6).*

Además se logra identificar en su discurso todos los **tipos de violencia intrafamiliar**, sea que los reconozcan en las cuñas o que los identifiquen en sus ejemplos: sexual, negligencia, física, psicológica y patrimonial. También tienen claro el concepto de violencia estructural.

... porque tal vez creemos que violencia es sólo cuando le pego el güevaso al chiquito, a la esposa y le dejo el ojo negro, y demás, no... a veces tiramos la puerta, golpeamos el carro y le gritamos hijueputa, o le gritamos cuatro cosas, eso es violencia (P9).

Con respecto a lo analizado en este apartado, se puede observar en el discurso masculino, que en general el grupo tiene conceptos amplios y claros en cuanto a la VIF, condición que les permite explorar sobre temas específicos de la misma y relacionarla con la violencia estructural. Sin embargo,

cuando se trata de asociar la violencia con las relaciones de poder, solo logran identificar como poblaciones vulnerables a los/as niños/as y adultos/as mayores, no así a las mujeres a quienes ubican en una posición igualitaria a los hombres.

B. VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS/AS

¿A quiénes identifican como las o los ejecutores de la violencia? y **¿A quiénes identifican como las víctimas?** Estas son las cuestionantes que se tratan de analizar a continuación en el discurso del grupo de hombres participantes. Pero antes es importante identificar dos etapas en el proceso grupal:

- 1) Antes de la emisión de las cuñas televisivas.
- 2) Después de la presentación de las cuñas televisivas.

1. ANTES DE LA EMISIÓN DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS.

A los primeros responsables de la VIF que identifican es a **los nicaragüenses**. Lo cual se constituye en una forma de externalizar la responsabilidad, ya que se busca un ente externo al que se le designa como el agresor. Es el de afuera, el extranjero, el migrante, al que se le da el papel de agresor. Al costarricense no. Esto lo justifican desde la historia sociopolítica y de los estilos de crianza diferentes a los nacionales.

“Lo que sí, ¿no sé si ustedes son concientes? No es producto quizá de los ticos, el caso de los nicas, con el perdón de ustedes, es una cosa atroz... Esta gente está preparada para matar... Ustedes vieron por televisión, chiquitos con rifles. ¿Esta gente, no sé si ustedes conocen Nicaragua? ¡Es algo terrible, desastroso! No sólo Nicaragua, sino todo Centroamérica...”
(P6).

“Ahora a eso se une que nuestros hermanos centroamericanos al llegar acá y vinieran con una mentalidad más agresiva que nosotros los ticos, que hemos sido criados más sutilmente con un poco más de afecto familiar...” (P8).

Lo anterior responde a mecanismos de defensa propios de las personas agresoras; al respecto Mario A. Payarola (sf) afirma en su artículo “La violencia masculina en la pareja”:

“Generalmente el hombre niega su violencia, incluso frente a nosotros los profesionales. Es frecuente escuchar: "Puede que alguna vez la haya empujado", "sólo le pegué dos veces en mi vida". Es importante destacar que no sólo niega su violencia sino que niega y minimiza las consecuencias de la misma.

La justificación es otro componente típico y el argumento de la provocación es clásico. "Es cierto doctor, a veces le grito o la insulto, pero es porque ya me tiene hartos con sus provocaciones", "mi mujer también es violenta pero de palabra, yo no sé por qué no se hace ver por un psiquiatra". De esta manera el hombre logra poner la culpa en lo externo y no responsabilizarse por sus actos. Puede hacerlo también a través de otras justificaciones "tengo muchos problemas económicos y no me alcanza la plata, por eso estoy nervioso y contesto mal..."

Así mismo, presentan a la **mujer como agresora**. Entre las razones que dan son las siguientes: el no satisfacer las necesidades sexuales del hombre, así como el hecho de que la sociedad le valora a ella más la maternidad que al hombre la paternidad (diferencias de género), y también porque según ellos la mujer usa las leyes a su favor. El participante 8 menciona:

“...si una mujer o mi esposa íntimamente no quiere tener relaciones íntimas conmigo y yo la fuerzo, ella me puede acusar a mí de violación. Que pasa si soy un hombre responsable, le acepto que no quiere tener relaciones, pasan quince días y en un momento determinado, ella no quiere tener relaciones, ¿cómo se llama eso en un matrimonio? [...] Entonces, lo que yo trato de dar a entender es una marcada diferenciación en eso; incluso en las leyes ese aspecto en la mujer es violación y en el hombre no se sabe qué es, [...] pero pareciera indicar que las leyes se hicieron todas en contra del hombre, y a favor de las mujeres”. (P8)

Posteriormente los participantes identifican al **hombre como agresor** de otros hombres -en la calle- y como agresor de sí mismo, debido a que por las diferencias de género no pueden expresar sus sentimientos. Además, ellos refieren que lo anterior se da, no por una responsabilidad individual sino social, ya que son los patrones de socialización los que hacen que el hombre se comporte de esta manera. De este modo consideran a **toda la sociedad** como responsable de la violencia.

“Yo lo que agregaría es que el tema de la violencia debe ser abordado desde una perspectiva más integral, no sólo el hombre como agresor dentro de la familia, sino una sociedad de violencia” (P9).

Por lo anterior se puede observar que los hombres participantes tienen conciencia de que todas las personas de una sociedad contribuyen para que la violencia se dé. En síntesis los participantes identifican que los agresores son los nicaragüenses, las mujeres, los hombres en relación con otros hombres y la sociedad en general.

Por otro lado, en relación a las víctimas, el Departamento de Medicina Preventiva de la CCSS (sf; 4) ha logrado identificar que “los grupos más vulnerables son: las niñas (os), las mujeres y las personas mayores y las personas con necesidades especiales o discapacitadas”. Así mismo la lógica de las cuñas responde a identificar estos grupos como los más vulnerables.

En el discurso de los hombres participantes se logra identificar que ellos reconocen a los **hombres como víctimas**, pero a las mujeres no las mencionan directamente como tales. Aunque, al término del Grupo Focal se presenta una contradicción porque al hacer las recomendaciones para prevenir la VIF reconocen a las mujeres como víctimas, en la medida que recomiendan que ellas deben identificar los signos de la violencia en sus relaciones de pareja.

“A mí me parece que a las mujeres hay que decirles, a las mujeres que son víctimas potenciales, hay que decirles cosas, porque a veces se le dice: bueno, es que ese tipo ya la había amenazado y todo. Y ella no avisó, no pidió ayuda...” (P4).

Ejemplifican cómo el **hombre es víctima** cuando éste no es satisfecho en sus necesidades sexuales dentro del matrimonio. Asumen que si el hombre es trabajador, responsable, justo y honesto la mujer debe satisfacerlo sexualmente (no se le puede negar, porque sería violentarlo en sus derechos), esto remite a lo que se denominaba en el pasado el “débito matrimonial”, donde se parte de una concepción de intercambio de sexo por compromiso, y la mujer no se puede negar porque es su deber.

También hacen una relación directa con **las leyes**, porque consideran que éstas favorecen o están parcializadas hacia la mujer, y esto hace que los hombres tengan una mayor condición de víctimas.

“...Si una mujer le da vuelta al marido, la ley le dice, váyase usted y más bien uno tiene que darle el cincuenta por ciento de la casa, y un montón de cosas incluso hasta pensión.”

Lo anterior remite a que en la actualidad existe una modificación del Derecho de Familia, en el que antes la persona infiel perdía los derechos patrimoniales y por una revisión que se hizo del mismo se cambió, de manera que la conducta infiel no tenga una relación directa con los bienes gananciales. Según entrevista con la Licda. Xinia Ruíz (2003), abogada, la Comisión que lo revisó estaba conformada en su mayoría por hombres, quienes votaron a favor de este cambio; el cual, según su opinión, no se estableció para proteger a las mujeres, sino para beneficiar a los hombres a quienes socialmente se les legitima y tolera la infidelidad.

En esta primera etapa, donde los participantes todavía no habían visto las cuñas, se observa que identifican a los nicaragüenses, las mujeres, y por último a los hombres como los responsables de la agresión e identifican que las víctimas son: los hombres y en un plano implícito las mujeres. La dirección de la violencia que establecen son: el hombre nicaragüense hacia la mujer nicaragüense o hacia sí mismo, la mujer hacia el hombre, el hombre hacia otros hombres, el hombre adolescente hacia otros hombres, hacia su pareja y hacia sí mismo; pero en ningún momento establecen explícitamente que el hombre adulto agrede a la mujer.

2. DESPUÉS DE LA PRESENTACIÓN DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS

Posterior a la presentación de las cuñas, el primer comentario que realizaron fue:

“Nunca los había visto, pero ahora tengo un concepto más bajo... en los cuatro ponen al hombre... como si nunca una mujer hubiera tirado un plato de comida encima de uno...” (P4).

Resulta interesante observar que aunque en el primer anuncio “El abuelo mueble” se presenta a toda la familia ejerciendo una conducta violenta (negligencia), generalizan la percepción del hombre como agresor y el Participante 4 ve la necesidad de hacer referencia a que las mujeres también son agresoras.

Durante el proceso grupal, se va presentando cada cuña y se va a analizando por aparte cada una.

En el análisis de la cuña “**El abuelo mueble**”, los participantes presentan percepciones contrapuestas con respecto al responsable de la agresión. Todos están de acuerdo en que la familia en su totalidad ejerce violencia hacia el adulto mayor, pero para unos éste (el adulto mayor) también es responsable de la agresión que recibe, la justificación que dan es su incapacidad y falta de esfuerzo por integrarse al grupo familiar, interpretan que él se aparta, no se acerca a la familia. Por lo tanto lo consideran responsable de su victimización.

“La idea que me transmite este anuncio es que este viejito es un inválido emocional, el viejito no se puede levantar y participar, el anuncio tampoco lo expresa, es relegado por ellos, vale más esta silla que el viejillo. A mi juicio está poniendo de relieve un caso de invalidez emocional, el otro de integrarse, incapaz de acomodarse a un grupo. ¿Es un grupo diferente? Sí. ¿Qué es un grupo de familia? Sí. Es más fácil que yo cambie a que cambien los otros veinticinco. Es una cuestión de lógica [...] El roquillo está así porque quiere estar así...” (P2).

Mientras que para otros participantes, la agresión si tiene una responsabilidad unidireccional en tanto que el grupo familiar abandona y rechaza al adulto mayor, y éste no tiene los recursos personales para hacerle frente a la situación, debe someterse porque sino será expulsado del grupo familiar, lo que implica que logran identificar que el adulto mayor tiene menos poder.

“...no es que tenga una incapacidad (emocional) ante del grupo. Si me rechazan, me someto: o levanto los pies para que limpien debajo de mí o me echan” (P3).

Posteriormente en el análisis de la cuña “**Los Bolos**”, todos los participantes identifican al hombre como agresor o posible agresor, al que le dan calificativos tales como:

- Tiene el objetivo de destruir a su familia.
- Lo muestran como si fuera absolutamente incapaz de controlar sus emociones.
- Tiene cara de maniático o de psicópata, presenta una “*expresión de satisfacción grotesca*”, “*como de ¡tome chichi!*” [haciendo alusión a violencia terminal].
- Un hombre que direcciona su agresión a cualquier miembro de su familia.
- Un hombre que por el solo hecho de tener pensamientos agresivos se le tacha de agresor.

Aunque “el hombre” representa al personaje protagonista los participantes presentan una resistencia a identificarlo como tal; más bien identifican como personaje principal a “los bolos” y a “la familia”, como secundario “al hombre”. Esto refleja la resistencia de ubicar al hombre como el personaje con mayor estatus y poder en la familia.

Es interesante notar que usan nombres cercanos, para identificar al agresor, por ejemplo lo denominan como “un maje”, lo que significa que es una persona cercana a ellos, porque en la jerga masculina “el maje” es cualquier hombre: yo, tú, él. Pero por otra parte, presentan al respecto una contradicción, cuando al finalizar el grupo focal afirman que es necesario que se reconozca un “perfil del agresor”, condición que permitiría identificar al agresor como alguien lejano y definido de tal forma que no se le relacione como parte de su grupo.

Por otro lado presentan como víctima a toda la familia. Reconocen la invisibilización que hace la cuña de la familia. *“¡Una familia que está ahí como que son fantasmas! Y solo cuando el maje la pega y hace la chuza, si salen”* (P2).

Es hasta este momento de la presentación de esta cuña, que los participantes tienen una actitud crítica y defensiva al negar que el hombre sea el más violento en la familia, afirman que hombres y mujeres son igualmente violentos, y según ellos el hombre utiliza más la violencia física y la mujer la violencia psicológica.

Sin embargo a partir de la presentación y análisis de la cuña **“La mano”**, los participantes reconocen directamente al hombre como el principal agresor en la familia, específicamente de ejecutar la violencia física, hacia quienes tienen menor poder. Mantienen su posición de no mencionar directamente a la mujer como víctima, aunque podría ser que se encuentre dentro de ese “quien sea”.

“Me parece correcto el sentido de que la violencia en gran porcentaje está ejercida por los hombres en el seno de la familia,”[...] “La violencia está en el imaginario social, es una herramienta a la que todos podemos echar mano, y que los hombres somos a veces los que tenemos menos capacidad de control, y entonces echamos mano de la violencia rápidamente, contra otros hombres, contra los niños, contra los abuelos, contra quien sea” (P4).

Al respecto un participante reconoce, que el hecho de que las cuñas presenten a los hombres como los agresores eso les provoca defensividad.

“Fácilmente uno ve que esos anuncios generan reacción cuando uno se identifica como hombre, como papá, como hombre con carro, como hombre que usa un tipo de camiseta, entonces uno reacciona, y dice: “no, yo no quiero ser ese, yo no soy ese, no me parece” (P4).

Hay un constante reclamo de que solo se presenta a los hombres como agresores. De esta manera lo expresa el participante 2:

“Y no me gusta, en todos los cuatro anuncios, todo aparece enfocado a los hombres, los malos son los hombres. No hay equilibrio de género y entonces están satanizando más, más todavía la imagen de que los hombres son unos hijueputas”.

Y entre ellos se construye una discusión de si la violencia la ejercen más los hombres que las mujeres. Esta es una parte del diálogo:

P2: El hecho es que hay un gran sesgo, muy grande.

P4: ¿ Pero no te parece que la mayoría de violencia la ejercen los hombres...?

P2: Eso es lo que se ve, es lo que se denuncia.

P: ¡ Cuántos chiquitos no son despedazados por una mujer!

El P2 mantiene su posición hasta el final del Grupo Focal, cuando manifiesta enfáticamente:

“Yo tendría cuidado con esa afirmación, porque no estoy seguro que los datos estadísticos demuestren que las víctimas sean más mujeres. En el número de muertes sí, la agresión psicológica esa no se totaliza el número de muertos y no se está evidenciando en las estadísticas... no hay datos, no es algo que se pueda corroborar o garantizar” (P2).

En la cuña **“La Sopa”** identifican a la persona que ejerce la violencia como *“el mage, el rey”*, consideran que es su papel de rey lo que lo hace agresor, un papel que se considera no es cuestionado desde las cuñas sino más bien legitimado y el grupo así lo percibe.

“Empezando que el maje, el rey sentado ahí y sírvame, como un hombre! Venga la esclava y sírvame, y se supone que vivimos en una sociedad igualitaria... y está poniendo de plano que el maje aquí [dramatiza como un rey sentado en posición de que le sirvan] (P2).

Además, los hombres perciben como si la mujer estuviera ejerciendo venganza, por lo que se considera que en esta cuña se refuerza la culpabilización de la mujer como responsable de su victimización. Según expresan la mujer es percibida como una provocadora de la agresión:

“Va a comerse la sopa, y la imagen que queda de la cara de la muchacha es que: “¡qué rico que me supo, que está fría, qué rico que me supo este hijueputa!”, eso es el mensaje que transmite la cara de esa mujer, está fría...” (P2).

Lo anterior remite a la propuesta teórica de Texas Council on Family Violence reproducido por Campos y González (2002; 147), que establece que la relación de violencia en la pareja está basada en una relación de dominio y control, donde el hombre presenta una tendencia a negar el abuso y hacer sentir a la mujer que ella es responsable de la conducta violenta de él, y presentarla como si fuera la que provoca.

Además los participantes del Grupo Focal refieren que al hombre, en su rol de rey, se le hace lucir como un inválido y a la mujer como una inútil, lo cual consideran se transmite de forma no consciente. El análisis que hacen refleja como las cuñas tienden a perpetuar los roles tradicionales del género.

“... lo que están poniendo es que a este maje hay que servirle... quién sabe qué tiene, acaso es un inválido, ¿porqué la otra tiene que servirle? Él puede levantarse y calentarla él mismo. Está degradando la imagen de la mujer, porque está diciendo, ‘bueno, yo tengo que levantarme y hacerlo, porque ella es una inútil’, ese es un mensaje que trasmite, subliminal....” (P2).

Por otra parte, el participante 6, un adulto mayor, hace una crítica con respecto a la imagen de las víctimas que dan las cuñas. Específicamente de los adultos mayores y de los niños, ya según él los presentan como incapaces. Esa crítica coincide con el análisis de contenido de las cuñas televisivas en lo relativo a que el adulto mayor del “El Abuelo Mueble” lo presentan como discapacitado, al cruzarse las dos variables en un mismo personaje: adultez mayor y discapacidad, podría darse la idea de que

todos/as los/as adultos/as mayores son discapacitados o incapaces. Y esto es lo que este hombre percibe:

“Creo que la sociedad, para mí, todavía no ha conceptualizado bien lo que es la realidad y nos ponen a los adultos mayores como víctimas, eso del niño o del anciano que le hacen todo, en realidad es una humillación, en realidad lo están presentando como incapaz.”

En síntesis se considera importante denotar que, posterior a la observación de las cuñas, los hombres participantes tienden hacia la defensividad cuando identifican que en las cuñas el hombre es presentado como agresor. Además, se produce una insistencia en afirmar que las mujeres son igualmente violentas que los hombres y que ellas son responsables de su propia victimización.

C. CONCIENCIA Y AUTOCRÍTICA

En el proceso del Grupo Focal se presenta un momento de autoconciencia de lo que está ocurriendo en su dinámica, el cual es evidenciado por el Participante 9, quien hace una fuerte crítica a sus compañeros y un llamado a que revisen sus actitudes:

“Lo que ellas [refiriéndose a las facilitadoras] están viendo en este momento con nosotros, es una situación donde el hombre, en realidad nosotros nos negamos como machos a soltar el poder, porque en todo momento queremos invisibilizar el hecho, negar que hay violencia, la mujer dentro de la casa... estamos como en piso de tierra... porque nosotros que llevamos mucho tiempo reflexionando, y se supone que estamos por lo menos un pasito más adelante, de los que nunca han estado en un taller como a los que nosotros hemos venido, un pasito más adelante... El problema básicamente es un problema de poder, porque el hombre en general defiende su derecho a ser violento. El hombre cree que es su naturaleza y que puede ser violento en el hogar, en la calle, en todo lado, que es parte de algo que no le pueden quitar.”

Este hombre participante logra hacer una lectura simultánea del proceso grupal y de las actitudes sexistas de sus compañeros. Lectura que ratifica la percepción inicial del discurso de este grupo de hombres, el cual se caracteriza como se mencionó anteriormente, por:

1. Defensividad e invisibilización del hombre como agresor.
2. Invisibilización de la violencia que recibe la mujer.
3. Externalización de la culpa.
4. Culpabilización de la víctima.
5. Justificación de la conducta violenta de los hombres en el sistema social y de género.

Desde lo anterior se establece que, aunque estos hombres han pasado por un proceso de sensibilización de género, no escapan a la socialización masculina tradicional y hegemónica. Posición que los hace responder defensivamente ante las cuñas. Así mismo, en el análisis de contenido se estableció que las cuñas televisivas de la CCP no quiebran con las actitudes sexistas sino más bien las reproducen, legitiman y refuerzan.

En síntesis con respecto a este análisis de las cuñas televisivas se encontró que:

- En todas las cuñas el personaje masculino es protagonista, independientemente de si representa a la víctima o al agresor. Se presenta como blanco, heterosexual, de clase media o media alta, en ambientes no relacionados a lo femenino, ni actividades tradicionalmente femeninas (el hombre saca cuentas, ve televisión, lee el periódico, lava el carro, es atendido por la mujer, se divierte y aparece como centro de atención).
- Las mujeres siempre están en un plano secundario, en ambientes o actividades típicamente femeninas (en la cocina, haciendo la limpieza, cocinando, sirviendo, atendiendo o cuidando a otros, cerca de los niños/as y adultos/as mayores, haciendo las expresiones más afectivas o emotivas: besos, abrazos, chineos, miradas).
- Las cuñas refuerzan los arquetipos de la masculinidad: el rey, el mago, el guerrero y el amante. Así como el sentimiento de importancia de los varones ubicándolos en una situación de mayor poder.

En relación con lo anterior se considera que aunque los participantes se mantengan dentro de las actitudes patriarcales y las cuñas se las refuercen, esto no quiere decir que ellos no logren realizar análisis muy valiosos, y a la vez que aportan algo muy importante: su perspectiva de las cuñas.

También se valora la posibilidad de que el proceso de sensibilización desde la perspectiva de género, sea lo que le haya permitido al P9 poder analizar e identificar el sexismo en el discurso de sus compañeros. Así mismo, se detecta que el grupo tiene el manejo teórico de Kaufman, el cual explica como la violencia de los hombres, se dirige hacia otros hombres, hacia sí mismo, hacia los niños, y hacia las mujeres, aunque como se ha establecido anteriormente, existe una tendencia a invisibilizar la violencia hacia la mujer.

D. ELEMENTOS DEL DERECHO Y SU RELACIÓN CON LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Por otra parte, en lo relativo a **las leyes o el sistema legal** relacionado con la violencia, una queja constante de los hombres participantes es que están parciales para favorecer a la mujer, y que ellas a su vez las utilizan para su beneficio.

“... pareciera indicar que las leyes se hicieron todas en contra del hombre, y a favor de las mujeres” (P8).

Por su parte el P3, quien es abogado, hace una interpretación legal de las cuñas, en donde considera éstas no hacen referencia a una situación de violencia, sino a una “tentativa de violencia”. Al respecto comenta:

“En términos de Derecho, yo estaba pensando, primero que nada, que “los bolos”, “la mano” y “la sopa” para mí son lo mismo, son tentativas de violencia, diríamos jurídicamente, (así hablamos los abogados), es una tentativa de violencia, porque no llega la mano... no está la familia recibiendo la bola de boliche, el papá no le pega al chiquillo en la cara [...] Entonces ese, el delito imposible, muy castigado, porque le meten a uno una medida de seguridad de hasta veinticinco años, revisable cada dos años, entonces uno no sabe cuándo va a salir, igual sucede con la tentativa. Por eso es que yo siento que en los tres es una tentativa de violencia” (P3).

El comentario del participante anterior se relaciona con el análisis de contenido de las cuñas, específicamente la cuña “Los Bolos”, en la que no se identifica ningún acto de violencia, debido a que ésta únicamente se presenta en la imaginación del hombre, en su pensamiento. Cuando el locutor, manifiesta “antes de agredir, cuente hasta diez”, lo que cambia es el pensamiento. Se considera que lo que se presenta no es violencia en una primera lectura literal; ya que por definición debe implicar “una acción u omisión que dañe a otra persona”. Lo que se muestra en esta cuña es un fenómeno subjetivo.

Además, otro participante aporta otra crítica al respecto, y que complementa la perspectiva de que no hay violencia en la cuña:

“Sí, correcto, es que suponer que uno no puede descargar la ira de las frustraciones diarias en un objeto material, es absurdo: uno puede, de hecho la hace. Yo prefiero, mil veces descargarme con la escoba que descargarme con mis hijos. Lo he hecho y lo seguiré haciendo el resto de mi vida. ¿Por qué? Porque la escoba no es humano. Es una vía de salida a la ira, pero se lo están poniendo a uno como que eso está malo, hasta eso está malo”. (P2).

A la vez se considera que esta percepción de que no hay violencia es relativa, ya que podría interpretarse que desde la perspectiva del P2 no se ejerce violencia física porque ésta es dirigida a objetos, pero podría interpretarse como violencia psicológica en la medida que la acción en si misma genere temor o tensión psicológica en las personas que lo rodean.

E. FONDO IDEOLÓGICO

En lo referente a **las causas o justificaciones de la violencia**, el grupo tiene claridad en cuanto a que la violencia es aprendida, y que se enmarca en el contexto sociohistórico. Como se observa en su discurso, ellos hacen referencia al por qué los nicaragüenses son más agresivos que los costarricenses, lo cual establecen desde sus condiciones de vida en relación a las guerras, a los malos tratos que reciben y a los modelos de crianza, es lo que según ellos hace que tengan *“una mentalidad más agresiva que nosotros los ticos”*. Pero por otro lado, siempre inciden en contradicciones al relacionar la violencia con una etiología biológica.

Según Martín-Baró “no hay ningún acto real de violencia o ninguna agresión que no vaya acompañada de su correspondiente justificación” (2000; 370). Lo anterior implica que siempre existe una valoración social de la misma. De acuerdo a este concepto, se considera que debido a que el grupo presenta una renuencia inicial a asumirse como personas que ejercen violencia, podría avocarse a realizar la lectura inversa: ¿cuáles son las justificaciones o razones por las que ellos consideran que son las víctimas?

Por lo tanto se encontró que algunas de sus justificaciones, de por qué el hombre es víctima de la agresión de la mujer, son:

- Las diferencias de género en lo relativo a la desvalorización social y el no reconocimiento de su rol paterno.
- Que la mujer no cumpla con su rol sexual de esposa mientras el hombre si cumple con su rol de proveedor.
- El que la mujer reivindique sus derechos.
- El que, según ellos, las leyes favorezcan más a las mujeres y estén en contra del hombre.

Es importante detenerse a analizar cómo perciben desde su perspectiva masculina los cambios de las mujeres hacia la igualdad, donde al adquirir poder ubican al hombre en una situación de “humillación”, porque ya no puede imponerse desde su rol tradicional. Podría interpretarse que el Sistema de Derechos Humanos, que le da más poder a la mujer, crea, según ellos, una mala imagen del hombre, donde solo pueden ver al hombre y a la mujer de una forma dicotómica: las mujeres son las buenas y los hombres son los malos. Esto remite también al sentimiento de fragilidad donde ante la condición de

estar perdiendo poder, la opción es que para recuperar la dignidad se debería volver a los tiempos pasados donde el hombre se imponía con el castigo físico.

Por otra parte, los participantes establecen que a los adultos mayores y a los niños se les agrede porque en las familias no existe educación o el conocimiento para convivir con estas personas, pero también expresan que no es la falta de educación, sino que se ha enseñado mal, a no reconocer y atender las necesidades y derechos de estas personas, por lo que un participante afirma:

“... toda mi queja es contra todo lo de la educación, lo social. Desde la escuela le empiezan a decir que los abuelos sí que estorban, desde chiquiticos. Y uno va a llegar a esa edad, y se va a convertir en un estorbo”.

Además, establecen que en todas las relaciones violentas se presenta el abuso de poder de unas personas sobre otras, el Participante 4 afirma al respecto:

“En todas estas relaciones hay una característica que es la cuestión del poder. El poder sobre el niño, que es un poco evidente ahí, cómo se puede agredir al niño”.

En cuanto a la violencia que ejercen los hombres, uno de los participantes reconoce, que se debe a que la sociedad le ha asignado un papel que los ubica en una condición de superioridad, aunque a la vez afirma que en la actualidad esa condición está cambiando en detrimento del varón.

“El problema básicamente es un problema de poder, porque el hombre en general defiende su derecho a ser violento. El hombre cree que es su naturaleza...” (P9).

El grupo reflexiona como las actitudes masculinas de “sentimiento de superioridad” y de “ser posesivo” en relación con su pareja favorecen la violencia:

“Ahora, de los últimos hechos un chavalito que teniendo pareja ya, fue y mató a su excompañera porque la encontró con otro, y ya él tenía. [...] Porque el hombre cree que le pertenece, cree que es suya, que es de su pertenencia” (P4).

Al finalizar el proceso grupal los hombres reconocen que las cuñas presentan al personaje masculino como protagonista, que le dan un rol de poder sobre otras personas, quienes se presentan al servicio de él. Un participante explicita:

“...el problema fundamental es que siempre es una cuestión de poder, y entonces siempre el poder lo ejerzo sobre otros. Siempre en los anuncios ponen: no le tire los bolos al enojo, sino que al final abrácelos, entonces de algún modo el anuncio refuerza que siempre el hombre tiene el poder, porque mantiene el poder abrazando al niño, abrazando a la familia, eso es lo que el anuncio da.”

Esto remite a dos de las cuatro actitudes masculinas que favorecen la conducta violenta según Gioconda Batres (1999; 121-122), las cuales son como se mencionó en el capítulo anterior “la posesión” y el “derecho a ser satisfecho por los miembros de su familia”.

Otra de las explicaciones de la violencia que dan los hombres participantes es en lo relativo al manejo del enojo, la frustración y la represión social, el Participante 2 diserta:

“¿por qué somos violentos? No es por nuestra linda cara... o porque nos da la gana, hay un algo que nos impide ya sea no desahogarnos de una frustración o que el sistema nos obliga a reprimirnos”.

Cuando a los participantes se les pregunta directamente sobre cuales son las causas de la violencia, hacen alusión a elementos culturales, socioeconómicos y políticos como:

- a) La intolerancia a la diferencia.
- b) La globalización que propone un ideal de persona, y el no poder alcanzar tal ideal provoca un sentimiento de frustración.
- c) La sociedad individualista y la necesidad de ser diferentes.
- d) Tendencia a seguir estereotipos que los coloca en una situación de competencia permanente.

Al respecto el P9 manifiesta:

“Vivimos en una sociedad en donde se nos plantea todo esto de la Globalización, se nos plantea una sola forma de ser, hay como que ser una sola cosa [...] yo creo que la intolerancia a la diferencia y un sentimiento de frustración que existe en la gente al no poder parecerse al modelo que me imponen”.

Al analizar las justificaciones de los hombres participantes se puede notar, que debido a la resistencia inicial a no aceptar que socialmente las mujeres han estado en una condición de desventaja, que las vulnerabiliza para recibir violencia, hace que presenten posturas contradictorias a lo largo del proceso grupal: al principio tratan de evidenciar cómo la mujer en la actualidad tiene mayor valor social, pero sin embargo, al final reconocen que los hombres tienen mayor poder y que abusan del mismo.

CAPITULO VIII

CRÍTICAS Y PROPUESTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN

DE LAS CUÑAS TELEVISIVAS:

LA PERSPECTIVA MASCULINA, DESDE EL PODER

SOBRE SÍ MISMO

A. LAS CUÑAS TELEVISIVAS: ¿SIRVEN O NO SIRVEN?

Para empezar con el presente capítulo es importante destacar que los hombres participantes se cuestionaron sobre como la televisión siendo un medio que promueve la violencia a la vez sea eficaz para prevenirla.

“La televisión es un medio invasor, más que violento si se quiere, agresivo si se quiere. En muchas casas hay más televisores que personas, [...] nos están bombardeando constantemente con noticias violentas. No hay nada positivo. Últimamente apago el televisor porque es muy repetitivo” (P6).

Todos los participantes manifestaron que no conocían la Campaña Cultura por la Paz de la CCSS, y que nunca han visto las cuñas televisivas que se están analizando. Pero en el transcurso de la discusión lograron evidenciar que sí conocían otras, sobre las que reflexionaron y dieron su opinión:

“Yo no estoy de acuerdo con ningún anuncio de esta naturaleza... y tampoco esa campaña de prevención que es una farsa, [...] lo del chofer asignado, ¡eso es falso! Tan falso como la campaña que hicieron en el periodo de Rodríguez, de unos chiquitos con un sombrero y un pito, y que sí veían a alguien tirando basura, le pitaba, eso es falso, mentira, ¿quién va a hacer eso? Ese anuncio está mal hecho. Evidentemente es algo que se vende, y es algo muy valioso. Que regañada se va a llevar el chiquito.” (P3).

Antes de mostrar las cuñas televisivas ya uno de los participantes expresa que no cree en este tipo de campañas a través de los medios de comunicación:

“Me preguntan que ¿Si he visto los anuncios de prevención? No he visto anuncios de prevención y ¿si los he comentado con alguien? Sí, con mi esposa. Mi esposa tuvo gran participación en la elaboración de los comerciales, y por eso yo le pregunté, y ella no está de acuerdo con ellos” (P3).

Posteriormente los participantes se arriesgan a reflexionar sobre la posibilidad de utilizarlas como un medio para la prevención, aunque reconocen que tienen un alcance limitado, pero que sería factible su efectividad si los mensajes se transmitieran a través de símbolos.

“Yo creo que lo que hay que entender primero es que son mensajes de treinta segundos... Que la televisión es un medio que se expresa a través de imágenes y de símbolos, que no podemos esperar una película de dos horas para explicar un tema como éste. Por eso uno debe estar muy atento a lo que son los símbolos“(P9).

Ante el reconocimiento de la limitación de este medio (las cuñas televisivas), consideran, y es su propuesta global para la prevención de la violencia, que el uso de anuncios para la prevención debe enmarcarse en un proceso educativo amplio e integral, que involucre diversas instituciones y que se realice desde la infancia.

“Yo sugiero que la educación es básica y luego reforzar la parte académica de todas estas organizaciones, como la misma Caja,, entidades que se dedican a toda esta cuestión” (P6).

“Bueno yo digo como decía el Participante 3, ya para nosotros los que estamos acá y los no tan viejos, la educación debe empezar desde la escuela, de cómo una vez acá, proponer que esto lo lleven a la educación para que lo incorporen desde ya en los niños” (P7).

Consideran que en este proceso informativo, formativo y educativo, debe haber intervención de las diversas instituciones del país, que trabajen en conjunto y establezcan alianzas:

“... yo creo que se trata de cómo una conciencia colectiva sobre el problema y en donde deberían intervenir muchos sectores, no sólo la Caja. Yo creo que las escuelas deberían estar tratando el tema, las universidades, que se involucre todo el mundo. [...] es decir a un montón de sectores, yo creo que si este plan lo coordina la Caja trate de buscar alianzas, alianzas con otros sectores”.

Los conceptos revisados anteriormente resultan de gran relevancia en cuanto a que coinciden con los resultados del análisis de contenido de la cuñas televisivas, debido a que unas de las mayores debilidades que se encontró en la Campaña Cultura por la Paz (CCP) y en la elaboración de las cuñas

televisivas fueron: la falta de coordinación con el Sistema de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar (SAPEVI), que es regulado por el Área de Violencia de Género del INAMU, y con el Programa de Atención Integral a la Violencia Intrafamiliar (PAIVIF) de la CCSS.

Se considera importante reconocer que este grupo de hombres, quienes se encuentran en un proceso de sensibilización desde la perspectiva de género y que en su mayoría cuentan con una formación universitaria, reflejan en sus análisis que tienen un panorama amplio e integral de lo que implica toda la temática de prevención de la violencia intrafamiliar.

B. CRÍTICAS A LAS CUÑAS TELEVISIVAS DE LA CCP

Los participantes realizaron una serie de críticas a las cuñas televisivas tanto de forma como de contenido, donde a la vez brindaron sus propuestas y recomendaciones para la elaboración de las mismas. Al respecto se presentan las críticas y posteriormente sus recomendaciones.

La principal y mayor crítica que realizan y que se constituye en una queja constante durante toda la sesión del Grupo Focal, es que las cuñas presentan sólo a los hombres como agresores. El hecho de que tres de los cuatro anuncios presenten a los hombres como ejecutores de la violencia de una forma clara, directa y explícita les provoca gran defensividad, por lo que insistentemente tratan de explicar cómo el sistema social de género también los ubica a ellos en situaciones de victimización y de cómo la mujer también ejerce violencia, hacia los hombres y hacia los niños. Afirman refiriéndose a las cuñas:

“El mensaje es de no ser violentos, los hombres ni las mujeres, pero no aparece ninguna mujer intentando golpear [...] lo que falló ahí es que no pusieron a ninguna mujer como posible agresora, [...] Lo que pasa es que están enfocando la violencia, y dando a entender que sólo el hombre es violento, ¿es que la mujer tiene violencia!”...

Aunque de forma excepcional uno de los participantes reconoce que son los hombres los que más ejercen violencia intrafamiliar y que esto justifica que en los anuncios se evidencie.

“Bueno, obviamente hay un porcentaje muy alto de violencia de parte de los hombres, bueno hay que hacer algo con respecto a eso. A mí me parece que un poco como reestructurar el mensaje: No diciendo “cuenta hasta diez”, sino con mensajes de información y educación; a la gente se le cambia con información y educación” (P4).

Consideran que los/as autores/as de las cuñas no conocen la perspectiva masculina por lo que, según ellos, caen en errores como:

1) Reproducir, mantener y reforzar arquetipos y actitudes masculinas-sexistas.

Al respecto un participante afirma:

“Yo creo que las personas que hicieron esos anuncios, no saben de hombres, no saben del comportamiento masculino” (P8).

En cuanto a lo anterior en el análisis de contenido de las cuñas televisivas se encontró que efectivamente reflejan las diferencias de género y las refuerzan, no ayudan a deconstruir la ideología patriarcal sino que más bien la legitiman y fomentan actitudes misóginas. Se observa en el discurso de los hombres participantes, quienes también logran llegar a esta conclusión.

“...luego el tipo (suspiro) tuvo una reacción muy exagerada, muy dramatizada, que la sopa está fría... lo que están poniendo que a este maje hay que servirle... quien sabe qué tiene, acaso es un inválido, ¿por qué la otra tiene que servirle? Él puede levantarse y calentarla él mismo. Está degradando la imagen de la mujer, porque está diciendo, bueno, yo tengo que levantarme y hacerlo, porque ella es una inútil, ese es un mensaje que trasmite, subliminal...” (P2).

Entonces los hombres concluyen que si las cuñas reflejan el arquetipo del rey, también refuerzan al “rey” que está en la casa (público meta) y por lo tanto se convierten en legitimadoras del sentimiento de superioridad masculino y de la actitud sexista de “el derecho de ser servido por los/as miembros de la familia”.

“Que hay un contexto familiar, histórico y demás, claro que sí; pero por eso yo creo que los anuncios no logran... porque entran al choque, porque desde el imaginario, con lo que tenemos, cuando está sentado, con las patas en una silla, viendo el tele, tirándose unas birras... “mirá tráeme unos gallos de no se que, mirá anda a la pulpería a traerme un paquete de cigarros”... ejerciendo la función de rey... no me gusta que me pasen estos anuncios... entonces nos caen mal. Yo creo que en ese sentido la campaña fracasa, porque más bien crea un efecto contrario a lo que se quiere, más bien afirma, te reafirma a vos como macho... y yo no quiero cambiar” (P9).

Por lo tanto se debe tomar en cuenta que el contenido sexista de las cuñas televisivas no solo les llega a los hombres, sino también a las mujeres, quienes lo incorporan como algo naturalizado socialmente. De manera que las cuñas de la CCP no contribuyen en la prevención de la violencia intrafamiliar sino que mantienen la legitimación del orden patriarcal. Lo que las convierte en un instrumento al servicio

de un sistema de discriminación y violación de los derechos de las mujeres. De este modo se establecen como un obstáculo para su deconstrucción. El participante 4 lo refleja en su discurso:

“Mi mamá me contaba hace muchos años de un tipo que le estaba pegando a la mujer y que llegaba alguien a defenderla y la mujer decía: déjelo que me pegue si para eso es mi marido. Entonces la mujer tiene esa concepción de que el hombre está ejerciendo su derecho” (P4).

2) Obstaculizar la identificación de los hombres participantes con los personajes masculinos que se presentan en las cuñas.

La reflexión de los participantes de que las cuñas presenten tan explícitamente a los hombres como los agresores y del reconocimiento de la defensividad que les provoca. Estos son elementos que deben ser tomados en consideración en el diseño de las mismas, porque como ya se ha explicitado, para que un mensaje sea eficaz debe tener la capacidad de provocar en el público la asociación con sus cotidianidades y la posibilidad de identificarse con los personajes.

“Entonces los anuncios parten de una cosa falaz... y es que cuando a usted le pasan esos anuncios, el hombre dice, eso no es cierto, yo no soy así, yo no me veo como ese maje” (P9).

A la vez proponen:

“Digamos un chavalito que vea eso y dice: “yo no tengo carro ni juego bolos, yo no soy ese”. [...] De manera que un tipo que vea eso diga: “Yo puedo ser ese”. Pero lo bolos es una cosa de un sector muy reducido [...] Pero deberían presentar modelos que no sean tan ajenos a la mayoría” (P3).

3) Crear mayor separación entre hombres y mujeres.

Los hombres participantes manifiestan sentirse como en “una guerra de los sexos”, donde ellos van perdiendo la partida, porque están siendo marcados como “los verdugos”, “los malos de la película”. Se observa en el siguiente diálogo:

-P3: Estamos en guerra...Y nosotros vamos perdiendo porque llevamos más víctimas.

-P2: Yo tendría cuidado con esa afirmación, porque no estoy seguro que los datos estadísticos demuestren que las víctimas sean más mujeres. En el número de muertes sí, la agresión psicológica esa no se totaliza el número de muertos y no se está evidenciando en las estadísticas...No sé por qué no hay datos, no es algo que se pueda corroborar o garantizar.

-P3: si hay datos, vea los periódicos. El año pasado según las estadísticas matamos 23 mujeres. Eso es lo que se da más. Eso es lo que llega a la masa, lo que es el anuncio, lo que es el medio de comunicación masiva llevan estadísticas, yo no sé si será cierto o mentira, pero lo que pone son que este año se han matado 46 mujeres, pero no se sabe cuántos hombres se han matado, y no importa tampoco. Lo que sí importa es que hay más hombres que han matado a mujeres, nicas o ticos no importa...Por eso es que siento que nosotros vamos perdiendo, porque no es que seamos víctimas sino que somos los verdugos...

Y de este modo el grupo denuncia que las cuñas televisivas lo que hacen es aumentar esta tensión y distanciamiento entre hombres y mujeres:

“Yo aterrizo siempre en lo mismo, los mensajes de este tipo de campañas lo que está haciendo es creando más separación y más duda en los hombres, y en las mujeres como tal y en las familias. Está creando más separación”.

4) Emplear símbolos confusos para representar la VIF

En otro de los análisis que realizan los participantes, y con el cual se coincidió en el análisis de contenido de las cuñas televisivas, es en lo referente al uso de símbolos, los cuales no son claros y más bien confunden. Como se analizó en la cuña “Los Bolos”, donde se utilizan dos símil distintos para representar una misma situación, lo cual crea confusión, y una doble interpretación de la estructura formal del acto, en tanto que puede estar representándose violencia terminal o violencia instrumental.

Así mismo, los hombres coinciden en que el uso de los símbolos son confusos:

“Los bolos o no los bolos, esos son símbolos simplemente, hay que corregir símbolos, para que la gente pueda... nosotros tenemos cierto nivel de discusión, pero hay gente que tiene un conocimiento mucho más básico... que no les vas a llegar tan fácilmente...”.

5) Utilizar como mensaje principal la frase: “*Antes de agredir cuente hasta diez*”.

Otra de las fuertes críticas que le hacen los participantes a las cuñas es con respecto al slogan: “*Vivir en paz es posible, antes de agredir, cuente hasta diez*”, porque consideran que el acto de agredir tiene componentes que remiten al aprendizaje sociocultural del individuo, lo que expresan en el siguiente comentario:

“Eso de “cuente hasta diez” no sirve para nada porque esto tiene que ver con una cuestión cultural, histórica del individuo, eso de contar hasta diez es como resolver el problema en el momento, pero ¿cuántas veces está la persona dispuesta a contar hasta diez?, a mí me parece que en un espacio de 30 segundos, se puede hablar sobre las necesidades de los ancianos, de las personas de la tercera edad” (P9).

Por su parte, el Participante 2 emite su opinión en relación a esta crítica

“Y está poniendo como una solución mágica, casi como la pomada canaria, que es la constante en estos cuatro anuncios: el que cuente hasta diez y con eso ya no pasa nada... ¡Olvídese, eso no es cierto! ¡No es cierto!”.

Ellis (1999) citado por Campos y González (2002; 80-81) se opone a estos métodos por considerar que fomentan las conductas evasivas, y que el propósito es que los hombres enfrenten en la situación misma su ira.

“Tomarnos cierto tiempo para calmarnos puede ser importante si corremos el riesgo de hacer daño a los demás con nuestra furia”. Así mismo, si estamos aprendiendo a dominar nuestros estallidos de ira, tomarnos un respiro puede ser útil en las primeras fases del cambio. Sin embargo, como estrategia a largo plazo, el hecho de tomarnos un tiempo muerto nos impedirá conseguir el control emocional necesario y encarar las dificultades con eficacia”.

Además, en “El Abuelo Mueble” es una recomendación inapropiada, ya que el “contar hasta diez” es una recomendación conductual para parar un acto de violencia donde media la impulsividad, pero “la

indiferencia” es más bien un proceso encadenado de actos que reflejan una actitud, y no está asociado directamente a la impulsividad.

De acuerdo al análisis de las cuñas televisivas éstas presentan la idea de que cultura de paz es: compartir, tranquilidad, dar y recibir muestras de afecto, cercanía física, compartir una misma actividad, la paz como una meta que se quiere alcanzar, además representa el éxito. Ante estas imágenes de paz, uno de los participantes comenta:

“Yo no estoy de acuerdo con esa parte donde va a haber un conflicto, usted va a pegar y luego se abrazan, ¡no es así! Hay una bronca y uno queda emputadísimo, y la compañera se va a otra cama, a otro cuarto, al cuarto de la abuela. No es cierto que vos le tirás el plato a la esposa, o que estás enojado y al momento la abrazás!” (P4).

Aquí el participante está haciendo alusión al proceso del ciclo de la violencia, donde la víctima realiza un distanciamiento después del acto agresivo, por lo que no puede ser la recomendación inmediata, de acuerdo a ellos, de contar hasta diez y luego buscar un acercamiento físico y afectivo.

C. PROPUESTA DEL GRUPO DE HOMBRES

Los hombres participantes brindan una serie de propuestas para mejorar las cuñas, las cuales están relacionadas con el contenido y la forma de las mismas. Ellos consideran que la población meta debe ser muy clara y específica, y coincidentemente, de acuerdo al análisis de contenido realizado, es uno de los errores de la CCP y específicamente de las cuñas televisivas, al pretender llegar a toda la población costarricense con el mismo mensaje.

Además, los participantes opinan que un tipo de campaña de esta clase debe proporcionar información de doble vía: tanto hacia el/a agresor/a como hacia la víctima.

“...pero entonces ahí hay dos mensajes que se tienen que dar: que él tiene que reconocer que está emputado porque le pusieron la sopa fría, y ¿entonces qué tengo que hacer en caso de...? [...] Y por el otro lado ¿cómo tiene que interpretar el agredido y saber que si el otro está emputado ella tiene que salir de ahí?” (P2).

En esta fase sus recomendaciones fueron específicas, en cuanto a cuál debería ser la información que reciban las mujeres para que ellas se protejan:

“...de cómo detectar signos de violencia, ya sea con tu pareja, ya sea cómo detectar esos signos, eso es lo importante. Yo tenía una compañera en el trabajo que jalaba con un muchacho que era muy agresivo, entonces ella me decía: es que yo lo quiero mucho, pero vieras que el otro día me pegó cuatro gritos ahí, a la salida del trabajo, y después a la semana “hoy no solo me pegó cuatro gritos sino que me socolloneó ahí en la... en la... antes de entrar al bus...” Fijo, fijo ese maje en cualquier momento se la iba a sonar y fijo a los 22 días se la sonó (golpea con la mano)” (P2).

Esta persistencia del grupo en cuanto a que las campañas de prevención deben estar enfocadas a orientar a las mujeres, se podría interpretar como una forma implícita de reconocer ellos que verdaderamente las mujeres son violentadas la mayoría de las veces por su pareja. Lo anterior viene a contradecir su deseo de hacer aparecer a la mujer igual o más violenta y agresora que el hombre.

También proponen que las cuñas televisivas deberían brindar dos tipos de contenidos:

- 1) Aquellos dirigidos a enfrentar las situaciones de emergencia, los cuales son recomendaciones conductuales.
- 2) Aquellos dirigidos a cambiar actitudes.

1. RECOMENDACIONES CONDUCTUALES

Estas recomendaciones se encaminan hacia un atender las situaciones de emergencia cuando se aproximan o se ha dado “la explosión violenta”, al respecto proponen:

“Más bien el mensaje es sepárese de la escena de los hechos, aléjese, váyase caminando, busque un amigo. Nosotros, las cosas que siempre hemos dicho aquí (refiriéndose a las sesiones del WEM) es: “busque un amigo y hable con él”, busque apoyo” (P4).

También en su propuesta de afrontamiento al evento violento está la intervención en crisis:

“Cuando una persona está enojada, lo que tiene que validarle es su enojo[...] por lo menos validarle el enojo, llevarlo a un lugar y sacarlo de la crisis, eso es como lo terapéutico...” (P4).

2. RECOMENDACIONES PARA EL CAMBIO DE ACTITUDES

Dado que, los hombres participantes parten de que la violencia es un comportamiento aprendido, conciben la educación como la mejor vía para prevenirla, por lo tanto el proceso se debe iniciar desde temprana edad.

“Ya para terminar, yo me aferro a que no estoy a favor de esa campaña, yo estoy a favor de la educación y concretamente de una educación que surge que nace de los niños, es a nivel de escuelas concretamente”.

Además, que los medios de comunicación, especialmente las cuñas televisivas: eduquen, informen y formen, en contenidos y valores.

Ante la interrogante: ¿Cuáles son las actitudes que consideran se deben cambiar? Hacen referencia a las actitudes de:

- Superioridad
- Posesión
- Competitividad por parte de los varones

Se observa en lo relativo al sentimiento de superioridad:

“Yo creo que en ese sentido la campaña fracasa, porque más bien crea un efecto contrario a lo que se quiere, más bien afirma, te reafirma a vos como macho... y yo no quiero cambiar. Ahí lo que tenemos que hacer es decir: “Nosotros no tenemos ningún poder, yo soy igual a mi esposa y a los otros...” (P9).

La frase: *“Nosotros no tenemos ningún poder, yo soy igual a mi esposa y a los otros”*, es muy significativa y se considera que constituye la propuesta central del grupo, debido a que estos hombres están proponiendo la igualdad como una actitud y un derecho que se debe fomentar, y como se ha analizado en forma reiterada es la actitud contraria que se fomenta en las cuñas televisivas de la CCP.

Con respecto a la legitimación que hacen los anuncios del arquetipo del rey y de la actitud masculina: “del derecho de ser servido por la familia” proponen:

“Lo que tiene que poner es que el poder yo tengo que volverlo hacia mí mismo, ejercer el poder sobre mí mismo, porque la mayoría de los hombres que están en esa situación no se aplanchan ni un pañuelo, no se atienden a sí mismos, no son capaces... no son autosuficientes... si les duele la cabeza no saben qué tomar, tiene que preguntarle a todo el mundo, son súper hiperdependientes, entonces ya para terminar: entonces yo montaría el anuncio de manera que el poder yo lo ejerza sobre mí mismo, que tome control de mí mismo, que me baje del lugar, que yo me pueda atender”.

Una propuesta que se considera importante es la que mencionaron en el comentario anterior, que remite al “poder sobre mí”, en donde no se utilice el poder “sobre los/as otros/as” sino el poder como “un recurso para promover el crecimiento, la búsqueda de la autonomía, el fortalecimiento personal y colectivo” (Programa Creciendo Juntas: 2002; 3-4). El participante 4 expresa al respecto:

“Yo trataría en un spot de televisión, hacer algo que fuera muy atractivo, muy dinámico, OK. [...] digo hacia mí mismo, hacia el interior, me pregunto: reflexionar: ¿qué me pasa?, ¿cómo me siento? Es un poco lo que vos estabas diciendo dirigirme hacia mí mismo, hacia mi interior. ¿voy a llegar así a mi casa? Si no llego a la casa, se me atraviesa el gato y lo pateo, porque la violencia es contra lo que sea, en ese momento. Yo trataría de hacer cosas simpáticas, atractivas hacia la revisión de mi poder sobre mí”.

Otra actitud con la que hay que romper, de acuerdo a la percepción de los hombres, es “la posesión de la mujer”. Ya que como ellos afirman, y como lo confirman los y las teóricas de la VIF es una de las actitudes masculinas que favorecen la violencia. Plantean:

“Entonces al hombre hay que decirle: ¡qué importa! ¡Déjela que se vaya! Porque el hombre cree que le pertenece, cree que es suya, que es de su pertenencia. (En los anuncios) A los hombres hay que decirles: “si ha usted su compañera lo va a dejar: no sufran ya ellas vienen” (risas porque hace alusión al anuncio de televisión de Mundo La Gloria)” (P4).

Otra actitud que consideran se debe eliminar es “la competencia entre los hombres” basada en el seguir y mantener estereotipos sexuales, como lo es el valorarse por cuántas mujeres tiene (arquetipo del amante) y por el trabajo que tenga (ideal de éxito, proveedor, tener sobre el ser). Así lo evidencia el siguiente comentario:

“Yo creo que la idiosincrasia del tico es que seguimos siendo unos serruchapisos, [...] ¿qué significa eso? De que si vos sos carga, si tenés mucha suerte con las mujeres y mucho trabajo ¡dale gracias a dios! Pero yo no pretendo ser como vos, yo pretendo encontrar mi camino, no atender a estereotipos: al no tener estereotipos no voy a serrucharle el piso a nadie, y al no serrucharle el piso a nadie no me voy a llevar a la casa toda la frustración que me ha dado la sociedad, el barrio, el colegio, etcétera, etcétera”.

El enfoque que proponen es un enfoque desde los Derechos Humanos, donde estén involucradas de forma directa y coordinada todas las organizaciones estatales y no gubernamentales, y que establezcan alianzas para trabajar de forma estratégica ante una situación tan compleja como lo es la VIF.

“... paralelo al asunto de formar a la gente, de informarles sobre sus derechos, sobre saber ver señales, también, informarle a la gente [...] ¿Cuáles son las obligaciones del Estado? En el sentido, ok, que vos me estás caramboleando[haciendo una agresión] y yo voy a poner la denuncia, yo decido salir y yo sé que la policía está obligada a actuar por esto, esto y esto. Y no me pueden decir que... “Es que no tengo los efectivos” “Es que no hay presupuesto” o alguna carajada así (P2)”.

Específicamente en lo relacionado con una campaña dirigida a dar información y promover los derechos, plantean:

“Los derechos de las personas, yo creo que tiene que ser una campaña preventiva desde los derechos de las personas, de los derechos de los ancianos [...] o sea hay un montón de programas que previenen y que informan, me refiero a información de derechos de las personas...”

Un descubrimiento trascendental en el discurso de los hombres en relación con las cuñas televisivas de la CCP, es con respecto a la principal crítica que le hacen a las cuñas: presentan solo a los hombres como los agresores. Asociado a esto en el proceso grupal se pudo detectar que puso en acción fuertes mecanismos psicológicos de defensa, no conscientes: negación, defensividad, externalización de la culpa, culpabilización de la víctima.

Su reclamo principal es “esos anuncios nos culpabilizan: nos presentan como los malos”. Se sienten atacados. Y su propuesta es:

“Atacar las causas no solo los sujetos, porque mientras sigamos atacando solo los sujetos no estamos resolviendo ningún problema porque solo estamos llegando al final de la cadena” (P2).

Y seguidamente el participante 3 complementa:

“Muy rápidamente con la pregunta que hacían de cómo haría yo el anuncio, yo no se si ustedes han visto un anuncio que creo que es de la Iglesia de los Últimos Días, de los mormones, no es el hecho de que sea una iglesia, pero si los mensajes que dan en esos anuncios llenan mucho [...] Pero para mi son mensajes que tienen una moraleja, que tienen una enseñanza muy grande, y creo que la idea no es una campaña publicitaria dirigida a una clase social, a un estatus social, sino dirigida a que todas las personas lo vean con agrado, que tengan valores”.

Lo que se quiere rescatar de esta cita es que la propuesta de los hombres va en el sentido de que, los mensajes para prevenir la violencia, no deben ser tan directos. No deben presentar la violencia y al agresor de forma tan evidente, porque de este modo se sienten atacados –y van a desencadenar los mecanismos de defensa-. Que se prevenga la violencia de forma más implícita, de forma simbólica.

En los mensajes de prevención de la violencia no quieren ver imágenes que los muestren ejerciendo violencia, sino imágenes que los haga cuestionarse su sentimiento de superioridad, donde se presenten los beneficios que les puede traer la democracia genérica y que les presente como posibilidad el derecho a la igualdad. Habría que preguntarse aquí ¿cómo manejar las pérdidas que le trae el cambio del sistema de género? Pero es algo que queda pendiente.

CAPÍTULO IX
TRIANGULACIÓN DE LOS DATOS

En el presente capítulo se efectúa la triangulación de la información obtenida por cada una de las técnicas utilizadas: análisis de contenido y grupo focal, y se confrontan con el marco conceptual (cuyos resultados se presentaron por separado en los capítulos anteriores), además se contrasta entre las técnicas y la teoría; de manera que este procedimiento le dé rigurosidad a la presentación de los resultados.

A continuación se presenta la triangulación metodológica en una matriz, la cual consta de seis columnas, estructuradas de la siguiente forma:

Cuña: Nombre

1	2	3	4	5	6
CATEGORÍA	DESCRIPTOR	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES

Cuadro 16. Matriz Triangulación

Columna 1: incluye la categoría dentro de la que se ubica la información.

Columna 2: Se identifican los descriptores que se están analizando. Con énfasis en los siguientes tres:

- Violencia intrafamiliar
- Género
- Cultura de paz

Columna 3: sintetiza las principales ideas del Análisis de Contenido de las cuñas televisivas de la CCP.

Columna 4: resume el análisis del discurso producido por los hombres participantes en el Grupo Focal.

Columna 5: incluye los conceptos teóricos con la cita correspondiente que están en relación con los datos de las columnas anteriores.

Columna 6: incluye observaciones en donde se analizan las coincidencias, diferencias, contradicciones y vacíos.

A continuación se presenta la triangulación de forma específica por cada una de las cuñas, de las que se retoman los aspectos más relevantes.

Posteriormente se realiza la triangulación de la información de forma general para todas las cuñas, retomando los elementos notables de la misma. El descriptor “cultura de paz” solo se retoma de forma general, ya que la propuesta es unificada para todas las cuñas.

ANÁLISIS TRIANGULACIÓN

CUÑA: LA MANO

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: ECUACIÓN PERSONAL	<p>Se identifica como personaje principal al hombre adulto.</p> <p>Personaje protagonista masculino ejerce violencia.</p> <p>Refleja y mantiene los roles de género asignados socialmente.</p>	<p>Identifica como personaje principal a la mano.</p> <p>A la mano se le da un significado de instrumento con el que se ejerce violencia, pero que también sirve para defenderse.</p> <p>Identifican al hombre como quien más usa la mano para ejercer violencia.</p> <p>Las mujeres son igual o más violentas con los niños, que los hombres.</p> <p>Consideran que el anuncio genera defensividad cuando se identifican con la figura del hombre agresor.</p> <p>Al ser tan explícitamente presentado –en las cuñas- el hombre como agresor, esto les generó defensividad, por lo que algunos desviaron su atención primero en los nicaragüenses y luego se centraron en demostrar cómo la mujer es más o tan violenta que el hombre.</p> <p>Al identificar la mano como personaje principal, resulta que la asocian con violencia; y como contradicción a lo interno del grupo, afirman lo que han estado negando anteriormente: la violencia en la familia es ejercida principalmente por hombres.</p>	<p>Se identifica quién ejerce la violencia, lo cual es un constitutivo: ecuación personal (Martín-Baró).</p> <p>En los hombres participantes del grupo focal se podría dar una confusión entre los conceptos de “símbolo” y “personaje” (Villarreal, 2004)</p> <p>Estadísticamente son más los hombres que ejercen VIF (Sonia Mora: 2003; 2)</p> <p>El uso de símbolos y no de escenas explícitamente violentas, es una mejor estrategia para que llegue el mensaje al público meta (Delgado: 2003; 3)</p> <p>Mecanismos de defensa: negación y externalización de la culpa: “Generalmente el hombre niega su violencia, incluso frente a nosotros los profesionales. Es importante destacar que no sólo niega su violencia sino que niega y minimiza las consecuencias de la misma.</p> <p>La justificación es otro componente típico y el argumento de la provocación es clásico. "Es cierto doctor, a veces le grito o la insulto, pero es porque ya me tiene harto con sus provocaciones", "Mi mujer también es violenta pero de palabra, yo no sé por qué no se hace ver por un psiquiatra". De esta manera el hombre logra poner la culpa en lo externo y no responsabilizarse por sus actos” (Mario A. Payarola: sf; 2).</p>	<p>No hay coincidencia entre lo que se entiende por personaje protagonista y símbolo, por lo que no coincide la identificación del mismo. Los participantes del grupo focal confundieron los conceptos de símbolo y personaje.</p> <p>Contradicción: En el análisis de las cuñas y en el marco conceptual se coincide en que es el hombre principalmente quien ejerce la VIF.</p> <p>En el análisis del grupo focal se presenta ambigüedad: unos dicen que es el hombre y otros que la mujer.</p> <p>Las cuñas al tratar de presentar explícitamente a los hombres como agresores provocan defensividad y no es posible la identificación de los participantes con el personaje, y en lugar de generar cambio, genera resistencia, al activar los mecanismos de defensa: negación y externalización de la culpa.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: ECUACIÓN PERSONAL	<p><u>Personaje Secundario:</u> Al niño se le ubica en un papel secundario y no se integra la perspectiva infantil a la cuña. Al niño se le asigna toda la responsabilidad del incidente que desencadena la explosión violenta. La cultura adultocéntrica favorece y justifica la violencia hacia los/as niños/as, por la diferencia etaria, física e intelectual. El padre u hombre-adulto tiene un derecho tácito de corregir físicamente al niño. La cuña no deconstruye estas construcciones socioculturales.</p> <p>Se identifica el carro como un símbolo masculino, de éxito y ámbito público.</p> <p>-----</p> <p><u>Estructura formal del acto:</u> Presenta violencia física y psicológica. Violencia psicológica es invisibilizada en la cuña.</p>	<p>La víctima (niño) recibe menos protagonismo y es más importante el carro que el niño.</p> <p>El grupo identifica al carro como personaje de la cuña.</p> <p>-----</p> <p>Identifica la violencia física, la cual asocia con la mano.</p>	<p>Adultocentrismo: “es la categoría premoderna y moderna “que designa en nuestras sociedades una relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos (+) y los jóvenes (-) [...] Esta visión del mundo está montada sobre un universo simbólico y un orden de valores propio de la concepción patriarcal” (Arévalo: 1996; 44-46. Citado por Krauskopf: 1999; 17)</p> <p>-----</p> <p>Tipos de VIF: Violencia psicológica: es toda acción u omisión destinada a degradar o controlar acciones, comportamientos, creencias, y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio a la salud psicológica, autodeterminación o el desarrollo personal.</p> <p>Violencia física: Por violencia física entendemos toda acción u omisión que arriesga o daña la integridad corporal de una persona (Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social: 2002; 16).</p>	<p>Tanto en el análisis de contenido de la cuña como en el grupo focal se percibe que la cuña “La Mano” se hace desde la perspectiva del adulto, y reproduce esta visión violenta del mundo.</p> <p>-----</p> <p>El que en el grupo focal se logre identificar la violencia física, queda patente que las cuñas refuerzan una de las falsas creencias, que es asociar la violencia solo con evidencias físicas e invisibiliza la violencia psicológica.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTOR	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	GÉNERO: MASCULINO	<p>El hombre adulto se presenta asociado a símbolos masculinos como lo es el carro, que se asocia con el ámbito público, al poder y al éxito del hombre. Se reproduce la idea de que es el hombre quien ejerce los castigos físicos en el hogar. Todo lo anterior refuerza el sentimiento de importancia. También se reproduce el arquetipo del rey.</p> <p>El hombre en su papel de padre presenta un cambio, al mostrarse en la II Parte de la cuña en una relación más afectiva y de contacto físico.</p> <p>Los dos personajes reflejan y mantienen los roles de género.</p>	<p>Les enoja que se valore socialmente más a la madre que al padre. Les molesta que se presente solo al hombre/padre como agresor y no así a la madre. Hay una tendencia a ejemplificar cómo la madre es agresora, minimizando la violencia por parte del padre.</p> <p>Al realizar el comentario de que aparece el carro como más importante que el niño, y el estar asociado el auto con el ser masculino, podría tender esto a reforzar el sentimiento de importancia.</p>	<p>Género: “Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas toma forma en un conjunto de prácticas, discursos y representaciones sociales que definen la conducta y la subjetividad de las personas en función de su sexo. A su vez producen categorías sociales: los varones y las mujeres, que ocupan lugares precisos, diferentes y jerarquizados en el ordenamiento social” (Fuller: 1997. Citado por Campos y Salas: 2002; 35)</p> <p>Mecanismo de defensa: negación (Batres)</p> <p>Sentimiento de importancia: “Consigna básica de la construcción social del varón. “Ser varón en la sociedad patriarcal, es ser importante. Este atributo se presenta con un doble sentido: por una parte, muy evidente ser varón es ser importante porque las mujeres no lo son; en otro aspecto, ser varón es ser muy importante porque comunica con lo importante, ya que todo lo importante es definido como masculino. En su aspecto de discurso megalómano, el discurso patriarcal sobre el varón “se olvida” de que la importancia de ser varón solo se debe a que las mujeres son definidas como no importantes” (Valdés y Olavarria: 1997; 18-19-22-23).</p> <p>El rey: es el arquetipo central, el que ordena y fertiliza; es expresión de la fuerza. Implica el control del poder, la autoridad (Campos y Salas: 2002; 29)</p>	<p>Se puede observar que hay una coincidencia entre el análisis de contenido realizado por las investigadoras y la percepción de los hombres participantes en el grupo focal, en tanto que la cuña refleja y reproduce las asignaciones sociales del género.</p> <p>Además, los hombres participantes del grupo focal se quedan con la imagen inicial negativa: del hombre/padre que ejerce violencia hacia su hijo, y no focalizan su atención en los cambios que refleja la cuña en cuanto al género masculino (relación afectiva y contacto físico). Esto podría ocurrir debido a que el énfasis de la cuña está en evidenciar la situación de violencia (I Parte) en donde se le da más tiempo y primeros planos a esta parte. Y por tanto, a la II Parte, que es en donde se propone el cambio, menos realce. Pero desde otra perspectiva, podría ser que hay una tendencia grupal a solo identificar lo negativo en las cuñas, y no valorar los aspectos positivos de las mismas.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	GÉNERO: PODER	<p><u>Poder:</u> Se presenta relación de poder entre un hombre adulto y un niño. En donde existe una diferencia etaria y una relación de filiación (padre-hijo) que en la sociedad costarricense son aspectos que dan poder a unos (adultos/as) sobre otros/as (menores de edad).</p> <p>No cuestiona las creencias populares adultocéntricas que justifican la violencia hacia los/as niños/as.</p>	Se ejerce poder sobre los niños.	<p>Adultocentrismo (Arévalo: 1996; 44-46. Citado por Krauskopf: 1999; 17)</p> <p>Poder: “En un sistema social en donde se otorga el poder y los privilegios a un grupo en detrimento de otros, éste tendrá “poder oficial” para dirigir y controlar la organización y por lo tanto, será respaldado por las instituciones gubernamentales, políticas, religiosas, centros de enseñanza y toda organización que ocupa un lugar reconocido dentro de la estructura de dicha sociedad.” (Martín-Baró: 1976, citado por Claramunt: 1997; 56)</p>	Las dos percepciones concuerdan en que las cuñas reflejan y reproducen el sistema adultocéntrico.

CUÑA: LOS BOLOS

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
<p>1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES</p>	<p>VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: ECUACIÓN PERSONAL / MITOS</p>	<p>Se presenta al protagonista como el agresor.</p> <p>En general las cuñas no reproducen el mito de que los agresores son trastornados mentales, porque presentan a los personajes como “comunes y corrientes”. Pero a la vez se utiliza un enfoque de salud y psicológico/médico, lo cual se asocia popularmente con “locura”, ya que hay una creencia popular de que los que van a psicoterapia son locos. También la propuesta “<i>Antes de agredir cuente hasta diez</i>” remite a impulsividad, a ira y a una técnica conductual para detener la violencia.</p>	<p>Los participantes del grupo focal identifican en la cuña que el hombre es el agresor, quien tiene el objetivo de destruir o matar a su familia. Lo presentan como incapaz de controlar sus emociones, tiene cara de maniático o de psicópata, direcciona su agresión a cualquier miembro de la familia.</p> <p>Esto lo expresan cuestionando como las cuñas presentan al agresor de forma exagerada y encasillándolo en estas características, lo cual no aprueban.</p>	<p>Ecuación personal: responde a las preguntas: ¿quién lo hace?, ¿qué características o rasgos tiene?, ¿presenta algún trastorno de personalidad? (Martín-Baró: 2000; 371-374)</p> <p>Mitos de la violencia intrafamiliar: Mito 5: Los maltratadores maltratan porque pierden el control de sus impulsos agresivos. Mito 8: Para un maltratador es más adecuada la psicoterapia que el encarcelamiento (Delgado: 2004; 9 y 12)</p> <p>“Otro mito es que los hombres que golpean a sus esposas son locos, pero la realidad ha demostrado que muy pocos tienen problemas de salud mental” (Batres: 1999; 120).</p>	<p>La percepción del personaje agresor no coincide entre el análisis de contenido de la cuña y los participantes del grupo focal, más bien son contradictorias. Aunque, desde el análisis se considera que las cuñas no presentan explícitamente, la imagen del agresor como “trastornado mental” el hecho de que las cuñas se presenten desde un enfoque de la salud, es una incoherencia que podría favorecer de forma subliminal este mito.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: ESTRUCTURA FORMAL DEL ACTO	<p>No se presenta ningún acto de violencia, sino que se presenta un proceso subjetivo en la mente del protagonista.</p> <p>Esta cuña está elaborada de forma confusa, no se hace alusión de forma clara a un acto de violencia, y a la vez la violencia que se refleja en el pensamiento del personaje, se puede interpretar como violencia instrumental o terminal.</p> <p>Las cuñas presentan los pensamientos agresivos como violencia lo que podría interpretarse como una conducta que hay que detener.</p>	<p>Es una tentativa de violencia "... no está la familia recibiendo la bola de boliche... [Es un tipo de delito] que no se ejecutó por factores externos a mí..."</p> <p>Las cuñas están poniendo como que las personas no tienen derecho a descargar la agresividad en objetos, y es una manera de canalizar la agresividad, para no hacerlo sobre las personas.</p> <p>El anuncio es confuso.</p> <p>Es un mensaje que más bien crea separación entre hombres y mujeres.</p>	<p>Estructura formal del acto: se indaga a través de preguntas como ¿qué es esto?, ¿violencia o agresión?, ¿instrumental o terminal? Entendiendo por violencia instrumental: la que se realiza como un medio para lograr un objetivo diferente, y, por violencia terminal: como un acto ejecutado como un fin en sí mismo. (Martín-Baró: 2000; 371-374)</p> <p>Violencia intrafamiliar: "toda acción u omisión ejercida contra un pariente por consanguinidad, afinidad o adopción que produzca como consecuencia daños a la integridad física, sexual, psicológica o patrimonial. Violando su derecho al pleno desarrollo y bienestar". (Ministerio de Salud y CCSS: 2002; 16)</p>	<p>Se presenta cierta concomitancia entre la percepción del análisis de contenido de las cuñas y la percepción de estos hombres, al apreciar que la construcción de esta cuña es confusa y que no se presenta un acto de violencia intrafamiliar como lo define el marco conceptual.</p> <p>En toda la I Parte, se presenta al hombre solo en relación con objetos materiales, en un proceso introspectivo desligado de las relaciones familiares concretas, y luego el locutor expresa: "<i>antes de agredir cuente hasta diez</i>". Están relacionando esta conducta con violencia, la cual desde el análisis de contenido de las cuñas es solo un proceso subjetivo en la mente del personaje. Por su parte los hombres consideran que el tener ira por las frustraciones diarias (pensamientos agresivos) y descargarlas en objetos materiales es una manera adecuada de manejar la ira. Por el contrario consideraran que desde las cuñas televisivas se podría interpretar que condenan el que las personas tengan pensamientos agresivos y su descarga en objetos.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	GÉNERO: MASCULINO/SENTIM DE IMPORTANCIA/ARQUETIPOS/V. SIMBÓL. DE GÉNERO	<p>El personaje protagonista es un hombre, es el que tiene el papel activo, tiene el control de la jugada, es el que realiza el tiro y hace una chuzca. Tiene el papel central. La familia lo felicita y aplaude. No se muestra una equidad en la recreación al presentar al hombre como el único que participa en el juego (el cual es elitista) y a la familia como espectadora, en una condición de desigualdad y reforzadora del éxito varonil. Todo esto refuerza el sentimiento de importancia masculino.</p> <p>En la segunda parte de la cuña se propone un cambio: el contacto del hombre consigo mismo.</p> <p>Se presenta la violencia simbólica de género al legitimar y reproducir los estereotipos sociales de la masculinidad: se refuerza el sentimiento de importancia, los arquetipos de la masculinidad: el rey, el amante; y asignaciones de la feminidad: familismo, desigualdad y androcentrismo.</p>	<p>Identifican que el personaje principal es el hombre, pero a la vez se contradicen al afirmar que son los bolos y que el personaje secundario es “el tipo” refiriéndose al hombre.</p>	<p>Confusión entre “personaje protagonista” y “símbolos centrales” de las cuñas.</p> <p>Sentimiento de importancia (Valdés y Olavarria: 1997; 18-19-22-23).</p> <p>Nacer en un género superior, y poseedor de todos los valores es distinto que nacer en un género inferiorizado, natural y subordinado. (Lagarde: 1991; 15)</p> <p>Violencia simbólica de género: “consiste en la imposición de los significados culturales, establecidos como válidos y legítimos, por la construcción histórica de la cultura, establece a través del conjunto de representaciones simbólicas socioculturales que la producen y la reproducen y, que además, tienen estrecha relación con el ejercicio del poder y la autoridad” (Cruz: 2001; 83).</p> <p>Arquetipos de la masculinidad: “esquemas mentales, como mitos fundacionales que sostienen las vivencias de hombres concretos y como mandatos que todo hombre debe cumplir y que toda mujer espera que cobren vida en todos los hombres.” Son cuatro arquetipos: el rey, el guerrero, el amante y el mago (Campos y Salas: 2002; 29)</p> <p>Familismo: forma de sexismo que parte de que mujer y familia son sinónimas y que por ende sus necesidades e intereses son los mismos.</p> <p>Androcentrismo: es la forma más generalizada de sexismo, que consiste en enfocar únicamente desde la perspectiva masculina, presentando la experiencia masculina como central a la experiencia humana y por ende la única relevante (Facio: 1996; 89)</p>	<p>En el análisis de las cuñas se identifica que el protagonista es el hombre. Por su parte los participantes del grupo focal consideran que el personaje principal son los bolos. Esto podría deberse a que les resulte amenazante verse ubicado en un papel principal y no aceptar explícitamente esta condición, de ahí su tendencia a identificar como personaje principal a un objeto inanimado.</p> <p>Es una cuña que refuerza el sentimiento de importancia masculino, está elaborada totalmente desde la perspectiva masculina.</p>

CUÑA: LA SOPA

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	<p>VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: MITO / GÉNERO: REY/SENTIM FRAGILIDAD</p>	<p>En esta cuña se presenta una situación de VIF en una relación de pareja, se muestra un evento clásico alrededor de la mesa, en donde la mujer sirve y el hombre es servido; se presenta como detonante de la explosión violenta el hecho de que la sopa está fría, lo que genera en el hombre el “sentimiento de fragilidad” masculina al no ser atendido –desde su perspectiva- como lo asigna la cultura patriarcal. La cuña cuestiona el derecho de ser servido y propone un cambio en el rol de género masculino al ser él quien se calienta la sopa.</p> <p>Sin embargo, al no cuestionar las justificaciones ideológicas, no se deconstruye el trasfondo que sustenta la violencia, en ella solo se propone el detener la conducta externa. De este modo el cambio queda en un nivel superficial, y como se ha demostrado para romper el ciclo de la violencia en las relaciones de pareja se requiere de procesos más profundos, donde se tiene que deconstruir la ideología patriarcal, que es la que sustenta las relaciones jerárquicas, de poder y control en la pareja.</p>	<p>En esta cuña identifican a la persona que ejerce la violencia como “<i>el mage, el rey</i>”, consideran que es su papel de rey lo que lo hace agresor, un papel que no es cuestionado desde las cuñas sino más bien legitimado y los hombres participantes así lo identifican.</p> <p>Además los hombres perciben como si la mujer estuviera ejerciendo venganza al servirle la sopa fría. Según ellos da la impresión de que la mujer se presenta en la cuña como provocadora de la agresión.</p> <p>Se puede deducir de su discurso que la violencia que observan en la cuña es violencia de género, al ubicársele al varón en una relación de mayor poder: rey. Pero a la vez corresponsabilizan a la mujer del incidente de violencia. Lo cual es una contradicción interna del discurso masculino en el grupo focal.</p>	<p>El rey: es el arquetipo central, el que ordena y fertiliza; es expresión de la fuerza. Implica el control del poder, la autoridad (Campos y Salas: 2002; 29)</p> <p>Sentimiento de fragilidad: este concepto se refiere a que la masculinidad hay que probarla constantemente hacia los otros/as y hacia sí mismo, lo que define como “fragilidad y “delicadeza” de la masculinidad”. Esta fragilidad el hombre la defiende constantemente y por cualquier medio, lo que implica el uso de la violencia... tienden a ejercerla con las personas más cercanas en el ámbito doméstico, lo que establece una relación directa con la VIF. (Salas: 1996; 15).</p> <p>Patriarcado: (Lagarde: sf; 16)</p> <p>Justificaciones de la violencia: “no hay ningún acto real de violencia o ninguna agresión que no vaya acompañada de su correspondiente justificación” (Martín-Baró: 2000; 370).</p> <p>Mito sobre la VIF. Mito 7: Los maltratadores maltratan porque la conducta de las mujeres provoca su agresividad (Delgado: 2004; 11)</p>	<p>Es en esta cuña donde es más evidente y explícito como el género forma parte de la dinámica de la violencia intrafamiliar, al presentarse una relación de pareja: un hombre y una mujer. El incidente de agresión esta directamente relacionado con el rol de servicio por parte de la mujer, que activa el sentimiento de fragilidad en el hombre, quien presenta una reacción violenta.</p> <p>La cuña no evidencia ni cuestiona de forma clara el sistema patriarcal que sustenta estas formas de relación en la que va implicada una relación de poder del hombre sobre la mujer, por lo que el grupo focal tiende a observar en la violencia que presenta la cuña televisiva una corresponsabilidad y provocación por parte del personaje femenino. Es así que la forma como está presentada la situación de violencia posibilita la transmisión de mitos sobre la VIF, específicamente la violencia en la pareja heterosexual.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	<p>GÉNERO: SENTIM. FRAGILIDAD/PODER</p>	<p>El lenguaje no verbal en la cuña “La Sopa” refleja los patrones de comportamiento asignados al hombre y a la mujer de acuerdo al género. Queda patente que el hombre espera ser servido y la mujer asume su papel de servir. De ahí que se considera que el enojo se origina en la insatisfacción del hombre ante el incumplimiento del rol de servicio por parte de la mujer. Esto se relaciona con la teoría que asocia la VIF con el <i>sentimiento de fragilidad</i> del hombre ante una situación de pérdida de poder y control, de acuerdo a la tesis de Salas (1996; 15).</p> <p>Al hombre se le presenta en un espacio y un rol típicamente masculino: el ser servido en la mesa.</p> <p>La mujer se presenta en un espacio y rol tradicional femenino. Realizando quehaceres domésticos y una función de servicio. En la II Parte de la cuña la mujer se ubica en otro espacio: el comedor, compartiendo con el hombre, en donde recibe afecto y reconocimiento.</p>	<p>Los participantes perciben que al hombre, en su rol de rey, se le hace lucir como un inválido y a la mujer-víctima como una inútil, en una relación de género complementaria.</p> <p>Además, afirman que la cuña está degradando la imagen de la mujer, porque la está poniendo como una inútil; al dar la imagen en la cuña de que el hombre piensa que: “tengo que levantarme y hacerlo, porque ella es una inútil”.</p>	<p>Género: (Fuller: 1997. Citado por Campos y Salas: 2002; 35)</p> <p>Ser-para-otros/as: “La condición genérica de las mujeres consiste en ser para los otros a través de la sexualidad, del trabajo y del poder, no como un sujeto pleno, sino como un objeto” (Lagarde: 1992; 11)</p> <p>Sentimiento de fragilidad: (Salas: 1996; 15).</p> <p>Poder y control: La violencia intrafamiliar es un tipo muy particular de violencia. Se diferencia de otras formas de violencia y posee dinámicas propias, con características muy definidas que la hacen ser una violencia cíclica recurrente, progresiva y mortal. Tiene un objetivo específico, que es el establecimiento de una relación de poder y control sobre la mujer. Para ello, desarrolla una serie de mecanismos determinados, con el fin de consolidar y mantener vigente esta relación jerárquica de poder (OPS: 1999; 3).</p>	<p>Hay coincidencia desde el análisis de las cuñas y desde el grupo focal al interpretar que “La Sopa” refleja, mantiene y fomenta las relaciones de género.</p> <p>Los participantes del grupo focal no comentan sobre el cambio de rol que propone la cuña, podría ser porque esta propuesta queda en un segundo plano y no cala en el grupo como espectador.</p> <p>El grupo focal hace énfasis en la desventaja del género tanto para el hombre como para la mujer.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	GÉNERO / VIF	La mujer en esta cuña presenta la particularidad de mostrarse temerosa ante la postura masculina, como reacción ante un inminente peligro.	Los hombres participantes del grupo focal perciben como si la mujer estuviera ejerciendo venganza al servirle la sopa fría. Para ellos da la impresión de que la mujer se presenta en la cuña como provocadora de la agresión.	<p>Ciclo de la violencia. Fase: Aumento de tensión: la cual se caracteriza por la ocurrencia de incidentes menores de agresión, en donde según la autora, los hombres violentos son descritos por las mujeres como en un estado constante de “berrinche” y donde todo parece molestarles (Walker: 1993, citado por Claramunt: 1997; 116)</p> <p>Connotar: 1. tr. <i>Ling.</i> Dicho de una palabra: Conllevar, además de su significado propio o específico, otro de tipo expresivo o apelativo (http://www.rae.es/).</p>	<p>Hay diferencia en la percepción e interpretación desde el análisis de contenido y desde el grupo focal.</p> <p>Contradicción: En el análisis de contenido de la cuña se identifica como víctima a la mujer, y los gestos que ella presenta se interpretan como miedo, por el contrario, el grupo focal lo interpreta como venganza, o sea como provocadora de la agresión, lo cual sería un justificante de la violencia.</p> <p>La amplitud con que se presenta la situación en la cuña (falta de símbolos más específicos) y el solo uso de lenguaje no verbal emite un mensaje connotativo, que posibilita la diversidad de interpretaciones, lo que va en detrimento de un mensaje específico dirigido a la prevención de la VIF.</p>

CUÑA: EL ABUELO MUEBLE

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
<p>1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES</p>	<p>VIF: ECUACIÓN PERSONAL/MITO/PODER/VIOLENCIA ESTRUCTURAL</p>	<p><u>Ecuación personal:</u> Esta cuña muestra como un grupo puede ejercer violencia con su funcionamiento y dinámica, representa a nivel micro lo que se da a nivel macro, o sea la violencia estructural.</p> <p>Aquí “el abuelo mueble” es objetivizado, se le deshumaniza y se le quita su dignidad. Esto quiere decir, que no puede ejercer a plenitud sus derechos, entre ellos el tomar sus propias decisiones, tener su espacio físico/social, tener las mismas oportunidades y ser tratado con la misma dignidad que los/as demás miembros/as de la familia.</p> <p>Se muestra la VIF como una cuestión funcional, donde no necesariamente hay intencionalidad de hacer daño, por lo que corresponde a una situación de violencia más que a una situación de agresión. Los/as miembros de la familia ejercen los roles de género y etarios asignados socialmente, y es en su ejercicio que expresan violencia.</p>	<p>En el análisis de “El abuelo mueble”, los participantes presentan percepciones contrapuestas con respecto al responsable de la agresión. Todos están de acuerdo en que la familia en su totalidad ejerce violencia hacia al adulto mayor, pero para unos éste (el adulto mayor) también es responsable de la agresión que recibe, la justificación que dan es su incapacidad y falta de esfuerzo por integrarse al grupo familiar. Según ellos él es responsable de su victimización.</p> <p>Mientras que para otros participantes, la agresión si tiene una responsabilidad unidireccional en tanto que el grupo familiar abandona y rechaza al adulto mayor, y éste no tiene los recursos personales para hacerle frente a la situación, debe someterse porque sino será expulsado del grupo familiar, lo que implica que el adulto mayor tiene menos poder.</p>	<p>Mito de la VIF: Mito 9: “Las mujeres maltratadas que permanecen con su maltratador son corresponsables”. (Delgado: 2004; 13). Se aplica a las relaciones de pareja heterosexuales, pero también es un mito que se presenta en la interpretación de otras relaciones familiares.</p> <p>Poder: (Martín-Baró: 1976, citado por Claramunt: 1997; 56)</p> <p>Violencia estructural: aquella en la que las estructuras sociales aplican una fuerza que saca a las personas de su estado o situación. (Martín-Baró: 2000; 364-366)</p> <p>Derechos humanos: " son un conjunto de principios, de aceptación universal, reconocidos constitucionalmente y garantizados jurídicamente, orientados a asegurar al ser humano su dignidad como persona, en su dimensión individual y social, material y espiritual." (http://www.derechos.org.ve/que_son/: 2004)</p> <p>Adultocentrismo: se pone en condiciones de superioridad a algunas personas sobre otras por el sólo hecho de tener cierta edad o cumplir ciertos roles sociales (trabajar, estar casado, votar, etc.). En una cultura adultocéntrica las personas adultas, que son el modelo de persona, están en una situación dominante con respecto a las demás: niños, niñas, jóvenes, e incluso personas ancianas, pues el poder y muchos recursos relacionados con la conducción de la vida social están centrados en las personas adultas. El hecho de que sean ellas quienes tienen la autoridad para decidir sobre las vidas de quienes no son personas adultas niega y limita la posibilidad de protagonismo, expresión, decisión, planteamiento de otros modelos para vivir y ser (REDLAC e ILANUD, 2001).</p>	<p>Se coincide en la identificación de quién ejerce agresión y quién es la víctima, pero no en la interpretación de la dinámica que se da entre ambas.</p> <p>Desde el análisis de contenido de la cuña el adulto mayor se analiza desde una situación de victimización donde el grupo familiar ejerce poder sobre él, y desde la óptica de que se atenta contra sus derechos humanos.</p> <p>Por su parte el grupo focal arroja información contradictoria al respecto, unos participantes están de acuerdo con esta óptica, y otros por su parte afirman que el adulto mayor es corresponsable de su victimización, reproduciendo un mito sobre la VIF.</p> <p>Un vacío que presentan las cuñas, y que sale a relucir en este análisis, es que a éstas les falta cuestionar el funcionamiento tradicional de la familia. Muchas veces la pregunta popular que se hace en torno a la VIF es sobre la “pérdida de valores”, pero más bien tiene relación directa con el mantenimiento de los valores tradicionales de la familia, los cuales son valores patriarcales y adultocéntricos.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	VIF: ESTRUCTURA FORMAL DEL ACTO/V. PSICOLÓGICA/POR NEGLIGENCIA	<p><u>Estructura formal del acto:</u> Presenta violencia psicológica, el adulto mayor es invisibilizado, no involucrado en las actividades de grupo y paradójicamente, a la vez, está bajo el control y las decisiones del grupo familiar, donde invaden su espacio físico/corporal y toman decisiones sin tomarlo en cuenta.</p> <p>Se presenta también violencia por negligencia, lo que va en detrimento de sus capacidades físicas y actividades propias de su edad y condición.</p>	<p>La violencia que ven en la cuña es la indiferencia, y el ignorar, marginar e irrespetar la dignidad del adulto mayor.</p>	<p>Tipos de VIF: Violencia psicológica: es toda acción u omisión destinada a degradar o controlar acciones, comportamientos, creencias, y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio a la salud psicológica, autodeterminación o el desarrollo personal.</p> <p>Violencia por negligencia: se define como toda acción de descuido contra un pariente en situación de dependencia en aquellas actividades básicas de la vida diaria, tales como: baño, vestido, alimentación, movilización, medicación, atención a los problemas de salud que lleven al deterioro en la calidad de vida de la persona. (Ministerio de Salud y la CCSS: 2002; 16,17)</p> <p>Desesperanza aprendida: En este proceso, la víctima pierde la capacidad para reaccionar, ya que ninguna estrategia le ha resultado efectiva para defenderse y ejercer sus derechos.</p> <p>En relación a lo anterior, Walker (1979, citado por: Claramunt: 1997; 121) afirma que este concepto de la <i>desesperanza aprendida</i>, es un constructo hipotético que permite comprender dicho comportamiento porque “El abuso infringido durante la niñez y en la vida adulta, produce en las víctimas la pérdida de la habilidad para predecir el resultado de sus propias acciones”.</p>	<p>Se presenta coincidencia entre el análisis de las cuñas y el grupo focal en tanto que la VIF atenta contra los derechos humanos. Además en ambos se logra identificar la violencia psicológica.</p> <p>Desde el análisis de contenido de la cuña se interpreta la falta de movilidad del adulto mayor como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • la posibilidad de presencia de una discapacidad, • el que sea reflejo del proceso denominado desesperanza aprendida, • que el grupo familiar no provea de los recursos necesarios para que se dé la movilización, lo cual se asocia con violencia por negligencia. <p>Por su parte el grupo focal interpreta esta falta de movilidad como falta de integración o invalidez emocional por parte del adulto mayor, por lo que lo ubica como corresponsable en la situación de violencia.</p> <p>La falta de un mensaje focalizado y específico posibilita la reproducción de mitos sobre la VIF.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	VIF: FONDO IDEOLÓGICO/CONTEXTO POSIBILITADOR/SOCIALIZACIÓN	<p><u>Fondo ideológico:</u> Trasfondo ideológico de la violencia que se presenta en esta cuña, donde hay una serie de actitudes que se reproducen en torno a los adultos mayores, que los desvalorizan y los ubica en relaciones de desigualdad y por ende de violencia.</p> <p>En la cuña televisiva no se cuestiona ni se visibiliza este contexto posibilitador de la violencia hacia los/as adultos/as mayores. No se expone como la división sexual del trabajo y las relaciones de poder, por edad, sexo, clase social, etc. son las que sustentan la VIF.</p> <p>Se reproducen los estereotipos y roles de género. Se refuerza el ser-para-otros/as en la mujer, y en el hombre el sentimiento de importancia, los arquetipos de rey, mago, guerrero y amante; además la imagen de hombre proveedor.</p>	<p>Los varones que se pensionan cuando llegan a la casa sufren mucha agresión en el hogar pues ha sido un espacio femenino.</p> <p>No hay educación para convivir en familia con un abuelo, con una persona adulta mayor. La culpable de esto es la sociedad, desde niños nos empieza a decir que los abuelos estorban y cuando uno llega a esa edad se convierte en un estorbo.</p>	<p>Fondo ideológico: la violencia siempre está referida a unos intereses de clase o de grupo, y remite a la racionalidad de ese sector social. “La racionalidad de la violencia concreta, personal o grupal, tiene que ser históricamente referida a la realidad social en la que se produce y a la que afecta, pues es a la luz de esa realidad donde los resultados logrados muestran su sentido” (Martín-Baró: 2000; 375).</p> <p>Contexto posibilitador: ¿cuál es el contexto mediato e inmediato? ¿Papel del Estado?, analizar dos contextos: uno amplio/social y otro inmediato/situacional. Afirma que: “Ante todo debe darse un contexto social que estimule o al menos permita la violencia. Con ello nos referimos a un marco de valores y normas, formales o informales que acepten la violencia como una forma de comportamiento posible e incluso la requiera” (Martín-Baró: 2000; 373-374).</p> <p>Adultocentrismo: (REDLAC e ILANUD, 2001).</p> <p>Socialización: “es un proceso histórico durante el cual desarrollamos nuestra identidad personal y aprendemos nuestro género, confirmando así la forma de ser y percibirnos, así como la manera en que leemos la realidad” (Batres: 1997; 3-4)</p>	<p>La interpretación por parte del grupo focal es complementaria con el análisis de contenido, ya que es en el proceso de socialización que se naturalizan las relaciones de poder y los estereotipos, estas/os son parte del contexto posibilitador y de la ideología de fondo de la VIF.</p> <p>Como resultado central se demuestra que las cuñas televisivas no evidencian ni cuestionan el contexto posibilitador de la violencia ni la ideología que la mantiene.</p>

ANÁLISIS APLICABLE PARA TODAS LAS CUÑAS TELEVISIVAS DE LA CCP

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES</p>	<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">VIF / GÉNERO / ESCENOGRAFÍA</p>	<p>Las cuñas muestran la diversidad familiar, debido a que se hace alusión en ellas a la familia nuclear, extensa y uniparental.</p> <p>No presentan a los/as personajes agresores asociados al mito de enfermos o trastornados mentales, lo cual evidencia que los actores de la VIF son personas comunes y corrientes, y adaptadas socialmente.</p> <p><u>Escenografía:</u> Todas las cuñas se ambientan dentro de una clase socioeconómica: clase media.</p> <p><u>Prototipo masculino:</u> Además las tres cuñas que presentan al hombre como agresor lo ubican dentro de un prototipo masculino que consiste en representarlo como un hombre exitoso, al ideal de hombre: blanco, adulto joven, de “buena apariencia”.</p> <p>Los autores de las cuñas, al tratar de desmitificar la falsa creencia de que los agresores pertenecen a la clase baja y que presentan un perfil psicológico específico, caen en otro extremo; al no mostrar la diversidad social en la que se puede presentar la VIF, ya que los autores de las cuñas pretenden emitir el mensaje a “toda la población costarricense”.</p>	<p>Logran identificar a los diferentes integrantes de la familia: mamá, papá, abuelo, hijo/a.</p> <p>En la cuña Los Bolos el grupo focal percibe al personaje agresor como maniático y psicópata. Y perciben a otros personajes agresores como si estuvieran sobreactuando su papel, por ejemplo en “La Sopa” interpretan el lenguaje no verbal como exagerado.</p> <p>En el grupo focal se afirma: “Por otro lado lo que no me parece es que los anuncios son de clase media o media alta, gente con carro, gente con televisor, gente que juega bolos, en realidad esto hace que mucha gente no podría identificarse con estos personajes”.</p> <p>Presentan un constante reclamo en cuanto a que en las cuñas solo se muestra a los hombres como agresores. En el grupo focal se presenta una discusión en torno a si la VIF la ejercen más los hombres o las mujeres, y sobre quiénes son las víctimas; externalizándose opiniones contrarias.</p> <p>Además, el grupo presenta contradicciones en cuanto a si hay o no un perfil del agresor.</p>	<p>Relación clase socioeconómica vs VIF: Las investigaciones han podido demostrar que la VIF no se presenta solo en la clase social baja, sino que ocurre en todas las clases socioeconómicas.</p> <p>La realidad es que las clases sociales medias, y las clases sociales altas, utilizaron y utilizan el maltrato igual que las clases bajas: como medio de control masculino. La única diferencia es la capacidad de ocultamiento. Una mejor posición social, permite ocultar más y mejor el problema (Delgado: 2004; 15).</p> <p>Caracterización de los hombres agresores: ... se ha podido constatar que provienen... de todos los sectores socioeconómicos, niveles educativos y credos religiosos.</p> <p>De acuerdo con la Asociación Psicológica Americana (1996), no existe un perfil único del agresor masculino. Algunos parecen ser hombres normales quienes han sido “sobresocializados” en los patrones sexuales masculinos y han confundido violencia con masculinidad. Otros han sido victimizados ellos mismos cuando niños y, por tanto, aprendieron a ser agresores ante la exposición o experimentación de la violencia. También están los que tienen serios problemas de salud mental y un grupo reducido de hombres que utilizan la violencia contra otras personas fuera de la familia y han cometido una gran variedad de crímenes (Claramunt: 2001; 131,132).</p>	<p>En el análisis de contenido de las cuñas y el grupo focal se coincide en identificar que las cuñas solo reflejan una clase socioeconómica: clase media. Además, se presenta una diversidad familiar.</p> <p>No coinciden en la percepción de la ecuación personal, más bien son contrarias: en el análisis de contenido se identifican los personajes agresores como personas sin problemas mentales, en el grupo focal perciben al agresor, por lo menos en una cuña como maniático y psicópata. Esto podría deberse a una inadecuada interpretación de los personajes por parte de los actores.</p> <p>Las cuñas posibilitan la discusión pública sobre quiénes son las víctimas y victimarios de la VIF.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y GÉNERO	<p>Otro aspecto importante es que al externalizarse en las cuñas que el autor de las mismas es la CCSS, tiende a ser asociada la VIF con la salud.</p> <p>Las cuñas no se diseñan desde un enfoque de derechos humanos, principalmente de las mujeres, niños/as, adultos/as mayores y discapacitados.</p> <p>La propuesta de las cuñas se hace desde un enfoque psicológico/médico invisibilizando que la VIF es un delito penado por las leyes del país, y por tanto punible.</p> <p>La psicoterapia no puede sustituir las medidas legales que se apliquen a un agresor, ni se puede proponer como el único enfoque para detener la violencia en la familia.</p>	<p>En lo relativo a las leyes o el sistema legal relacionado con la violencia, una queja constante de los hombres participantes es que está parcializado para favorecer a la mujer, y que ellas a su vez lo utilizan para su beneficio.</p> <p>En su discurso el grupo utiliza varios enfoques para analizar la VIF: psicosocial, legal y de derechos humanos.</p>	<p>Enfoque psicoterapéutico vs enfoque legal: [...] lo cierto es que los delincuentes violentos que atacan a desconocidos, pocas veces se les ofrece psicoterapia como respuesta a su conducta. Nadie cuestiona que deban tener la pena que la ley determine. Sin embargo, los maltratadores reciben esta consideración especial, porque todavía hoy se considera que la violencia familiar es menos grave que la violencia ejercida contra desconocidos. Las palizas son actos criminales siempre y por tanto, la respuesta debe ser siempre una consecuencia penal. La psicoterapia no puede ser nunca una alternativa al castigo penal (Delgado: 2004; 12).</p> <p>Actualmente en Costa Rica está aprobada la Ley Contra la Violencia Doméstica y está en estudio el proyecto: Ley de Penalización de la Violencia hacia las Mujeres Mayores de Edad.</p> <p>Pensamiento dicotómico: consiste en irse de un extremo a otro y tener un pensamiento de todo o nada (Batres: 2003 ; 28)</p> <p>Resistencia al cambio: “No ha sido sencillo lograr la aceptación de la perspectiva de género, ya que hacerlo conduce a desmontar críticamente la estructura de la concepción del mundo y de la propia subjetividad” (Lagarde: sf; 19). Implica una ruptura epistemológica.</p>	<p>Hay un marco legal que es invisibilizado en las cuñas, y que es parte del sistema jurídico costarricense.</p> <p>Al no evidenciarse la violencia en la familia como un delito, se tiende a naturalizar como parte del sistema social.</p> <p>Las transformaciones relativas a los derechos humanos de las mujeres desde una perspectiva de género ha evidenciado diversas reacciones por parte de la población masculina, en este caso se observa como los participantes del grupo focal tiende a utilizar un pensamiento dicotómico, al analizar como si el sistema legal tradicional fuera neutro, y si se incluye a la mujer o se hace desde una perspectiva de género, entonces es que es parcializado, y que solo la favorece a ella.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	LOCUTOR / GÉNERO	<p>Locutor: El locutor está representado por una voz masculina, esto refuerza la idea inicial en cuanto que las cuñas están dirigidas a los hombres, debido a que existe mayor probabilidad de que se identifiquen con una voz varonil, ya que una voz grave y fuerte se asocia al “ser hombre”.</p> <p>Además, históricamente en nuestra cultura patriarcal es el hombre quien ha ejercido el derecho a la libre expresión, y se considera que es quien tiene el conocimiento y la verdad absoluta, lo que le da mayor estatus social.</p>	<p>En el grupo focal se afirma: las personas que hicieron esos anuncios, no saben de hombres, no saben del comportamiento masculino, como que hay que saber más, por ejemplo esa voz diciendo [refiriéndose al locutor], ahí suena como a la maestra de religión regañando y el hombre la ignora, como decís vos: pasa el canal.</p> <p>Los participantes dejan entrever que parten de que las cuñas fueron elaboradas por Gloria Valerín (Diputada feminista) o algún grupo de mujeres, por lo que a pesar de que el locutor presenta una voz masculina tienden a descalificarla, porque dan a entender que detrás de ella hay una mujer.</p>	<p>El lenguaje según Ruether (1975, citada por Calvo: 1990) se conceptúa como “la reflexión fundamental del poder del grupo dominante para definir la realidad en sus propios términos y reducir a los grupos oprimidos a la invisibilidad” (p 16).</p> <p>Partimos de que el lenguaje contribuye a perpetuar el patriarcado, ya que ha sido históricamente el hombre, quien como grupo dominante lo ha detentado, por lo que es éste quien lo define y construye. Estableciendo lo que se constituye en lenguaje androcéntrico.</p> <p>La mujer históricamente ha estado sometida al silencio y a su no escucha. El lenguaje ha ignorado lo femenino o lo confunde con lo masculino, que se presenta como sexualmente neutro. Nos confina a las mujeres a espacios separados y nos niega toda pretensión de universalidad, lo femenino se convierte en una excepción, en una desviación de la norma. (Calvo: 1990; 16,17)</p> <p>Según Calvo (1990; 16,17) el lenguaje define la realidad a partir del grupo dominante, por lo que para las mujeres la realidad está doblemente mediatizada, porque la palabra es ejercida por el hombre y en ella es invisibilizada por la historia.</p>	<p>Se presenta una diferencia en la percepción del locutor desde el análisis de contenido y desde el grupo focal.</p> <p>En el análisis de contenido se analiza como al ser una voz masculina esto favorece la identificación por parte de los varones, por el estatus social que tiene la palabra del hombre.</p> <p>En el grupo focal, por el contrario, esta voz les molesta no porque sea masculina sino porque consideran erróneamente que la autoría de las cuñas es femenina.</p> <p>Esto también confirma como desde los hombres se valora menos la voz de la mujer, específicamente una mujer o grupo de mujeres que lucha por la igualdad.</p> <p>Entonces, no solo importa la voz, sino a quién asocian con la autoría de las cuñas televisivas, elemento importante de tomar en cuenta para la emisión de mensajes de prevención de la VIF.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	CULTURA DE PAZ	<p><u>Críticas a las cuñas:</u> El que se presente en tres de las cuatro cuñas al hombre como agresor, es coherente porque refleja los resultados que se han encontrado estadísticamente.</p> <p>Las cuñas responsabilizan al agresor de su propio cambio. Rompen con el mito sobre la VIF: la víctima es corresponsable de la agresión.</p>	<p>Los participantes consideran que las cuñas presentan solo a los hombres como agresores, y afirman que las mujeres también agreden a los hombres y a los niños.</p> <p>Opinan que puede presentarse una dificultad de los hombres televidentes para identificarse con los personajes masculinos que se muestran en las cuñas, porque al presentárseles como agresores genera defensividad.</p> <p>Cuando los participantes observan las cuñas televisivas tienden a culpabilizar a las víctimas de la VIF (Ej: El Abuelo Mueble y La Sopa).</p>	<p>Estadísticamente son más los hombres que ejercen VIF (Sonia Mora: 2003; 2).</p> <p>Mitos sobre la VIF: Mito 6: “Las mujeres agredidas pueden hacer disminuir los maltratos con su conducta” y Mito 9: “Las mujeres maltratadas que permanecen con su maltratador son corresponsables”. (Delgado: 2004; 10 y 13).</p>	<p>No hay coincidencia entre el análisis de contenido de las cuñas y los participantes del grupo focal. Teóricamente está fundamentado el que son los hombres los que más ejercen VIF.</p> <p>Esta falta de coincidencia lo que refleja es que las cuñas televisivas no deben presentar tan explícitamente al hombre como agresor, es recomendable hacerlo de forma más subliminal o simbólica, de manera que no active los mecanismos de defensa en los hombres.</p> <p>Aquí se puede observar que hay una contradicción en la percepción e interpretación de las cuñas entre los hombres y el análisis de contenido de las mismas. Esto podría deberse al vacío que presentan las cuñas en lo relativo a los aspectos cognitivos de los personajes, ya que solo se recurre al lenguaje no verbal, por lo que posibilita amplias y diversas interpretaciones, lo que da como resultado el mantenimiento de mitos sobre la VIF.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	CULTURA DE PAZ / MITOS DE LA VIF	<p><u>Críticas a las cuñas:</u> Mantiene mitos sobre la VIF: “los hombres agresores son siempre violentos”.</p> <p>“Contar hasta diez” es una recomendación asociada a impulsividad, por lo que se mantiene el mito de que el agresor en la VIF no tiene control de impulsos.</p> <p>La identificación de las principales víctimas en las cuñas es acorde a lo que establece el Ministerio de Salud y La CCSS (las personas mayores, los/as niños/as, la mujer).</p>	<p>En “Los Bolos” los participantes afirman que al agresor lo presentan como incapaz de controlar sus emociones, tiene cara de maniático o de psicópata, direcciona su agresión a cualquier miembro de la familia.</p> <p>En este aspecto se presentan contradicciones en lo que opinan los participantes del grupo focal. Inicialmente afirman que las víctimas de la VIF son los hombres, posteriormente cuestionan esta posición y afirman que son las mujeres y los niños. Las posiciones contrarias permanecen hasta el final.</p>	<p>Mitos sobre la VIF: “Los hombres agresores son siempre violentos” (Claramunt: 2001; 104).</p> <p>Mito 5: Los maltratadores maltratan porque pierden el control de sus impulsos agresivos. (Delgado : 2004; 9)</p> <p>Los grupos más vulnerables son: las niñas (os), las mujeres, las personas mayores y las personas con necesidades especiales o discapacitadas. (Ministerio de Salud y La CCSS: 2000).</p> <p>Mecanismos de defensa (Mario A. Payarola: sf).</p>	<p>Aquí no hay una coincidencia exacta entre el análisis de contenido de las cuñas y los hombres del grupo focal, en relación a la percepción del personaje protagonista. Sin embargo al ser el mensaje central asociado a impulsividad, puede ser un coadyuvante para que los participantes del grupo focal percibieran así al protagonista de Los Bolos (incapaz de controlar sus emociones, tiene cara de maniático o de psicópata).</p> <p>Lo relevante es que la cuña tiende a mantener estos mitos sobre la VIF, ya sea por cualquiera de los dos medios, o por ambos a la vez: (1) el lenguaje no verbal del personaje principal y (2) la frase del locutor “<i>antes de agredir cuente hasta diez</i>”, el cual es el mensaje principal del las cuñas.</p> <p>Parte del efecto de exponer en las cuñas a los hombres como agresores, es que genera una reacción paradójica en los participantes del grupo focal, la cual consiste en tratar de explicar, cómo el hombre es también víctima, y cómo la mujer es agresora.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	CULTURA DE PAZ / CICLO DE LA VIF	<p><u>Críticas a las cuñas:</u> Las cuñas televisivas presentan la idea de que “cultura de paz” es: compartir, tranquilidad, dar y recibir muestras de afecto, cercanía física, compartir una misma actividad, salud. La paz como una meta que se quiere alcanzar, representa el éxito.</p> <p>En la elaboración de cuñas televisivas para la prevención de la VIF se debe establecer previamente un público meta, específico.</p>	<p>El contacto físico no es posible y tampoco recomendable después de un conflicto familiar. Lo presentan como una solución mágica.</p> <p>Población meta debe ser clara y específica. Establecer un perfil del agresor.</p>	<p>Ciclo de la VIF. Fase: Incidente agudo de violencia, que incluye un proceso posterior de distanciamiento (Programa Creciendo Juntas: 2002; 3-28)</p> <p>Población meta: Según Poppe uno de los principios fundamentales para la creación de programas de comunicación es la segmentación de la audiencia objetivo, que ayuda a orientar intervenciones específicas a cada segmento. En el área de la violencia doméstica, es importante señalar que no todas las víctimas de violencia doméstica y no todos los agresores pertenecen a grupos similares. Por lo tanto, no basta con dirigirse a los hombres agresivos como grupo genérico, sino que el objetivo debería ser un perfil muy específico de agresores que necesiten aprender a negociar para resolver conflictos con su pareja (En: Morrison y Biehl: 1999; 192).</p>	<p>El análisis de contenido describe lo que las cuñas dan a entender por cultura de paz, la cual incluye cercanía y contacto físico. Por su parte los hombres del grupo focal, consideran, que este contacto físico no es posible que se presente después de un conflicto familiar. Esta apreciación se relaciona teóricamente con la etapa de “Incidente agudo de violencia” dentro de la que se presenta un periodo de distanciamiento por parte de la víctima.</p> <p>Se coincide en la necesidad de que las cuñas establezcan de forma específica la población meta, receptora del mensaje, para que puedan ser diseñadas y definidas para ésta. Además facilita la evaluación de las mismas.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	CULTURA DE PAZ / VIF	<p>¿Cómo se logra detener la VIF? Las cuñas televisivas proponen: reflexión, tomarse tiempo para calmarse, ponerse en contacto consigo mismo. “Antes de agredir cuente hasta diez”.</p> <p><i>“Antes de agredir cuente hasta diez”</i>. Esta frase está dirigida a las personas agresoras, a los hombres en tres de las cuñas y a toda la familia en una de ellas.</p> <p>“Contar hasta diez” es un ejemplo de lo que se denomina como “tiempo fuera”, que es una estrategia conductual para el manejo del enojo. Su uso es funcional en la fase inicial de un tratamiento porque sirve para detener la violencia física, pero para que sea efectiva a largo plazo, requiere de otros procesos y pasos concomitantes (cognitivos, de comunicación, etc). Es algo muy complejo que se presenta en la cuña como simplificado, y por tanto irreal.</p> <p>Se presenta como la panacea y una receta mágica. También hay un uso indiscriminado de la recomendación <i>“antes de agredir cuente hasta diez”</i> para los diferentes tipos de violencia que se presentan: física, psicológica, por negligencia.</p>	<p>Contar hasta diez no sirve, porque no toma en cuenta lo cultural e histórico del individuo. Se presenta como una solución mágica.</p>	<p>Ellis (1999) afirma con respecto al tiempo fuera: “La persona no debe tomar tiempo muerto cuando se enfada: el hecho de tomarse un tiempo muerto impide conseguir el control emocional necesario...” (Citado por Campos y González: 2002; 59).</p> <p>“... los métodos de tiempo fuera son útiles porque efectivamente contribuyen a detener, en forma significativa, el empleo de la violencia física desde la primera fase del tratamiento. Sin embargo, consideramos que deben tomarse en cuenta algunas consideraciones extraídas de la experiencia clínica con estos hombres (Campos y González: 2002; 81).</p> <p>Se puede agregar que el tiempo fuera es un método complejo que requiere de otros pasos además del contar hasta diez, como es tomarse una hora en la que se debe salir de la casa, en ese tiempo no tomar licor o usar otras drogas, no manejar, no pensar en la situación que lo enojó, hacer algo físico, regresar en una hora, y luego entablar un diálogo con la persona con la que se enojó.</p> <p>Además el tiempo fuera es una técnica creada y recomendada para entrenar el nivel conductual, específicamente en las conductas donde se ejerce la agresión física y donde se requiere bajar los niveles de impulsividad.</p>	<p>Hay coincidencia entre el análisis de las cuñas y lo que opinan los hombres participantes en el grupo focal en relación con la frase <i>“antes de agredir cuente hasta diez”</i>. Lo cual es fundamentado también teóricamente.</p> <p>Es una recomendación para detener la VIF, que es utilizada de forma inadecuada en las cuñas, ya que se propone indiscriminadamente para detener cualquier tipo de violencia, y se requiere estar acompañada de otros procesos más profundos cognitivos e ideológicos, por lo que se torna irreal (fórmula mágica).</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	CULTURA DE PAZ GÉNERO: ACTITUDES SEXISTAS	<p><u>Críticas a las cuñas:</u> Los personajes reproducen y legitiman los roles sexuales y las asignaciones sociales del género.</p> <p>Reproducen y legitiman los arquetipos masculinos, principalmente el de rey, refuerza el sentimiento de importancia masculino.</p> <p>No incluye el nivel cognitivo, lo que hace que se invisibilicen las justificaciones de la VIF, y no se deconstruya la ideología patriarcal y adultocéntrica que sostiene y promueve la VIF.</p> <p>No deconstruye la ideología patriarcal, sino más bien legitima y fomenta actitudes misóginas.</p> <p>Las cuñas televisivas para la prevención de la VIF se convierten en un instrumento más del sistema patriarcal para transmitir y legitimar su ideología.</p>	<p>Los participantes consideran que las cuñas reflejan y fomentan las diferencias de género.</p> <p>Reproducen, mantienen y refuerzan arquetipos masculinos y actitudes sexistas.</p> <p>Transmiten una ideología sexista, de la cual son receptores tanto hombres como mujeres. Quienes tienden a introyectarla (apropiarse).</p> <p>Crean mayor separación (tensión, distanciamiento) entre hombres y mujeres (guerra de los sexos).</p>	<p>Género (Fuller: 1997. Citado por Campos y Salas: 2002; 35) Arquetipos de la masculinidad (Campos y Salas: 2002; 29) Sentimiento de importancia (Valdés y Olavarria: 1997; 18-19-22-23).</p> <p>Actitudes sexistas: Esto remite a dos de las cuatro actitudes masculinas que favorecen la conducta violenta, las cuales son: 1) El control, 2) Es creer que tiene el derecho de ver satisfechas sus necesidades por los miembros de su familia, 3) La cosificación y 4) La posesión (Gioconda Batres: 1999; 121-122).</p> <p>Patriarcado: es una organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basadas en el género (Lagarde: sf; 16)</p> <p>Cognitivo: son los sistemas de pensamiento, creencias, ideas, con los cuales los hombres interpretan y perciben el mundo que los rodea” y que “se relacionan de forma directa con los sentimientos y las acciones, de tal forma que un hombre que posee un sistema de pensamientos y cogniciones propios de la masculinidad de orientación patriarcal, es probable que reprima sus sentimientos más profundos y que actúe de forma violenta ante las frustraciones (Campos y González: 2002; 118).</p> <p>Ideología: El aspecto ideológico se ubica como el aspecto más de fondo, y tiene que ver con la posibilidad de estar convencido o no, de creer o no, con una forma de actuación pacifista, y que implica que el sujeto haga rupturas con sus anteriores sistemas de pensamiento (Campos y González: 2002; 119).</p> <p>Justificaciones de la violencia: “no hay ningún acto real de violencia o ninguna agresión que no vaya acompañada de su correspondiente justificación” (Martín-Baró: 2000; 370).</p> <p>Adultocentrismo (Arévalo: 1996; 44-46. Citado por Krauskopf: 1999; 17)</p>	<p>Coincide la perspectiva de del análisis de contenido de las cuñas con la perspectiva de los hombres participantes de grupo focal en que las cuñas televisivas de la CCP reflejan, reproducen y fomentan las desigualdades del género.</p> <p>En el análisis de contenido de las cuñas se va más allá, al confirmar que es el vacío en el nivel cognitivo (como principal aspecto, entre otros), lo que hace que se invisibilicen las justificaciones de la VIF y no se logre la deconstrucción de la ideología patriarcal; por lo que las cuñas son un instrumento al servicio de ésta.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
<p>1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES</p>	<p>CULTURA DE PAZ / CONTEXTO POSIBILITADOR / FONDO IDEOLÓGICO</p>	<p><u>Propuesta y recomendaciones:</u> Para detener la violencia y promover una cultura de paz se debe hacer una ruptura en los niveles cognitivo e ideológico. Es necesario evidenciar y cuestionar el contexto posibilitador de la VIF, patriarcal y adultocéntrico.</p> <p>Se debe deconstruir la violencia estructural y la violencia simbólica de género.</p>	<p>Debe dar información de doble vía: tanto hacia el/la agresor/a como hacia la víctima: para que ésta se proteja. En el proceso del Grupo Focal los participantes se centran en la víctima-mujer y elaboran menos la propuesta de ¿Cómo las cuñas televisivas pueden llegarle a los hombres? Esto se debe a la defensividad que les provoca el verse como los personajes agresores y la tendencia a la negación.</p> <p>Los hombres participantes del grupo focal proponen:</p> <p>No presentar la violencia tan explícita y a los agresores tan claramente identificados, porque esto les genera defensividad.</p> <p>Presentar imágenes que los haga cuestionarse las actitudes sexistas que justifican la VIF.</p>	<p>Cognitivo, ideología (Campos y González: 2002; 118,119).</p> <p>Contexto posibilitador: (Martín-Baró: 2000; 373-374).</p> <p>Fondo ideológico: (Martín-Baró: 2000; 375).</p> <p>Resistencia al cambio: “No ha sido sencillo lograr la aceptación de la perspectiva de género, ya que hacerlo conduce a desmontar críticamente la estructura de la concepción del mundo y de la propia subjetividad” (Lagarde: sf; 19). Implica una ruptura epistemológica.</p>	<p>El proceso que presentó el grupo focal al observar las cuñas televisivas activó recursos subjetivos que los puso a la defensiva.</p> <p>Así mismo implementar la perspectiva de género estimula la resistencia al cambio. Pero es indudable que para prevenir la VIF se requiere de cambios en la subjetividad (cognitivos) e ideológicos, que rompan con el paradigma patriarcal.</p> <p>El proceso del grupo focal deja como enseñanza la necesidad de que para la deconstrucción del discurso que legitima la VIF, las cuñas televisivas no deben identificar explícitamente al hombre como agresor ni a la situación de violencia, sino de forma subliminal. Que no se parta de la culpa sino de la posibilidad de cambio, y que se realice desde la perspectiva de género y de toda la experiencia que hay en campañas de prevención televisivas.</p>

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS CUÑAS	ANÁLISIS DEL GRUPO FOCAL	MARCO CONCEPTUAL	OBSERVACIONES
1. LOS MENSAJES TELEVISIVOS COMO AGENTES DE SOCIALIZACIÓN / 2. DISCURSO DE LOS HOMBRES	CULTURA DE PAZ / GÉNERO / VIOLENCIA ESTRUCTURAL	<p><u>Propuesta y recomendaciones:</u> Los/as autores de las cuñas televisivas deben tener claro que significa la cultura de paz, la cual incluye la perspectiva de género y aplicarla para la construcción de las mismas.</p> <p>Las cuñas televisivas deben diseñarse, editarse y transmitirse desde la perspectiva de género.</p> <p>Las recomendaciones de las investigadoras se proponen de forma más detallada en el capítulo correspondiente, posterior al presente análisis.</p>	<p>Los participantes del grupo focal proponen un enfoque desde los Derechos Humanos. Con la coordinación tanto de entes gubernamentales como no gubernamentales. Las campañas deben proporcionar información sobre derechos de los niños, de los adultos mayores y los derechos humanos en general.</p> <p>Las cuñas televisivas deberían brindar dos tipos de contenido: 1) Información conductual para enfrentar situaciones de emergencia y 2) información dirigida a cambiar actitudes. La primera tiene que ver con estrategias de “tiempo fuera”, de buscar apoyo, validar el enojo.</p> <p>La segunda se refiere a cambios en la educación desde la infancia, y desde los medios de comunicación. En específico las cuñas televisivas deben educar, informar y formar en contenidos y valores. Las actitudes que se deben cambiar en los hombres son: los sentimientos de superioridad, la posesión y la competitividad. Fomentar la igualdad entre los sexos. Enseñar a ejercer el “poder sobre mí”. Romper con los arquetipos de la masculinidad y actitudes sexistas.</p>	<p>Violencia estructural: “aquella en la que las estructuras sociales aplican una fuerza que saca a las personas de su estado o situación”. (Martín-Baró: 2000; 364-366) Violencia simbólica de género (Cruz: 2001; 83).</p> <p>Cultura de Paz: es un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados entre otros aspectos en: el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades, en el respeto y el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres, y, además en la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento en todos los niveles de la sociedad. (ONU: 1999).</p> <p>Una cultura de paz está integralmente vinculada a la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer promoviendo su autonomía y una representación equitativa en todos los niveles de la adopción de decisiones, también en el respeto, la promoción y la protección de los derechos de la niñez. Agrega que la cultura de paz está relacionada con la posibilidad de promover un desarrollo económico y social sostenible que incluya la perspectiva de género y el fomento de la autonomía de las mujeres y las niñas, y la atención a los grupos con necesidades especiales (ONU: 1999).</p> <p>Perspectiva de Género: incluye el análisis de las <i>relaciones sociales intergenéricas</i> (entre personas de géneros diferentes) e <i>intra-genéricas</i> (entre personas del mismo género) privadas y públicas, personales, grupales y colectivas, íntimas, sagradas, políticas. Desde esta perspectiva se analizan <i>las instituciones</i> civiles y estatales, tradicionales, informales y formales, educativas, de comunicación, sanitarias, religiosas... y los mecanismos <i>pedagógicos</i> de enseñanza genérica (Lagarde: sf; 31)</p>	Se presenta como coincidencia en el análisis de las cuñas y en el Grupo Focal el hecho de que los/as autores de la CCP no tomaron en cuenta la perspectiva de los Derechos Humanos para su elaboración, y al ser el país un Estado Parte de la ONU se observa la necesidad de que se incluya, acorde con el marco legal vigente.

III PARTE
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CAPÍTULO X
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. CONCLUSIONES

1. En relación con el **contexto sociopolítico** desde donde se construyen las cuñas televisivas de la CCP se logra detectar que se presentó:
 - falta de coordinación interinstitucional e intrainstitucional,
 - unilateralidad en la toma de decisiones para emitir el mensaje central de las cuñas, y faltó tomar en cuenta las recomendaciones de los especialistas en la materia de violencia intrafamiliar (VIF).
 - falta de adaptación al contexto nacional y específicamente con las políticas públicas en torno a la VIF.
 - se focalizó en ejecutar un presupuesto y cumplir con plazos establecidos desde la Presidencia de la República, en detrimento del impacto ideológico, lo cual llevó a reproducir la violencia simbólica de género.
 - la CCP propone utilizar diversos canales de comunicación para la prevención de la violencia, y sólo utilizan uno: los medios de comunicación.
2. Se identificó abuso del poder al presentarse **unilateralidad e imposición** desde la Presidencia de la República, donde el Presidente define el mensaje central de la campaña, sin tomar en cuenta las políticas del PLANОВI.
3. Se encontró que hubo una **alta inversión económica** en la elaboración del mensaje a través de los medios de comunicación, sin invertir en la ejecución de charlas y talleres que eran parte de la propuesta de esta Campaña de prevención.
4. Se detectó que las cuñas emiten un mensaje que está **dirigido** en forma específica a los/as agresores/as, y especialmente **a los hombres**. Lo cual rompe con el mito de responsabilizar a la víctima, y pone el compromiso de parar la violencia en quien la ejerce. Aunque este mensaje no resulta tan convincente en tanto que los participantes del grupo focal al observar las cuñas televisivas de la CCP tienden a reproducir este mito.

5. Se identificó que los **personajes agresores** de las cuñas televisivas son mayoritariamente **hombres**, lo cual es coherente con lo encontrado en otras investigaciones ya que se ha detectado que la VIF es ejercida principalmente por ellos y está directamente relacionada con un problema en la construcción de la identidad masculina.

6. Las cuñas **no reflejan a las personas discapacitadas** como grupo de riesgo. En tanto solo se identificó que los personajes-víctimas son: la mujer, los/as niños/as y el adulto mayor. Lo cual es parcialmente coherente con las poblaciones identificadas por la CCSS como vulnerables para recibir violencia.

7. Se determinó que los personajes masculinos y femeninos **reflejan y reproducen los estereotipos y roles de género**; que los personajes según su sexo se presentan asociados a símbolos y espacios asignados socialmente desde su género. En los hombres se refuerza el sentimiento de importancia, los arquetipos de la masculinidad, su rol de proveedor y actitudes sexistas. A las mujeres se les reduce al ámbito doméstico, papel de ama de casa, funciones de servicio y cuidadora, y se perpetúa en ellas el papel afectivo y de ser-para-otros/as.

8. Las cuñas al no proponer un cambio en el sistema de género fortalecen la imagen de la **estructura jerárquica en la familia**, la cual se ha establecido como la base para las relaciones de poder y control, que a su vez se convierten en los ejes desencadenantes de la VIF.

9. La escenografía refleja a una sola clase socioeconómica, media o media alta, los personajes representan únicamente la étnia “blanca” y de los hombres presentan un prototipo social masculino. Estos aspectos limitan el panorama real de la VIF, la cual es un fenómeno que está presente en toda la **diversidad** de la población.

10. Se logra identificar que el mensaje de no violencia y cultura de paz de las cuñas televisivas de la CCP refuerzan una **falsa creencia** al presentarse asociado a imágenes de unión familiar, cercanía física/afectiva y compartir actividades. Sin tomar en cuenta que estos comportamientos pueden intercalarse en las relaciones familiares violentas, y los agresores también pueden comportarse en forma afectuosa y cariñosa.

11. Las cuñas con el mensaje “*Antes de agredir cuenta hasta diez*” enfatizan únicamente en la técnica conductual como medio para detener la VIF, lo que conlleva un **vacío** al no retomar los elementos **cognitivos e ideológicos** que están asociados a la violencia, ni tampoco al hacer un uso específico de símbolos, por lo que el mensaje posibilita múltiples interpretaciones que tienden a reforzar el sistema patriarcal y adultocéntrico.

12. Otro error en que caen las cuñas en la presentación del mensaje central es que lo utilizan indiscriminadamente para todos los tipos de violencia que presentan (física, psicológica, y por negligencia) y el concepto de “Antes de agredir cuenta hasta diez” fue creado solo para detener la violencia física. Por lo tanto este mensaje de no violencia y cultura de paz mantiene **el mito de que el agresor es impulsivo**.

13. En el análisis del contenido temático de las cuñas en torno a la violencia intrafamiliar (VIF) se encontró que solo toman en cuenta tres tipos de VIF como son: la física, la psicológica y por negligencia; no se muestra la **violencia patrimonial ni la violencia sexual**, lo cual conlleva a la invisibilización de estos tipos de violencia en la familia, y por consiguiente se sigue tratando el incesto como un tema tabú.

14. **La familia** se presenta como aislada, **fuera de contexto**. El tratamiento que se le da a la violencia intrafamiliar es como si fuera un acto individualizado, no se muestra o deconstruye el contexto posibilitador, a excepción de la cuña “El abuelo mueble” en el que se presenta la violencia como un acto grupal.

15. Las cuñas televisivas **no son efectivas** para la prevención de la VIF y no logran deconstruir la ideología patriarcal, debido a que no integra toda la **amplitud ideológica** de la definición del concepto: “cultura de paz,” específicamente en lo referente a incorporar la perspectiva de género, la cual se propone en “La Declaración de una Cultura de Paz” de la ONU.

16. Otro de los aspectos por los cuales se concluye que las cuñas no promueven la deconstrucción del discurso masculino legitimador de la VIF son las **contradicciones e incoherencias** que se identifican

en el discurso producido por los hombres en el Grupo Focal, y que reflejan la tendencia a mantener el sistema patriarcal. Entre las principales se encontraron:

- Aunque parten de que las diferencias en las relaciones de poder son la base de la violencia, presentan una tendencia a ubicar al hombre y a la mujer en una relación de paridad. No reconocen el estatus social que les asigna el género o sea el mayor poder que ejercen, el cual posibilita el ejercicio de la violencia.
- En su discurso en ningún momento identifican a la mujer como receptora de violencia por parte del hombre en el ámbito familiar. Sin embargo, cuando hacen las recomendaciones para la elaboración de una campaña de prevención de la VIF, a través de la televisión; proponen que las cuñadas deben posibilitar que las mujeres identifiquen signos de violencia en sus relaciones de pareja, que les permita protegerse.
- Los hombres participantes en su discurso, parten de que en la relación de pareja existe paridad, por lo que no logran visualizar a la mujer en una situación de desventaja, estado que si pueden observar en relación con los niños y los adultos mayores. La condición de igualdad resulta en el pensamiento masculino en una condición de desigualdad para ellos, porque perciben el empoderamiento de las mujeres, como una pérdida de poder que los ubica en un estado de “humillación”, discriminación y victimización. Por lo que desde su percepción del proceso de cambio hacia la democracia genérica, ellos no logran visualizar ningún beneficio para los hombres.
- El discurso masculino construido en el grupo focal presenta también otras **contradicciones internas** en cuanto a:
 - ≈ Identificar el principal agresor o agresora de la VIF.
 - ≈ Identificar la o las principales víctimas de la VIF.
 - ≈ Identificar las causas de la VIF, las cuales por un lado asumen que son aprendidas y por otro que son naturales.
 - ≈ Responsabilizar al agresor de la violencia que ejerce por el mayor poder que detenta, pero a la vez responsabilizar (o corresponsabilizar) a la víctima de la agresión que recibe.

- ≈ Reconocer si existe o no un perfil del agresor.
- ≈ Afirmar que el sistema legal relacionado con la VIF está parcializado para favorecer a la mujer, pero a la vez recomiendan que ellas deben recurrir a la ley para enfrentar la misma.
- ≈ Analizar la violencia intrafamiliar desde el enfoque de los derechos humanos, pero a la vez no la identifican como un delito.

17. Por otra parte, se observó en el proceso del Grupo Focal que el hecho de que las cuñas televisivas presentaran explícitamente a los hombres como agresores, les activó diversos **mecanismos psicológicos** tales como:

- Dar explicaciones de cómo el hombre es víctima de la mujer en la familia.
- Evidenciar cómo la mujer ejerce violencia, principalmente a los hombres y a los niños/as.
- Negar y minimizar la violencia intrafamiliar que ejercen los hombres.
- Externalizar la culpa en el sistema social y en los nicaragüenses.
- Responsabilizar a la víctima de la violencia que recibe.
- Desplazar el protagonismo hacia objetos inanimados para no evidenciar el mayor poder asignado al género masculino.

18. Se concluye que una de las principales consecuencias que generan estos mecanismos de defensa es que en su discurso **no evidencian el haber sido violentos** en sus relaciones de pareja, a pesar de que llevan en su mayoría aproximadamente tres años de asistir al grupo de reflexión del Instituto WĒM, a donde fueron referidos por tener problemas de poder y control.

19. En el discurso masculino se reproducen dos **mitos** en torno a la VIF.

- Se asocia la violencia solo con evidencias físicas y se invisibiliza la violencia psicológica.
- Los agresores maltratan porque la conducta de las víctimas provoca su agresividad.

20. Se concluye que los hombres participantes en el Grupo Focal, por tener un proceso reflexivo sobre masculinidades en el Instituto WĒM **les permitió utilizar elementos de la perspectiva de género**, donde logran:

- Reconocer que las cuñas generan defensividad porque presentan a los hombres como los agresores.
- Identificar los roles de género, los arquetipos de la masculinidad específicamente el de rey, y reconocer que son elementos que legitiman el sistema patriarcal.
- Debatir sobre los costos de la masculinidad.
- Cuestionar mitos de la violencia intrafamiliar, específicamente el de que el agresor es un loco.
- Discutir el concepto de violencia.
- Analizar la violencia intrafamiliar como un irrespeto a los derechos humanos, principalmente de los niños y de los adultos mayores.
- Explicar que la violencia se aprende en el proceso de socialización.
- Afirmar que la VIF no se da en una sola clase socioeconómica.
- Asociar la violencia intrafamiliar con la violencia estructural.

21. El discurso de los hombres refleja el **proceso de cambio sociopolítico y cultural** que se está dando en la sociedad costarricense, el cual fluctúa entre *conservar* el sistema patriarcal y *avanzar* en la implementación de la perspectiva de género. Se debe tomar en cuenta que es un proceso de cambio que conlleva contradicciones tanto para hombres como para mujeres. En el caso del discurso de este grupo de hombres, se puede observar que por un lado logran *deconstruir* elementos de la sociedad patriarcal tales como analizar elementos adultocéntricos y elementos relativos al género y por otro lado lo *legitiman* al presentar en su discurso ambivalencias y contradicciones, mecanismos de defensa, reproducción de mitos y al hecho de no reconocer su estatus de género. Hay que tomar en cuenta que por su condición de género este proceso de cambio sociopolítico conlleva más pérdidas a corto plazo que ganancias lo que genera en ellos mayor “resistencia al cambio”.

B. RECOMENDACIONES

Para finalizar se establecen las siguientes recomendaciones, de acuerdo a las instancias involucradas directa e indirectamente en la realización de estas cuñas televisivas para la prevención de la VIF:

Se recomienda a:

LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

1. Que las cuñas televisivas para la prevención de la VIF producidas con recursos estatales, deben planificarse en un marco de desarrollo sostenible, en donde el objetivo de disminuir los índices de violencia responda a un **plan estratégico** de todos los organismos involucrados desde la misión y visión del PLANОВI.
2. Que para la implementación de políticas de prevención de la violencia intrafamiliar debe emitir **directrices generales** y destinar presupuestos de acuerdo a la visión estratégica y avances del PLANОВI.
3. Las campañas y los mensajes de las cuñas televisivas deben ser construidas a partir de las **realidades de la población costarricense, al contexto sociocultural** y de acuerdo a los avances en los niveles de prevención que se estén implementando.
4. Tratar de prevenir las situaciones de VIF con técnicas conductuales de control del enojo, es no tomar en cuenta la dinámica de fondo que sustenta la violencia en la familia, en la cual *las relaciones de poder y la desigualdad* juegan un papel primordial. De ahí que se le insta a que sean **las/os especialistas en la materia de VIF** quienes definan el mensaje central que deba emitirse en una campaña de este tipo.

DEPARTAMENTO DE MERCADEO SOCIAL
CAJA COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL (CCSS)

1. Al realizar las cuñas televisivas para la prevención de la VIF, debe comprometerse con toda la amplitud ideológica de la definición del concepto: “cultura de paz,” e incorporar la **perspectiva de género** de manera que permitan deconstruir la ideología patriarcal.
2. Deben revisar sus propias concepciones sobre violencia intrafamiliar, de manera que tengan **interiorizada** la perspectiva de género.
3. Tomar en cuenta los principios básicos que se proponen en “**La Declaración de una Cultura de Paz**” en donde se establece el respeto a la vida y dignidad de cada ser humano sin discriminación ni prejuicio, además se rechazan todas las formas de violencia física, social, psicológica, económica y social, en particular hacia los grupos más vulnerables.
4. El Departamento de Mercadeo Social debe regirse por las recomendaciones que dé el **Departamento de Violencia Intrafamiliar de la CCSS y el Departamento de Violencia de Género del INAMU** en cuanto al tratamiento y abordaje de la VIF.
5. Implementar la filosofía del Instituto WĒM, en donde se pretende desarrollar **el poder sobre sí mismo** y no sobre otros/as, lo cual le permitiría a los hombres visualizar los beneficios que conllevan los cambios en el sistema de género.
6. Para lograr que el mensaje de prevención impacte la subjetividad de los hombres, deben hacerlo **desde la esperanza, desde una posibilidad de cambio** y no desde la culpa; por lo que no se debe mostrar explícitamente al hombre ejerciendo violencia, debido a que presentarlo de esta forma impide la identificación con el personaje agresor. Además se debe tomar en cuenta que los mensajes televisivos no deben enfatizar en escenas que denoten la violencia en forma explícita.

7. Para la elaboración de las cuñas se deben utilizar **símbolos claros y específicos**, que delimiten un mensaje concreto dirigido a la prevención de la VIF, y que además **cuestionen las justificaciones** que legitiman la violencia intrafamiliar.

8. Los mensajes de prevención de la VIF deben **cuestionar el funcionamiento y valores tradicionales de la familia jerárquica** que se tienden a naturalizar y son reproductores del sistema patriarcal y adultocéntrico. De manera que promuevan en los/as televidentes una discusión de fondo, de la ideología imperante y del contexto posibilitador de la VIF.

9. Recordar que las cuñas televisivas deben estar enfocadas a **deconstruir –desarticular- la ideología patriarcal**, porque de lo contrario tienden a infiltrar elementos de la misma que hacen que estas se conviertan en un instrumento al servicio de su difusión y naturalización. Por lo que se debe evitar el reforzamiento de mitos en torno a la VIF, actitudes sexistas y la activación de mecanismos de defensa psicológicos y cogniciones distorsionadas, porque limitan la recepción del mensaje de prevención.

10. Posibilitar que las cuñas televisivas cuestionen y propongan alternativas para los planos ideológico y sociocultural, que lleven a una **ruptura epistemológica** en los estereotipos sexuales, en la concepción de violencia, en las relaciones inter e intragenéricas; que permita construir una democracia de género.

11. Comprometerse a utilizar **múltiples canales de comunicación**, tales como: los interpersonales, los grupales y los masivos. Debido a que las campañas televisivas deben ser parte de programas más amplios que incluyan procesos presenciales de educación informal, que les permitan llegar en forma efectiva.

12. Evaluar cada una de las campañas y procesos educativos con el propósito de tener elementos que permitan realizar ajustes que enriquezcan y sumen las experiencias anteriores. Que la evaluación se realice tanto de forma **cuantitativa** como **cualitativa**, de manera que responda tanto a cuántas personas les llega; como cuál es el mensaje que reciben y su eficacia para la prevención.

13. Asignar previamente un rubro del **presupuesto** para la prevención de la VIF, de manera que se logre realizar todas las etapas que conlleva una campaña: el diseño, la ejecución y la evaluación. Además que los recursos se distribuyan entre todos los canales de comunicación a utilizar.

14. Tomar en cuenta para futuras campañas de prevención de la VIF que podría ser más efectiva **una sola cuña televisiva**, que se emita en forma reiterativa, y que contemple todos los aspectos incluidos en estas recomendaciones, entre ellas **complementar** la prevención con talleres participativos en los EBAIS, Clínicas y Hospitales que faciliten a la población “sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar”.

15. Si la CCSS tiene como público meta de estas campañas para la prevención de la VIF específicamente a los hombres, debe **coordinar con las instituciones y organismos que tienen experiencia** en la prevención y tratamiento de “hombres agresores” o “con problemas de poder y control”, para que de este modo utilicen los valiosos recursos existentes a nivel nacional, dentro los cuales se encuentra, el Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas (ILANUD) con el Programa Regional de Capacitación contra la Violencia Doméstica así como el Instituto Costarricense para la Educación e Investigación de la Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM).

16. Incluir la **línea telefónica de apoyo para hombres** del convenio Instituto WEM-911, como otro recurso disponible para la prevención de la VIF dirigida a hombres, y así aunar todos los esfuerzos que se están gestando a nivel nacional para disminuir esta problemática.

17. Deben diseñar campañas de prevención de forma diferenciada para cada **tipo de violencia y grupo vulnerable**, debido a que cada una se debe tratar de acuerdo a su propia dinámica.

DEPARTAMENTO DE VIOLENCIA DE GÉNERO

INAMU

1. Debe velar porque las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que hacen prevención y tratamiento de la violencia intrafamiliar, trabajen **coordinadamente según las políticas del PLANOVI** y que acaten las disposiciones de este órgano rector según los acuerdos tomados.
2. Debe velar porque cualquier institución u organismo que se interese en realizar campañas de prevención de la VIF, se rijan o se ubiquen **según las etapas** en que se encuentre la misma dentro del **planeamiento nacional**, lo cual conllevaría un mejor aprovechamiento de los recursos a invertir.
3. Promover la **validación** de los materiales divulgativos antes de ser presentados, con el propósito de corregir aspectos que no pueden ser percibidos sino por las personas involucradas en la violencia intrafamiliar, de manera que incluyan los conocimientos teórico-prácticos de la perspectiva de género.

ACADEMIA E INSTITUTOS DE INVESTIGACIÓN

1. Se insta a indagar sobre ¿cuál es la mejor manera de que la población masculina reciba el mensaje de prevención de la VIF e incorpore cambios para eliminarla?
2. Investigar qué entienden diferentes sectores de la población por violencia intrafamiliar y las justificaciones cognitivas que la sustentan.
3. Indagar de qué forma pueden las cuñas televisivas convertirse en un canal de comunicación que deconstruya la ideología patriarcal.
4. Promover que los/as estudiantes sean un recurso humano para la realización de validaciones de campañas de prevención de la VIF.

A TODO ENTE QUE REALICE CAMPAÑAS DE PREVENCIÓN DE LA VIF DIRIGIDAS A HOMBRES

Se les exhorta a tomar en cuenta o reflexionar sobre las **recomendaciones propuestas por los hombres** participantes en el Grupo Focal, que se puntualizan a continuación:

1. No se deben presentar tan explícitamente a los hombres como agresores porque esto genera defensividad y la tendencia a no identificarse con estos personajes.
2. No se debe presentar la situación de agresión e inmediatamente la recomendación de contacto físico, porque no es posible en la realidad y se presenta como una solución mágica.
3. La población meta de las cuñas debe ser clara y específica.
4. La fórmula: “contar hasta diez” no sirve, porque no se toma en cuenta lo cultural e histórico del individuo.
5. Las cuñas no deben fomentar las diferencias de género, no deben reproducir los arquetipos de la masculinidad y las actitudes sexistas, porque esto lo van a introyectar tanto los hombres como las mujeres.
6. Las cuñas al estar formuladas desde la culpabilización crean mayor separación entre hombres y mujeres.
7. Debe dar información de doble vía: tanto hacia el/la agresor/a como hacia la víctima: debe darse información para que la víctima se proteja.
8. Presentar imágenes que los haga cuestionarse las actitudes sexistas que justifican la VIF.
9. Proponen un enfoque desde los Derechos Humanos. Las campañas deben proporcionar información sobre derechos de los niños, de los adultos mayores y los derechos humanos en general.

10. Las cuñas televisivas deberían brindar dos tipos de contenido:

a) Información **conductual** para enfrentar situaciones de emergencia: tiene que ver con estrategias de “tiempo fuera”, de buscar apoyo, validar el enojo.

b) Información dirigida a cambiar **actitudes**: se refiere a cambios en la educación desde la infancia, y desde los medios de comunicación.

11. En específico las cuñas televisivas deben educar, informar y formar en contenidos y valores. Las actitudes que se deben cambiar en los hombres son: los sentimientos de superioridad, la posesión y la competitividad. Fomentar la igualdad entre los sexos. Enseñar a ejercer el “poder sobre mí”.

12. Aprovechar los personajes populares que se convierten en modelos de hombres y mujeres, para que informen sobre temas relacionados al fenómeno de la VIF, entre ellos proponen a personajes del fútbol y los periodistas deportivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Cruz, Vera. “3. Violencia simbólica de género”. En: Informe final del proyecto de investigación: La violencia simbólica entrelazada en la enseñanza del Derecho Penal en la Universidad de Costa Rica. Marzo 2001
- Alméras, Bravo, Milosavljevic, Montaña y Rico. Violencia contra la mujer en relación de pareja: América Latina y el Caribe. Una propuesta para medir su magnitud y evolución. Unidad Mujer y Desarrollo. CEPAL. Chile. 2002
- Andréu, Jaime. Las Técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. Universidad de Granada. España. Sf
- Barrantes, Rodrigo. Investigación. Un camino al conocimiento un enfoque cualitativo y cuantitativo. EUNED. San José, Costa Rica. 2002
- Batres, Gioconda. Atención de la violencia doméstica. ILANUD. Costa Rica. 1999
- Batres, Gioconda. Del ultraje a la esperanza. Tratamiento de las secuelas del incesto. ILANUD, San José, Costa Rica. 1997
- Batres, Gioconda. Manual para el tratamiento de hombres que ejercen violencia hacia su pareja. San José, C.R: ILANUD.2003
- Berger y Luckman. La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores. Argentina. 1976
- Calvo, Yadira. A la mujer por la palabra. EUNA. Costa Rica. 1990
- CCSS. Modernización. Comunicación para un mejor cambio. N° 49, dic.2002
- CCSS. Departamento de Medicina Preventiva. Programa de Atención Integral a la Violencia Intrafamiliar (PAIVIF). Costa Rica. 2002
- Campos, Alvaro y Salas, José Manuel. Masculinidades en Centroamérica. Lara Segura Editores. Costa Rica. 2002
- Claramunt, María C. Casitas Quebradas. El problema de la violencia doméstica en Costa Rica. UNED. San José, Costa Rica. 1997
- Comunicación Corporativa. Cultura por la Paz. 2002. Documento proporcionado por el Departamento de Mercadeo Social, CCSS

- Chinchilla y Jones. Análisis de las vivencias y concepciones acerca de las relaciones de pareja de un grupo de mujeres adultas autodefinidas como lesbiana: una experiencia de grupo focal. Tesis para optar a la licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. 1999
- Delgado, Carmen. Falsas Creencias sobre la Violencia de Género. ADAVAS, Salamanca, 2004
- Facio, Alda. Cuando el género suena cambios trae. (Una metodología para el análisis de género del fenómeno legal). ILANUD. Costa Rica. 1996
- Ispizua, Antonia y Ruiz, José I. La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de Investigación Cualitativa. Editorial de Deusto. Universidad de Deusto. España. 1989
- Kaufman, Michael. Hombres, placer, poder y cambio. Ediciones Populares Feministas. Colección Teoría. CIPAF. Santo Domingo. 1989.
- Lagarde, Marcela. Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia. Cuadernos Inacabados. sf.
- Lagarde, Marcela. Identidad de Género. Curso. Nicaragua, 1992
- Martín-Baró, Ignacio. Acción e ideología. El Salvador. UCA Editores. El Salvador. 2000
- Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social. Norma de atención en salud a las personas afectadas por la violencia intrafamiliar. Costa Rica. 2000
- Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social. Protocolo de Vigilancia de la Violencia Intrafamiliar y el Abuso Sexual Extrafamiliar. Costa Rica. 2002
- Morrison y Biehl. El costo del silencio. Violencia doméstica en las Américas. BID. 1999
- OPS/OMS. Violencia contra la mujer. Un tema de salud prioritario. Junio, 1998
- OPS/OMS. Costos de la violencia intrafamiliar. 2000
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). Programa Mujer Salud y Desarrollo. Los nuevos retos que nos impone la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención Belén Do Pará). Costa Rica. 1999
- Organización Panamericana de la Salud (OPS), para la OMS. Resumen Informe sobre la Violencia y la Salud. Washington, D.C. 2002
- Prieto, Daniel. Elementos para el análisis de mensajes. Edit. Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa. Esc. Ciencias de la Comunicación, Universidad de Costa Rica, San José. 1991

- Programa Creciendo Juntas. Componente fortalecimiento personal y colectivo de las mujeres: módulo, apropiándonos de nuestros saberes y poderes/ INAMU... et al. 1 ed. Costa Rica. ICER. 2002
- Quesada, Erick. La masculinidad patriarcal y el anhelo de poder. sf.
- Quirós, Edda. ... y no viví feliz para siempre... Colección Metodologías: Sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. Costa Rica. 1997
- Rincón, Omar. Televisión, video y subjetividad. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Colombia. 2002
- Salas, José Ml. Informe de Investigación. Masculinidad y Violencia Doméstica (Lo que los hombres perciben). Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. 1996
- Schifter y Madrigal. Gavetas sexuales del costarricense y el riesgo de infección con el HIV. ILPES. Costa Rica. 1996
- Taylor, S y Bodgan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Edit Paidós. Buenos Aires. 1986
- Thompson, Keith. Ser Hombre. Editorial Kairós. España. 1993.
- UNIMER. Estudio Cuantitativo. Caja Costarricense del Seguro Social. Campaña contra la violencia. Costa Rica. Marzo 2003
- Valdés, Teresa y Olavaria, José. Masculinidad/es. Poder y Crisis. Isis Internacional. Ediciones de las Mujeres. N° 24. 1997
- Valles, M. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Edit. Síntesis. España. 2000
- VOX. Diccionario Escolar de la Lengua Española: 1976
- Walker, Leonore. The Battered Women (Las mujeres agredidas). Harper and Row Publishers, Inc. Nueva York. 1979. Traducción por: Rocío Molina Cordero.
- Zepeda Varas, José, comp. Por una cultura de paz: II Encuentro Internacional de Radio. 1 ed. San José, C.R. 2002

ENTREVISTAS

- Delgado, Yolanda. Entrevista realizada el 8 de abril en el INAMU. Costa Rica, 2003
- Jiménez, Arturo. Jefe del Departamento de Mercadeo Social, CCSS. Entrevista 3 marzo. Costa Rica, 2003
- López, Gabriela López, Departamento de Mercadeo Social, CCSS. Entrevista 22 de febrero, Costa Rica, 2003
- Mora, Sonia. Coordinadora del Dpto. de Violencia Intrafamiliar de la CCSS. Entrevista. Costa Rica, 2003
- Ruiz, Xinia. Abogada independiente. Entrevista octubre. Costa Rica. 2003.
- Villarreal, Ana Lucía. Sesión de supervisión marzo, 2004

BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET

- Arias Valencia, María Mercedes. La Triangulación Metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. 1999
Tomado de internet: <http://tone.udea.edu.co/revista/mar2000/Triangulacion.html> Fecha de entrada: 13 de junio, 2003
- Barrera. Poder y no poder: el aviso necrológico como medio de autoidentidad grupal. Universidad Simón Bolívar.
http://www.uchile.cl/facultades/filosofia/Editorial/libros/discurso_cambio/60Barre.pdf. Colombia. Año de entrada: 2003
- Gergen, Kenneth, El movimiento del Construccinismo Social en la Psicología Moderna.
http://galeon.hispavista.com/pcazau/resps_gerg.htm. Año de entrada: 2003
- Instituto Nacional de Seguros (INS). Las Campañas de Prevención.
<http://www.ins.go.cr/machofer.nsf/pag/inspre1>. Año de entrada: 2003
- Los varones frente a la Violencia Intrafamiliar. http://www.hazpaz.gov.co/biblio_archivos/mascvif/5e.pdf. Año de entrada: 2003
- Ministerio de Planificación Nacional (MIDEPLAN).
http://www.mideplan.go.cr/odt/Programa%20Gobierno/Sector%20Social/Salud/PG_Salud66.htm. Año de entrada: 2003
- PANI. Plan Nacional de Desarrollo. http://www.mideplan.go.cr/pnd/actores/sector_publico/pani/inf=PANI.htm. Año de entrada: 2003
- Van Dijk. Discurso, poder y cognición social. Conferencias. UNESCO. Cátedra en lectura y escritura.
<http://www.geocities.com/estudiscurso/>, 1994. Año de entrada: 2003
- Van Dijk y Athenea Digital. El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Universitat Pompeu Fabra.
<http://www.blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf> En: Athenea Digital. N° 1, primavera, 2002. Año de entrada: 2003
- Zafra, Ton. (s.f.) La Duda Feliz. En: Reflexiones: Revista de Psicología Caleidoscópica. Extraído de
<http://usuarios.lycos.es/Reflexiones/Argumentos/Ladudafeliz.htm>. Fecha de entrada: marzo del 2003
- Payarola, Mario A. La Violencia masculina en la pareja.
http://www.euowrc.org/06.contributions/3.contrib_es/05.contrib_es.htm. Fecha de entrada: 4 noviembre, 2003
- Krauskopf, Dina. Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. Es un documento que constituye una revisión del trabajo *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*, publicado por el Fondo de Población de Naciones Unidas en San José, Costa Rica, 1998. Revisión efectuada en noviembre de 1999.
En: http://www.google.co.cr/search?q=cache:iEeHtRIrccEJ:168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/krauskopf.pdf+%22adulthoodcentrismo+es%22&hl=es&lr=lang_es&ie=UTF-8
- Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos (REDLAC) y Programa Mujer, Justicia y Género, Instituto Latinoamericano para la Prevención del Delito (ILANUD). Manual de Derechos Humanos de las Mujeres Jóvenes y la CEDAW, 2001
En: http://www.google.co.cr/search?q=cache:WvMQDHcUKkJ:www.elige.org.mx/GLOSARIOok2.pdf+%22adulthoodcentrismo+es%22&hl=es&lr=lang_es&ie=UTF-8

ANEXOS

ANEXOS:

**ANÁLISIS DE CONTENIDO DE
LAS CUÑAS TELEVISIVAS DE LA CCP**

CATEGORIZACION

ANALISIS DE LA CUÑA: _____

La cuña se divide en dos partes:

Parte 1: Desde el inicio hasta la parada “stop”

Parte 2: La parada se da cuando el locutor dice: “la indiferencia también es violencia” hasta el final.

NIVEL 1: SENTIDO MANIFIESTO.

PERSONAJE ____: _____

Indicadores	Parte 1	Parte 2
¿Qué hace?		
Aparece en escena y desaparece la imagen		
Tiempo en la cuña		
Tipo de papel		
Edad		
Sexo		
Etnia		

Discapacidad		
Ocupación		
Vestido		
Espacio donde se presenta		
Relación con otros personajes		
Lenguaje verbal		
Lenguaje no verbal		

<p>ESCENOGRAFÍA : lugar o sitios que aparecen, características. Descripción en detalle.</p>		
<p>LENGUAJE ESCRITO: incluye las oraciones o frases escritas en la cuña. Dibujos.</p>		
<p>LOCUTOR/A: sexo del locutor, características de la voz, entonación, escenas (u otros elementos) con los que se asocia cuando habla, contenido de lo que dice, ¿a quién se lo dice?, ¿para qué lo dice? ¿Representa a alguien?, ¿a quién?</p>		
<p>MÚSICA: uso de música en momentos determinados, en asociación con: personajes, acciones, situaciones, etc. Tipo de música, y emoción que trata de transmitir. Esto se analiza si resulta, a criterio de las investigadoras, relevante para el objeto de estudio.</p>		

DISEÑO INICIAL DE LA CUÑA VS PRODUCTO FINAL:

ESTRUCTURA DEL TEXTO:
INTRODUCCIÓN
DESARROLLO
CLIMAX
CONCLUSIÓN

CONTENIDO TEMÁTICO: Se refiere a la identificación del mensaje explícito que se quiere dar a entender específicamente en relación a la prevención de la VIF y a la Promoción de la Cultura de Paz, que son los dos temas que convergen en la plataforma de texto, el cual constituye el diseño inicial de las cuñas y de la CCP.	
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	CULTURA DE PAZ

NIVEL 2: SENTIDO MANIFIESTO Y LATENTE.

GENERO MASCULINO:

SENTIMIENTO DE IMPORTANCIA:

SENTIMIENTO DE FRAGILIDAD:

ARQUETIPOS DE LA MASCULINIDAD:

EL REY:

EL MAGO:

EL GUERRERO:

EL AMANTE:

GENERO FEMENINO:

SOCIALIZACION:

PODER:

PODER EN LAS RELACIONES INTERGENERICAS:

FAMILIA:

DIVERSIDAD FAMILIAR:

CONSTITUTIVOS DE LA VIOLENCIA:

ESTRUCTURA FORMAL DEL ACTO:

ECUACION PERSONAL:

CONTEXTO POSIBILITADOR:

FONDO IDEOLOGICO:

VIOLENCIA SIMBOLICA

VIOLENCIA FISICA:

VIOLENCIA PSICOLÓGICA:

VIOLENCIA POR NEGLIGENCIA:

VIOLENCIA SEXUAL:

VIOLENCIA PATRIMONIAL:

MITOS SOBRE LA VIF

MITOS	Legitima	No aplica	Deconstruye
La violencia conyugal contra la mujer es producto de una mala comunicación en la pareja.			
Los hombres agresores son siempre violentos.			
Si la esposa es paciente y se muestra complaciente, el agresor cambiará y detendrá su violencia.			
El alcoholismo y las drogas son la causa del comportamiento violento hacia la esposa.			
El comportamiento violento hacia la esposa es impulsivo.			
Los hijos necesitan un padre, aunque él sea violento.			
La violencia conyugal es una forma de pelea entre esposos, donde nadie debe intervenir.			
Las mujeres por su comportamiento inapropiado, provocan la agresión de sus esposos.			
Los hombres agresores son locos.			
Tienen baja autoestima, problemas con sus madres o problemas económicos. (120);????			

CUATRO ACTITUDES MASCULINAS QUE CAUSAN LA CONDUCTA VIOLENTA:

ACTITUDES	Legitima	No aplica	Deconstruye
CONTROL			
DERECHO A SER SATISFECHO POR LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA			
COSIFICACIÓN			
POSESIÓN			

ADROCENTRISMO:

CULTURA DE PAZ:

ANEXOS DEL GRUPO FOCAL

CORRESPONDENCIA

8 de julio, 2003

Sres. Grupo de Reflexión de la masculinidad del Instituto WEM

Instituto Costarricense para la Educación e Investigación de la Masculinidad,
Pareja y Sexualidad.

Estimados señores:

Reciban un cordial saludo.

Deseamos invitarlos a un taller sobre el uso de la televisión para la prevención de la violencia intrafamiliar, en el que se analizarán los anuncios de la Campaña Cultura por la Paz, elaborados por la Caja Costarricense del Seguro Social.

A través de su participación esperamos conocer la opinión de ustedes sobre estos anuncios, ya que la perspectiva masculina es de gran relevancia dentro de los programas de prevención de la violencia.

El taller consiste en observar los anuncios televisivos y a través del intercambio de opiniones analizar lo que transmiten. Su opinión servirá para ir definiendo cuál es el mejor enfoque para llegar al público masculino a través de la televisión, específicamente en relación a la elaboración de campañas nacionales para la prevención de la violencia intrafamiliar.

Para lo anterior proponemos un tiempo aproximado de dos horas el día que a ustedes más se les facilite. Dentro de nuestras posibilidades tenemos los días entre el 21 y 26 de julio. Si para ustedes no fueran posibles estas fechas, estamos a la espera de que definan una fecha posterior.

Esperamos contar con su participación.

Mayra Patricia Martínez Zúñiga

Indira Rodríguez Pacheco

Programa de Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar
Universidad Estatal a Distancia

8 de julio, 2003

**Instituto Costarricense para la Educación e Investigación de la Masculinidad,
Pareja y Sexualidad.**
Instituto WÊM

Señores y señoras:
Integrantes del Instituto.

Les solicitamos por escrito su autorización para hacer partícipes de nuestra investigación al Grupo de Reflexión de los Jueves, solicitud que hemos coordinado personalmente en semanas anteriores.

Nuestra investigación se denomina preliminarmente:

**“Análisis con perspectiva de género
de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP)
y del discurso de un grupo de hombres ante las mismas.”**

La propuesta investigativa propone como objetivo general:

“Analizar la contribución de los mensajes televisivos de la Campaña Cultura por la Paz, en la deconstrucción del discurso sobre la violencia intrafamiliar (VIF), de un grupo de hombres del área metropolitana, en el segundo cuatrimestre del 2003.”

A partir de los enfoques analizados dentro del Programa de Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar de la UNED, nos hemos identificado con los objetivos que ustedes proponen en el Instituto WÊM para el trabajo con hombres. Sería muy valioso para nosotras tener la oportunidad de ejecutar el Grupo Focal, propuesto en nuestra investigación, con la población del Instituto.

Nuestro abordaje se fundamenta en un enfoque ético de confidencialidad y respeto de los procesos que ustedes y el grupo mantienen. Nos ajustaremos a las recomendaciones que establezcan en cuanto al manejo grupal.

Adjuntamos una carta al Grupo de Reflexión de los Jueves en la cual los invitamos a participar en nuestra investigación.

Agradecemos su colaboración y apertura manifestada hacia nuestros intereses.

Mayra Patricia Martínez Zúñiga

Indira Rodríguez Pacheco

Programa de Maestría en Estudio de la Violencia Social y Familiar
Universidad Estatal a Distancia

GUIA PARA LA EJECUCIÓN DEL GRUPO FOCAL

TEMA: Análisis de las cuñas televisivas de la Campaña Cultura por la Paz (CCP).

OBJETIVO: Facilitar un espacio de reflexión colectivo en un grupo de hombres que promueva el análisis de las cuñas televisivas de la CCP y la construcción del discurso en torno a la violencia intrafamiliar y su prevención.

METODOLOGÍA: Se ejecuta a partir de la facilitación del proceso grupal por parte de una facilitadora que promueve la libre participación, de manera que se produzca la construcción de un discurso en relación a las cuñas. El registro del proceso se realiza a través de una observadora y el registro de la información se hace por medio de la grabación de la sesión y registro a través de papelógrafos.

ESTRUCTURA: Incluye los siguientes momentos:

1. PRESENTACIÓN
2. FASE GRUPAL

1. PRESENTACIÓN:

Se hace la presentación de las facilitadoras del proceso, y una introducción del Taller: “Masculinidad, violencia y campañas de prevención.” Se comenta lo siguiente:

“La televisión es una herramienta social muy poderosa, solo pregúntese, cuantos días a la semana la televisión está encendida en su casa? ¿Cuántos minutos u horas al día? Lo que queremos evidenciar es que la televisión influencia mucho nuestras vidas, que la televisión trasmite mucha violencia pero también se puede utilizar para prevenir la violencia. El Estado costarricense gasta no miles sino millones de colones en campañas. Entonces es importante preguntarse: ¿qué tan efectivas son estas campañas, les llega a las personas a quienes están dirigidas? ¿Cuál sería un enfoque adecuado para que le llegue a los hombres?

Luego se les pide a los participantes que se formen en parejas y comparta con el compañero lo siguiente:

- Su nombre.
- ¿Qué lo motivó a aceptar la invitación para estar aquí hoy?
- ¿Qué espera del taller?
- ¿Si ha visto anuncios de prevención de la violencia en la televisión?
- ¿Si los ha comentado con otras personas? ¿Con quién?

Se les hace una explicación de la CCP en la que se les comenta lo siguiente:

“La CCSS ha elaborado una campaña para la prevención de la violencia que ha implementado desde finales del 2002. Incluye la prevención de la violencia en el tránsito y la violencia intrafamiliar. Es una campaña a nivel nacional dirigida a toda la población, en la que utilizan diferentes medios: la radio, la televisión, los medios escritos, promoción periodística y por medio de charlas. A nosotras nos interesa analizar con ustedes específicamente los anuncios televisivos en relación a la prevención de la violencia intrafamiliar que consta de cuatro anuncios.”

Se les describe el objetivo de la sesión: “Análisis de los anuncios televisivos para la prevención de la violencia intrafamiliar de la CCP, de la CCSS.”

ENCUADRE:

- Para esta sesión esperamos que ustedes participen con toda libertad.
- No existen respuestas buenas o malas.
- Todas las opiniones son importantes.
- Esperamos que ustedes se expresen como lo hacen generalmente en las sesiones.
- Para que todas las opiniones queden grabadas es importante que hablen en voz alta.
- Si ustedes consideran convenientes ustedes pueden proponer alguna otra sugerencia.

Se les describe la agenda de la sesión:

“Primero se van a ver todos los anuncios, luego se les pasa una hoja para que contesten en forma individual, y por último vamos a ir analizando los anuncios uno por uno. Al finalizar la sesión se compartirá un refrigerio.”

2. FASE GRUPAL

Se va presentando cada cuña -dado que las mismas son cortas se ha pensado en pasarlas varias veces si así lo sugiere o necesita el grupo- y se propone la discusión a partir de las siguientes preguntas generadoras:

PREGUNTAS GENERADORAS:

1. IDENTIFICAR ROLES DE LOS PERSONAJES Y PERCEPCIÓN DE LA HISTORIA O SITUACIÓN QUE SE PRESENTA EN LA CUÑA:

¿De qué trata el anuncio?

¿Qué hace cada personaje?

¿Cuál es el personaje principal y cuáles son los secundarios?

TRABAJO EN SUBGRUPOS

Se divide el grupo en cuatro subgrupos, cada subgrupo analiza una cuña diferente, de acuerdo a los constitutivos de la violencia propuestos por Martín-Baró.

2. CONSTITUTIVOS DE LA VIOLENCIA:

ESTRUCTURA FORMAL DEL ACTO

¿Hay violencia en ese anuncio?

¿Cuál es la situación de violencia?

¿Por qué se dice que ahí hay violencia?

¿La (las) persona (s) que ejerce (n) violencia lo hace con una doble intención (por un beneficio secundario) o solo por dañarla? ¿Cuál es la intención?

ECUACIÓN PERSONAL

Agresor:

¿Quién ejerce la violencia?

¿Qué características tiene? (Hay algo de esa persona que la haga violenta?)

¿Se podría decir que tiene un problema mental?

Víctima:

¿Quién es la persona agredida?

¿Qué características tiene? (Hay algo de esa persona que la haga víctima?)

Ver Anexo 2 con papelógrafo.

CONTEXTO POSIBILITADOR

¿Qué valores tiene la persona que ejerce la violencia?

¿Qué normas sociales favorecen que se ejerza la violencia?

¿Qué prejuicios, estereotipos y actitudes favorecen el tipo de violencia que se presenta en el anuncio?

¿Qué situaciones familiares o sociales favorece que esa persona sea violenta?

¿Tendrá que ver con la formación-educación el que la (s) persona (s) ejerza violencia?

¿Hay alguna desigualdad en los personajes?

¿Tendrán el mismo poder o diferente poder? Entre los personajes tienen unos más poder que otros?, ¿en qué?

Para que se mantenga el orden familiar será necesario que el que tiene más poder ejerza violencia?

Ver Anexo 3 con papelógrafo.

FONDO IDEOLÓGICO

¿Cuáles son las causas de que sea violento?

¿Será necesario que esta persona ejerza violencia?

¿Qué puede estar pensando el personaje que ejerce la violencia?

¿Qué le estará pasando en ese momento?

PLENARIA

Se sintetiza la propuesta de los anuncios y la propuesta del grupo, luego se propone varias preguntas integradoras para la discusión.

3. PROPUESTA

¿Cuál es la propuesta de prevención de los anuncios?

Si ustedes tuvieran que hacer el anuncio:

¿Cómo lo harían?

¿Qué le cambiarían? (quitarle o ponerle).

Ver Anexo 4 con papelógrafo.

PREGUNTAS PARA LA DISCUSIÓN FINAL

Hemos visto que en tres de los cuatro anuncios se identifica a los hombres como responsables de la agresión, por lo que es importante preguntarnos: Hay algo del ser masculino que hace que los hombres sean más violentos?

Y también: La propuesta de la CCSS es que la violencia intrafamiliar es un problema de control de impulsos, esto quiere decir que si la persona cuenta hasta diez se deja de ser violento? Es en realidad un problema de impulsos? Sino lo es, entonces que otros aspectos están involucrados?

NOTA: La secuencia del análisis se flexibilizará de acuerdo a los emergentes del grupo.

ANEXO 2.

ESTRUCTURA FORMAL DEL ACTO	ECUACIÓN PERSONAL	
<p>¿Hay violencia en ese anuncio?</p> <p>¿Cuál es la situación de violencia?</p> <p>¿Por qué se dice que ahí hay violencia?</p> <p>¿La (las) persona (s) que ejerce (n) violencia lo hace con una doble intención (por un beneficio secundario) o solo por dañar?</p> <p>¿Cuál es la intención?</p> <p>¿Qué logra el agresor al ejercer violencia sobre esa persona?</p>	<p><u>Agresor:</u></p> <p>¿Quién ejerce la violencia?</p> <p>¿Qué características tiene? (Hay algo de esa persona que la haga violenta?)</p> <p>¿Se podría decir que tiene un problema mental?</p>	<p><u>Víctima:</u></p> <p>¿Quién es la persona agredida?</p> <p>¿Qué características tiene? (Hay algo de esa persona que la haga víctima?)</p>

ANEXO 3.

CONTEXTO POSIBILITADOR	FONDO IDEOLÓGICO
<p>¿Qué valores tiene la persona que ejerce la violencia?</p> <p>¿Qué normas sociales favorecen que se ejerza la violencia?</p> <p>¿Qué prejuicios, estereotipos y actitudes favorecen el tipo de violencia que se presenta en el anuncio?</p> <p>¿Qué situaciones familiares o sociales favorece que esa persona sea violenta?</p> <p>¿Tendrá que ver con la formación-educación el que la (s) persona (s) ejerza violencia?</p>	<p>¿Cuáles son las causas de que sea violento?</p> <p>¿Será necesario que esta persona ejerza violencia?</p> <p>¿Qué puede estar pensando el personaje que ejerce la violencia?</p> <p>¿Qué le estará pasando en ese momento?</p>

<p>¿Hay alguna desigualdad en los personajes?</p> <p>¿Tendrán el mismo poder o diferente poder? Entre los personajes tienen unos más poder que otros?, ¿en qué?</p> <p>Para que se mantenga el orden familiar será necesario que el que tiene más poder ejerza violencia?</p>	
---	--

ANEXO 4.

PROPUESTA DE LA CCSS	PROPUESTA DEL GRUPO
<p>¿Cuál es la propuesta de prevención de los anuncios?</p>	<p>Si ustedes tuvieran que hacer el anuncio:</p> <p>¿Cómo lo harían?</p> <p>¿Qué le cambiarían? (quitarle o ponerle).</p>

GUÍA PARA LOS PAPELÓGRAFOS

PAPELOGRAFO 1

SITUACIÓN DE VIOLENCIA	CARACTERÍSTICAS	
<p>¿Hay violencia en ese anuncio?</p> <p>¿Cuál es la situación de violencia?</p> <p>¿Por qué se dice que ahí hay violencia?</p> <p>¿La (las) persona (s) que ejerce (n) violencia lo hace con una doble intención (por un beneficio secundario) o solo por dañar?</p> <p>¿Cuál es la intención?</p> <p>¿Qué logra el agresor al ejercer violencia sobre esa persona?</p>	<p><u>Agresor:</u></p> <p>¿Quién ejerce la violencia?</p> <p>¿Qué características tiene? (Hay algo de esa persona que la haga violenta?)</p> <p>¿Se podría decir que tiene un problema mental?</p>	<p><u>Víctima:</u></p> <p>¿Quién es la persona agredida?</p> <p>¿Qué características tiene? (Hay algo de esa persona que la haga víctima?)</p>

PAPELÓGRAFO 2

CONTEXTO SOCIAL	FONDO IDEOLÓGICO
<p>¿Qué valores tiene la persona que ejerce la violencia, en el anuncio?</p> <p>¿Qué normas sociales favorecen que se ejerza este tipo de violencia?</p> <p>¿Qué prejuicios, estereotipos y actitudes favorecen el tipo de violencia que se presenta en el anuncio?</p> <p>¿Qué situaciones familiares o sociales creen ustedes favorece que esa persona sea violenta?</p> <p>¿Tendrá que ver con la formación o educación recibida, el que la (s) persona (s) ejerza violencia?</p> <p>¿Hay alguna desigualdad en los personajes?</p> <p>¿Tendrán el mismo poder o diferente poder? Entre los personajes tienen unos más poder que otros?, ¿en qué?</p> <p>Para que se mantenga el orden familiar será necesario que el que tiene más poder ejerza violencia?</p>	<p>¿Cuáles son las causas de que sea violento?</p> <p>¿Será necesario que esta persona ejerza violencia?</p> <p>¿Qué puede estar pensando el personaje que ejerce la violencia?</p> <p>¿Cuál es la justificación -desde el personaje identificado como agresor (es)- para ejercer sus actos?</p> <p>¿Qué le estará pasando en ese momento?</p>

PAPELÓGRAFO 3

PROPUESTA DE LA CCSS	PROPUESTA DEL GRUPO
<p>¿Cuál es la propuesta de prevención de los anuncios?</p>	<p>Si ustedes tuvieran que hacer el anuncio:</p> <p>¿Cómo lo harían?</p> <p>¿Qué le cambiarían? (quitarle o ponerle).</p>